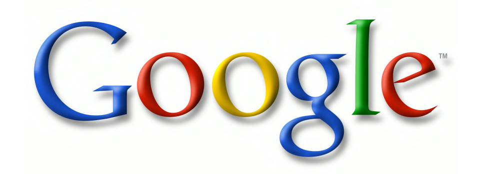
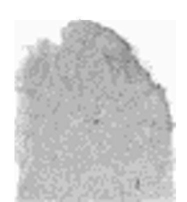




LAS DOS AMERICAS



GENERAL RAFAEL REYES

LAS DOS AMERICAS

EXCURSION POR VARIO[illegible] [illegible]ISES DE LAS DOS AMERICAS—[illegible] [illegible]STADO ACTUAL—SU [illegible]

POR

RAFAEL R[illegible]

EX-PR[illegible]DENTE DE LA RE[illegible] [illegible]LOMBIA

Profusamente ilus[illegible]



NEW YORK

FREDERICK A. STOKES COMPANY

1914



LAS DOS AMERICAS

EXCURSION POR VARIOS PAISES DE LAS DOS AMERICAS—SU ESTADO ACTUAL—SU FUTURO

POR

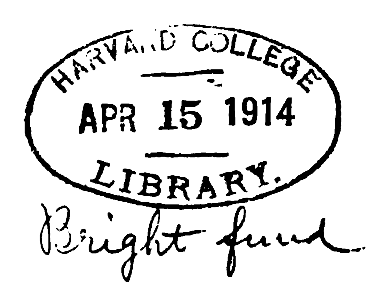
RAFAEL REYES

EX-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Profusamente ilustrado



NEW YORK
FREDERICK A. STOKES COMPANY
1914




FAS Co
February, 1914

NOTA

Muchas de las ilustraciones de este libro, han sido generosamente facilitadas por la Unión Pan-Americana, por cuya cortesia, tanto el autor, como sus editores, extienden sus expresivas gracias.



CONTENIDO

CAPITULO IV

CUBA

CAPITULO V

EL BRASIL

CAPITULO VI

EL URUGUAY

CAPITULO VII

LA ARGENTINA

CAPITULO VIII

CHILE

CAPITULO IX

DE VALPARAISO A PANAMA

CAPITULO X

COLOMBIA

CAPITULO XI

EN PANAMA

ILUSTRACIONES

INTRODUCCION

VISITANDO los paises de las dos Américas, en mi larga excursión cuya narración aparece en este libro, y revisando en cada República sus brillantes archivos, sus historias gloriosas, mi primer pensamiento ha ido siempre hacia sus Conquistadores respectivos y á la manera como éstos descubrieron ese nuevo mundo, afianzándome más en la creencia de que existen ciertas leyes que intervienen en la evolución humana.

Básteme recordar cómo un Latino, Alvarez Cabral, á impulsos de esa fuerza misteriosa y desconocida, salío un día con su flota á lo largo del extenso Atlántico, para evitar los fuertes y recios vientos del Cabo de las Tempestades, y cómo esa fuerza desconocida le hizo cambiar de rumbo y dirigirse á Occidente, hasta las fértiles playas del Brasil; la misma ley, la misma voluntad desconocida empujó también las carabelas de Colón á las Antillas, y con la misma, sin duda "Azar" ó "Providencia", los Dioses colocaron á Eneas sobre la ruta de Occidente y después á Amón más allá de las Columnas de Hércules.

Desde muy jóven, por ese instintivo amor que en muchos existe hacia lo desconocido, y obedeciendo sin duda sin saberlo á esas leyes ocultas que rigen y empujan la evolución humana, y con un entusiasmo casi religioso, emprendí con mis hermanos Enrique y Nestor, la exploración de las selvas Amazónicas. Del Pacífico al Atlántico, por la parte más ancha de ese gran corazón de sur América, y siguiendo una ruta ideada por nosotros, atravesamos, empleando más de un año en todo aquél recorrido, esa fabulosa extensión

de tierra desconocida, llena de inmensas riquezas ocultas en su seno y en los misterios de sus florestas impenetrables.

En toda aquella larga exploración, además de nuestro objetivo primordial, cual era descubrir una vía que pusiera en comunicación los industriosos y ricos paises del Pacífico con los del Atlántico y abrir nuevas vías al progreso y al comercio, nos guiaba el anhelo y el deseo vehementísimo de poder contribuir, con nuestros esfuerzos y nuestros sacrificios, al progreso de la civilización y al avance del mundo latino, haciendo conocer á los pueblos del otro lado del Atlántico, las incalculables riquezas, la indescriptible fertilidad y el ancho y glorioso porvenir que al mundo brinda la América. Mis hermanos pagaron con sus vidas tamaña aventura, y yo aminoro la honda pena de la ausencia de estos dos seres queridos, con el recuerdo de que ellos murieron cumpliendo con su deber y sintiendo yo, en el fondo de mi conciencia, cumplido este mismo deber, contribuyendo en mi esfera, al avance del progreso y de la civilización.

A mi paso por el Brasil, los recuerdos de aquella loca aventura, llevada á feliz término, contribuyeron en gran manera á hacer más grata mi estadia en esa República, donde la libertad es una religión, el amor al trabajo una condición innata en sus hijos, que llevan en sus venas toda la brava hidalguia legada por sus Conquistadores, y los valientes y generosos ideales que distingen á la raza latina. Y no me ha extrañado que en ese país, como en otros, se me haya recibido con especial deferencia, pues que, adolescente aún, habia sido ya huésped de su hospitalidad característica y sincera y se me habia recibido, terminada mi exploración, por su Emperador Don Pedro II, por sus intelectuales más célebres, por su juventud erudita, con los más bellos favores de su cortesia jamás desmentida.

Varias veces hube de recorrer aquella vasta extensión explorada con mis hermanos, haciendo valer y respetar los derechos de Colombia en sus justos límites con las naciones vecinas, destruyendo la inmoral y salvaje trata de indios y abriendo caminos, con nuestro peculio particular, para el comercio y el progreso.

Más tarde, después de varios viajes al viejo mundo, el destino me llamó á tomar parte en la política externa é interna de Colombia, actuando en la última como pacificador y jamás como revolucionario, atacando los conatos de rebelión y haciendo respetar la soberania y la integridad de los Gobiernos constituidos. En la externa, actué en la difícil é ingrata misión de reclamar ante el Gobierno de los Estados Unidos el respeto á nuestra soberania y á nuestra integridad, y si en esa misión todos los recursos se agotaron y fueron inútiles para alcanzar la justicia, en cambio, como lo ha dicho muy bien el distinguido francés François Carnot, "sí se salvó su honor."

En el año de 1911 reanudé activamente mis trabajos en Barcelona y en Madrid, en pro de los intereses de la raza latina y de los ideales nobles y generosos que de España han heredado sus hijas de América. En Septiembre pasado, en Madrid, siguiendo el hilo de mis proyectos, dicté una Conferencia sobre el Canal de Panamá, haciendo ver los sorprendentes y variados beneficios que la terminación de esta obra magna producirá en bien de la humanidad; hice también constar allí el deber en que estamos todos los latinos, amantes de nuestras sacras tradiciones, de defendernos activamente y oponernos al avance del Imperialismo, por medio de la unión, de la unificación en tendencias y en miras, que viene á ser como nuestra comunión espiritual, por medio de la paz que robustece, y con el predominio del elemento latino en nuestro Continente y en todos los paises del mismo origen.

Al hablar allí de "Imperialismo", como lo he hecho en los meses de Enero y Febrero de este año en los Estados Unidos, yo me he referido, como es lo lógico y natural, no al gran pueblo americano en lo general, sino á la fracción que de él ha nacido, pués pecaría de injusto si tratara de aplicar este calificativo á la mayoria de esa Nación que en pocos años ha levantado muy alto la luz de su saber y de sus energias, y que ha hecho tornar hacia él los ojos de todo el universo, que no cesa de contemplar y admirar el desenvolvimiento espléndido de esa nación.

Después de terminados mis trabajos en Madrid, de los cuales hay fiel constancia en este libro, trabajé en Paris en el mismo sentido, y en el "Comité France-Amérique" de esa ciudad y en una reunión de familia latina, á la que asistieron los representantes de las naciones de América y personalidades de Francia, al calor de unos mismos ideales y á la sombra de la bandera de la gran familia latina, se trabajó en idéntico sentido, se tocaron los tópicos salientes de mis proyectos y se convino en que todos trabajaríamos unidos por el imperio y el triunfo de nuestras tradiciones é ideales.

España, ese venero inagotable de hombres heróicos é ilustres, de élites que honran los fastos más gloriosos de su historia, tiene hijos de gran valer y de relevantes virtudes que han de seguir con la misma fé y el mismo entusiasmo de sus abuelos los conquistadores, la ruta emprendida hasta llegar al punto codiciado. Y Francia, cuyo solo nombre evoca epopeyas magnas y hazañas gloriosas, con el prestigio de sus varones preclaros y con el símbolo de su lema inmortal "Libertad, Igualdad, Fraternidad", ha de ayudar á que sea un hecho la libertad de la estirpe latina, á que reine la legalidad en las graves cuestiones que hoy se ventilan y á que la fraternidad entre los

hijos de la gran familia, marque la era de su prístino, indestructible prestigio.

En los Estados Unidos, donde mi labor ha sido más intensa, me he concretado, de manera especial, á tratar por cuantos medios han estado á mi alcance, de que se arregle con Colombia, mi Patria, en el campo del honor y de la justicia, el asunto de Panamá. Este acontecimiento sin ejemplo en los anales de la historia, es universalmente conocido y asáz doloroso y amargo para que aquí trate de relatarlo. Todos los paises están de nuestra parte, ante la gran justicia que nos asiste, y es de esperarse que el gran pueblo que ha dado hombres de la escuela de Franklin, Washington y Lincoln, arregle, cuanto antes, satisfactoriamente este asunto, con lo cual dará, además, una satisfacción á la América latina, agraviada con este acto incalificable.

Al respecto he podido observar ya un sentimiento perfectamente marcado en los hombres más distinguidos y en los órganos más importantes de la prensa, en el sentido de que se llegue á un arreglo definitivo y honrado.

Todos mis trabajos al respecto constan en este libro y por ellos puede deducirse que sí hay hombres en ese gran pais, enemigos del Imperialismo brutal, que ven con ojos complacientes el que los otros pueblos progresen y que no aplauden la consumación de hechos vergonzosos. También se podrá ver por dichos trabajos cómo les he hecho saber que allá, en la América del Sur, no en "la América para los americanos" sino en "la América para la humanidad", existen pueblos que marchan á la altura de los más civilizados de Europa, y que por su progreso, por su civismo, sus tradiciones y su sangre, no toleran el que se les quiera tratar como á pueblos incapaces de regirse por su propia cuenta ó como ineptos para impulsar sin tutores el avance hacia el progreso.

En este libro se encuentran compiladas las impre-

siones del que durante muchos años ha seguido paso á paso el desenvolvimiento de las Repúblicas Americanas y las convulsiones de sus ardientes y crespas democracias, y que, llevado por ese ardiente amor á nuestras tradiciones é ideales, ha querido personalmente recorrer esas Repúblicas, recogiendo datos y llevando su desautorizada pero sincera voz de aliento y de unión, en esta hora solemne en que, á la clara luz del siglo XX, es necesario que los pueblos de un mismo origen estrechen definitivamente sus relaciones, y, en fraternal abrazo y en armónico acuerdo, inicien el advenimiento del glorioso porvenir á que por mil titulos tienen derecho.

He querido hacer constar aquí, preferentemente, la importancia del Canal de Panamá, ya próximo á ser puesto al servicio, en relación con los paises de la América Latina, porque á esta grande obra, la más colosal que la humanidad haya ejecutado, están vinculados el progreso definitivo y el futuro bienestar de las naciones. Porque es necesario que todos los paises, y muy especialmente los de sur América, se preparen con actividad para recibir dignamente el poderoso oleaje de civilización y los incalculables y benéficos resultados que la unión de los dos grandes mares traerá consigo. Este acontecimiento, como lo dije en mi Conferencia de Madrid, producirá un cambio tan profundo en el comercio y en las rutas, como el que produjo el Canal de Suéz.

He tratado en este libro de que la mayor parte de las Repúblicas de sur América, tengan una sección especial en que se expongan con imparcialidad y con justicia, el verdadero estado actual de sus riquezas, de su progreso y el porvenir que se les espera, para que en él puedan ver las naciones de Europa y sus hermanas de América, cómo en cada pais se trabaja activamente por su engrandecimiento y no se omite esfuerzo alguno para alcanzar el grado de civismo y

de progreso á que han llegado ya la mayor parte de los pueblos de la tierra; para que todas las Repúblicas se conozcan mutuamente, vean sus dolores y sus triunfos y se unan y hermanen, como hijas de una misma madre, á fin de que con la unión, que hace la fuerza, se apoyen y ayuden en su engrandecimiento y porvenir.

Y de manera especial vá este libro dirigido á Colombia, mi patria, con el objeto de que sea conocida en el extranjero, para atraerle inmigración y capitales que ayuden sus industrias y su comercio; á ella que tiene todas las fuerzas y las energias necesarias para presentarse dignamente ante el concurso universal, con todo el lucimiento y con todos los títulos de sus otras hermanas más felices. A ella en cuyo seno, nueva tierra de promisión, encierra tántos tesoros, y en los cerebros de sus hijos tántos destellos divinos; que ha dado y dá hijos ilustres cuyos nombres atraviesan los lindes de la Patria; que cuenta entre sus élites hijos preclaros, varones ilustres, con las más bellas condiciones de valor y de cortesia jamás desmentidas, con sus intelectuales célebres, con su juventud erudita. Especialmente para Colombia, pués, van encaminados casi todos mis trabajos y mis desvelos, porque siento como mios sus dolores y me son comunes su penas, y para que sobre ella, que ha sido caldeada por tántas guerras fratricidas—las cuales debemos dar por definitivamente terminadas—; que ha tenido el valor de sufrir en silencio, con todo el estoicismo de sus ideales y de sus convicciones, dolores que nunca cesan, heridas que jamás cicatrizan, pero que con paso firme y seguro sigue su camino de engrandecimiento; para que sobre ella, digo, flote un dia, con toda la limpidez de su cielo y con toda la pureza de sus ideales, la verdadera paz y el verdero progreso, que es la enseña de las com-

pensaciones y el galardón á los méritos, en tánto que uno de sus hijos, con la voz del corazón y con las lágrimas en los ojos, ha de decir, cuando llegue la hora: "Venciste al fin, patria querida, bendita seas."

R. Reyes.

LAS DOS AMERICAS

CAPITULO I

POR ESPAÑA

HACIA un año que había visitado, en mi labor de acercamiento de todos los pueblos ibero—americanos hacia la madre patria, lo más detalladamente posible, el Norte y Centro de la Península; me puse en contacto con todas las clases sociales; penetré, hasta donde es posible, el caracter de la gente de los campos, conversé con ellas y aún compartí su pan, deteniéndome en las casas labriegas y hasta en las chozas de los pastores; de entonces, entre otras curiosas anécdotas, recuerdo las siguientes: Una tarde lluviosa y fria del mes de Noviembre, llegamos en automóvil, con mi hijo Rafael, á la población de Cuellar, en donde se vé la casa que habitó Don Pedro el Cruel; no habiámos almorzado y pregunté á un señor, que estaba á la orilla de la carretera, en dónde podriámos tomar algún alimento, y él nos contestó: "En el pueblo no hay fonda para caballeros como Uds., pero ya que un extranjero no debe pasar por mi pueblo sin que de él reciba una muestra de hospitalidad, les ofrezco mi casa". Aceptamos; llegamos á ella; penetramos en un ventorrillo de los que pinta Cervantes, en donde había multitud de labriegos tomando vino de numerosas pellejas, comiendo garbanzos y pan; de este cuarto subimos, por una escalera de madera, estrecha y casi perpendicular, al piso primero; una espaciosa pieza dividida por una cortina de zaraza de colores, que servía de sala, de

dormitorio y de comedor. El dueño de la casa, Don Leocadio Suarez, Alcalde de Cuellar, llamó á su mujer, Maria, nos presentó y le dijo: "Estos caballeros no han almorzado; prepárales pronto lo mejor que puedas".

Nos sirvieron un abundante y bien sazonado almuerzo; durante él departimos con Don Leocadio, quien me contó su historia; con sus economias estaba educando un hijo para Ingeniero en la Escuela de El Escorial; le prometí visitarlo á mi paso por Madrid, como en efecto lo hice.

No encontraba la manera de preguntarle, sin herirle, el valor del almuerzo, y, al fín, exclamé: D. Leocadio, le pido á Ud. un favor: dígame usted lo que vale este almuerzo. Me contestó: "Señor, yo soy el endeudado y no Ud. porque me ha permitido ejercer la hospitalidad".

Me despedí de él después de haberse comprometido á acompañarme á almorzar en el "Ritz" de Madrid en su próximo viaje.

Continuamos nuestra marcha, ya con las primeras sombras de la tarde; caía una lluvia fria y soplaba un viento fuerte del Guadarrama; al extremo de la carretera y en la mitad de ella vimos á un hombre que agitaba los brazos para que nos detuviéramos; así lo hicimos, y el hombre se acercó á nosotros; era un jornalero de unos treinta años de edad, alto, delgado, nervioso, de piel tostada, que parecia curtida, vestido por pobres ropas y envuelto en una vieja manta; nos saludó y nos dijo con cierta dignidad: "Comprendo cuán desagradable es detener á Uds. á esta hora; pero es el caso que ayer á las ocho de la mañana tomé escaso alimento y hoy son las cinco y no he vuelto á comer; soy un jornalero y ahora no hay trabajo porque se acabaron las cosechas de Otoño; Uds. que deben ser hombres ricos, ¿querrian darme unos céntimos para comer?"—Ha hecho Ud. muy bién en dete-

nernos, le dije, y en pedirnos un auxilio, porque los hombres debemos ayudarnos mútuamente y mañana podria yo estar en la misma situación de Ud.; y, sin que lo observara, oculté un duro en la mano y lo pasé á la de él, quien al verlo, me lo devolvió y me dijo: "No he pedido á Ud. tánto; guarde Ud. su duro y vengan acá unos céntimos que con eso me basta."

No pude menos de apretar la mano de este labriego, y ofreciéndole mi amistad, le devolví el duro, encargándole que lo repartiera entre sus compañeros, mientras sus labios repetian el tan familiar y español "vaya uté con Dió".

En el pasado mes de Septiembre visité la histórica Salamanca, cuyo solo nombre evoca el recuerdo de tántas glorias y trae á la memoria la lista de sus hijos preclaros, cuando su famosa Universidad era una fuente de inagotable sabiduria, de donde salieron tántos hombres importantes, cuyos nombres ha recogido la historia en sus mejores páginas; me puse en contacto con el pueblo en su bella Plaza Mayor, especie de Forum Romano, donde en verdadera y sana democracia, respetándose y considerándose, se reunen y departen, sin odios y sin envidias, todas las clases sociales; visité sus espaciosos cafés, en donde por centenares, los obreros y labriegos tienen sus horas de expansión y alegría, tomando café y jugando ruidosamente al dominó, y traté de estudiar y penetrar las costumbres de aquel pueblo sobrio y libre del alcoholismo. Era un domingo; las gentes iban saliendo de las misas en las diferentes iglesias; en la Plaza Mayor ví un grupo de tres labradores bien vestidos y de buena apariencia; me dirigí á ellos y les dí los buenos dias; me los contestaron friamente, y comprendiendo que habia herido su delicada susceptibilidad con aquel saludo familiar, les dije: "yo no he nacido en España; desciendo de aquellos españoles

de vuestra clase y de otras que descubrieron, conquistaron y civilizaron la América; soy, pués, como de vuestra familia"—Me contestaron con cariño: "Así, sí", y me tendieron afectuosamente sus rudas manos.

Al pasar la frontera española se siente una intensa impresión de alegria, de expansión y de cordialidad; en mis diversos viajes á España, al pasar por Irun, he observado en los viajeros, y especialmente en los hispano-americanos, que se sienten como si entraran en su propio pais, y al oir la sonora y hermosa lengua castellana, al ver los tipos semejantes á los de América y al recibir contestaciones efectuosas á cualquier pregunta que se haga, los he oido exclamar con entusiasmo y alegria: "Estamos en nuestra patria. Estamos en nuestra casa".

Esta misma atmósfera de hospitalidad para todo extranjero y de cariño delicado é íntimo para los hispano-americanos, reina en toda España, desde la choza del pastor hasta los palacios de los nobles y del Rey. En donde ella se acentúa más es en la culta y franca ciudad de Madrid. El extranjero que en la calle pregunta por alguna dirección, recibe una cortés respuesta y es acompañado hasta el lugar de donde pueda llegar á ella sin extraviarse, con una tan amable cordialidad y un tan vivo interes como si uno fuese viejo amigo del oportuno guía. En la alta sociedad, aquella de las antiguas y nobles familias, cuyos abuelos dominaron el mundo, en la de los ricos nobles de modernos titulos, modeledas por las primeras, es recibido y tratado el extranjero y especialmente el americano, con franca y sencilla amistad, preferido al peninsular, como si se recibiera al miembro ausente de la familia, y se le considera como tal; es tan delicada y afectuosa la manera como se nos trata, que al dejar á la hospitalaria Madrid y á los buenos amigos, se siente hondo pesar y se hace uno el propósito de regresar como si fuera su patria.

Es España el pais de Europa en donde verdaderamente reina, á pesar de la forma monárquica de Gobierno, la auténtica democracia cristiana, pues nunca ha habido, ni en la Edad Media, el feudalismo de otros pueblos europeos, problamente porque los nobles necesitaban de los brazos de los plebeyos para defender el suelo patrio de los invasores: fenicios, romanos, bárbaros del Norte, moros etc., en los antiguos tiempos y en la invasión francesa, hace un siglo. Esta democracia española se manifiesta claramente en la dignidad individual, hasta en los pordioseros y en los jornaleros; se manifiesta en el trato y relaciones entre las diversas clases sociales; se nota en las corporaciones políticas; hace que los hombres de los diferentes partidos, por extremados y apasionadas que sean, conserven y cultiven cordiales relaciones sociales y que en los momentos en que se traten asuntos de grave importancia nacional ó de recibir y festejar á huespedes notables de otras naciones, se unan para servir aquellos intereses ó para atender á sus huéspedes. El viajero que asista á las sesiones de Cortes nota alli cultura, cordialidad y vivo interes por las grandes cuestiones de la Nación, y rara vez, ó talvez núnca, se llega á los escándalos que dan otros parlamentos extranjeros. Esta democracia nacional y esta dignidad individual, que han formado el tipo mejor y más perfecto del verdadero caballero, en tiempos antiguos y modernos, tiene origen y raices seculares y está consignada en la declaración que se hacia para investir de la autoridad al Rey; se decia á éste por los representantes del pueblo: "Nosotros, que juntos valemos más que vos y cada uno tánto como vos, os facemos rey para que Goberneis con justiccia, é si no, nó." En el diccionario de la lengua se encuentra muestra de esta misma democracia, hablo de la verdadera, de la cristiana, de la que eleva y dignifica para igualar, y no de la que demuele y rebaja para

obtener lo mismo; define el diccionario á la servidumbre como parte de familia; el noble ó rico español trata á sus dependientes, á los que habitan sus terrenos y á sus sirvientes, con delicadeza y hasta con paternal cariño; estas costumbres patriarcales que hacen amable y respetable la autoridad y la riqueza, existen también en todos los pueblos de la América Ibera, que son como una prolongación de Iberia en muchos sentidos.

Hay poderosas razones para creér que la raza indígena de América tiene el mismo origen que la japonesa: las ruinas prehistóricas de Méjico, Centro y Sur América; palabras de igual sentido, su abnegación y desprecio por la vida, así lo demuestran, y si la japonesa ha producido al gran Emperador Mutsu-Hito, que acaba de morir, la Americana produjo á Juárez.

En mi visita á Extremadura y Andalucia, y en los campos y en los poblados, he observado la mezcla de las diversas razas que han poblado la Península y que han formado la Ibéria. Los cántabros, los fenicios, los cartagineses, los vándalos y los árabes etc.; he visto bellos tipos de todos estos pueblos y he recordado que de la misma manera se formó la Grecia antigua y artística, la Inglaterra y actualmente las dos Américas, y que cruzándose las dos razas humanas, como sucede con todos los animales, es como se mejoran, siempre que perduren las buenas condiciones y los generosos ideales de las superiores, como ha sucedido con la ibera.

En la Unión de estos pueblos y de estas razas está su fuerza y su salvación. En la América consideramos á la inteligente y populosa nación brasilera como de nuestra misma raza. Los intereses son los mismos, así como su origen y sus ideales; la salvación y fuerza de esos paises está en la unión entre sí y con los otros pueblos de raza latina que tienen iguales aspiraciones

y tendencias. ¿Cuál sería hoy la situación de la Península Ibérica y de las naciones Ibero-americanas, si el gran Napoleón no hubiera herido el sentimiento religioso y patriótico de aquéllas, que Inglaterra explotó habilmente, y si, secundando al vencedor del feudalismo europeo, hubiera sido su aliada como lo fueron los pequeños estados italianos y alemanes?— Seguramente la Península Ibérica seria hoy, y confío en que lo será más tarde, lo que son Alemania é Italia actualmente, y las naciones Ibero-americanas habrian ganado un siglo en su desarrollo y prosperidad.

Visitando en España la ciudad de Medellin, patria de Hernán Cortes, de Pizarro, de Robledo, el Conquistador de Antioquia, en Colombia, Badajoz y otras ciudades, el viajero nota el mismo tipo físico de los antioqueños de Colombia; oye los mismos apellidos que en aquella sección colombiana y observa que como éstos, se dedican preferentemente á la mineria y son igualmente prolíficos y laboriosos sus hijos; todo esto, pués, induce á creer que no sea cierta la creencia que existe de que los habitantes de aquella próspera y rica sección de Colombia desciendan de una colonia Judáica inmigrada á América, sino de estos esforzados habitantes de las orillas del Guadarrama de donde salieron muchos de los conquistadores del Reino de Granada y del Perú; de dichos conquistadores, es, sin duda, de donde los antioqueños de Colombia y los muchisimos otros pueblos del nuevo Mundo, que se hacen notar por sus excepcionales condiciones de laboriosidad y de resistencia, han tomado esa fuerza y esa energia que hace fructificar la tierra y arranca á la naturaleza todos sus ocultos tesoros para hacer más cómoda la vida y darle más belleza á la tierra.

Durante mi permanencia en Madrid, tuvo lugar una brillante fiesta organizada en uno de los salones del

espléndido "Palace Hotel" con el objeto de reunir á los representantes de los diferentes paises de sur América y Centro América, que habian asistido á las fiestas del Centenario de Cadiz y allí, al calor de unos mismos ideales, hacer ver los sentimientos siempre nobles y generosos de los hijos de España hacia los paises de América. En dicho banquete, en el cual se me hizo el inmerecido honor de darme puesto preferente, contesté á las brillantes palabras de la genial escritora Doña Blanca de los Rios de Lampérez, con el discurso siguiente:

"Cuatro Congresos ó Conferencias Pan-Americanas se han celebrado en años pasados: en New York, Méjico, Rio de Janeiro y Buenosaires. En la de Méjico, en 1902, cuando España estaba bañada en la sangre y en las lágrimas de sus hijos, por la desastrosa guerra con los Estados Unidos, y cuando parecia que se pretendia alejarla de los pueblos á quienes dió su sangre, su lengua y su religión, éstos, por sus representantes en aquella Conferencia, invitaron al vencedor á saludarla con respeto y efusión, y de esta manera encauzaron hacia la Madre Patria la natural corriente de amor que existe en los hijos para con las madres. Hoy en este lugar, esta corriente de amor de raza y de ideales, nos reune en una fiesta, que propiamente puede llamarse Pan-Ibero-Americana, pues que todos los pueblos de esta raza, del antiguo y del nuevo Mundo, están representados en ella.

En las Conferencias Pan-Americanas citadas, fomentadas como la primera de Washington por los Estados Unidos, se consideraba que tendria por resultado el dominio moral, intelectual y comercial de estos en todos los pueblos de la América Ibera, con prescindencia de España; mas sucedió lo contrario como forzosamente tenia que suceder, porque los sentimientos y las aspiraciones de los que alli se reunieron no eran anglo-sajones, sino iberos; entonces se acentuó

el movimiento de amor de los pueblos ibero-americanos á la patria madre; hace de ello pocos años, y hoy ese movimiento es torrente impetuoso que corre fácil y espontaneamente á través de las fronteras de aquellas naciones, de sus elevadas y niveas montañas, de sus profundos valles y del mar, hasta llegar á esta Peninsula de donde vuelve á la América con igual ó mayor espontaneidad y fuerza; es lo que en el mundo físico la corriente del Golfo de Méjico, que lleva el calor, la fecundidad y la vida por dondequiera que pasa; así aquella otra los lleva á todos los corazones iberos, ya palpiten en pechos europeos ó en pechos americanos; ya se encuentren los hombres de esa raza en las antiguas ciudades de la Península, en las nuevas poblaciones de América ó en las colonias que aquella tuvo. Su dominio ha desaparecido, pero el alma ibera nó. Por eso con verdad y justicia ha dicho recientemente un conocido hombre de estado americano ante millares de oyentes, que no son católicos ni españoles, refiriéndose á España:

"...Y no sólo me fijo en la Iglesia Católica por su universalidad, su catolicismo, sino porque justamente entre los miles que me oyen, muy pocos son de esa fé, y están acostumbrados á oirla calumniar. Voy á daros un ejemplo: entre vosotros no habrá uno solo que ignore la vida y hazañas de Colón; todos sabeis, más ó menos, que el navegante genovés compareció ante los catedráticos sacerdotales de Salamanca para explicar su teoria geográfica; pero lo que quizá ignorais vosotros, es que tal era la omniciencia de aquellos frailes, que al no convenir en el plan de Colón, le dijeron: "Nosotros no nos meteremos en cuanto á la facilidad de llegar Ud. á las costas orientales de la India; pero lo que sí creemos, es que de extenderse el Atlántico, tánto como Ud. presume, HA DE EXISTIR UNA INMENSA LENGUA DE TIERRA interpuesta por Dios entre la meta que Ud. busca y la de Europa,

pues no nos parece posible que el Atlántico y el Pacífico sean un mismo Océano con dos nombres".

"Es decir, ellos presintieron la existencia de estos dos Continentes; lo que el mismo Colón, quien descubrió las islas occidentales murió sin saber, y por eso se llama América, en honor del resolvedor del problema, Américo Vespusio; pero se me dirá que estoy defendiendo la iglesia en el terreno científico. Ah! es que sólo así es posible que se la ataque, aunque inutilmente; pues en lo práctico, sin ocuparme de su obra, sin rival en los hogares, yo os narraré un poco de lo que también ha hecho:

"Ella inspiró aquella espléndida floración del tiempo de los Reyes Católicos, de energias intelectuales y morales, más exuberantes que las de aquellos bosques virgenes de esta América, de aquellos frutos sazonados del siglo de oro español; ella creó el carácter español, superior al espartano, robusto y viril, noble y generoso, grave, valiente hasta la temeridad; los sentimientos caballerescos de aquella raza potente de héroes, sabios, santos y guerreros que nos parecen legendarios, de aquellos corazones indomables, de aquellas voluntades de hierro, de aquellos aventureros nobles y plebeyos que en pobres barcos de madera corrian á doblar la tierra y ensanchar el espacio, limitando esféricamente el globo y completando el planeta; abriendo á través del Atlántico nuevos cielos y nuevas tierras donde los rios son mares y el territorio integra un otro mundo, iluminado por astros que no soñó Tolomeo; ella movió esa raza española que ha hecho lo que ningun otro pueblo: descrubrir un mundo y ofrecérselo á Dios que se lo concedió, á Dios como altar, como trono. Fué un Fraile, Las Casas, el que inspiró las leyes de Indias, paternales, para que los españoles, con la trasfusión de su sangre, de su vida y su fé, implantaran una civilización muy distinta á la de otros pueblos conquistadores que matan y escla-

vizan razas, como han hecho los franceses y los ingleses, y nosotros mismos en Norte-América, y están haciendo los ingleses en la India y los Alemanes en Africa.''

Que el eco de estas palabras que hemos repetido solamente para hacerlas conocer más, repercuta por todo el orbe para contestar el cargo de sanguinario y cruél que se ha hecho al pueblo ibero, como colonizador y conquistador. Y para así arrancar definitivamente tan injusto cargo.

Si en la antiguedad las vestales romanas cuidaban el fuego sagrado, símbolo de la virtud, si desde que el Cristianismo redimió la humanidad, la mujer en los claustros cuidaba y fomentaba esta virtud en su más bella expresión, hoy la mujer, es así mismo, la heróica y celosa guardadora de estas virtudes y de las nobles que forman el hogar, y modela á ella, al hijo, al esposo, al hermano y hasta al padre. Esta es la verdadera fuerza de nuestra raza, y en ella descansan, al calor de profunda é ilustrada fé religiosa, sus energias indestructibles; por eso mismo debemos esmerarnos en conservarla y no permitir que la destruyan el egoísmo, el materialismo y el positivismo modernos. Nuestra mujer brilla no solamente en el modesto recinto del hogar, sino en el mundo de las artes y de las letras; prueba de ello es la inteligente y docta dama que acabamos de escuchar, Señora Blanca de los Rios de Lampérez, gloria de las Españas, las del Viejo y Nuevo Mundo, y las espirituales y bellas damas madrileñas y sur americanas aquí presentes, firmes é inconmovibles en el cumplimiento de sus deberes, castas flores cuyos pétalos no caen al soplo efímero de la frivolidad y el esnobismo, todas juntas estrellas purisimas del cielo sin mácula de Iberia.

No es inoportuno que en esta reunión en que están representados todos los pueblos de la raza Ibero-americana, recordemos que muy pronto se unirán las

aguas del Atlántico con las del Pacifico que descubrió Nuñez de Balboa, cuya estatua debe figurar á la entrada de ese mar y la de España en el Atlántico; que ese Canal abierto á través de la garganta de dos Continentes, es como un nuevo descubrimiento de las costas del Pacifico y que revelará al mundo regiones de inmensas é inagotables riquezas minerales y vegetales y de sin igual belleza, como el Valle del Cauca, en Colombia, mi Patria, que con justicia se le llamará "El Egipto de América"; dicho Canal nos obliga á los del sur y á los de su raza en esta Peninsula y á todos los pueblos latinos del orbe, á unirnos para que la civilización y predominio de ideales de aquél continente sea ibérica y latina y que se disputen con la sajona, que domina en el continente del norte, el dominio del mundo, por la civilización y la justicia.

Pérmitídme, Señoras y Señores, que haga uso de vuestra hospitalidad, al sentirme como en mi casa, á la sombra cariñosa del hogar español, sin carácter oficial ninguno, en esta fiesta jovial de idéntico carácter, para calificarnos á nosotros, los hispano-americanos, los criollos como se nos llama: somos, incluyendo al Brasil, á quien consideramos como hermano, los descendientes y representantes de aquellos segundones que al terminar el siglo XV y los siguientes, después de haber acompañado á los mayorazgos ó primogénitos á salvar la civilización occidental en las Navas de Tolosa y en Lepanto y de haber conquistado é implantado su espíritu generoso en Asia, Africa y gran parte de Europa, les pareció que les faltaba espacio y se lanzaron al descubrimiento, conquista y civilización de otro mundo, llevando por armas solamente la espada, la cruz y las indomables energias de la raza. Esos segundones fundaron nuevas naciones que son como una bella y pujante prolongación de la Península, y descubrieron para otros pueblos y otras razas, el Continente del Norte.

Somos, pués, vuestros iguales que unidos en ideales y en aspiraciones, nos agrupamos al rededor de la madre Patria, para hacer común la causa y solidario el futuro."

Para ceder á las instancias de varios amigos de Madrid y de personas distinguidas de España, y deseando al mismo tiempo hacer conocer los incalculables beneficios que para la humanidad producirá la apertura del Canal de Panamá, y especialmente para los paises ibero-americanos, dicté en el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial de aquella ciudad, en la noche del 16 de Octubre, la siguiente conferencia:

"*Señoras, Señores:*

"Cuando estaba preparado para partir de esta bella y hospitalaria ciudad, me pidió la H. Cámara de Comercio, digna representante de los intereses económicos de España, que diera esta Conferencia, á lo cual accedí apesar de lo apremiante del tiempo, y de mi insuficiencia, y de no tener otro título para hablar ante tan respetable público, que mi buena voluntad.

"Doy sinceros agradecimientos á las damas que me honran con su presencia, con lo que demuestran que la mujer española se preocupa de los intereses públicos, sin olvidar los del hogar, en donde impera con sublime abnegación y energia, y los doy también á los caballeros que tienen la bondad de escucharme: á todos pido indulgencia.

"El pasmoso y creciente desarrollo de Norte América y la imperiosa necesidad de acercarse este continente y el de Europa á los de Asia, Africa y á la Australia y Oceania, impusieron la construcción del Canal de Panamá, que anuncian terminar para el año entrante.

"Cuando los turcos, en 1453, tomaron á Constanti-

nopla y cerraron los canales del comercio, se produjo en el mundo un cambio de rutas comerciales tan profundo como el que se producirá con el Canal de Panamá. Entonces aquel hecho ayudó poderosamente al descubrimiento de la América.

"Desde el descubrimiento, y después de que el heróico Balboa atravesó el Istmo por en medio de pantanos y montañas abruptas, luchando con feroces y aguerridos salvajes, avanzó armado en las aguas del Pacífico, lo azotó con su espada y tomó posesión de él, en nombre de España, ésta proyectó la apertura del Canal; justo seria que para su inauguración se levantara un monumento á España en la boca del Atlántico, y otro á Balboa, junto con el de Lesseps, en la del Pacífico.

"El gran Bolivar, el Padre de cinco Repúblicas, originario del pueblecito de Bolivar, cercano á Loyola, en España, proyectó también, hace casi un siglo, la apertura de este canal.

"En 1846 firmó Colombia con los Estados Unidos el Tratado que estos violaron, como está probado en la nota de agravios de Diciembre de 1903, que yo pasé como Jefe de la Misión que el Gobierno de Colombia envió á Washington para protestar contra la violación de dicho tratado y contra el desmembramiento de mi patria, y también en el honrado y luminoso escrito 'Un capitulo de deshonra nacional' de que es autor el ciudadano americano Leander T. Chamberlain, notable publicista graduado de la Universidad de Yale, que lo premió con medalla de oro. Conforme al citado Tratado, se aseguró á los Estados Unidos el tránsito á través del Istmo por los medios de comunicación que entonces se conocian ó que pudieran conocerse después, y en cambio éstos garantizaron á Colombia su soberania sobre el territorio del Istmo de Panamá. Comprendiendo Inglaterra la inmensa importancia para ella y para el Canadá de esta via, celebró con los

Estados Unidos en 1850 el tratado Clayton-Bulwer, por el cual se comprometieron los dos paises á no abrir sino de común acuerdo el Canal.

"En 1881 el Gobierno de Colombia dió al Señor Napoleon Bonaparte Wyse la concesión para la apertura de este canal, que debía tener carácter internacional; aquél la traspasó á la Compañía universal del Canal interoceánico de Panamá que formó el gran Lesseps. Esta compañía gastó en la obra durante ocho años 350 millones de pesos, suma tres veces mayor que la que costó el Canal de Suéz.

"Durante este tiempo, y cuando tuvo lugar la guerra hispano-americana, que hizo patente la necesidad que tenían los Estados Unidos de poner en corta y fácil comunicación sus costas del Pacifico con las del Atlántico, que para comunicarse por mar tienen una navegación de 13.000 millas doblando el Cabo de Hornos, se pronunció fuertemente la opinión de este pais por lar apertura del Canal, y su Presidente McKinley nombró una comisión para escoger la mejor ruta para un canal 'bajo el control, dirección y propiedad de los Estados Unidos.' Dos años más tarde esta comisión dió un exagerado informe en favor de la ruta de Nicaragua, seguramente porque la Compañía francesa pidió una suma exorbitante por sus concesión y sus trabajos hechos; la comisión estimó el valor de estos en 40 millones de dólares, y la nueva compañía francesa, temiendo que se escogiera la ruta de Nicaragua, ofreció vender su propiedad por esta suma, lo que hizo que la Comisión diera un informe suplementario en favor de la ruta de Panamá.

"En 1901, el Gobierno Americano, aprovechándose de la critica situación en que se encontraba el Gobierno inglés por la guerra del Transvaal, le impuso el cambio del tratado Clayton-Bulwer por el Hay-Pauncefote, que deja á los Estados Unidos en absoluto y exclusivo dominio sobre el Canal de Panamá. Desde ese dia y

así lo hicimos saber al Gobierno de Colombia, quedó decretada la pérdida de Panamá para esta, si no trataba con los Estados Unidos en la forma que lo hizo el Martir Tomás Herran como Ministro de Colombia y siguiendo las instrucciones de su Gobierno en el tratado Herran-Hay en 1903.

"Negado este tratado por el Senado colombiano, el Gobierno de los Estados Unidos fomentó la revolución de Panamá, la formación de la nueva República (lo que está probado en los documentos ya citados) é hizo con el Señor Buneau Barilla, como Ministro de Panamá, el Tratado vigente, que le permitió construir el Canal, con absoluto dominio sobre él.

"Los resultados económicos y comerciales, que apenas se pueden apuntar, pues los del porvenir serán sorprendentes, son los siguientes:

"La distancia entre New York y el Oriente y todos los puertos occidentales del norte de Panamá, se reducirá con este canal en 8.415 millas, y el viaje entre New York y los puertos de la América sobre el Pacifico, al sur de Panamá, en 5.000 millas. Sustituyendo Liverpool á New York en estos dos casos, la disminución de distancias será, respectivamente, de 6.046 y 2.600 millas.

"Antes de 1869, en que se abrió el Canal de Suez, la ruta para Asia y Australia de New York y de Liverpool, era por la via del Cabo de Buena Esperanza, la que daba á Liverpool una ventaja de 480 millas para los puertos asiáticos, australianos y africanos del Este. Cuando el Canal de Suez se abrió, esta ventaja se aumentó en 1.924 millas y en 1.444 respecto de los puertos asiáticos. Con respecto á Australia, Liverpool obtuvo una ventaja neta de 1.142 millas. ¿Cuál sera el efecto, para estos puertos, del Canal de Panamá?—Por lo que respecta á la costa Atlántica del sur de América, Africa y puertos asiáticos al sur de Shangay, las distancias relativas á Liver-

pool y New York quedan inalteradas; pero New York se acerca más que Liverpool á Yocohama, Sidney, Melbourne y Nueva Zelandia, como lo demuestra el Doctor Vhaughan Cornich en su libro 'The Panamá Canal and its Makers'.

"New York, vía Panamá, San Francisco y Great Circle, 9.835 millas; Liverpool, vía Suez, Aden, Colombo, Singapore, Hong-Kong y Shanghay, 11.640 millas, lo que dá una diferencia en favor de New York de 1.835 millas. De Sidney á New York, vía Panamá y Tahiti, 9.352 millas; á Liverpool, vía Suez, Aden, Colombo, King George's Sound, Adelaide y Melbourne, 12.234 millas. De Wellington, N. Z., á New York, vía Panamá y Tahiti, 8.875 millas; á Liverpool, vía Panamá y Tahiti, 11.631 millas; diferencia en favor de New York, 2.759 millas.

"Es dificil calificar ó prever los resultados económicos, especialmente con exactitud, pero es claro que con la ventaja de la enorme distancia en favor de New York y de todos los puertos de las dos Américas y con los lagos interiores de la del Norte y la inmensa red de rios navegables de la del sur (el Amazonas, el Plata, el Orinoco y sus afluentes, que tienen una navegación de 18.000 millas, de estas 3.000 para vapores trasatlánticos) podrá hacerse la navegación directa del Oriente no sólo con los puertos marítimos sino con los fluviales y de los lagos, lo que producirá sorprendentes resultados en el aumento del progreso de esos dos continentes. La industria agrícola recibirá más pronto y más barato los nitratos de Chile, y la industria de acero de los Estados Unidos tendrá una inmensa ventaja sobre la de Inglaterra y Alemania para los puertos de la América Occidental y para el Oriente.

"Un intenso desarrollo de la industria de seda se efectuará en América por el acercamiento de esta al

Japón, proveedor de la materia prima de esta industria.

"La extensión del Canal es de 49 á 50 millas, de las cuales 15 son al nivel del mar, 7 del lado de Colón y 8 del de Panamá; las restantes consisten en dos elevados lagos, de los cuales el más extenso, el que existe entre las esclusas de Gatun y Pedro Miguel, tiene cera de 32 millas de largo y una elevación normal sobre el nivel del mar de 85 pies, mientras que el más corto entre las esclusas de Pedro Miguel y de Miraflores es de cera de dos millas y debe tener un nivel de veinte pies menos que el otro. De Gatun á Bas-Obispo, en una extensión de 24 millas, el Canal sigue el fondo del Rio Chagres, y la mayor parte de esta porción se convertirá, últimamente, en un gran lago de un área de 164 millas cuadradas, y que servirá como un depósito para recibir las violentas inundaciones á que dicho rio está sujeto, y también como fuente de provisión de las aguas que se necesitan para hacer trabajar las esclusas. Entre Obispo y Pedro Miguel, el Canal pasa á través del famoso cerro de Culebra, y al sur de Pedro Miguel habrá otro pequeño lago de cerca de dos millas de área, que se extenderá hasta la esclusa de Miraflores. El Canal tendrá una profundidad mínima de 41 pies; su ancho, entre el mar y Gatun, será de 500 pies, y de Gatun, á través del lago Bohio, lo menos de 1.000 pies. A partir de aquí se disminuirá su ancho á 800, 700 y 500 pies, hasta cerca de ocho millas; á través de Culebra no tendrá sino 300 pies. De Pedro Miguel á Miraflores se ensanchará á 500 pies; y este mismo ancho se mantendrá hasta llegar á las aguas profundas del Pacifico.

"La ascensión á 85 pies del nivel se efectuá del lado del Atlántico por medio de tres esclusas en Gatun; estas esclusas son en duplicado; es decir, habrá un juego de tres esclusas servibles para los buques que se dirijan al sur, y otras tántas para los que se dirijan

al norte. Cada una de estas esclusas tiene 110 pies de ancho y puede contener buques de 1.000 pies de largo. El descenso desde la cima del nivel de las esclusas se hace, para los buques que van al sur, por medio de un par de esclusas gemelas, con un sólo elevador de 30 pies en Pedro Miguel, y un par de las mismas, con elevadores de 27 pies y medio cada uno, en Miraflores.

"Los inmediatos é inmensos beneficios que recibirán los pueblos de la América del Sur situados sobre el Pacífico se harán extensivos á los del Atlántico por medio de ferrocarriles, y el Canal hará que se termine pronto el ferrocarril Pan-Americano, que desde Alaska irá al estrecho de Magallanes.

"Se ha anunciado que en 1915 se celebrará en San Francisco de California la inauguración oficial del Canal con una exposición universal, á la que seguramente concurrirán todas las naciones del globo. Debemos confiar en que para entonces los Estados Unidos habrán dado satisfacción á Colombia por la desmembración de su territorio, satisfacción que es extensiva á toda la América Latina, amenazada y alarmada por el Imperialismo Yankee; si así no se hiciere, esas fiestas colosales serán la apoteosis del triunfo de la fuerza sobre el derecho.

"El Canal de Panamá interesa á todos los pueblos de la tierra, pero más especial y directamente á los Ibero-Americanos, porque son los que habitan el continente del sur y los que recibirán mayores beneficios, si se unen por medio de la paz, la civilización y la justicia, para conservar el predominio de los ideales iberos y latinos en ese continente y para luchar en el campo de la civilización, á fin de extender su poder en beneficio de la Humanidad, en competencia con los anglo-sajones, que dominan el Continente del Norte.

"Los pueblos del Asia carecen de territorio para

vivir y alimentarse; atraidos por el Canal de Panamá, que revelará desconocidas y ricas comarcas, buscarán en ellas, más ó menos pronto, cómo llenar estas necesidades. Para que esta inmigración humana, que fatalmente vendrá con la fuerza de las mareas, no se haga ó haya que contenerla, á fuego y sangre como en otras épocas, se impone como imperiosa necesidad, que en las dos Américas desaparezca el imperialismo usurpador de territorio; que las naciones ibero-americanas definan sus diferencias de fronteras y otras, en el terreno de la justicia y que estrechen entre sí sus relaciones comerciales, intelectuales y sociales, para que des esta manera sean fuertes y puedan, sin peligro de su integridad, poner en práctica la hermosa y cristiana doctrina "La América para la Humanidad", asimilando el caracter é ideales de cada nacionalidad á los inmigrantes y á sus descendientes que busquen hospitalidad y hogar.

"La Península Ibérica está más directamente interesada que ningun otro pueblo europeo en que se realicen estas justas aspiraciones, tánto porque aquellas naciones, incluyendo el rico, intelectual y populoso Brasil, al que todas ellas consideran como hermano, son como una prolongación de Iberia, como porque hay allá más de tres millones de sus hijos de los más esforzados y patriotas, cuyo número aumentará más cada dia con los parientes y coterraneos de estos que por millares se unen á ellos. La suerte y el porvenir de la América interesa, por lo mismo, tánto á los de raza ibera allí nacidos, como á los peninsulares que á ella han inmigrado y á los que aquí quedan y que pueden interesarse con sus capitales y sus industrias en aquel inmenso Continente, cuya riqueza, belleza y bondad de clima no las tiene ni Asia ni Africa. Os describiré una ínfima porción de él para daros una pálida idea de aquel mundo, que es el porvenir de la



PRIMERA VISTA DEL CANAL DE PANAMÁ DESPUES DE HACER VOLAR EL DIQUE DE GAMBOA



LAS ESCLUSAS DE GATUN (LOS GATUN LOCKS)

humanidad en el siglo XX; es el Valle del Cauca en Colombia.

"Está situado éste sobre el Pacífico y separado de él por el ramal occidental de la Cordillera de los Andes, que lo atraviesa un ferrocarril, que en el próximo año llegará á la ciudad de Cali; este valle por su fertilidad, pudiera llamarse "El Egipto de la América"; sus hijos, dignos descendientes de esta España noble y fecunda, han heredado de ella todos sus ideales generosos y sus virtudes. Está á un dia de navegación de Panamá. Por el Oriente lo limita otro ramal de los Andes, y de los dos, á cortas distancias, descienden rios de abundantes aguas, que desembocan en el que corre por el centro del Valle, que es navegable por vapores de pequeño calado. La extensión completamente plana de este Valle es de 400 kilómetros de largo por 25 de ancho; en las faldas y en las cimas de las montañas, cuyos terrenos son muy fértiles, propios para toda clase de cultivos agrícolas, la extensión es de más del doble de la plana; su clima es sano é igual durante todo el año; la temperatura varia, en la parte plana, entre 18° y 28° centigrados, y en las faldas y en las cimas de las montañas de 6° á 16°, lo que permite cultivar en una misma finca ó hacienda todos los productos de las diferentes zonas, desde el cacao y la caña de azúcar hasta el trigo y la cebada y disfrutar de todos los climas; la capa vegetal es de varios metros de espesor y tan fértil que pueden hacerse tres cosechas de maiz al año y la caña de azúcar tiene existencia secular; el subsuelo está formado de abundantes minerales de carbón, hierro, cobre, oro, plata etc. etc. Tiene una población de más de 200.000 habitantes y hermosas ciudades de 30.000, 20.000 y 10.000 habitantes, como Popayán, cuna de los hombres más notables que ha tenido Colombia y de Mosquera y Figueroa, que fué Regente de España; esta amada ciudad cuyo clima es durante todo el año de 16° á 20°

centígrados, será muy pronto el centro social, educacionista é intelectual de las costas tropicales de las dos Américas sobre el Pacífico; Cali, que tiene condiciones para contener un millón de habitantes; Manizales, poblada por los laboriosos antioqueños; Buga, Palmira, Cartago etc. Todo este Valle por su exuberante vegetación de diversos y seculares árboles cubiertos de orquídeas de diferentes colores, por su variada flora, por sus plantaciones de cacao y de café, sombreadas por árboles que se visten de flores rojas (el cachimbo), moradas (el gualanday) y amarillas, bajo el vuelo de pájaros multicolores sobre las aguas cristalinas de sus rios, que semejan anchas cintas de plata, le dan el aspecto de un májico jardin que se pierde en las brumas del horizonte. Cuando algun viajero visite aquel paraiso terrestre, estoy seguro de que no encontrará exagerada esta descripción.

"El Valle del Cauca es como una muestra de los variados y valiosos tesoros que el Canal de Panamá revelará al mundo.

"Es elemental deber de justicia hacer en esta Conferencia las siguientes declaraciones:

1o.—El proyecto de España, de hacer abrir el Canal de Panamá, no fué platónico como lo prueba el Señor Rafael Orbea, cuando dice:

"El Emperador Carlos V, en cédula real fechada en Toledo el 20 de Febrero de 1534 y dirigida al Juez de residencias y oficiales reales en Tierra Firme, les ordena:" Enviad pintura de las tierras, montes etc. del costo de la obra y tiempo en que podrá hacerse con vuestro paracer: atended con toda diligencia como cosa que tánto interesa."

2o.—Si los Estados Unidos no hubieran acometido la construcción del Canal de Panamá, en la que invertirán más de 400.000.000 millones de dólares, éste no se hubiera hecho en muchas generaciones.

3o.—Los Estados Unidos han saneado ciudades y comarcas, en donde antes reinaba la fiebre amarilla y el paludismo, y hoy son tan saludables como las mejores del mundo, lo que ha hecho que el valor de la propiedad rural y urbana aumente vertiginosamente.

4o.—Existen en aquel poderoso pais, asilo de todos los desheredados de la tierra, hombres generosos y justos de la Escuela de Franklin, Washington, Lincoln, enemigos del Imperialismo brutal, quienes verán con gusto que los pueblos ibero-americanos se desarrollen y crezcan tánto como el anglo-sajón para hacerse respetar de él; y

5o.—Al genio y al capital de Francia, cuyos hijos perecieron por millares en la construcción del Canal, junto con muchos trabajadores españoles, se debe la iniciativa y gran parte de esta obra gigantesca, la más grande que la Humanidad haya hecho.

"Tengo informes de que la Unión Ibero-Americana, presidida por mi respetable amigo el Señor Senador Don Faustino Rodriguez San Pedro; la Cultura Hispano-Americana, presidida por mi antiguo y querido amigo el Senador Sr. Don Luis Palomo y Ruiz, y la insigne poetisa escritora Doña Blanca de los Rios de Lamperez, la Cámara de Comercio de esta ciudad y mi respetado amigo el Senador Don Rafael de Labra, constante é inteligente defensor y vocero, durante cuarenta años, de los tres millones de españoles que son en la América modelo de laboriosidad, de heróica energia y de honradez y vocero también de los intereses ibero-americanos; tengo informes, digo, de que se pondrán en comunicación con las Cámaras de Comercio y con los Centros Iberos de aquellos paises, para acordar con los respectivos Gobiernos, la fundación en Madrid de una gran oficina Pan-Ibero-Americana, pagada por todas las naciones en ella representadas, como la que existe en Washington; que fomente no solamente los intereses y relaciones comer-

ciales, sino el turismo, á que la humanidad está entregada hoy con creciente entusiasmo, de la América para esta Península, única porción de Europa que aún tiene desconocidos y valiosos tesoros del Arte y de la Historia y bellezas naturales que admirará el turista, ya fatigado de las ciudades y paises que tánto ha visitado; y de Europa para la América Ibera, cuyas prósperas capitales: Buenosaires, Rio de Janeiro, Santiago, Montevideo etc. están á la altura de las mejores de Europa y cuyas colosales montañas y extensos valles tienen bellezas sin inguales en el globo.

"Que quepa al Gobierno español y á esta Cámara de Comercio la satisfacción y el honor de haber iniciado y de llevar á la práctica esta idea civilizadora y salvadora de la raza, de los ideales y de los intereses de ella. Tengo confianza de que serán secundados estos propósitos con entusiasmo por toda la América Ibera."

No era esta la primera vez que visitaba á la bella Lisboa; hacia muchos años la habia conocido viniendo del Brasil, después de mi primera exploración del Amazonas, cuando atravesé con mis hermanos la América del Sur, del Pacífico á las bocas del Amazonas. Entonces llegué aquí sufriendo de las fiebres palúdicas y pude admirar la belleza de Lisboa, á la que sólo pueden compararse Rio de Janeiro, New York, Nápoles y Constantinopla; pude apreciar la patriarcal hospitalidad portuguesa por la acogida que me hizo el Baron de Sobrinho; esta hospitalidad patriarcal es común á toda la Península Ibérica, asi como á las naciones de América, sus hijas. En ese tiempo apenas conocí esta ciudad, que hoy encuentro transformada, por sus construcciones y adelantos modernos, en una de las más notables de Europa. Deseando conocer el interior del pais y teniendo que ir á Madrid, me anticipé á fin de visitar al mismo tiempo á mi querido y antiguo amigo Don Joaquin dos Santos Lima, y asistir

á la vendimia en las propiedades de este y de su hijo Alvaro. Además de estas razones para visitar á Portugal, tenia la de una gran simpatia por este pais, cuyos esforzados hijos, dignos compatriotas de los Vasco da Gama, Albuquerque, Alva Cabral, Magellanes etc., los he encontrado, lo mismo que á sus descendientes los brasileros, en lo más retirado de las selvas Amazónicas, luchando y venciendo no solamente á la Naturaleza primitiva sino tambien á los salvajes. Entre estos portugueses me acompañó, cuando establecí la navegación á vapor en el rio Putumayo ó Inca, el isleño, Capitan Francisco Antonio Bisau, con quien levantamos la carta geográfica de ese rio.

Mis impresiones fueron muy agradables. Apesar de haber recorrido solamente durante cuatro dias las Provincias de Beira Baja, Beira Alta, Extremadura, Gozo y las ciudades y localidades de Bizeu, Mangualde, Guarda, Villa Formoso, Pasarella de Taren, Bussaco, Coimbra, Figueira da Foz, Luria, Obidos, Caldas, Batalla, pude apreciar la naturaleza del pais y sus habitantes, debido á que viajé con mis amigos D. Joaquin y don Alvaro Santos Lima en su autómovil, con el que me esperaban en la estación de Mangualde y en el que recorrimos los lugares dichos, pernoctando en sus casas de Pasarella, Loureizo y Carujara, en donde se me dispensó una acogida y hospitalidad como puede hacerlo un Lord ingles, pero con el cariño genial de los Portugueses y brasileros. En cuanto al aspecto físico del pais, que pude observar desde la elevada Serrania de la Estrella y de Bussaco, cuyo extenso y hermoso parque hace pensar en las florestas tropicales, debo decir que la belleza del pais y la feracidad de su suelo han sido para mí una especie de revelación, y no encuentro exagerado al popular y sentido poeta Tomás Ribeiro, en las descripciones que de él hace.

En cuanto á sus habitantes, he podido estudiarlos en la feria de Bizeu, en los que hacen la vendimia, en el Casino de Figueira da Foz y en el concurrido y popular baile campestre que dieron los Señores Santos Lima con los labradores de su propiedad de Curuscerie, en donde á mi llegada encontré, con placer, flotando, en la casa que parece un palacio, la bandera de Colombia. El pueblo portugués me ha parecido laborioso, sobrio, enérgico y patriota; esto último lo pude observar en los cantos populares, en los que la poesia compara á la amada con la patria. En ese baile, en la Feria de Bizeu y en Figueira da Foz y entre los habitantes con quienes me encontré, pude observar tipos hermosos y puros de las diversas razas que han formado el pueblo portugues; ví personas rubias, altas y fuertes, de tipo germano, descendientes de los vándalos y visigodos; morenos, delgados y nerviosos, descendientes de los árabes y de los moros. Al considerar estos pueblos, lo mismo que el español y los de su descendencia de la América Ibera, he recordado y reconocido la justicia y verdad que hace á los primeros, en el citado discurso Mr. Roosevelt. Es este un hecho histórico que, reconocido por una autoridad como es Roosevelt, debe hacerse conocer universalmente para que se aprecie mejor á la raza ibera y no se le considere por los anglosajones, germanos y yankees como de menor valía. Nuestra raza cuenta hoy con 80.000.000 de individuos conscientes de sus deberes y de sus derechos, y que solamente necesitan conocerse mejor para hacerse más fuertes y para no ser presa de los modernos imperialismos, tánto en la América como en Europa.

El pueblo portugués es muy amante, como el español, de la música y el baile: en las plazas públicas, en los campos, en los dias de fiesta y en toda ocasión se dedican á este placer. De esta clase de espectáculos fué el que presencié en la casa de los

Señores Santos Lima, baile que las muchachas y mozos que estan haciendo las vendimias organizan, una vez terminadas sus labores diarias, á las seis de la tarde, al compás de cantos populares y de músicas campestres; es en estos bailes en donde se conocen los amantes y se conciertan los matrimonios, lo mismo que se hace en la clase decente en los Casinos de Figueira da Foz etc., de suerte que bien podrian llamarse estos regocijos, ferias matrimoniales.

Considero que toda la Península Ibera es un pais sumamente interesante para el turismo desde el punto de vista de los paisajes naturales, como desde el de Arte y monumentos históricos, y que puede decirse que es el único que esta virgen para el turismo. Este, fastidiado de Suiza, Italia etc., busca actualmente el Nilo y los viajes al rededor del mundo, que prónto le fatigarán, y entonces vendrá á la Península Ibérica y encontrará en Portugal, en bellezas naturales, las que cantó Ribeiro, y en arte y en edificios antiguos le ofrecerá Batalla, con su grandiosa Catedral y su monasterio, las más hermosas y bien conservadas de orden gótico; Bussaco con su Monasterio, Coimbra con sus edificios, Ovidos y Leira con sus Castillos, Bizeu con sus antiguedades y el honor de ser la patria del gran Viriato, el héroe lusitano, interesantisimo teatro no sólo para la curiosidad sino para el estudio. Los viajeros que desembarcan en Lisboa para seguir en expreso á Paris tendrian verdadero placer, despues de visitar la bella é importante Lisboa, dedicando algunos dias á recorrer los lugares que he nombrado.

CAPITULO II

EN PARIS

TERMINADOS mis trabajos en Madrid, seguí á Paris visitando al paso la histórica Avila, que hasta hoy parece una ciudad de la edad Media y donde aún vaga la sombra de la excelsa y espiritual Santa Teresa de Jesús y la de los guerreros moriscos y cristianos; allí recordé la obra clásica de mi ilustre amigo Rodriguez Larreta, titulada "Las Glorias de Don Ramiro", con la que ha puesto una joya más al rico tesoro de nuestra literatura americana. Valladolid, con sus recuerdos de Cervantes y de Colón; Burgos, con los del Cid Campeador, los Reyes Godos y su severa Cartuja. Victoria, Pamplona y San Sebastián. En mi viaje de Lisboa á Madrid, visité Sevilla, Córdoba y Granada donde tánto recuerdo y tánto tesoro de arte antiguo atraen constantemente á los turistas.

En Paris informé del proyecto de mi excursión por las dos Américas y del objeto de ella á la mayor parte de los Ministros Diplomáticos de la América Latina, al Embajador de España, al Comité France-Amérique, de que es digno Presidente el Señor Gabriel Hanotaux y á varias otras personalidades de Ibero-América. En el citado Comité France-Amérique tuve el alto honor de ser nombrado uno de sus Miembros, y con motivo de mi recepción, nos cruzamos, con el Presidente de la Sección Latina, Señor F. Carnot, los siguientes discursos:

"*Señor General Reyes:*

"Hace mucho tiempo que admiramos en vos al joven y audáz explorador del Putumayo y del Alto Amazonas, gracias á lo cual, desde más de 30 años, Colombia ha podido tener conciencia del valor real de aquellas regiones, de su extensión y de su riqueza, así como de su gran porvenir. Tales energias morales no podian quedar sin empleo: el orden y los principios de autoridad tenian necesidad de un defensor en Colombia. Lo encontraron en vos y en tal misión, ingrata pero necesaria, los talentos del soldado estuvieron á la altura de los deberes del ciudadano.

"Cuando después de los largos y sombrios dias que arrojaron como un velo de duelo sobre Colombia asesinada y desgarrada, fué necesario defender en Washington, la dignidad y los intereses de vuestra patria, fué aún á vos, General, que incumbió esta misión dolorosa, pero que siempre será gloriosa, porque si vos no pudisteis hacer devolver á Colombia lo que habia perdido, sí conseguisteis salvarle su honor.

"El reconocimiento de la nación os llamó imperiosamente á la Presidencia de la República; ella os confió la obra indispensable de pacificación, de reorganización administrativa y económica, que permitirá en fín á Colombia, sacar partido de sus inmensas riquezas. Realizada esta obra, la inestabilidad del alma popular ha hecho á un lado al buen obrero. Vos, consciente del deber cumplido y de la solidéz de vuestra obra, tenéis el derecho de esperar con toda serenidad la hora en que vuestra Patria crecerá aún más y en que el unánime reconocimiento de sus hijos hacia vos, se asocie al homenaje de admiración de las otras naciones."

Señor Carnot, Presidente de la Sección Latina del Comité France-Amérique:

"En nombre de mi patria y en el mio os agradezco

profundamente, las justas y enérgicas palabras que acabáis de pronunciar, en las cuales, con la honradez y elevación de miras, en vos atávicas, pués que son las mismas de vuestro padre, gloria de la Francia, á quien tan dignamente habeis sucedido, reconocéis:

"Que despues de los largos dias sombrios que arrojaron como un velo de duelo sobre Colombia, asesinada y desgarrada, era necesario defender en Washington su dignidad y sus intereses, y que si estos no pudieron salvarse, sí se salvó su honor; los colombianos podemos repetir las nobles palabras de vuestro gran rey: 'Todo se ha perdido menos el honor'. Y el derecho indiscutible, moral y material que Colombia tiene sobre los territorios del Putumayo y del Alto Amazonas, explorados desde hace más de 30 años por mis hermanos Enrique y Nestor y por mí, y en donde ellos perdieron la vida. Esta honrada declaración vuestra ayudará á que la justicia y el buen sentido se impongan en el arreglo de límites sobre dichos territorios entre Colombia y sus vecinos y que impere entre ellos la armonia tan necesaria para su bien particular, como para el de la América Latina.

"Vuestras valientes palabras, Señor Carnot, resonarán en los corazones de todos los pueblos de la América Latina, cuyo honor es solidario, y harán que se tenga gratitud hacia vos que las habeis pronunciado en esta solemne ocasión, en nombre del Comité France Amérique, dignamente presidido por el Señor Hanotaux, tan universal como justamente apreciado.

"En cuanto á mi—amante de mi Patria—como todo hijo lo es de su madre y amante también de mi raza, la ibera y la latina, no soy sino un humilde, convencido y tenaz defensor de sus intereses y de sus generosos ideales; á ellos he servido como explorador desde mi adolescencia y luego he trabajado y seguiré trabajando por ellos en todos los campos en que pueda.

"Permitidme recordar á vuestro compatriota, el

valiente Doctor Creveaux, quien fué mi compañero en las exploraciones amazónicas y quién pereció á manos de los salvajes del Pilcomayo, en la Argentina; seguramente aquél pueblo generoso levantará en aquellos territorios en donde hoy ha penetrado intensamente la civilización, un monumento á su memoria.

"Permitidme también recordar como elemental deber de gratitud que cuando enfermo, después de un año de exploraciones en aquellas selvas, llegué yo al Pará, la Sociedad de Geografia de Paris, me hizo entrega del honroso nombramiento de Miembro de ella, por medio del Consul francés; guardo este nombramiento como un tesoro precioso y como una muestra evidente de que la Francia está atenta y pronta á estimular y á premiar todos los esfuerzos que se hagan en favor de la humanidad.

"Existe en Madrid la Sociedad 'Unión Ibero-Americana' que trabaja interpretando el sentimiento unánime de la raza ibera en favor de sus intereses é ideales en Europa y en las Américas: allá somos unos mismos en defender y estimar esos intereses, los que hablamos el español, como los brasileros, ese pueblo de intelectuales, que habla la rica lengua de Camoens, y puedo decir que raza ibera, significa raza latina, puesto que en el espiritu de esta última, se han formado aquellos pueblos: allá reconocemos al gran Napoleón como la mayor honra de la raza.

"Complaciente he oido en reciente conversación, á vuestro Presidente Señor Hanotaux, que trabajará gustoso por ponerse en comunicación con la Unión Ibero Americana de Madrid, de la cual tengo el honor de ser Miembro, y con los Centros de la misma clase que existen en la América Latina para unir sus esfuerzos en favor de los intereses de raza, de civilización y de justicia ó sea, los bien entendidos de la humanidad. Puedo asegurar que igual buena voluntad existe en la generosa España y en la América Latina.

"Hago votos porque el Comité-France-Amérique, que tan nobles y elevadas miras persigue, la Unión Ibero Americana de Madrid y todas las personalidades generosas de aquella Península y de la América Latina, laboren con constancia y obtengan benéficos resultados en su obra civilizadora, en la cual trabajaré yo como un simple y humilde obrero."

Antes de mi partida de Paris para los Estados Unidos, reuní en el Hotel Majestic de dicha ciudad, á varias personalidades de la América Latina y de Europa, con el objeto de aunar todos los elementos á fin de que coadyuven á la idea de acercamiento de todos los pueblos de un mismo origen y con el fin de hacerles conocer mis ideas al respecto.

La relación de dicha fiesta, la tomo de la Revista "Mundial", para que se pueda formar idea de las miras con que ella se celebró:

"Fiesta Latino-Americana en Paris.—En los salones del Hotel Majestic de Paris, el General R. Reyes, ex-Presidente de la República de Colombia y luchador en favor de los intereses latino-americanos, á los que ha dedicado gran parte de su vida como explorador y como diplómatico, reunió, el dia 25 de Diciembre, á un selecto grupo de latino-americanos y europeos para almorzar en su compañía, estrechar mutuamente esas relaciones y excitar á todos los alli presentes, trabajadores de esa idea noble y fecunda, á que continúen en su labor de acercamiento de raza y de predominio del elemento latino en nuestro continente.

"Uno de los magníficos salones de Hotel Majestic, destinado para este almuerzo de familia latino-americana, arreglado con ese gusto y esa gracia propios de la capital del arte, ofrecia un delicioso cuadro: flores de todos los colores, rosas rojas, crisantemos opulentos, daban sus notas alegres sobre la blancura de los manteles; enredàderas y orquideas corrian sobre

la mesa, subian sobre las fuentes, plenas de frutos lujuriantes, y las banderas de todos los paises americanos, como mariposas cogidas en las redes formadas por tántas flores, confundian y mezclaban sus colores en fraternal abrazo.

"Una grata sorpresa y al mismo tiempo un gran placer experimento al ver llegar, al salón contiguo al comedor, á tántos hombres ilustres, á tántos hijos latino-americanos, á esta reunión de raza y de familia: entre los primeros veo llegar á M. Paul Doumer, antiguo Presidente de la Cámara de Diputados francesa; á M. François Carnot, Presidente de la Sección Latina del Comité France-Amérique; al Embajador de España, Señor Perez Caballero; á Ruben Dario, 'El Maestro'; á los Ex-Presidentes de Méjico y Perú, Generales P. Diaz y Pardo; á Gomez Carrillo, el prosador y cronista admirable, y á tántos convidados distinguidos, entre los cuales citaré los nombres de S. A. el Principe Roland Bonaparte y de los Señores Puga Borme, Rodriguez Larreta, Candamo, Magallaes, Holguin y Caro, Peralta, Juan E. Manrique, Manini Rios, Alfredo y Armando Guido, Limantour, etc. etc.

"Ocupada la mesa por los invitados y las tres Presidencias: por el General Reyes, quien tenia á su derecha al General Porfirio Diaz y á su izquierda al Ministro de Chile; por M. Doumer, con el Embajador de España á su derecha y el Ministro de Costa Rica á su izquierda, y por M. Carnot, con el ex-Presidente del Perú á su derecha y el Señor Carlos Concha á su izquierda, se sirve un espléndido almuerzo, amenizado con la charla ingenua y franca de los que, bajo la gran bandera latino-americana, se sienten como hermanos. A la hora del champagna, el General Reyes pronuncia el siguiente discurso, que es aplaudido con entusiasmo por sus ideas nobles y generosas y su fin humanitario y civilizador, cual es el del acercamiento

de razas para el predominio de la ibera y la latina en nuestro continente:

" 'Señor F. Carnot, Presidente de la Sección Latina del Comité France-Amérique, Señores:

" 'En dias pasados el Comité France-Amérique, dignamente presidido por Monsieur Hanotaux, quien no ha asistido á esta fiesta por estar ausente de Paris, me hizo el honor de recibirme. Considero que esta distinción se me ha hecho como á explorador y como á obrero de los intereses de la América Latina.

" 'Para tratar de estos intereses es que me he permitido invitaros á que celebremos esta fiesta de la raza latina, representada en esta mesa por S. E. el Embajador de España, por los Ministros Diplomáticos de aquél Continente, por la Prensa y por hombres eminentes de Europa y de la América Ibera.

" 'En ocasión de mi recepción, al contestar el noble discurso del Señor Carnot, dije y ahora repito, que yo considero, que el porvenir de la Humanidad en el Siglo XX está en la América; hoy se está cumpliendo este pronóstico que el Baron de Humbolt hizo hace un siglo; se puede decir que hemos entrado con paso firme y resuelto á tomar posesión de aquél futuro, como sucedió en el siglo pasado en la América del Norte.

" 'Cuando Stanley, siguiendo las huellas de Livingstone, atravesaba el Africa, mis hermanos Enrique y Nestor, quienes perdieron la vida en las exploraciones amazónicas, y yo, hacíamos lo mismo en la América del sur, del Pacífico al Atlántico.

" 'En las selvas virgenes y desiertas que exploramos entonces, hoy se levantan ricas y populosas ciudades de decenas y centenas de millares de habitantes; en los rios, que parecen mares, entonces cruzados por las canoas de los salvajes, hoy navegan innumerables vapores; digo que esos rios parecen mares, porque los buques transatlánticos penetran en el Amazonas 5.000 kilómetros en el interior del Continente, del Pará á

Iquitos, y en sus afluentes que pueden unirse con el Orinoco y con el Rio de la Plata, hay una navegación de vapores fluviales de más de 20.000 kilómetros y por ellos y por los ferrocarriles construidos y que se seguirán construyendo, se comunicarán todos los paises de la América del Sur.

" 'Las aldeas y pequeñas poblaciones que entonces existian, son hoy populosas y comerciales ciudades. Las ciudades de entonces, son hoy metrópolis de millones de habitantes, como Buenosaires y Rio de Janeiro, que están á la altura de las grandes capitales de Europa y Norte América.

" 'El comercio que entónces se hacía por decenas de millones de francos se hace hoy por millares de millones. El valor de las tierras que en aquél tiempo era insignificante, hoy ha aumentado y continúa aumentando intensamente y los capitales europeos que se han invertido en ellos, se han decuplado.

" 'La población, de aquel tiempo al presente, se ha triplicado y hoy es de más de sesenta millones de hombres conscientes de sus derechos y también de sus deberes y en pocas decenas de años igualará á la de los Estados Unidos, y sabrá conservar la mentalidad y los generosos ideales de la raza latina.

" 'El tipo moral y físico de los criollos, como se nos llama, se ha impuesto de manera imperiosa y definitiva en los habitantes de ese continente; ese noble y generoso tipo de los segundones "Iberos." quienes después de haber salvado con sus hermanos mayores, la civilización occidental en lucha con la media luna, se separaron de éstos, dejándoles las riquezas y los títulos y se lanzaron en frágiles barcos de madera por los mares desconocidos y con la cruz, la espada y sus indomables energias, descubrieron, conquistaron y colonizaron un mundo, al que le dieron su sangre, su religión y su lengua, y ofrecieron á Dios, ejemplo único y glorioso en la historia de la humanidad, procla-

mado con justicia por Mister Roosevelt en reciente discurso, en el que además afirma, que mientras que los iberos conquistaban y colonizaban de esta manera cristiana y civilizadora, otros pueblos y otras razas, asesinaban y destruian las abórigenes. El alma de la América Ibera la ha formado y la educa noblemente la mujer, que reina en el hogar y en la sociedad, por sus grandes virtudes, por su delicadeza y por su belleza, y tieme tánta fuerza moral, como madre, como esposa, como hija, y como amiga, que hace que se amolden á sus virtudes, los elementos de la inmigración extranjera y que los hijos de ésta sean tan ardientes patriotas como los naturales; este hecho ha sido observado por los viajeros extranjeros que han buscado en los hijos de sus compatriotas emigrados á aquellos paises, la mentalidad y el alma de sus padres y se han encontrado con entusiastas y fervientes patriotas de los nuevos paises. En la noble Península Ibérica, se nos recibe y trata como á iguales y si se hace alguna diferencia es para darnos el puesto de honor. Todos esos pueblos, que son veinte naciones independientes, trabajan porque el alma, la mentalidad y los generosos ideales latinos imperen en nuestro continente, mientras que en el del norte, domine la raza sajona, y porque estos dos luchen mejor por servir la causa de la civilización bien entendida, que debe ser la de la justicia y la del derecho.

" 'Los pueblos latinos de la América necesitan para su progreso, su bienestar y su seguridad, que sus hermanos de Europa, sean fuertes por la unión y la justicia á fin de que sean respetados; desde este punto de vista sus intereses son solidarios.

" 'Necesitan que se estudien, consultando sus condiciones y las exigencias de la actualidad, la legislación internacional y comercial de aquel continente, reformándola para que la inmigración, el capital y las industrias extranjeras, tengan las garantias á que

tienen derecho y para que aquellos paises reciban esos elementos de progreso y civilización, sin las dificultades y trabas, que algunos anticuados tratados públicos entrañan.

" 'Esos pueblos ven con satisfacción y hasta con orgullo el notable y creciente desarrollo de los tres que se llaman el A-B-C, Argentina, Brasil y Chile y se esforzarán por obtener igual resultado, á la sombra de la paz y de la justicia.

" 'El Canal de Panamá, que estará terminado según aviso oficial en Julio del año entrante, revelará á la Europa como un nuevo mundo los paises del Pacífico. Con relación á esta obra portentosa, es deber de elemental justicia repetir:

" 'Que España se ocupó, no de modo platónico, en la construcción de este Canal, como lo prueba la cédula real del Emperador Carlos V, fechada en Toledo el 20 de Febrero de 1534, dirigida al Juez de Residencias y Oficiales Reales de Tierra Firme.

" 'Que al genio y al capital de Francia, cuyos hijos perecieron por millares en esa obra, se debe la iniciativa y gran parte de ella. Que los Estados Unidos han saneado las ciudades y comarcas del Istmo y de sus vecindades, en donde antes reinaban la fiebre amarilla y el paludismo y que hoy son tan saludables como las mejores del mundo; y que si aquél pais no hubiera acometido la construcción del Canal de Panamá, en la que invertirán más de dos mil millares de francos, éste no se habría terminado en muchos años, y que en aquél poderoso pais, asilo de todos los desheredados de la tierra, existen hombres generosos y justos de la escuela de Franklin, Washington y Lincoln, enemigos del Imperialismo brutal, quienes verán con gusto que los pueblos ibero-americanos se desarrollen y crezcan para bien de la Humanidad.

" 'Con satisfacción reconozco que la Francia está siempre pronta á estimular y á premiar los esfuerzos

que se hagan en favor de la Humanidad, sin distinción de razas ni de nacionalidades; respecto á mi, tengo la prueba en el nombramiento que me hizo de Miembro de la Sociedad de ella, cuando hice la primera exploración en el Amazonas.

" 'Señor Carnot: el Comité France-Amérique, y especialmente la Sección de la América Latina, presidida por vos, digno sucesor de vuestro ilustre padre, gloria de la Francia, apoyará con eficacia é inteligencia todo el esfuerzo que se haga en favor del predominio de la mentalidad latina en aquel Continente y podrá contar con la decidida cooperación de todas las naciones de él.

" 'En este movimiento latino, justo y civilizador, debemos contar con el poderoso apoyo de hombres de grandes capacidades y energias, como vos, Señor Doumer, noble ejemplar de la raza latina en el campo del trabajo intenso y honrado; á esta clase de hombres pertenecen también los Señores Coelho y Lerriche, Directores del Banco Español del Rio de La Plata, que ha extendido su benéfica influencia, no solamente en América sino en Europa.

" 'En mi próximo viaje por América, podré decir á nuestros compatriotas de raza de aquel Continente, que en el de Europa, están á la cabeza da este bello propósito el Cuerpo Diplomático Latino Americano, las altas personalidades que acabo de nombrar, los caballeros que me han honrado con su asistencia, y que la prensa tan dignamente representada aquí, por el veterano Señor Garzón, por el Explorador Conde de Brettes, por Monsieur Guillaine y por los conocidos escritores Rubén Dario y Gómez Carrillo, tomará en esta civilizadora labor, lo mismo que en la de la América latina, la parte que le corresponde.

" 'Brindo por la gloria de la raza latina en el campo de la civilización y la justicia; por España y por todos los pueblos Ibero-americanos.'

"También hablaron con elocuencia, en el mismo sentido, los Señores Perez Caballero, Embajador de España en Paris, F. Carnot y Paul Doumer.

"De estos, el Señor Perez Caballero, se expresó en los siguientes términos, que fueron aplaudidos de manera entusiasta:

" '*Señores:*

" 'Después de las elocuentes palabras que acaba de pronunciar el Señor General Reyes, ex-Presidente de la República de Colombia, comprenderéis que, en mi calidad de Embajador de España, no puedo menos de recoger sus amables alusiones. Hágolo, Señores, con la más viva gratitud y asociándome de todo corazón al triple brindis en honor de Francia, de los pueblos ibero-americanos y de mi amada Patria.

" 'Acaba de discutirse en el Parlamento español, con motivo del Convenio hispano-francés sobre Marruecos, las cualidades coloniales de España, y, aunque no han faltado entre mis propios compatriotas espiritus bastante pesimistas para regateárselas, las manifestaciones hechas hoy aquí por el General Reyes son la mejor respuesta á tan injustos comentarios. Cuando un pueblo ha llevado á regiones ignotas y lejanas el espiritu de su raza, su religión, su idíoma, y cuando después de cien años de vida independiente las nuevas nacionalidades que libremente se constituyeron conservan por la que fué su antigua metropól los afectos que revelan las palabras del General Reyes, la otorgan el dulce dictado de Madre Patria; cuando un pueblo ha realizado semejante obra, no puede por menos figurar entre los más colonizadores. Las palabras de Mister Roosevelt á que acaba de hacer tan oportuna referencia el General Reyes, están ahí para confirmarlo.

" 'Hace dos años me cupo la alta honra de

acompañar á Buenos Aires á mi ilustre Princesa, que ostenta el nombre simbólico de Isabel. Llevaba la alta misión de festejar el primer aniversario de la independencia sud-americana. La República Argentina fué la primera en celebrar este gran acontecimiento y España, que como madre cariñosa se envanece del triunfo de sus hijos, fué allá á través de los mares á conmemorar el mágico despertar del continente ibero-americano

" 'En aquella ocasion solemne mi debil voz tuvo que saludar esas nuevas y ya vigorosas nacionalidades. Creced, las dije, naciones libres, soberanas é independientes de la América Española; avanzad sin decurso ni desmayo en la senda infinita del progreso; edificáis y edificaréis vuestra dicha; engrandeceréis vuestras personalidades ante la Historia y al mismo tiempo mantendréis el vigor, la autoridad y el poderio de la raza latina á que en común pertenecemos. Les recordé que si los éxitos obtenidos debiánlos á la tenacidad de sus habitantes, á sus libres constituciones politicas y á sus sabias leyes, asi como á la fertilidad de su suelo y á la riqueza de su subsuelo, no podian olvidar y no olvidarían ciertamente que una gran parte del progreso logrado debíanlo también á las poderosas inmigraciones llegadas del otro lado del Atlántico y principalmente de los pueblos latinos; franceses, italianos y españoles fundidos con los americanos del sur, han hecho y harán verdaderos milagros en aquellos parajes en que la naturaleza se muestra tan pródiga.

" 'No hay ciertamente que maravillarse de que, sin espiritu de exclusivismo que seria absurdo, y mucho menos de odio, que seria infame, nos enorgullezcamos los latinos de nuestra raza. Es muy cierto que el progreso es la resultante de la concordancia y del esfuerzo de todas las razas; pero no excluye la especial armonia entre las afines, como el sagrado amor de la Patria no excluye sino fortifica el afecto al terruño

natal y el tierno amor á la familia. Muy natural es que los latinos pongamos nuestra fé en el inmenso escenario de la América Española y que, viéndola elevarse de dia en dia, cada vez más rica, más fuerte, más poderosa y más culta, experimentemos inmenso regocijo.

" 'Nada más justo que los pueblos ibero-americanos acudan á esta Francia incomparable en demanda de la ayuda que necesitan para su desarrollo progresivo. En ninguna parte la encontrarian como aquí, porque no en vano es la Francia la hermana Mayor, la primera, la madre de la latinidad moderna. Recogiendo de Francia el vigor de su primacia financiera y la experienca de su progreso intelectual, comercial é industrial, pueden estar seguras las Repúblicas Sud-Americanas de no alterar la idiosincracia de la raza de la que han surgido; Portugueses y Españoles, somos los dos viejos troncos de los que ha brotado el joven y ya robusto ibero-americano y nosotros mismos recibimos constantemente la savia bienhechora de la civilización francesa, nos amamantamos en su jugo á cada instante y, en gran parte gracias á ella, siguen nuestros espiritus las evoluciones del tiempo y del progreso.

" 'Ha dicho el General Reyes que los pueblos latinos de la América necesitan para su bienestar y su seguridad que sus hermanos de Europa sean fuertes por la unión y por la justicia. Estoy completamente de acuerdo con idea tan exacta; considero que es una verdad fundamental; y por lo que hace á España y Francia, me congratulo de constatar que jamás la unión ha sido mas íntima ni más basada en la justicia. Al término de una negociación laboriosa, que ha sido larga por lo compleja, se ha evidenciado que ahora más que nunca es esencial y necesaria no ya la intimidad sino la perfecta comunidad de ideas y planes para llevar á cabo la obra civilizadora emprendida en

el norte de Africa. La intimidad franco-española en Marruecos y por doquier tendrá, no lo dudeis, bienhechora repercusión en la América Latina.

" 'Los latinos de Europa unidos á los de América constituimos una fuerza poderosa y, sin avasallar ninguna-porque todo debe ser libre en el concierto de los pueblos—ejercerá influencia decisiva y servirá de poderoso estímulo al progreso mundial.

" 'Señores: Levanto mi copa en honor de nuestro ilustre anfitrión el Señor General Reyes y de sus nobles propósitos á los que auguro el más brillante éxito. Y ya que dedicamos esta fiesta al Comité France-Amérique, permitidme que beba además á los dos grandes amores de España: á la Francia, su hermana vecina; á la América, su hija lejana.'

"Estas ideas del General Reyes y de los demás oradores, han de ser apoyadas, de manera eficaz y efectiva, por los hombres más distinguidos; el General Reyes ha de contar con la valiosa y poderosa cooperación de hombres de gran patriotismo y de aquilatadas virtudes cívicas, como el ilustre Presidente de la Argentina, Doctor Sáenz Peña, quien gloriosa y valientemente supo contraponer á las rudas palabras del presidente americano, las de 'la América para la humanidad'; con los Señores Doumer y Hanotaux, este último digno Presidente del Comité France-Amérique de Paris; con el Señor Carnot, Presidente de la Sección de la América Latina de dicho Comité; con los Miembros de la Unión Ibero Americana de Madrid, á quien el General Reyes acaba de poner en relaciones con el de Paris, comité español que tiene á su cabeza hombres de la talla del Senador Faustino Rodriguez Sampedro, Labra y Palomo Ruiz, americanistas fervientes, por cuyos intereses vienen trabajando desde hace largos años, con una perseverancia y un patriotismo admirables; con el Presidente de la Sociedad

Geográfica de Paris, el Principe Rolland Bonaparte; con el Cuerpo Diplomático allí presente, que cuenta con hombres de tánto valer como el Señor Perez Caballero, Rodriguez Larreta, Magallaes, Holguin y Caro, Puga Borme, Peralta etc.; con periodistas como Dario y Gómez Carrillo y empresarios como los Señores Guido, quienes están noblemente intencionados para en su gran revista Mundial, prestarle todo el apoyo á estas miras y á estas tendencias, y con todos los hombres de buena voluntad que piensen en lo que puede ser la suerte de la raza latino-americana y de nuestro continente, si descuidando la preponderancia y el incremento del elemento sajón, no unen sus esfuerzos y se identifican en miras.

"Fiestas como esta, á propósito de la cual recuerdo las palabras del inteligente Doctor Saavedra Lamas, quien decia que el General Reyes habia hecho con esta fiesta mucho más que muchos diplomáticos en varios años, creo que no serán de las que terminan con la última copa de champagna, y que si el General Reyes es apoyado eficazmente por todos los hombres dirigentes y de patriotismo en su próximo viaje por los Estados Unidos, Méjico, Cuba, Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela etc. las ideas lanzadas en este almuerzo y los proyectos acordados serán bellas realidades.

"La formación en Madrid de una oficina Ibero-Americana, por los Gobiernos de España y de Ibero-América, de que habló el General en conferencia, en Madrid, lo mismo que de un Club Ibero-Americano, en Paris, son proyectos á los que debe prestárseles atención, pues que estos centros ayudarían poderosamente á estrechar las relaciones entre los hijos de estos paises.

"No está por demás dejar constacia de que entre lo mucho y bueno de que trataron tan distinguidas personalidades, en conversación familiar, recuerdo haber

oido conceptos encomiásticos para varios Presidentes de Centro y Sur América, quienes cuando aún no han alcanzado á sentarse en el solio presidencial, y mucho menos á desarrollar sus programas, desencadenan sobre sus cabezas una tempestad de conceptos y de apreciaciones, los más apasionados y falsos, sin dejar que el tiempo, ese Juez recto y justiciero, pronuncie su veredicto.

"Para terminar esta larga disertación, yo hago mis votos más sinceros para que Colombia arregle de manera pacífica sus diferencias con el Perú, y para que afronte de una vez la resolución de sus cuestiones pendientes con los Estados Unidos y Panamá, á fin de que así pueda sacar todos los beneficios y utilidades, á que tiene derecho, con la próxima apertura del Canal.—Miguel A. Otero Q."

Como un testimonio de gratitud y como un grato recuerdo, quiero dejar constancia en este libro, de los nombres de los individuos que tuvieron á bien honrarme con su presencia en la fiesta de familia latino-americana de que anteriormente se ha tratado. Señor Perez Caballero, Embajador de España; S. A. el Príncipe Roland Bonaparte, Presidente de la Sociedad Geográfica de Paris; Excmo. Señor Puga Borme, Ministro de Chile; Excmo. Señor Rodriguez Larreta, Ministro de la Argentina; Excmo. Señor Candamo, Ministro de Colombia; Excmo. Señor Manuel M. del Brasil; Excmo. Señor Hernando Holguin y Caro, Ministro del Perú; Excmo. Señor Magallaes, Ministro Peralta, Ministro de Costa Rica; Excmo. Señor Manini Rios, Ministro del Uruguay; General Reynolds, Consul de la Argentina; General Porfirio Diaz, ex-Presidente de Mejico; Señor José Pardo, ex-Presidente del Perú; Señor Paul Doumer, Senador de Francia; Monsieur François Carnot, Diputado; Señor Sebastián de Mier, mejicano; Señor G. Landa Escandón, id.; Carlos

Concha Subercaceau, chileno; Alberto del Solar, id.; Doctor Juán Evangelista Manrique, colombiano; A. Coelho, uruguayo, Director y Gerente del Banco Español del Rio de la Plata; Monsieur Lerriche, francés; Ruben Darío, de Centro América; Enrique Gómez Carrillo, id.; Armando Guido, del Uruguay; Alfredo Guido, id.; León Fould, francés; Conde de Brettes, id.; Monsieur Guillaine, id.; G. J. Jaray, id.; R. Sotomayor, chileno; J. E. Tocornal, id.; General A. Gormaz, id.; Carlos Murrail; F. Diaz Erazo, colombiano; F. Restrepo, id.; F. Montaña, id.; S. Montaña, id.; A. Gutierrez, id.; Miguel A. Otero Q. id.; Señor Mackinley, argentino; Señor Lebretón, id.; L. Souberbille, id.; Señor Green, id.; Señor Bollini, id.; Señor Souberbille, id.; Señor Saavedra Lamas, id.; Alberto Blancas, id.; Doctor Socas, id.; Señor Bosch, id.; J. I. Limantour, Méjico; General Montes, Bolivia; Santiago Guarin, Colombia; Señor Orioste, Bolivia; Señor Arteaga, id.; Barreda Osma, Perú; W. Borda, Colombia; J. M. Saenz, Ecuador; Francisco J. Medina, Centro América; M. Cartabio, España; C. Santana, Venezuela; Hugo Scherer, Méjico; Señor Menderl, Norte América; Señor Quiroga, Argentina; Alvarez Calderón, Perú; E. Ayulo, id.

Pocos dias después de esta fiesta, el ocho de Enero de este año, salí de Paris llevando las mas gratas impresiones, con rumbo á New York, de donde, despues de cumplidos los hechos que adelante se relatan, salí para mi gira por Sur América. En la estación donde debiamos tomar el tren para Cherburgo, muchos amigos vinieron á darnos su despedida.

CAPITULO III

EN NEW YORK

EN los frecuentes viajes que por diferentes paises he hecho y en donde he contraido amistades íntimas, algunas tan intensas, como si en ellas existiesen los mismos sólidos y dulces lazos de familia, he confirmado mi opinión de que la amistad es la que dá y recibe los sentimientos más delicados y sinceros de nuestra alma, esto quizas debido á que habiendo en cada uno el "YO" noble y generoso y el "YO" egoista y malévolo, y siendo en muchos casos más fuerte el segundo, este ejerce su tiranía sobre los seres con quienes vivimos en íntima y constante unión y el primero su delicadeza y su bondad con aquellos que vemos ocasionalmente, y que, cosa extraña y á primera vista increible, vienen á ser nuestros grandes amigos.

Hacía las anteriores consideraciones al dejar los amigos de Europa y acercarme á los de América.

Salí de Cherburgo en el vapor "Kaiser Wilhelm II" que es una especie de pequeña ciudad flotante, con todas las comodidades y el confort modernos: ascensores, gimnacio, salones de baile, diario de las noticias mundiales trasmitidas por el inalambrico etc. etc. Todo ello hace olvidar la ausencia de la tierra y ameniza y alegra los dias pasados bajo la bóveda celeste y sobre el gran elemento líquido. En el barco veniamos cerca de cuatrocientos pasajeros de primera, de todas las nacionalidades; el mar, agitado en extremo hizo que la travesia fuese muy borrascosa y que la mayor parte de los tripulantes sintiesen los malos ratos del mareo;

afortunadamente mis constantes viajes, las largas navegaciones y mi temperamento, no me dejaron sentir estas inconveniencias y antes, por el contrario, gocé intensamente, sobre la cubierta del barco, contemplando aquel cuadro grandioso de un mar bravío, donde las olas, agitadas y levantadas por el ímpetu del huracán, son colosales montañas que á cada instante amenazan la frágil nave, que hace temblar y crugir su hierro y su maderamen, que hace dar á las élices sus más violentos paletazos y que al fin, tras la constancia de su lucha, salva el trayecto borrascoso y sigue facilmente con la proa enderezada hacia su puerto.

Estos combates entre las fuerzas mudas y bravas de la naturaleza y el pensamiento del hombre hecho máquina, me hacian recordar á ciertos individuos que en lucha tenáz y constante con una suerte talvez adversa en sus albores, han logrado vencer todo obstáculo y derrotar todo inconveniente, sin más armas que la fé y la energia, para llegar á realizar lo que en un principio sólo fue una utopia ó un ensueño.

Tuve de compañero de viaje á Mr. Schwab, el segundo Rey del acero, después de Mr. Cárnegie; es un caballero de agradable y sencillo trato, de poderosa inteligencia, gracias á la cual y á sus extraordinarias energias, ha hecho una gran fortuna; es joven todavia y emplea parte de su capital en coleccionar obras maestras de pintura, escultura etc. para su casa-palacio, edificada á las orillas del Hudson, donde más tarde tuve el placer de estar de nuevo en su compañia y admirar los preciosos tesoros de arte que en ella encierra. Es un gran americano que sabe que el dinero no sólo debe servir para vivir bien en el sentido material, sino para dar expansión al espiritu y satisfacer con preciosidades antiguas y raras, el temperamento sensitivo y artistico.

Todos sabemos que el florentino Giovanni de Verra-

zano fué el que probablemente visitó la isla de Manhattan y la desembocadura del Hudson en 1524; pero es sabido también que la historia auténtica de New York no principia sino con el viaje de exploración de Henry Hudson en 1609.

Cuando el primer Gobernador general de la Nueva Neerlandia, Pedro Minnevit ó Minuit, de Wesel, compró la isla que hoy ocupa New York, por la suma de sesenta florines, después de que la Compañia holandesa de las islas occidentales fundó el primer establecimiento durable en la citada isla de Manhattan, en 1624, nadie habria podido imaginar que con el correr de los años, y en un lapso de tiempo, si se quiere corto, en atención al desarrollo maravilloso á que ha llegado este pueblo, un pié cuadrado de terreno en ciertos puntos de esta extensa isla, llegaría á valer la suma de mil dólares; que un rectángulo de terreno que ocupó el edificio de la Equitativa, de treinta por cuarenta metros de lado, poco más ó menos, no quisiera venderse por la suma de cinco millones de dólares, ni muchos menos que en aquel radio vendido por la suma de sesenta florines, se fuera á levantar una de las ciudades más comerciales del mundo y á ser el centro formidable de grandes energias y de actividad humanas, en sus varias manifestaciones.

Pero volviendo á la breve relación histórica, la pequeña villa fundada por Minnevit tomó el nombre de Nueva Amsterdam y contó con mil habitantes en 1650. Estos establecieron plantaciones, hicieron el comercio de pieles con la India y se situaron detrás de las palisadas, cuya linea coincide con el trazado actual de Wall-Street. Pedro Stuyvesant fué el último de los cuatro Gobernadores holandeses. En 1664, los ingleses á las ordenes del General Nicholls, ocuparon en plena paz la pequeña ciudad, cedida por el tratado de paz de Breda en 1667, por los holandeses. Estos últimos no pudieron reconquistarla sino en 1673. Sir

Edmond Andross fué el primer Gobernador inglés. La ciudad cambió su nombre por el de New York, en honor del Duque de York, más tarde el Rey Jacques II, á quien su hermano Carlos II habia cedido la colonia. Entre los acontecimientos más célebres de la época colonial inglesa, conviene citar la revuelta de J. Leisler, de Francfort, quien levantó el pueblo contra la opresión inglesa, en 1691, después de la toma de Stuarts y de la insurrección de los negros en 1741. Los Diputados de 9 de los 13 Estados Coloniales se reunieron en 1765 en New York para protestar contra la ley de timbre; el primer acto sangriento tuvo lugar en 1770 (seis semanas antes del deguello de Boston) por una colisión habida con los soldados que habian tratado de arrancar el "Arbol de la Libertad" plantado por los hijos de la Libertad. Por esta época New York contaba con 22.000 habitantes (menos que Boston y Filadelfia), extendiéndose entonces hasta los alrededores del Parque actual de la Municipalidad.—Washington ocupa la ciudad en 1776 y no obstante los americanos se retiran después de la batalla de Long Island y de Harlem Heights y durante siete años New York queda como cuartel central de los ingleses. Las tropas británicas abandonan la ciudad el 25 de Noviembre de 1783. De 1785 á 1790, New York es el asiento del Gobierno federal y sigue como capital hasta 1797. A principios del siglo XIX la ciudad contaba con 60.000 habitantes y es aqui cuando ella crece con una rapidéz prodigiosa, sobretodo desde que la inmigración empieza á afluir, después de la guerra de 1812, en la que la ciudad sufrió mucho por los bloqueos.

En 1812 el primer vapor remontó el Hudson y la apertura del Canal de Erie dió al comercio de la próspera ciudad un vigoroso y decisivo impulso. El primer ferrocarril funcionó en 1831 y el primer elevado en 1867; el primer alumbrado de gas se instaló en 1825 y la luz eléctrica en 1881. En Marzo de 1888

la ciudad fué azotada por un "blizzard" formidable que cortó toda comunicación con el interior y causó pérdidas enormes. Más tarde en 1897, Brooklyn y un gran número de otras localidades del Estado de New York, son incorporadas en la ciudad, y queda por decirlo así, hecho el gran plano en donde se levanta una de las ciudades más importantes del mundo.

Todos estos breves recuerdos y todas estas rápidas consideraciones venian á formar parte del tema de las conversaciones á bordo con los amigos, que en un barco son todos, durantes las tardes, cuando los pasajeros sobre cubierta, con miradas ávidas escrutaban el horizonte y cada cual hacia planes y formulaba proyectos diversos, en tanto que las aguas del mar se iban haciendo más negras y profundas, á medida que el sol declinaba y el gran silencio de la naturaleza parecia hacerse más intenso y solemne, invitando á las almas á la meditación y al recogimiento.

Después de siete dias de navegación, todos divisamos con ansiedad, entre las brumas lejanas, las costas bajas de la tierra norteamericana, de la gran Bahia de New York, en donde desembocan los dos hermosos rios Hudson y Este, después de formar con el Harlem la angosta y extensa isla de Manhattan, en que está edificada la ciudad; el barco ha acortado su marcha y con paso cauteloso se dirige á su muelle; todos los inmigrantes, venidos de lejanos paises del globo, se agrupan sobre cubierta y con ojos escrutadores miran hacia la gran ciudad á donde van en busca de un futuro incierto, de una suerte desconocida, y donde, despues de librar, con todas sus energias, la lucha por la vida, hallarán el desastre ó el éxito. En el muelle me esperaban mis hijos Rafael y Pedro Ignacio, quienés de Colombia habian venido al encuentro de mi hija Nina y al mío, y con un estrecho abrazo destruimos aquel largo paréntesis de tristeza que en las almas forma la ausencia.

A mi llegada á la gran Bahia de New York, que es una de las más bellas del mundo, recordé las de Nápoles, Constantinopla, Lisboa y Rio de Janeiro, y si la última es más hermosa que la de New York, por sus montañas y su vegetación tropical, esta es superior á todas por el movimiento de sus buques—palacios que llegan á ella de todos los puertos del mundo, por los atrevidos edificios que parecen escalar el espacio y que por eso se les llama tan propiamente "Skyscrapers" (rascacielos), y por el vertiginoso movimiento de casi once millones de seres humanos en un radio de 15 millas, en lucha tenaz y recia por la vida. Los gigantescos puentes sobre el Rio del Este, verdaderos milagros del genio humano, parecen negros caminos aéreos; las chimenas de las fábricas y los mástiles de los incontables barcos, fingen un bosque inmenso y todo habla desde el primer momento de una gran vida, de una suma de fuerzas poderosas trabajando en bien de la humanidad y en provecho inmediato de sus hijos.

Primero en el barco, y luego en el hotel donde me hospedé, los reporteres de los diarios solicitaron entrevistas y opiniones de mi parte, en muchas de las cuales les informé del objeto de mi viaje y de mi larga excursión por las dos Américas, haciendo constar la confianza que abrigo de que la nueva administración del Presidente Wilson hará justicia á Colombia en sus justos y constantes reclamos referentes al asunto de Panamá y agregando que había venido á este pais con el objeto primordial de ayudar á Colombia en esta grave cuestión; quise tambien que se supiera que mi visita á la América Ibera no tenia por objeto atacar los intereses de los Estados Unidos, sino, por el contrario, tratar de que se unan á los de éstos, como á su vez los de éstos á los de aquélla, en favor de la civilización, para que trabajando unidos en unos mismos ideales y unas mismas tendencias, laboren en favor de los

intereses de la generalidad; que trabajaría en el sentido de que los ideales, la mentalidad y los intereses de nuestra raza no se debeliten y se cultiven y se fortalezcan más y más, en el territorio ocupado por ella, desde el Rio Grande hasta el el Estrecho de Magallanes, así como la raza sajona trabaja también en el mismo sentido por fortalecer y hacer predominar su hegemonia, lo que, en todo caso, es una bella y noble ambición, siempre que para el logro de esto, no se recurra á caminos impropios y se respeten análogas ambiciones é idénticas miras de los otros pueblos hermanos; les hice presente que existen veinte naciones de nuestra raza con ochenta millones de habitantes, conscientes de sus deberes y de sus derechos que se esfuerzan por desarrollarse tan intensa y sólidamente como la anglosajona en el Norte. Varios diarios recogieron y publicaron estas y otras consideraciones análogas, saludándome benevolamente y recordando que en 1885, cuando el incendio de Colón, á mí me cupo el alto honor de recuperar el Istmo; que en 1903 habia llegado á Colón representando á mi pais con igual objeto y que no habiendo podido desembarcar, porque los buques de guerra norteamericanos me lo impidieron, hube de seguir á Washington en donde defendí el honor y los intereses de Colombia en relación con dicho asunto de Panamá. Varios diarios aplaudieron mi excursión por las dos Américas y me ofrecieron su apoyo.

Los nuevos hoteles de New York, bien puedo decir sin temor de pasar por exagerado, que son unas verdaderas maravillas; todo el gusto y todo el dinero necesario se ha derrochado en ellos para que no falte ni el más leve detalle de embellecimiento y comodidad y bien mereceria, cualquiera de estos, una ligera descripción: así, por ejemplo, el Hotel MacAlpin, en que me hospedé, que acaba de instalarse y en el cual tuvieron la delicadeza de poner la bandera colombiana durante

mi permanencia, tiene 1.500 habitaciones con sus respectivos baños; desde cada apartamento el huésped puede comunicarse por el teléfono con toda la ciudad y con todo el pais; el comedor principal, que es una verdadera obra de arte y de lujo, es una imitación del salón de Espejos de Versailles; una instalación de baños turcos ocupa el último piso y con decir que su costo monta á la suma de 13.000.000 millones de dólares, podrá formarse una idea de esta clase de palacios-hoteles, donde el viajero más refinado hallará toda clase de comodidas para hacer agradable su estadía. Como este hotel hay muchos otros en esta gran ciudad y el número de los de primera clase pasa de sesenta.

Cuatro son los puentes construidos sobre el rio del Este: el de Brooklyn, el de Manhattan, el de Queensborough y el de Williamsburgh; la extensión de cada uno de estos puentes es de 7.600 á 6.900 pies y el costo total de ellos es de 89 millones y medio de dólares. Es tan grande la congestión y la afluencia de transeuntes por las anchas avenidas y calles, que los omnibus, tranvias elevados, tranvias sobre tierra, ferrocarriles subterraneos, automóviles, coches y muchos otros vehículos no son suficientes y, á todas horas, las estaciones de los medios de locomoción principales, cuales son los "elevados" y los subterraneos, que son los que pueden llevar más pasajeros y de manera más rápida que los otros, estan atestados por multitudes humanas que en un interminable oleaje van entrando á las carros. En las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde, cuando principian y cuando cesan las labores de varios millones de hombres que viven de su lucha diaria, en el incontable número de fábricas, almacenes y oficinas, el tráfico es verdaderamente colosal, y los trenes subterraneos, que llevan ocho y diez largos carros y que salen cada cinco minutos, van colmados de pasajeros; las entradas y salidas

de estas vias subterraneas tragan y arrojan interminables falanges humanas.

Por todas sus calles y plazas se observa un movimiento febril, una agitación vertiginosa; todo el mundo corre presuroso consciente hasta del valor de un minuto, y como dice un cronista "se ve el enjambre humano correr en distintas direcciones, como si todos, hombres y mujeres, fuesen en busca de una medicina para un pariente moribundo ó á depositar cartas urgentes en un correo que ya se cierra. . . ."

Sus altos edificios, sus edificios colosales, que hacen pensar en mucho hierro acumulado, en muchos millones invertidos por la necesidad de buscar en el espacio dónde edificar, ya que la isla pétrea que ocupa la ciudad está en su totalidad edificada, son "verdaderas tentativas babélicas", velan sus frentes entre las brumas y para mirar los ultimos pisos de los más elevados, es necesario echar hacia atrás la cabeza, con un movimiento del que buscase sobre ella, bajo el cielo azul, un gran vuelo de águilas ó la marcha majestuosa de un aeroplano.

Uno de estos edificios, el de "Woolworth" que tiene cincuenta y seis pisos y que hasta hoy es el más alto de la ciudad, es una elocuente prueba del verdadero valor de un centavo, puesto que su dueño, el millonario Woolworth, ha formado su inmensa fortuna con sus almacenes en los cuales sólo se venden articulos de cinco y diez centavos.

En New York, puedo decir que existen dos ciudades: la maritima, formada por millares de barcos de toda clase, de todos los calados y de los diferentes puertos del mundo, enarbolando las banderas de sus respectivas naciones y haciendo el gran comercio de todas las diversas manufacturas y de los variados intercambios; y la terrestre que cubre la isla de Manhattan y que se extiende por Brooklyn, Jersey City, Hoboken, etc. y que propiamente viene á constituir una sola ciudad de

más de diez millones de habitantes ó sea la más extensa y más populosa del mundo.

La humanidad ha llegado á esta tierra privilegiada y se ha fundido en un tipo único, como se funden en el crisol diferentes metales para formar una bella estatua, en el que predominan las grandes y bellas condiciones de los sajones y teutones, cuyos rasgos salientes son: la energia, la laboriosidad, la dignidad, la hospitalidad y el intenso y constante deseo, puesto en practica, de mejorar en todo sentido, para provecho propio y de manera especial para sus respectivas naciones cuyo engradecimiento y felicidad es su atención constante y su justisimo orgullo.

Fácilmente se reconoce que las grandes virtudes civicas y privadas de Franklin, Washington y Lincoln son las que más han influido de manera especial para formar el caracter nacional, y por eso la condición más saliente de él es su ardiente patriotismo y un ferviente anhelo de mejorar. Esto explica claramente por qué los hijos de los inmigrantes y estos mismos aman más á América, que á la tierra de su origen; igual cosa pasa en la Argentina, Chile, Brasil etc., en donde como en los Estados Unidos, se han impuesto, se conservan y se hacen perdurar las grandes virtudes, privadas y públicas, de los fundadores de esas naciones, siendo la base principal de ellas, la abnegación, la piedad y la energia de la madre de familia.

El alma nacional americana formada así, tiene que combatir constantemente y tenazmente para no desmejorar con los elementos contrarios que la inmigración trae en su oleaje, pero felizmente ella los vence y los asimila, lo que se nota claramente al tratar las primeras clases sociales, cuya caracteristica es la hospitalidad, la sencillez y la constacia en su amistad, tan delicada como en las mejores de Europa.

En algunos paises de la América Latina á donde

por lo general no van los americanos de esta clase social, se juzga á todos ó á la generalidad, por un reducido número, ó sean los inmigrantes ordinarios; pero los que han tratado á Mr. Root, Mr. Bryan, John Barrett etc., justamente estimados en la América Latina y que hayan visitado este pais, estoy seguro de que harán el mismo juicio mío.

Este poderoso pais crece y cambia con rapidez vertiginosa: recuerdo que en el Centenario de 1877, visité con el Emperador del Brasil la Exposición de Filadelfia y en un gran mapa leiamos: "1777—3.000.000 millones de colonos ingleses en 13 colonias.—1877—40.000.000 de hombres libres dominando de Océano á Océano", y sin duda para la exposición de San Francisco que muy pronto tendrá lugar, podrá decirse: "100.000.000 de hombres libres que han abierto el Canal de Panamá, saneado los trópicos y hecho justicia á Colombia en sus justos reclamos referentes á Panamá." Entonces la bandera americana flotará sobre los dos mares, con orgullo para esta nación y para satisfacción de todas las de la América Latina, para quien esta cuestión es solidaria.

A mi modo de ver el distintivo más acentuado y enérgico del carácter americano es la confianza en sí mismo, la convicción de que el individuo obtendrá lo que se propone hacer en cualquier campo, ya sea de la ciencia, la industria ó de la ambicion humana; los norte-americanos han demostrado ya de lo que son capaces en la paz como en la guerra. Esta es la fuerza de los pueblos nuevos y la misma existe en los de la América Latina, con la diferencia de que allá se ha malgastado torpemente durante casi una centuria, en guerras intestinas y en luchas fraternas, pero que á la postre se acabarán definitivamente, como ha sucedido ya en la mayor parte de ellos, en donde la civilización avanza, como en los Estados Unidos, con paso firme y seguro.

He notado que New York ya está sufriendo de congestión de inmigrantes y que tiene problemas, sociales y económicos, tan graves como Europa. A que estos problemas sean resueltos favorablemente ayudarán el Canal de Panamá y el saneamiento de los trópicos, obra, esta última, á mi juicio, la más grande que se haya llevado á cabo en favor de la humanidad, porque ha conquistado para ella los millares de millas cuadradas de la región tropical de la América, que antes eran incolonizables é inhabitables, debido á que la fiebre amarilla y otras enfermedades infecciosas, rechazaban á los que osaban entrar en ellas, hacian casi inútiles todos los esfuerzos de la colonización, y ponían, por decirlo así, una barrera infranqueable al avance de la civilización y del progreso. Desde este punto de vista el saneamiento de esas tierras es tan grande como su descubrimiento, porque si bien es verdad que los españoles sacaron del olvido y de las sombras esos mundos, los norteamericanos abrieron las puertas al progreso, destruyendo las fiebres y las demás enfermedades, más tenaces y más bravias que las luchas con las tribus y con aquellas selvas vírgenes.

A mi juicio los Estados Unidos han entrado en el período maduro de la civilización, que sigue á las nobles lides por las conquistas del trabajo, del comercio y de la industria; esto se manifiesta en sus numerosos museos públicos y privados, que poseen grandes obras maestras de los artistas antiguos y modernos; en las Escuelas, Colegios y Universidades, de fama universal; por sus hospitales, Bibliotecas y sus establecimientos de beneficiencia, dotados con millones de dólares por los particulares, y que hablan muy alto del espiritu altruista y humanitario de los que así contribuyen tan magnanimamente; en ningun otro pais como este se ha visto, en los tiempos antiguos y modernos, que la caridad se ejerza en mayores proporciones y con tánta inteligencia; bien sabido es que los archi-

millonarios se preocupan tánto en devolver á la comunidad los capitales que ellos ó sus padres han ganado, como se preocupan en adquirirlos; á ellos se deben en gran parte, los templos, las universidades, los hospitales, las bibliotecas, los museos etc.; este sentimiento de caridad y de largueza por todo aquello que vá encaminado hacia el bien común y el engradecimiento, al mismo tiempo, de la nación, está tan hondamente arraigado en el alma nacional, que se considera indecoroso para el individuo ó para la familia, el que teniendo una gran fortuna, no dé, en proporción, para las miserias y las necesidades humanas. En New York solamente, los particulares dan para esta clase de obras, más de 100.000.000 de dólares al año.

Si New York es la primera ciudad del mundo por su bahia, sus magnificos ríos, sus edificios de 56 pisos sus tuneles, ferrocarriles elevados, tranvias, hoteles, etc., por sus bellos parques y sus palacios de la 5ª Avenida y del Riverside, sus estaciones de ferrocarriles y de túneles, que reunidos cuestan más de 400.000.000 de dólares y que son el complemento de las 360.000 millas de ferrocarriles, cuyo termino es esta ciudad; si New York, es pues, materialmente, por mucho de lo anteriormente nombrado, superior á las otras ciudades del mundo, no es inferior á ninguna, moral, intelectual y socialmente.

La buena clase social brinda al extranjero hospitalidad sencilla y afectuosa, lo obsequia y le enseña sus palacios y sus museos, lo invita á su mesa, lo recibe en su hogar y le dá su amistad, con gran delicadeza y sinceridad. La amistad es firme y constante y resiste á la ausencia: á los amigos norte-americanos que he encontrado hace muchos años en mis exploraciones amazónicas, en el Nilo, en el Asia ó en Europa, he vuelto á verlos tras largos años de ausencia y me han recibido con efusivo cariño, me han relacionado con sus familias y amigos y me han tratado con la

misma cariñosa hospitalidad de los tiempos antiguos.

En el campo es aún más delicada é intensa la amistad. Visité una familia que conocía hacía algunos años en Bogotá y que ordinariamente vive en el campo; me enviaron su autómovil, me recibieron como miembro de familia, me presentaron á sus parientes y amigos y tuve el placer de tratar damas y caballeros, viejos y jovenes, y de observar que las cualidades de ilustración y franca hospitalidad de las antiguas familias coloniales no han desaparecido y que se cultivan y conservan con cuidado. Esto que digo de New York puedo aplicarlo á Washington, donde hay una sociedad tan culta y refinada, pero más sencilla y natural, que en cualquier parte de Europa; así lo pude apreciar durante el tiempo que fuí Ministro de Colombia. La vida diplómatica de allí es también más íntima y cordial que en otras capitales. De la intelectual Boston, de Filadelfia, Baltimore, San Luis, Chicago, San Francisco etc., puede decirse cosa igual.

Conocía este país desde 1872; lo había visitado varias veces; defendiendo los intereses y el honor de mi patria, luché en Panamá en 1885 y más tarde en Washington en 1903, reclamando, como lo había dicho anteriormente, los derechos de Colombia en relación con Panamá; aqui habia educado á mis hijos; hacia diez años que no lo visitaba y he encontrado adelantos sorprendentes que sobrepasan toda previsión, como sucederá y más en los 10 años siguientes. Con satisfacción he podido observar que el alma nacional norteamericana, por lo general, formada por los fundadores de este pais, conserva su vigor y combate contra la supremacia del todo-poderoso dólar y lucha constantemente por sostener y conservar el predominio de los ideales justos.

He podido apreciar que en este pais, la opinión pública, que es soberana, puede engañarse y aun extraviarse, pero busca la verdad y la justicia y trata de

rendirle culto estableciendo su imperio por medio de sus gigantescos diarios, que son ya como libros. Una noche visitaba con mis hijos el nuevo establecimiento del "New York Times"; era un sábado por la noche en que se tiran 250.000 ejemplares, de 100 páginas cada uno, para la edición dominical; el número anterior de este diario se habia tirado en el edificio antiguo y este dia, ó sea el siguiente, todas sus colosales é incontables maquinarias, funcionaban en el nuevo edificio; el papel, al salir de las prensas hacia la ilusión de un arroyo que corriera contínua y precipitadamente. Me acompañaba el Jefe Editor Señor Van Anda, quien explicaba las gigantescas y variadas máquinas, que trabajan automáticamente, y que á tal grado de perfección han llegado en esta tierra de la mecánica y de los inventos, que se diría fueran seres pensantes é inteligentes, como la que cuenta el número de ejemplares y la que controla el trabajo de los obreros, de manera admirable y perfecta. De esta interesantísima visita surgío el que me comprometiera con el "New York Times" á enviarle articulos para la edición de los domingos, durante el largo viaje que he realizado.

Ojalá que toda esta fuerza, todo este vigor y toda esta vida, que palpita y se mueve en vertiginosa actívidad, que todos estos grandes cerebros y estos grandes capitales, no se dejen llevar por la corriente del Dios Mamon, y que todos unidos sean la gran base inconmovible de este colosal edificio del pueblo norteamericano y la tea que alumbre los errores de las conciencias y haga justicia, paz y verdad.

Durante mi permanencia en New York fui visitado por caballeros y miembros de sociedades y por representantes de la prensa, de la banca, del comercio etc. que se interesan por la América Ibera y que informa-

dos del objeto de mi viaje á ella, me felicitaron y me honraron con invitaciones á varios banquetes.

Fué el primero de ellos el de la "Pan American Society of the United States", presidido por el Hon. Cabot Ward, ex-Gobernador de Puerto Rico y al que asistieron numerosos representantes del comercio y de la industria; fuí presentado á ellos; se habló con entusiasmo del progreso de la América Ibera y del gran impulso que recibirá con la apertura del Canal de Panamá. El Señor Federico Brown pronunció el discurso síguiente al que yo contesté con el que se leerá después:

El Señor Brown, Secretario de la "Pan-American Society of the United States" dijo:

"Los Estados Unidos parecen tener tan pocos amigos entre los hombres de influencia latino-americanos, que nuestra satisfacción se aumenta grandemente al dar la bienvenida al General Reyes, en víspera de su partida en una misión de gran importancia para la causa del verdadero pan-americanismo.

"Oí hablar al General Reyes por primera vez, hace varios años, cuando fui á Méjico, donde el General habia dejado memoria inolvidable de su amistad para con los americanos.

"Hoy, sentados en esta mesa, hay hombres que han vivido y trabajado en Colombia cuando el General Reyes era Presidente de aquel pais y todos convienen unánimemente en que todos los actos y palabras del General siempre manifestaron sincera amistad para los americanos. El Honorable John Barret, Director General de la Unión Pan Americana, quien ocupó el puesto de Ministro Americano en Colombia, recibió pruebas amplias de la buena amistad que sentia hacia nosotros, hecho que se demuestra por las cordiales relaciones que han mantenido después que dejaron de ocupar posiciónes oficiales en Colombia. Mr. Barret

considera al General Reyes como á uno de los mejores amigos de los Estados Unidos en la América Latina.

"Es por consiguiente especialmente afortunado para los propósitos de esta Sociedad el que tuviéramos oportunidad de desear al General Reyes buen éxito en su misión por Hispano-América. El General Reyes ha llegado felizmente á esa edad en que se puede ser altruista sin ambiciones ulteriores.

"Nosotros, en los Estados Unidos, somos verdaderamente amigos de la América-Latina y deseamos que los esfuerzos del General convenzan á nuestros amigos del sur de que estamos animados por los más sinceros deseos de ayudarlos, en lo que sea posible, para convertir su raza en una de las representantes del más alto tipo de civilización. Nosotros no podemos oponernos al legítimo deseo de los latino-americanos de perpetuar su herencia y establecer una civilización latina; una raza que ha producido escritores como Darío, financistas como Limantour, filósofos como Hostos y abogados internacionales como Drago, y que debe su existencia independiente á héroes como San Martin y Bolivar, combinación brillante de las dotes de Washington y Napoleón, se puede confiar en que resolverá su propio destino.

"Deseamos que el General Reyes pueda asegurar á los pueblos de la América Latina la existencia de la profunda y duradera amistad que siente hacia ellas el pueblo de los Estados Unidos.

"Brindo á la salud del General Reyes, por el bienestar de la América-Latina y por el desarrollo del Pan-Americanismo."

Yo contesté en los siguientes términos:

"Señores: La generosa y cordial acogida que me hace la 'Pan American Society of the United States', que agradezco profundamente, la considero como una muestra elocuente de que esta sociedad, cuyo objeto es fomentar y estrechar las relaciones entre los Esta-

dos Unidos y la América Latina, se une á la Unión Ibero-Americana de Madrid, al Comité France-Amérique de Paris, para prestarme su valioso y decidido apoyo en la excursión que estoy haciendo por las dos Américas, sin carácter oficial alguno y á mi propia costa, con el objeto de que los pueblos de la raza latina se conozcan y se aprecien mejor; estrechen más y más sus relaciones y se unan para trabajar de concierto con los Estados Unidos, en bien de la civilización, que es paz y justicia, y también fuerza y para que mantengan y robustezcan el predominio de los ideales y mentalidad latinos en los pueblos de esta raza, así como los sajones y teutones han implantado y conservan su hegemonia en el Continente del norte. Este es el objeto de la larga excursión que principio por este poderoso pais, refugio de los desheredados de la tierra.

En Europa he trabajado por estos mismos ideales; en mi conferencia dada en Madrid en el pasado mes de Septiembre, sobre el Canal de Panamá, ante un público en que no habia norte-americanos, cumpli con elemental deber de justicia haciendo las siguientes declaraciones:

"Si los Estados Unidos no hubieran acometido la construcción del Canal de Panamá, en la que invertirán mas de 400.000.000 de dólares, éste no se hubiera terminado en varias generaciones.

"Los Estados Unidos han saneado ciudades y comarcas en donde antes reinaban la fiebre amarilla y el paludismo y que hoy son tan saludables como las mejores del mundo, lo que hará que los trópicos puedan ser colonizados como lo ha sido la zona templada.

"Existen en los Estados Unidos hombres generosos y justos de la Escuela de Washington, Franklin y Lincoln, enemigos del Imperialismo brutal, quienes verán con gusto que los pueblos latino-americanos se desa-

rrollen y crezcan tánto como su propio pais para hacerse respetar."

En el banquete de despedida del 25 del pasado Diciembre dado en Paris, al Comité France-Amérique, de que es Presidente, Monsieur Gabriel Hanotaux, á los Miembros de la sección América-Latina y á personalidades notables de aquélla, se pronunciaron elocuentes discursos contestando al mio, por el Embajador de España, el Ministro del Brasil, por los Representantes de Chile y la Argentina, por el Señor Paul Doumer, quien presidió dicho banquete, por Monsieur François Carnot, Presidente de la Sección Latina del Comité France-Amérique, y por Monsieur Lerriche, Gerente del Banco Español del Rio de la Plata, en los que aplaudieron mis propósitos al hacer esta excursión y me ofrecieron su entusiasta apoyo. Confío en que igual cooperación me dará "The Pan American Society" compuesta de los hombres más eminentes de este pais; la ilustre prensa norte-americana y todos los hombres que como los aqui presentes se preocupan y trabajan no solamente por el engrandecimiento de su patria sino por el de los pueblos latino-americanos; igual ayuda estoy seguro de que encontraré en aquellos pueblos, á los cuales podré decir que en España, en Francia y en los Estados Unidos, tienen ellos amigos generosos que las ayudarán en su engradecimiento.

"Son veinte naciones independientes que se están desarrollando con gran intensidad; entre ellas están las que se llaman A-B-C; Argentina, Brasil y Chile, cuyo progreso puede compararse al de los Estados Unidos hace decenas de años; sus hermanas del norte lo contemplan, no con envidia, sino con orgullo y satisfacción y se sienten estimuladas á igualarse á él. Sus hijos somos los descendientes de aquellos esforzados iberos que á fines del siglo XV, después de ayudar á vencer la media luna en Europa, salvando la civilización cristiana, se lanzaron en debiles barcos de madera

por mares desconocidos y misteriosos, descubrieron este nuevo mundo, lo colonizaron, le dieron su sangre, su idioma y su religión y lo ofrecieron á Dios; de aquellos iberos de quienes Mister Roosevelt dijo en reciente discurso:

"Su carácter era superior al espartano; robusto, viril, noble y generoso, grave, valiente hasta la temeridad; los sentimientos caballerescos de aquella raza potente de héroes, sabios y santos y guerreros que perecen legendarios."

"Nosotros latino-americanos somos vuestros iguales, americanos del norte. Seámos amigos y marchemos unidos en el futuro, para servir á los sanos intereses de la civilización y para trabajar porque sobre el todo-poderoso dólar, imperen los ideales de justicia, de verdad y de honor."

Dos dias después el "Pan American States Association," me honró con otro banquete en el que, entre otras personas, tomó la palabra el Señor Doctor Phanor Eder, nacido en Colombia, en el Cauca, y hoy distinguido abogado de New York y cuyo discurso copio en seguida, lo mismo que las palabras con que respondí á éste y á otros pronunciados en el mismo banquete. La citada corporación Pan-Americana, tuvo á bien nombrarme Vice-Presidente honorario de dicha Asociación, como lo es también el Cardenal Farley, distinción que he agradecido profundamente.

El Señor Eder dijo:

"*Señores:*

"Me encuentro en dificil situación para hablar en este acto solemne, colocado como segundo ó tercer orador, después de haber oido de otros labios tan elocuentes discursos. Y asi, después de lo tan admirablemente dicho por el Doctor Gould y el Sr. Fox, considero que á mi sólo me resta manifestar mi acuerdo

en todo lo anteriormente dicho por ellos y agregar algunos conceptos sobre la personalidad de nuestro ilustre huesped: el General Reyes, ya que mi larga permanencia en aquella rica República de Colombia, me ha permitodo seguir más de cerca su singular figura.

"Más, ¿cuál es objeto de la presente reunión? Primero, un tributo al General Reyes, no solamente como á distinguido colombiano, sino como á personaje que ha ejercido importantes cargos diplomáticos en el exterior y que últimamente se ha sentado en el solio presidencial de Colombia, para regir los destinos de su Patria.

"Siendo muy jóven, en vez de las alegrias de una vida tranquila y exenta de riesgos en las regiones civilizadas, él ha preferido dedicarse á duros y dificiles trabajos en beneficio de la causa de la ciencia y del progreso. Con raro valor ha surcado en frágiles canoas las desconocidas aguas del Putumayo y desafiando todos los peligros y rudezas de los bosques tropicales, las enfermedades, las epidemias y la peligrosa hostilidad de las tribus canibales, que hasta entonces no habian visto el rostro de un hombre blanco por aquellos parajes, andando cientos de millas por territorios desconocidos y nunca más hollados después de los misioneros y conquistadores españoles, él llegó á ese río mar que se llama el Amazonas. Es pués, por esto, em mi concepto, que él es tal vez el único explorador que sur América haya tenido. Su vida posterior, de luchas y agitaciones, siempre como pacificador, en las continuas contiendas de sus hermanos de Colombia, lo muestran no menos hombre que en los tiempos de sus valientes y arriegadas exploraciones.

"Segundo, un tributo á su pais y una expresión del creciente reconocimiento de esta nación, del hecho que los Estados Unidos cometieron con Colombia un grande error, aún irreparado. La apertura del Canal

de Panamá se aproxima; es imperioso que nuestros títulos aparezcan sin una mancha. La conciencia moral del pais parece que está despertando y la justicia será hecha.

"Finalmente, nos reunimos aqui, en nombre del Pan-Americanismo para desear al General Reyes el mejor éxito en la importante labor que ha emprendido y que está próximo á realizar en Sur América. La importancia de la palabra Pan-Americanismo difiere en muchos significados. Entre algunas personas y en determinados lugares del mundo latino, se cree que Pan-Americanismo, visto á través del ojo yanqui, significa: 'América para los americanos del Norte'. Nosotros como miembros de la Sociedad Pan-Americana, sabemos que no es así. No obstante hay una cierta vaguedad acerca del término pan-americanismo. De los dioses de las antiguas mitologias griegas y romanas, yo he sido siempre capáz de formarme una idea bastante clara de Jupiter, Neptuno, Minerva, Venus, etc.; pero debo confesar—y no dudo de que muchos de vosotros estén en análogo caso—que nunca he podido descifrar con precisión, quién fué, cuándo, dónde y por qué, el gran Dios Pan. Y del mismo modo el Pan-Americanismo en general aparece cubierto con la misma oscura nebulosidad con que estaba cubierto el gran Dios Pan. Pero de todas las ideas é ideales del Pan-Americanismo, la más verdadera y mejor me parece que es la que el General Reyes se prepara á realizar con el cumplimiemto de esta misión. Asi como él fué el primero en demostrar cómo los paises de Sur América podian ser conectados por navegación á vapor por medio de sus naturales vias acuáticas, así también, es de esperarse que será un zapador en el movimiento evolutivo hacia su espiritual acercamiento. El objeto de su misión, entiendo yo, es hacer que los pueblos Latino-Americanos se conozcan mejor entre sí; unirlos con lazos estrechos; hacer crecer en ellos la santa idea

del propio respeto, y leventar el ideal de la civilización Latino-Americana, de tal manera que la civilización latina de América venga á ser grande y poderosa y pueda, unida con la grande y poderosa civilización anglosajona en Norte América, marchar hacia el fin apetecido: 'América para la Humanidad.'"

Yo me expresé en los siguientes términos:

"*Señores:*

"Os doy mis agradecimientos por la honrosa y cordial acogida que me dais y por el alto honor que me habeis dispensado nombrándome Vice-presidente honorario de vuestra Asociación.

"Entiendo, como su nombre lo indica, que el objeto principal de ella, es conservar, cultivar y fortalecer las relaciones de amistad y de comercio entre los pueblos de los dos continentes. Para que dichas relaciones sean sólidas y duraderas deben tener por base la justicia y el mútuo respeto; yo estoy seguro de que vosotros ayudaréis á defender estos dos grandes principios que son indispensables para la existencia, el progreso y la estabilidad de todo pueblo; los de la América Latina trabajarán de consuno con vosotros y en favor de estos ideales y así preparán á los dos continentes para que reciban y les sea benéfico el inmenso y sorprendente progreso que producirá en todas las naciones y especialmente en las del Pacífico, el Canal de Panamá.

"He podido notar que en estos últimos tiempos se ha pronunciado en el gran pueblo americano, de manera clara y patente, un vivo deseo de que la cuestión de Panamá, entre Colombia y los Estados Unidos, que es solidaria para toda la América Latina, se arregle honorable y convenientemente, antes de que esta obra portentosa, la más grande que la humanidad haya ejecutado, se inaugure. Por mi parte, como colom-

biano y como defensor que he sido, en este asunto de Panamá, del honor y de los intereses de mi patria desde 1903, abrigo la confianza de que el pueblo americano le hará justicia, porque esta es característica de todo pueblo grande y fuerte.

"En mi conferencia de Madrid, del último Septiembre, referente al Canál de Panamá, dije y hoy lo repito: el porvenir de la Humanidad en el siglo XX está en la América. La del norte la habéis conquistado y civilizado vosotros descendientes de los anglosajones y teutones, y la del sur, desde el Rio Grande, los descendientes de aquellos heróicos iberos calificados con tánta justicia como verdad, por Mister Roosevelt, en reciente discurso. La más grande y benéfica conquista material, en bien de la humanidad, que vosotros americanos del Norte habéis hecho, considero yo que es la del saneamiento de las regiones tropicales, en donde antes la fiebre amarilla y el paludismo rechazaban la colonización y que hoy son tan sanas y adecuadas para ésta como las de la zona templada, que en su mayor parte están ya pobladas. Hoy los trópicos recibirán la inmigración que ya no encuentra colocación en aquélla. Desde este punto de vista, es de elemental justicia reconoceros que habeis descubierto en esta forma, un nuevo mundo para la especie humana y para su bienestar.

"En mi gira por todos los pueblos de la América Latina les diré que trabajen por conservar y robustecer los ideales y mentalidad de su raza, así como lo habéis hecho vosotros en este continente y que en estas aspiraciones y en esta obra justa y civilizadora tendrán no solamente vuestras simpatías sino vuestro apoyo moral, y que los pueblos de estas dos razas humanas se estimularán por servir mejor los sanos intereses de la civilización, que son los de la justicia y la verdad."

Pocos dias después fuí invitado á un banquete cele-

brado por "The Foreign Newspaper Association", presidido por Mr. Hamerling, al que asistieron más de 600 individuos; á este Club ó Asociación pertenecen más de 500 diarios en 30 idiomas diferentes y alli, accediendo á los deseos de su digno Presidente, me expresé así:

"*Señores:*

"Hablar en esta Imperial Ciudad, ante este público, en la fiesta de la 'American Association of Foreign Language Newspapers', es hablar ante el mundo entero y como solamente dispongo de cinco minutos para hacerlo, los aprovecho para tocar ciertos puntos:

"Considero que la conquista más grande y más importante para la humanidad que vosotros habéis hecho, es el saneamiento de las regiones tropicales que hasta hace poco devoraban con la fiebre amarilla y el paludismo, á los atrevidos colonizadores que penetraban en aquéllas y que hoy se ofrecen á ellos tan saludables y más fértiles y abundantes en recursos de todo genero, que la zona templada, que ya está poblada y no alcanza á alimentar y á abrigar la creciente población del mundo. Desde este punto de vista es de elemental deber de justicia declarar que si los Españoles descubrieron este nuevo mundo, vosotros, los norteamericanos, habéis hecho un nuevo descubrimiento, tan grande y quizá más fecundo que aquél, descubriendo é implantando el saneamiento de las regiones tropicales en donde en el futuro podrán establecerse centenas de millones de seres humanos y levantar una civilización que rivalizará con la de la zona templada. Durante varios años exploramos con mis hermanos Enrique y Nestor las regiones bañadas por el Rio Mar, el Amazonas, por el Paraná y por el Orinoco; mis hermanos perdieron allí la vida, el primero por la fiebre y el segundo devorado por los antropófagos; permitidme que los recuerde aquí como un tributo

de amor y de justicia. Nosotros tenemos hoy la inmensa satisfacción de reconocer que vosotros, por medio del saneamiento, habéis complementado y hecho fecundas aquellas exploraciones.

"La prensa universal representada en vuestra Asociación por los periódicos de todas las lenguas de los pueblos civilizados, ayudará á que la humanidad conozca este hecho de inmensa trascendencia y que se sepa que en la América del Sur, en las regiones dichas, hay millones de kilómetros cuadrados de terrenos donde abundan con profusión las riquezas vegetales y minerales y propios para la agricultura; que los riegan los caminos que se mueven, los rios, que tienen: el Amazonas 3.000 millas del Pará á Iquitos, navegables por vapores trasatlánticos y sus afluentes y el rio de la Plata y el Orinoco 15.000 millas navegables por vapores como los que navegan el Hudson; en una misma propiedad de poca extensión se tienen todos los productos y los climas todos de las dos zonas, como sucede en el Cauca, Colombia, y que las naciones ibero-americanas, dueñas de todas las zonas, recibirán con agrado la inmigración que vaya á ellas con la condición de que respeten su integridad, sus leyes, su mentalidad y sus ideales.

"El complemento de esta conquista en favor de la humanidad es el Canal de Panamá, que vosotros habéis construido y que una vez que se hayan arreglado, como tengo confianza de que se arreglarán pronto, los justos reclamos de Colombia, mi Patria, con relacion á él, los Estados Unidos podrán con orgullo y satisfacción decir al mundo: Hemos vencido y destruido la fiebre amarilla y el paludismo y hemos construido este Canal, que como el de Suez, es una especie de muralla entre dos Continentes, en beneficio de la Humanidad. Permitidnos recordar aqui al Coronel Gorgas, Jefe del Cuerpo de Sanidad que saneó á Cuba, Puerto Rico,

Colón, Cuba, Panamá etc. y quien continúa con grande eficacia y éxito en esta obra humanitaria.

"Vosotros periodistas, vosotros voceros de la Prensa, la más poderosa fuerza de los tiempos modernos, de esa fuerza que bien dirigida es antorcha que alumbra y disipa las tinieblas de la ignorancia, y que mal dirigida es tea que incendia y destruye, decid al mundo estas cosas en todas las lenguas. Decidle que en este poderoso pais, asilo de los desheredados de la tierra, abundan hombres generosos y de elevados ideales, de la Escuela de Franklin, Washington y Lincoln, como lo declaré en mi Conferencia en Madrid el último Septiembre; decidle que sus millonarios se preocupan por dar á la humanidad, en forma de Instituciones de Beneficencia, de educación, de ciencias, de industrias y de bellas artes, los capitales que han ganado con sus capacidades, empleando en estas obras tánta inteligencia y energia, como tuvieron para adquirirlos.

"Decidle que en esta villa de Manhattan, en esta colosal ciudad, la Babilonia moderna, llamada impropiamente el Templo de Mamon, siendo en realidad el templo del trabajo y de la energia, que entre muchas otras instituciones de caridad, de piedad y de educación, existe una de reciente creación, el 'Museo Español' y la Capilla Católica Española, que se levantan bellas é imponentes sobre una colina que besan los ondas del manífico Hudson, edificios fundados por Mr. Huntington, ese gran americano de alma española. Visitadlos al declinar el dia, como lo he hecho con mis hijos, y al entrar en la capilla que es una verdadera joya de belleza arquitectónica, sentiréis la presencia de Dios y vuestras almas lo buscarán, no importa la religión á que pertenezcáis; y cuando visitéis el Museo, velado por discreta luz eléctrica, que imita los crepúsculos de oriente, podréis admirar valiosos tesoros de la pintura, de la escultura, de la arquitectura y de la

literatura, de aquella raza española que descubrió todo este nuevo mundo, de aquella raza de conquistadores, de héroes y de santos, á la cual Mr. Roosevelt ha calificado como la más esforzada y hermosa de la humanidad.

"Decidle, en fin, que si aquí tiene altares, como en todos los pueblos, el Becerro de Oro, también los tiene y numerosos, la Justicia, la Caridad, la Ciencia y las artes y que hay apósteles, como el Cardenal Farley, que siempre están á la cabeza de lo que es justo y grande.

"Esto mismo diremos nosotros á las veinte naciones latino-americanas, que nos proponemos visitar, con el objeto de ayudar á que se conozcan mejor entre sí y también con este gran pais y con Europa, y á que defiendan, cultiven y fortalezcan su soberania é integridad y el predominio de su raza y de sus ideales, de la misma manera que lo hacéis vosotros, anglo-sajones y teutones."

Pocos dias después, "El Explorers Club" por medio del Profesor Saville, de la Universidad de Columbia, me hizo el honor de ofrecerme un banquete y solicitó de mí que diera en él una conferencia sobre las exploraciones que en compañia de mis hermanos Enrique y Nestor había hecho. Presidió el Banquete el Almirante Peary, descubridor del Polo Norte; asistieron á dicha fiesta notables exploradores, historiadores, geógrafos y hombres importantes en los diversos ramos del saber humano. El salón, adornado con exquisita gracia, con sus muchas plantas y sus bellisimas flores, hacía pensar en una floresta tropical; en el Menú tuvieron la delicadeza de colocar una fotografia que representaba el Capitolio de Bogotá y una bella vista del Valle del Cauca. Habló el Profesor Saville, con palabras llenas de elocuencia y de erudición y yo despues de cortas frases, en las que agradecí al alto

honor que se me dispensaba, encargué á mis hijos Rafael y Pedro Ignacio, que leyeran la conferencia que á continuación copio:

Señores:

"Como es sabido, fué en la América del Sur, donde primero tocaron Colón y sus compañeros. En los años siguientes al descubrimiento, los conquistadores penetraron por las costas del Atlántico al interior de Venezuela y el Ecuador; Nuñez de Balboa atravesó el Istmo de Panamá, descubrió el Pacífico, y siguiendo sus huellas los Pizarro, Almagro, Baldivia y Belalcázar, conquistaron Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, mientras que Magallaes descubría el estrecho que lleva su nombre y Solis y Cabral descubrian el Rio de la Plata y Brasil. Aquellos esforzados conquistadores de cuerpo y alma ferreos, se abrian caminos con el machete, por entre las impenetrables selvas tropicables, pobladas por las abórigenes que tenian que combatir y por las víboras é insectos venenosos; pero más que estos terribles enemigos tenian que sufrir y ser víctimas de la fiebre amarilla y el paludismo y de otras enfermedades infecciosas. La naturaleza abrupta y primitiva, los indios que defendian su territorio, la falta de provisiones y el desconocimento absoluto de los paises en que penetraban, hacian que la conquista no avanzara sino hasta los lugares en que existian centros de poblaciones humanas ocupadas en los territorios que hoy son Venezuela y Colombia, por los indios Caribes, Chibchas y Quíchoas; en el Ecuador, Perú y Bolivia y parte de Chile, por los invencibles Araucanos; en el Rio de la Plata por los Guaranies, los Guaynás etc.

"Durante el tiempo colonial y después de que la América del sur se independizó de la Metrópoli y se constituyó en diferentes Repúblicas y hasta hace pocos años, la inmensa región del Continente que se extiende

desde la masa Central de los Andes hasta el Atlántico y que en partes tiene una extensión, comparable al Océano, entre América y Europa, cuatro á cinco mil millas, era en algunas partes completamente desconocida. Una de éstas que es de las más extensas, está situada entre Colombia y el Brasil; por ella corren los caudalosos rios Putumayo ó Caqueta, afluentes del Amazonas.

"Desde niño, estudiando la Geografia en la Escuela, nos sentiamos atraidos por el misterio de aquellas selvas inmensas, semejantes á un mar de verdura y acariciabamos el proyecto de explorarlas y de abrir á través de ellas una comunicación con el Atlántico y procurar nuevos y fecundos terrenos para el comercio y el engrandecimiento de nuestra Patria.

"La primera exploración la hicimos acompañados solamente por los salvajes de aquellos territorios. En las siguientes nos acompañaron nuestro hermanos Enrique y Nestor; el primero exploró durante varios años los rios Napo y Pastaza, del Ecuador, el Uallaga, Ucayali, Yuruá, Yavari etc. del Perú; el Purus y Madera etc. del Brasil y Bolivia; el Tocantis y Alto Paraná, del Brasil, Paraguay, Argentina y del Uruguay. Estas exploraciones duraron varios años y fueron hechas con fondos propios y sin el auxilio de ningun gobierno; en ellas perecieron primero nuestro hermano Nestor, el menor, devorado por los antropófagos del Putumayo, y luego Enrique, el mayor, victima de la fiebre amarilla.

"A riesgo de cansar la atención y abusar de la bondad de los Miembros del Club de Exploradores, presidido en esta fiesta por el Almirante Peary, pasamos á hacer una ligera narración de nuestra primera exploración.

"Partimos de la ciudad de Pasto, en el Departamento del Cauca, República de Colombia, ciudad situada en la cima de los Andes, bajo la linea equinoccial.

La inmensa región que se extiende desde esta ciudad, por más de 4.000 millas, hasta el Atlántico, era entonces completamente desconocida. Atravesamos á pié la gran masa de la Cordillera de los Andes, que se eleva á más de 12.000 piés sobre el nivel del mar, hasta la región de las nieves perpetuas. Al terminar esta, se encuentran inmensas sabanas llamadas 'páramos', en donde no nace un arbusto, ni se mira una flor, y en donde desaparece por completo la vida animal. Durante un mes vagamos por aquellas frias soledades, guiados por la brújula; reina en ellas una neblina tan espesa como en las altas latitudes del norte en el invierno; hubo dias en que tuvimos que permanecer en un mismo sitio, en media oscuridad, sin poder avanzar un solo paso. El termómetro llegó á bajar á diez grados bajo cero, lo que se hacia insoportable por la falta de abrigo y de calzado; teniamos que usar una especie de zapatos, llamados alpargatas, hechos de henequén, que sólo cubren la mitad del pié, porque el calzado de cuero no puede usarse, debido á que esas sabanas estan cubiertas de una espesa capa de lodo, en la que el viajero al caminar, se hunde hasta la rodilla.

"Después de un mes de marcha por aquél desierto, en el cual perecieron á causa del frio dos hombres de la expedición, de los diez que á sus espaldas cargaban las provisiones, llegamos al límite de aquellas pampas solitarias, que parecen el producto de una naturaleza en formación. Estábamos en las vertientes orientales de los Andes. A nuestra vista se extendía un océano de luz y de verdura, que hacia contraste con las sombras y con las soledades que acabábamos de recorrer y que dejábamos atrás; teníamos delante las abruptas faldas de la Cordillera, que descendiendo en algunas partes verticalmente, continuaban en planos ligeramente inclinados y seguian luego en planos perfectos por millas de millas hasta el Océano. Por las

murallas graníticas de los Andes se precipitaban las aguas de elevadisimas cataratas, después seguian en torrentes por las quiebras de las cordilleras, y por último, al llegar al plano, se convertian en anchos y hermosos rios, semejantes á grandes cintas de plata sobre campos de esmeralda, que se perdian en el lejano horizonte. En los bosques se exhibia la lujuriosa flora tropical con todas sus bellezas. Los árboles veianse poblados de toda clase de aves de variados colores; era, en fin, la vida la que teniamos delante, y el caos lo que dejábamos atrás.

"Penetramos en estas selvas desconocidas, abriéndonos camino con el machete, á través de la maleza y de las lianas que nos impedian el paso. Al llegar á los descensos verticales de la Cordillera, en los puntos en que eran infranqueables, teniamos que bajarnos con la ayuda de cuerdas ó maromas.

"Por quince dias continuamos nuestra marcha á través de esas selvas en que abundan las viboras y las fieras, que afortunadamente no nos hicieron mal. Los torrentes los pasábamos por puentes de árboles que arrojábamos sobre ellos, ó vadeándolos á pié; al pasar así uno de esos torrentes, perdímos dos de los cargueros, y la expedición quedó reducida solo á seis hombres. Después de grandes fatigas y soportando ya una temperatura de 30 grados centígrados, llegamos á una vía navegable por canoas, en cuyas orillas habita la tribu de los Mocoas, indios que, aunque salvajes, practican la hospitalidad y no son antropófagos. En medio de esa tribu permanecimos un mes, durante el cual conseguimos de los indios una canoa para seguir nuestra expedición al Amazonas y seis indios que nos acompañaran en el viaje. Estos no conocían sino hasta seiscientas millas aguas abajo, y nos informaban que de allí para adelante, nunca habian pasado, porque los que antes se atrevieron á hacerlo, fueron devorados

por las tribus antropófagas que habitan la otra mitad del rio hasta el Amazonas.

"Lanzamos nuestra canoa á merced de la corriente de ese rio desconocido, al cual dejamos el nombre que le daban los salvajes 'Putumayo' (aguas claras, en el idioma siona). Después de dos dias de navegación, llegamos á un punto que bautizamos con el nombre de 'La Sofia' el de mi esposa, en donde el rio tiene seis piés de profundidad en todo tiempo y que es el término de la navegación á vapor.

"Al aventurarnos en aquella expedición tan llena de peligros de todas las clases imaginables, yo quise, y perdonad esta digresión de caracter puramente personal, consagrar con un nombre muy caro en mis afectos aquel punto de una nueva partida hacia el gran misterio de la naturaleza americana. Tomaba ese nombre como precioso talismán para la lucha contra lo desconocido y lo salvaje. Siempre fueron los puros sentimientos del alma, la mejor coraza del hombre en las batallas de la vida.

"Gastamos un mes desde 'La Sofia' hasta el punto conocido por los salvajes de Mocoa, ó sea una extensión de seiscientas millas. En todo ese trayecto el rio es navegable por vapores de cinco pies de calado, sin incoveniente alguno; sus márgenes están cubiertas por espesas selvas en donde abundan el caucho ó jeve, cacao, zarzaparrilla, marfil vegetal ó tagua, hipecacuana, otras plantas medicinales y variedad de maderas finas. Visitamos las tribus nómades, que nos trataron con benevolencia y hasta con generosidad, obsequíandonos con provisiones ahumadas, productos de la caza y de la pesca, que constituyen su principal ocupación.

"Estas Tribus son: los Cosacuntis, los Montepas, los Tohalla y los Inquisilla, todas de hombres bien formados y constantes migradores en busca de la caza y de la pesca. Apenas tienen habitaciones de

ranchos de paja y cultivan pequeñas plantaciones de plátano y yuca, que se extienden en los claros de las selvas, las cuales derriban con hachas de piedra y consumen con el fuego. Viven casi desnudos y conservan la más absoluta autonomia cada tribu respecto de las otras. El idioma que hablan es una mezcla de Siona y de Quipchua. No tienen otra religión que la adoración de los espiritus malos, con los que sus Sacerdotes ó Payés dicen que se ponen en comunicación, para lo cual se embriagan con el jugo de una planta narcótica que se llama 'yoco.' Es preciso estar siempre en buenos términos con los Payés ó sacerdotes, quienes tienen gran dominio sobre sus compañeros. El número de individuos que componen las tribus mombradas, segun los informes que recogimos, es de unos 20.000.

"Entramos á la región habitada por indios antropófagos. La primera tribu con quien teníamos que entendernos era la poderosa y guerrera de los Mirañas. Nuestros compañeros los indios de Mocoa, nos notificaron categóricamente que de allí para adelante no seguirían y que debíamos buscar canoa y bogas ó tripulantes en aquella tribu, porque ellos se devolvian. Asi lo hicimos, saltamos á tierra y con un intérprete nos dirigimos á la primera rancheria. En ella encontramos á su poderoso Jefe 'Chua' ó tigre, hermoso joven, de esbelta y atlética figura, de edad de unos treinta años; nos recibió como amigos, nos tendió la mano, signo inequívoco de amistad entre aquellos salvajes y nos invitó á entrar en su cabaña. Era yo el primer hombre blanco que veian aquellos salvajes, y por lo mismo, fui el objeto de su curiosidad infantil. Celebraban una fiesta á la luna llena y nos ofrecieron de sus manjares la carne humana, de indios Hiototes, enemigos de los Mirañas, que habian hecho prisioneros.

"Por medio del intérprete pedimos á 'Chua'— quien desde aquel dia se hizo nuestro amigo y siempre

nos fué fiel, llevando su cariño hasta tomar mi nombre, pues se llamo en adelante Rafael Chua,—que nos diera canoas, provisiones é indios para continuar nuestra marcha hasta el Amazonas. El indio generoso nos prometió darnos todo lo que necesitáramos.

"Despedimos á nuestros compañeros los Mocoas y nos quedamos de huéspedes de los Mirañas.

"Permanecímos entre ellos por 15 dias, durante los cuales los acompañamos en sus expediciones de caza y pesca.

"Pasado este tiempo, Chua nos dió una canoa grande y diez robustos y jóvenes tripulantes para continuar nuestro viaje al Amazonas.

"En una hermosa mañana, dijimos adiós á nuestro amigo Chua y lanzamos nuestra embarcación sobre las aguas del Putumayo, que en aquella parte tiene más de 900 yardas de ancho y diez piés de profundidad. Nos faltaban seiscientas millas para llegar al Amazonas. En toda esta extensión el río es navegable en todo tiempo por vapores hasta de nueve pies de calado. Las selvas que cubren sus márgenes abundan en los mismos vegetales que las que acabamos de recorrer. Visitamos é hicimos amistad con las tribus antropófagas de los Huitotes, Benecio, Orejones, Carijones, Garaparaná y Campulla. Todas estas nos recibieron y nos trataron con benevolencia y generosidad. Debemos reconocer que durante diez años que hicimos exploraciones en el Putumayo, en el Amazonas y en sus otros afluentes, nunca fuimos amenazados ni atacados por los salvajes, lo que por desgracia no aconteció á nuestro hermano menor, Nestor, quien fué devorado por los antropófagos del Putumayo, y pagó así, con la vida, en plena juventud, su amor al trabajo y al conocimiento y progreso de la América.

"Gastamos dos meses en recorrer la parte baja del rio, porque nos detuvimos para hacer exploraciones en sus márgenes y permanecimos algunos dias visi-

tando las diferentes tribus. Estas hablan la lengua Siona y el número de individuos que las componen, segun los informes que tenemos, es de más de 60.000. Estas tribus viven en continua guerra unas con otras, con el fin de hacer prisioneros para sus festines y también para venderlos á los comerciantes que del Amazonas suben por el Putumayo, unas 200 millas y que, en cambio de ellos, les dan alcohol, tabaco, cuentas de vidrio, espejos y otras baratijas. Durante el tiempo que con mis hermanos estuvimos en aquella región, destruimos este bárbaro comercio, aprisionando á los tratantes de carne humana, los que entregábamos á las autoridades brasileras, quienes siempre les infligieron el merecido castigo.

"Lo más penoso de aquella nuestra primera exploración, no era el calor de 45 grados centígrados, soportado sin sombra alguna, puesto que la canoa iba descubierta, bajo un sol abrasador, ni la fatiga de ir remando á la par de los indios durante todo el dia, ni tampoco la mala y escasa alimentación, ni los peligros que se corrian entre aquellos antropófagos. Eranlo, sí, las noches pasadas en las inmensas playas del rio, sobre arenas quemantes, calcinadas por el sol, en las cuales teníamos que cavar una especie de sepultura y cubrirnos con ellas, dejando solo descubiertas las narices, como lo hacian los salvajes, para libertarnos de las picaduras de los zancudos, los que hay en tal abundancia, que puede decirse que la atmósfera se compone de ellos, tal la llenan y obscurecen; al cerrar las dos manos, quedaba entre ellas una masa sólida de mosquitos. Con las primeras luces de la aurora, que hacen huir á los zancudos, salíamos de esas fosas, improvisados dormitorios en los cuales reposabamos desnudos, cubiertos por una argamasa formada por la arena y por el sudor, que se habia endurecido sobre nuestra piel con el frio de la mañana, y nos lanzabamos al río para que el agua nos libertara de su pesadumbre

y de su asco, y luégo nos poniamos los escasos y desgarrados vestidos que aún nos quedaban. Navegábamos durante todas las horas de luz y solamente nos deteniamos con el fin de hacer la caza y la pesca de lo que necesitábamos para nuestra alimentación. De noche preparábamos los alimentos que habíamos conseguido durante el dia.

"Esa fué nuestra vida durante los meses eternos que gastamos en nuestro primer viaje del Putumayo; soportabamos las mismas fatigas que los salvajes, tánto en la conducción de nuestra pequeña y frágil nave, como en la caza, en la pesca y en las expediciónes á pié, y tenemos el convencimiento de que esto fué lo que nos captó el cariño y el respeto de los salvajes, quienes no reconocen otra superioridad que la de la fuerza.

"Al fin, después de grandes fatigas, atravesada la cordillera y recorridas yá á pie, yá en canoa, las 1.400 millas del río Putumayo, llegamos al Amazonas. Nuestros esfuerzos habian sido coronados con éxito feliz. Habíamos conseguido el propósito que perseguiamos al emprender la expedición, propósito que era el de descubrir un rio navegable á vapor, que comunicara á Colombia con el Amazonas.

"Exploraciones tan penosas como la que acabamos de describir, hicimos después, durante varios años, con nuestros hermanos Enrique y Nestor, en los rios Caquetá, Napo, Ucayali, Yabari, Yuruá etc. y los otros que se señalan en el mapa levantado al efecto

"Mi hermano Enrique pereció de fiebre maligna, explorando el rio Yabari. Los peruanos le levantaron un suntuoso mausoleo en el cementerio de Iquitos.

"Nestor, mi hermano menor, se perdió explorando las selvas del Putumayo, en donde, como antes queda dicho, fué devorado por los salvajes. Solamente logramos recuperar sus huesos, los que pude unir á los restos de mi hermano Enrique y conducirlos á Bogotá,

Capital de Colombia, donde yacen depositados en la Iglesia Catedral.

"Séame, permitido, haciendo abstracción de los lazos de la sangre y convirtiéndome en vocero de la justicia histórica, consagrar aqui, ante vosotros, un recuerdo de admiracion y de respeto á esos dos héroes del trabajo y de la civilización del Continente Americano.

DE LA DESEMBOCADURA DEL PUTUMAYO A RIO DE JANEIRO

"El punto en que el Putumayo, ó Ica, como lo llaman los brasileros, desemboca en el Amazonas, se llama San Antonio y está á 1.800 millas de la desembocadura del último en el Océano.

"Habiamos llegado á un lugar que podria decirse civilizado, en relación con las regiones que acababamos de atravesar; por alli pasaba mensualmente un pequeño vapor que hacia la carrera entre Pará é Iquitos y en el cual tomamos pasaje para la primera ciudad, á donde llegamos seis meses después de nuestra partida de Pasto, en Colombia.

"Publicamos un ligero relato de nuestros viajes, que causó grande impresión y fué reproducido en todos los diarios del Brasil. Era la primera vez que de las costas colombianas del Pacífico, habia atravesado la América un viajero, para llegar á Pará. En esa ciudad, hospitalaria como todas las brasileras, fuimos objeto de manifestaciones de cariño y de aprecio de parte de las autoridades y de personas de lo primero de aquella sociedad, como los Señores Dr. F. A. Raiol, D. Manuel Pinheiro, D. Julio Laroque, D. Antonio Pimenta Bueno etc.

"De Pará nos dirigimos á Rio de Janeiro, tocando en las ciudades de San Luis de Maranhao, Ceara, Rio Grande del Norte, Pernambuco y Bahia. Las voces de

la prensa nos habian ya precedido, dando á conocer nuestra expedición, y en todas esas ciudades, asi como en la de Rio de Janeiro, fuimos recibidos y festejados con entusiasmo.

"El mismo dia de nuestra llegada á Rio de Janeiro recibimos una nota del Gobernador de Palacio, en la que nos daba la bienvenida en nombre del Emperador Don Pedro II, y nos avisaba que éste nos esperaba al dia siguiente, que era de gala en la corte, á las 4 de la tarde, en su Palacio de San Cristobal.

"A esa hora estuvimos allá. El sol abrasador, las lluvias, el hambre y toda clase de fatigas que habiamos padecido durante seis meses atravesando el Continente, habian convertido nuestro cuerpo en un esqueleto forrado en una especie de pergamino; así es que al presentarme en el salón de recepciones, al cual aún no habia salido el Emperador y en el que ya estaban en uniforme de gala los grandes del Imperio, vi que se me miró como á un intruso; nadie sabia quién era, y permanecí aislado de todos. Pocos momentos después el Maestro de Ceremonias preguntó por mi nombre, y á través de los asistentes, quienes entonces me saludaron con deferencia, me introdujo al gabinete de trabajo del Emperador, por quien fuí acogido no sólo con deferencia sino tambien con cariño.

"Era Don Pedro de majestuosa y elevada estatura, de fisonomia franca y leal, y rubio como un germano. A través de sus grandes ojos azules se leian la bondad y la nobleza de su alma; de espiritu grandemente cultivado, era un sabio en el más completo sentido de la palabra. Hablaba correctamente varios idiomas y sostuvimos nuestra conversación en francés. Tenia pasión por la geografia y por las exploraciones en los inmensos territorios del Imperio. Durante una hora recorrimos el mapa que yo habia trazado de mi expedición, por la cual manifestó grande interes. Salió

conmigo al Salón de Recepciones, en donde me pre sentó y recomendó á los que allí estaban presentes.

"Permanecí dos meses en Rio de Janeiro, durante los cuales recibí toda clase de manifestaciones de aquella sociedad, cuyo caracter hospítalario es proverbial. Permítaseme mencionar los nombres de los caballeros que más se esmeraron en ofrecerme su apoyo para las futuras exploraciones: el Baron de Rio Branco, Jefe del Gabinete; el Marqués de San Vicente y el Baron de Cotejipe; el Almirante Wan den Colk; el republicano Quintino Bocayuba; el Baron de Rio Blanco, hijo, Redactor de La Tarde y Ministro del Brasil en Alemania, poco después.

"Cumplo con el deber de mencionar también aqui el nombre del insigne explorador y Botánico Raimundi, á quien debí voces de aliento para continuar las exploraciones y el del Caballero ingles Alfredo Simpson, quien me acompaño en el primer viaje de vapor en el Putumayo.

"El Gobierno del Brasil nos ofreció generosamente embarcaciones y dinero para continuar nuestras exploraciones, que no aceptamos, como no las habíamos pedido ni aceptado de nuestro pais, pues todas ellas las hicimos con fondos de mis hermanos y míos.

"De Rio de Janeiro regresamos al Pará, en donde compramos el vapor 'Tundama' nombre de nuestra provincia natal en Colombia y lo tripulamos y aprovisionamos para hacer el viaje por el Putumayo hasta 'La Sofia'.

DEL PARA À "LA SOFIA"

"Subimos el Amazonas en nuestro vapor sin ningun inconveniente, hasta San Antonio. De allí penetramos en las aguas del Putumayo; podemos decir que uno de los dias más felices de nuestra vida, fue aquél en que vimos flotar por primera vez la bandera de Colombia en la popa del buque, agitada por las brisas. Ese

buque iba á realizar las conquistas de la civilización y del progreso para nuestra patria y á mejorar el horroroso estado de millares de salvajes, quienes al sólo contacto con el hombre civilizado se sintieron como iluminados por la luz benéfica de esa misma civilización, puesto que nos habian tratado no solamente de manera hospitalaria, sino tambien muy generosamente.

"Gastamos dos meses navegando las 1.200 millas de este rio hasta 'La Sofia'. Teniamos que preparar alli el combustible para el vapor.

"Ayudados por el Capitan Portugues Francisco Antonio Bisao, levantamos la carta geográfica del rio Putumayo, la única que se ha publicado de nuestras exploraciones.

"A nuestro paso por el territorio de las tribus salvajes, las que meses antes nos vieron desprovistos de recursos y nos ayudaron para continuar la expedición, pudimos obsequiarlas con largueza y hacerles admirar los objetos y las curiosidades de una civilización desconocida para ellos, que llevábamos en el vapor. A nuestro amigo Chua, el Cacique de la poderosa tribu de los Mirañas, le obsequiamos con armas que núnca usó contra nosotros, con herramientas de agricultura, con semillas y con vestidos para sus numerosas mujeres.

"Terminamos ese viaje en 'La Sofia', en donde la poderosa corriente del rio impide á los vapores ir más adelante. Desde este puerto, á distancia de cien millas, se levanta majestuosa la inmensa cordillera de los Andes, que en el horizonte se vé como gigantesca muralla de bronce, coronada de nieve, sobre la cual, hacia el sur, en el Ecuador, arrojan fuego y humo los volcanes Pichincha, Cotopaxi, Chimborazo y otros. Más allá de esas elevadas cumbres estaba nuestro hogar llamándonos con esas incitaciones del cariño, que son irresistibles para el alma. Para llegar á él, después de

nuestras repetidas expediciones, teníamos que atravesar á pié las fragosas selvas y los helados páramos por entre los cuales habiamos trazado nuestra primera ruta. Más tarde unimos por un camino de herradura, el rio Putumayo á la ciudad de Pasto. Hoy se hace por él un importante comercio.

"Lo que hemos descrito del Rio Putumayo es también aplicable á los otros rios y selvas explorados por Los Hermanos Reyes.

"Los indios se han civilizado en parte, su condición de vida ha mejorado, y con la ayuda que prestan, se mantiene un comercio de exportación por varias decenas de millones de pesos, en caucho, cacao, plantas medicinales etc. y ese comercio llena con sus productos las bodegas de centenares de vapores del rio.

CLIMAS Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS

"En la falda de la Cordillera de los Andes la temperatura varia de 0° hasta 20° centígrados, según la altura. El clima es sano y propio para los habitantes de la zona templada. Los terrenos son extraordinariamente fértiles y producen con facilidad y abundancia trigo, cebada, papas, maíz y todos los productos de la tierra fria. Desde los 18 hasta los 22° se produce café de superior calidad.

"Abundan caídas de agua para el desarrollo de la fuerza eléctrica. La extensión de esta zona que limita la hoya amazónica, es de varios centenares de millas cuadradas.

"Desde el pié de la Cordillera de los Andes hasta el Océano, el clima es ardiente y hay fiebres palúdicas, como en todas las regiones análogas á éstas. El terreno es sumamente fértil y propio para los cultivos de la caña de azúcar, del cacao, del tabaco, del algodón, etc. etc.

"Como puede verse en el mapa, en los rios Ucayali, en el Perú; Negro, Orinoco, Meta y Vichada, en Venezuela y Colombia, hay inmensas praderas de pastos naturales, semejantes á las del Rio de La Plata, en donde se pueden mantener millones de cabezas de ganado.

MINERALES

"En el mapa que presentamos, está marcada la región de la Cordillera de los Andes, que contiene abundantes minas de oro, de plata, de hierro, de cobre, de hulla, mercurio y toda clase de minerales y también las famosas minas de esmeraldas de Muzo y Coscuez, las únicas del mundo, que existen en Colombia. En el Brasil, en el Estado de Minas Geraes, existen las famosas minas de diamantes.

"Al pié de la cordillera y en el lecho de los rios que bajan de ella se encuentran en abundancia el oro de aluvión, y placeres tan ricos como los de California. Los salvajes extraen de alli importantes cantidades de oro.

INDIOS SALVAJES

"Es muy dificíl calcular, aún aproximadamente, el número de salvajes que pueblan esta inmensa región. Creo que pueden contarse por centenas de millares, que podrian ser atraidos fácilmente á la civilización, porque su carácter, en lo general, es benévolo y hospitalario. Ellos pueden servir en mucho para la explotación de las empresas que alli se establezcan.

LAS MINAS DE ORO EN COLOMBIA

"Desde antes de la conquista era reconocido por los aborígenes, el terreno que hoy forma la República de Colombia, como el más rico en oro. Cuando Colón

llegó á las Antillas, los naturales le informaron que el oro que poseian en abundancia lo obtenian de los indios que habitaban las costas firmes de aquel territorio.

"Los inmensos tesoros que los Pizarro y Almagro encontraron en el Perú, provenian, en su mayor parte, de las minas de Barbacoas, en la costa del Pacífico, entre Tumaco y Pasto, y de las de Nóvita, en el Chocó, cuyos naturales compraban con oro la sal de que carece esa región y de la que abunda el Perú; actualmente existe todavia ese comercio en grande escala y se emplean en él muchos buques.

"La abundancia de oro en Barbacoas era tal, que los instrumentos de agricultura de los indios, como hachas, machetes, cuchillos etc. y los de casa como platos, tazas etc. eran de oro, como lo prueban los que se encuentran en sus sepulturas, porque sabido es que era costumbre enterrar los cadáveres con los objetos de oro que poseian en vida.

"Los indios Quimbayas, que habitan sobre la Cordillera de los Andes, entre Bogotá y Popayán poseian oro en tan gran cantidad, que hace pocos años se encontró en la tumba de uno de sus caciques un tesoro de objetos muy bien trabajados, de muchas libras de peso y que Colombia obsequió á la Reina de España; puede verse en Madrid. Constantemente se encuentran en los cementerios de estos indios tesoros por valor de varios miles de pesos, que son las alhajas con que los enterraban.

"La tradición de 'El Dorado,' en busca del cual hizo Hernán Pérez de Quezada, hermano de Gonzalo Jiminez de Quezada, el Conquistador del pais que hoy se llama Colombia, su famosa expedición de Bogotá á Pasto, por las faldas orientales de los Andes, atravesando más de 200 leguas, por montañas fragosas, tiene su origen en la tradición de que, al acercarse los conquistadores, los indios ocultaron un inmenso tesoro

de oro y esmeraldas en aquellas montañas, el que todavia no se ha hallado.

"Durante la época colonial los españoles trabajaron con los indios y con los negros que llevaron de Africa las minas de Antioquia, del Chocó Alto, de Quibdó, de Nóvita y la famosa de 'El Medio'; las de Timbiqui, de Barbacoas y del interior del Cauca, con tan gran éxito, que los exploradores se hicieron millonarios. En algunas ciudades, como en la de Popayán, capital del Departamento del Cauca, en donde edificaron palacios para habitaciones particulares, hubo un Señor Valencia, el fundador de la Casa de los Condes de Casa-Valencia, que estableció con sus propios recursos una casa de Moneda, que regaló al Gobierno, y construyó un acueducto para la ciudad.

"Consta en el Archivo de Indias y en todos los documentos oficiales, que era del Nuevo Reino de Granada (hoy Colombia) de donde España sacaba la mayor cantidad de oro durante todo el tiempo colonial.

"Cuando el Barón de Humbolt visitó, á principios del siglo pasado, ese pais, estudió los terrenos auriferos del Chocó, Antioquia y Cauca, y fué su opinión, como puede verse en sus obras, que son los terrenos más ricos en oro del mundo.

"Después de la Independencia de España se decretó la libertad de esclavos y las minas de oro dejaron de trabajarse con regularidad, y por la falta de vias de comunicación no se ha podido introducir la maquinaria moderna, gracias á la cual aún terrenos relativamente pobres, como los del Transvaal, dan enormes rendimientos. El dia que las minas de oro de Colombia se trabajen con esa maquinaria, lo que sucederá cuando el ferrocarril pueda trasportarla, se verá que la opinión del Baron de Humbolt es exacta y que ni el Klondyke, ni el Transvaal son más ricos en oro que Colombia. No hace muchos años que en Barbacoas,

en la mina de Cargazón, se recogió, en oro puro, que no hubo necesidad de lavar, 500 kilos. En las calles de aquella ciudad, en los patios de las casas y en todas partes se encuentra el oro en abundancia.

"Según las más respetables autoridades, entre estas las del Profesor Soetbeer, la producción de oro y plata en los últimos cuatro siglos puede fijarse en las cifras siguientes:

Siglo XVI	oro	$ 53.000.000	Plata	$ 6.500.000
" XVII	"	173.000.000	"	9.000.000
" XVIII	"	205.000.000	"	1.500.000
Siglo XIX (hasta 1886)		208.000.000	Plata	16.000.000

"De estos $639.000.000 valor del oro extraido en dicho periodo, $50.000.000 provienen de los aluviones y el resto de los filones auriferos.

"Puede repartirse de la manera siguiente aquel total respecto á procedencia, teniendo en cuenta los nueve Departamentos en que la República estaba dividida:

Antioquia	$250.000.000
Cauca	249.000.000
Panamá	94.000.000
Tolima	54.000.000
Santander	15.000.000
Bolivar	7.000.000
Magdalena	1.000.000
Boyacá	200.000

"La estadistica referente á los años de 1887 á 92, según recientes trabajos del Ministerio de Fomento, dá las siguientes cifras en cuanto á producción:

1887	Oro	$3.000.000	Plata	$1.000.000
1888	"	3.000.000	"	1.000.000
1889	"	3.429.000	"	612.000
1890	"	3.599.000	"	830.000
1891	"	3.472.000	"	1.298.000
1892	"	3.232.000	"	1.806.000

"De 1892 en adelante puede computarse en $4.000.000 la producción anual de oro y en $2.000.000 la de plata.

"Las nueve décimas partes de esa producción provienen actualmente del Departamento de Antioquia, que es, si así pude decirse, una acumulación estrecha de formaciones metálicas y cuyo territorio está atravesado por rios que, como el Porce, el Cauca y el Nechi, pueden sin exageración alguna, declararse los más ricos del mundo en oro, pues cuando quiera que ocurren fuertes veranos en que bajan bastante en su nivel las aguas, los habitantes de esas cercanias, sin recursos de ninguna especie, sin maquinaria, con simples bombas de madera que mantienen secos reducidos espacios cercados con maderas y tierra dentro del agua, donde ésta lleva poca corriente, extraen grandes cantidades del lecho; á veces centenares de libras de oro, proporción que, en iguales circunstacias, en vano se buscarian en ninguno de los rios más ricos del mundo. En el centro de esos lechos, á donde nunca se ha podido llegar hasta ahora, existe segun puede colegirse de esto y de lo poco que buzos sin maquinaria han podido explanar, la más sorprendente acumulación del metal amarillo.

"En un paraje en que el Rio Porce, por causa, de enormes derrumbamientos de una de sus orillas, abandonó el antiguo cauce, en menos de 200 yardas, de siete que quedaron en seco y pudieron explotarse por una compañia local, cuyos libros y comprobantes

pueden examinarse en cualquier momento, se extrajeron hace 50 ó 60 años más de 1.900 libras de oro.

"En estos últimos años ha sido sentenciado definitivamente un pleito que venia agitándose hace mucho tiempo respecto á la propiedad de los famosos placeres llamados 'Cruces de Cáceres' en el norte de Antioquia, entre los rios Cauca y Nechi, donde por causa de aquel largo pleito, ha permanecido sin explotarse en escala corriente, una extensión de muchas millas de acres de aluvión alto de sorprendente riqueza en oro, y á los cuales puede llevarse una gran masa de agua que produciria corriente y fuerza suficiente para hacer alli la más completa y económica explotación por medio de los elevadores hidraúlicos (hydraulic elevators), con la ventaja de que esos yacimientos están situados á la orilla de uno de los afluentes del Magdalena y en punto á donde, con viaje de 390 millas desde el mar, suben fácilmente los vapores, cargados de maquinaria, en región habitada, en clima relativamente bueno y dentro de una propiedad que comprende hermosas formaciones carboníferas y tierras planas, fertilisimas, bien regadas entre 24° y 28° centígrados, inmejorables para el cultivo de la caña de azúcar, el cacao, el caucho etc. etc., productos todos que con poco costo se exportarán al extranjero. Una propiedad como esta, que cubrirá todas las ventajas imaginables, dificilmente se hallaria en otro pais; en tanto que en Colombia no es única y por la situación actual de esa República, podrá acaso obtenerse por suma de dinero con que no comprarian en otras circunstancias, la décima parte de esa riqueza.

"Observaciones semejantes, con más ó menos detalles caracteristicos y prácticos, que son los que los hombres de negocios y de empresa pueden apreciar mejor, me seria facil hacer respecto á varias zonas mineras de la República de Colombia; pero no debo abusar de la benevolencia de mi auditorio.

"En el terrotiro del Departamento de Antioquia, excepcionalmente accidentado, ocurren frencuentes contactos de rocas de diversas épocas y á esos contactos corresponden fisuras llenas por material metalífero de anormal riqueza. Los filones se han trabajado alli del modo más primitivo y si han producido tánto en el pasado y actualmente producen la mayor parte de los $4.000.000 de oro que anualmente se exportan de aquel Departamento, débese ello á las superiores condiciones de la raza que habita esas montañas: raza blanca, fuerte, sobria, inteligente y trabajadora como las más favorecidas del planeta, y que suministra á la mineria no sólo mineros fuertes, inteligentes y honrados, sino superiores y sobrestantes capaces, que son el más eficaz auxiliar que empresa extranjera puede hallar en los territorios que explotan en zona tórrida.

"Hay establecidas en el de Antioquia varias compañias extranjeras que explotan minas: la mayor parte inglesas; unas pocas francesas, y otras, tambien pocas y con capitales reducidos, americanas. Los resultados que están alcanzando hace años los primeras, entre las cuales es la principal la denominada 'Frontino and Bolivia South American Mining Company', cuyo domicilio está en Londres, demuestran que no se incurre en exageración al repetir con el Barón Von Humbolt, que es Colombia la nación más rica del mundo en oro y plata y al completar el concepto agregando que en Colombia es Antioquia el Departamento más favorecido y productor en ese ramo.

"Esto hizo decir en 1887 á Mr. Morelle, el eminente francés, ingeniero de minas, que por largo tiempo se ocupó en el estudio de aquella región: 'Antioquia es indudablemente uno de los paises del globo donde se encuentran en mayor abundancia yacimientos auríferos de toda clase. Si con sus inmensas riquezas minerales no ha llamado hasta el presente la atención de Europa,

esto ha dependido principalmente de su posición en el centro de Colombia, nación que hasta los últimos años era, por decirlo asi, desconocida del público europeó. Después de un viaje de estudios hecho en Antioquia, creemos poder decir que sus yacimientos auriferos, salvo algunas excepciónes, han sido apenas superficialmente explotados y que desde el punto de vista de la grande industria minera puede decirse que aún están virgenes.'

"Segun el Profesor Soetbeer (Edelmetal-Produktion), la producción de oro en Colombia desde 1537 á 1875, asciende á 1.231.500 kilógramos, de los cuales no seria aventurado asignar la mitad al Departamento de Antioquia.

"El Cauca sigue en producción á Antioquia y llegará á un desarrollo colosal en esa materia cuando se exploten en debida forma sus ricos filones y extensos y famosos placeres del Chocó (alto y bajo), destinados á producir en el mundo, tan pronto como haya empresarios y capitales de primera clase empleados en desarrollar esa riqueza, una fiebre de oro sin duda más explicable y productora que las producidas por paises como Australia, el Transvaal y el Klondyke.

"Como las cifras y los datos concretos son los que más ayudan á determinar en esta materia el juicio, bueno es agregar aquí, después de hacer notar lo que dice el Profesor Morelle respecto á que en grandes yacimientos auríferos de Antioquia (hoy el principal Departamento productor de oro en Colombia), están vírgenes y pueden considerarse intactos para la grande explotación minera moderna, que hasta 1875, según el Profesor aleman Soetbeer citado, Colombia ocupa ya el segundo lugar, casi con cifras iguales á las del Brasil, que ocupa el primero, entre las naciones productoras de oro de la América-Latina, siendo el siguiente el orden de ella en esa materia:

Brasil	£136.891.340
Colombia	136.267.900
Bolivia	36.660.600
Chile	35.167.950
Méjico	30.701.560
Perú	21.343.500

"De las £640.000.000 que aproximadamente valía la producción de oro, desde los dias de Cristóbal Colón hasta 1850, corresponden á Colombia £110.000.000 ó sea más de la sexta parte. Y como queda dicho, puede afirmarse que prácticamente aun no han sido explotadas sino apenas superficialmente trabajadas la mayor parte de sus minas.

"Actualmente se explotan con grandes resultados las minas de Cana en Panamá; la de Zancudo en Antioquia; la famosa de Echendia, y la de Timbiquí, en el Cauca.

"El ferrocarril internacional que atravesaría toda la región aurífera colombiana, abriría la explotación de esta riqueza abandonada y casi desconocida, al comercio y á la industria.

"En el Chocó, en Nóvita y Quibdó se encuentra el platino en abundancia, que es tan estimado como el oro.

LA MINA DE ESMERALDAS DE MUZO Y COSCUÉZ

"He dicho que esta es la única mina del mundo, porque si bien es cierto que se encuentran esmeraldas en los Balkanes, en Rusia y en la India, son pálidas y casi sin valor en el mercado; las esmeraldas de Muzo en Colombia, son las únicas finas y puras.

"Esta mina está situada á cincuenta millas de Bogotá y muy cerca del trazado del ferrocarril internacional.

"Fué explotada por los Indios y los conquistadores

tomaron de ella una gran cantidad de esmeraldas. Pertenece al Gobierno de Colombia. Bien puede comprenderse que esta mina es una inmensa riqueza y que el dia que se explote por los métodos y maquinaria modernos dará grandes resultados.

"Lo que dejo dicho de las minas de oro de Colombia es aplicable en escala correspondiente á Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil etc. etc. ó sea á toda la América del Sur.

LA CORDILLERA DE LOS ANDES

"La gigantesca Cordillera Andina arranca de la Patagonia y atraviesa á Chile, en donde llega á la altura de los más altos picos del Himalaya. Separa aquél pais de la Argentina, pasa por Bolivia, Perú y Ecuador, y al llegar á Pasto, en Colombia, se divide en ramales que atraviesan este pais y Venezuela: el ramal Occidental penetra por el Istmo de Panamá y Centro América y al llegar á Méjico toma el nombre de Sierra Madre y el de montañas Rocallosas en la América del Norte.

"Si esta Cordillera ha sido un gran inconveniente para el desarrollo ferrocarrilero, en cambio contiene en sus entrañas todos los minerales que el hombre emplea en la industria y en el comercio; tiene todos los climas sanos y variados para los habitantes de la zona templada y localidades hay como Bogotá, Quito y algunas del Perú, que por su situación cerca de la linea equinoccial, por su altura sobre el nivel del mar y por la rareza del aire, tienen la propiedad de curar radicalmente la tuberculosis, este terrible azote de la zona templada. Creemos que este hecho debe ser conocido universalmente.

"Entre los ramales de los Andes hay extensos y fértiles valles, ya elevados y frios como el de Méjico y tan grandes como este, que son las sabanas de Bo-

gotá y la de Túquerres, en Colombia, y la de Otavalo y Quito, en el Ecuador, en los cuales á la fertilidad del terreno se une un clima sano y agradable de 12 á 16° centígrados todo el año y en que por lo mismo reina una perpetua primavera, ó ya valles de temperatura elevada de 20 á 26° centígrados como el de Cauca en Colombia, sobre el Pacifico, que tiene 120 millas de largo por 30 de ancho, regado por el rio del mismo nombre, navegable á vapor, que lo atraviesa de sur á norte. Humbolt calificó este valle de 'Paraiso de la América' y á la verdad que lo es, no solamente por la fertilidad del suelo y la benignidad del clima, sino por la belleza de la naturaleza y la hospitalidad de sus habitantes. En ese hermoso valle se encuentran todas las riquezas del reino mineral y vegetal, en mayor abundancia que en ninguna otra parte de la América del Sur; las dos cordilleras que lo limitan al Oriente y al Occidente, permiten á sus moradores escoger, dentro de sus mismas haciendas, el clima que quieran, desde 26 hasta 5° centígrados en las altas montañas.

"Otras de las grandes ventajas de la Cordillera de los Andes, es la abundancia de caídas de agua, verdaderas cataratas, como la famosa de Tequendama en Colombia, las cuales pueden producir fuerza para aplicarla á la electricidad.

"Razón tenemos los que nacimos en esas montañas, en donde estan nuestros hogares, para amarlas.

COMUNICACION ENTRE EL FERROCARRIL INTERNACIONAL Y LAS VIAS FLUVIALES

"Llamo la atención al hecho muy importante de que la linea del ferrocarril Internacional, que atravesará todos los paises de la América del Sur, puede fácilmente, por medio de ramales, ponerse en comunica-

ción con la inmensa red de rios navegables que forman el Amazonas y sus afluentes, y que pueden surcar los grandes vapores transatlánticos por tres mil millas, y vapores de rios, como los del Mississippi, por doce mil millas, lo que dá una navegación fluvial de quince mil millas, en un territorio virgen y que abunda en toda clase de riquezas minerales y vegetales.

"Estos rios recorren los territorios de todos los paises de la América del Sur, con excepción de Chile, de tal manera, que se comunican ó pueden comunicarse por navegación fluvial unos con otros.

"Durante varios años exploré con mis hermanos Enrique y Nestor el rio Amazonas y la mayor parte de sus afluentes; descubrimos algunos rios desconocidos, establecimos navegación á vapor en otros, comunicamos por medio de vias terrestres la navegación fluvial con las poblaciones andinas (del Rio Putumayo á Pasto). En muchos de los rios que entonces eran desconocidos, hoy navegan multitud de vapores que llevan la industria y la civilización á las selvas vírgenes en donde vagaba el salvaje antropófago. La exportación que se hace hoy por dichos rios, solamente en caucho, que crece expontaneamente en los bosques, vale más de $20.000.000 en oro. En esas selvas crece en abundancia el cacao silvestre que ya se exporta en considerable cantidad, asi como abundan toda clase de maderas finas y plantas medicinales. Se encuentra toda clase de caza y en sus aguas el Profesor Agassig clasificó más de quinientas especies de pescados, de los cuales se hace un comercio muy importante.

"La extensión del territorio que riega estos rios es de más de cuatro millones de millas cuadradas, que está hoy virgen y que se ofrece al comercio y á la industria de la humanidad.

"Los nombres y extensión de los principales rios navegables, son los siguientes:

	Millas
LAS GUAYANAS.—El rio *Trombetas* navegable por vapor	200
VENEZUELA.—El rio *Negro* navegable en vapor desde la ciudad de Manaos, cuya problación es de casi cien mil habitantes, hasta un punto por el cual se comunica por el *Rio Casiquiare*, con el *Orinoco*, que desemboca en el mar frente á la Isla de la Trinidad. La navegación del *Rio Negro* y del *Orinoco* y de sus afluentes, el *Meta*, el *Arauca* y el *Vichada*, que son de Colombia, combinados, es de más de......	1.000
COLOMBIA.—El rio *Putumayo*, explorado por nosotros, que nace en las cercanias de la ciudad de Pasto, por la cual pasará el ferrocarril Intercontinental, tiene un curso desde su nacimiento, hasta la desembocadura en el *Amazonas*, de 1.400 millas, de las cuales 200 recorre por la falda de la Cordillera de los Andes, por terrenos fértiles, sanos y abundantes en toda clase de minerales, y por selvas que abundan en caucho, cacao silvestre etc. desde 'La Sofia' hasta San Antonio, en el *Amazonas*, franca navegación en vapores durante todo el año........................	1.200
Rio Caquetá ó *Yapurá*.—Nace en la Laguna del Buey, en donde nace también el río *Magdalena*. Este se dirige al occidente y va á desembocar en el Atlántico en *Sabanilla* y el *Caquetá* se dirige hacia el Oriente y tiene un curso de mil seicientas millas, de las cuales son navegables por vapor..................	1.300
ECUADOR.—El rio *Napo* nace al Oriente de la ciudad de Quito; en sus cabeceras abundan toda clase de minerales; tiene un curso de	

	Millas
mil millas, de las cuales son navegables por vapor	800
El *Pastaza* tiene un curso de ochocientas millas, de las cuales son navegables por vapor	500
El *Tigre* tiene un curso de seiscientas millas, de las cuales son navegables por vapor......	300
El Perú.—El *Morona* navegable por vapor de rio	200
El *Amazonas* ó *Marañón*, que nace en el lago Lauricocha, tiene un curso de más de 4.000 millas hasta su desembocadura en el Océano; de estas son navegables tres mil en vapores trasatlánticos, desde el Pará hasta la ciudad de Iquitos, y en vapores de rios de 400 millas	3.400

El ancho del *Amazonas* en su desembocadura, de Punta Tijoca á Cabo Norte, es de 180 millas y es tal su ímpetu al entrar en el mar, que rechaza á éste y sus aguas son potables á más de 180 millas de la costa.

El *Amazonas* tiene islas como las de Marajo ó Joanes, de más de senta millas de largo por 24 de ancho. La diferencia de altura de las aguas del *Amazonas* entre la estación seca y la lluviosa es de 30 piés.

El Huallaga	navegable por	vapor de rio	....	300
El Ucayali	"	"	....	600
El Yuruá	"	"	....	700
El Yavarí	"	"	....	900

Bolivia.—El *Purús* que tiene una extensión de 1800 millas, de estas navegables á vapor....	1.500

	Millas
El *Madera* que fácilmente puede comunicarse con el Bani y el Madre de Dios, tiene un curso de 1.200 millas. De estas navegables á vapor	1.000
El Brasil.—Fuera del rio *Amazonas ó Solimoens,* como alli se llama, que recorre los Estados del Pará y *Amazonas,* tiene los rios *Xingú* de un curso de mil millas. De estas navegables á vapor.......................	600
El *Tocantins* tiene un curso de 900 millas, y pasa por el pié de la Sierra Esclavona que lo separa por una extensión de no muchas millas del *Rio de la Plata* ó *Paraná,* con el cual, podria comunicarse por medio de un ferrocarril ó de un canal, y asi la navegación de la hoya del *Rio de la Plata* se uniría con la inmensa del *Amazonas.* Navegable.........	500
Total de Millas.........................	15.000

"En el mapa que levanté de mis exploraciones, se puede seguir el curso de estos rios, verse las exploraciones hechas con mis hermanos y los demas datos importantes anotados en la explicación del mismo citado mapa.

"Es conveniente tener en cuenta que si á estas 15.000 millas de navegación fluvial se agregan las 10.223 de ferrocarril intercontinental, resultaria un total de 25.223 millas y es fácil calcular el inmenso desarrollo industrial y comercial que produciría para pagar ampliamente al capital que acometiera la obra del Intercontinental.

"Como ejemplo de las grandes facilidades de estas comunicaciones supongamos ya terminado el ferrocarril Intercontinental y que un viajero que sale de New York, atraviesa los Estados Unidos, México, Guate-

mala, el Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y llega á la Argentina. En Buenosaires se embarca en el Río de la Plata ó Paraná y sube éste después de atravesar el Paraguay para buscar la comunicación con el rio Tocantins á través de la Serrania de la Esclavona, se embarca en el Tocantins, baja por este al Amazonas; busca el rio Trombetas, por él visita las Guayanas; busca los rios Madera y Purús, por ellos visita Bolivia; busca el Yabari, el Yuruá, el Huallaga y el Morona, y por ellos visita el Perú; por el Tigre, el Pastaza y el Rio Napo visita el Ecuador; por el Caqueta y el Putumayo á Colombia; y á Venezuela por el Rio Negro, y subiendo este hasta encontrar el Casiquiare, que lo comunica con el Orinoco, pasa á este, busca su afluente, el Meta, lo sube en vapor hasta Cabuyaro, á 60 millas de Bogotá, capital de Colombia, y volviendo al Amazonas por la misma ruta, llega á la ciudad de Iquitos y toma allí el vapor trasatlántico, que sin trasborde, lo llevará al puerto de Liverpool.

"No es una hipérbole llamar al Amazonas el Mediterraneo americano, pues que en sus aguas navegan, como queda dicho, vapores trasatlánticos por 3.000 millas y vapores de rios por 12.000."

Después de la Conferencia anteriormente transcrita, la Asociación de Banqueros me honró con una invitación, como huésped de honor, á un banquete de cerca de mil cubiertos y se me solicitó que en dicha reunión expusiera el objeto de mi viaje á la América Latina, lo que hice en el discurso que se leerá en seguida, y al que contestó el Señor Morgan Schuster, el conocido financista, apoyando mis ideas referentes á Panamá y aplaundiendo el trabajo emprendido en este viaje por las dos Américas.

"*Señores:*

"Es grande el honor que me haceis al invitarme á esta fiesta espléndida y á pronunciar un discurso en ella. Vosotros los banqueros de este poderoso pais que pronto contará con cien millones de habitantes, de esta imperial ciudad que ya se acerca á diez millones en un radio de 15 millas, sois los representantes del capital de hemisferio occidental, y al honrarme, como lo habeis hecho, honráis en mí á mí patria, Colombia, y á toda la América Latina.

"En las grandes conquistas y en el progreso de la humanidad, el dinero, en la forma de instituciones bancarias, ó sea cooperativa, porque pertenece á la Comunidad, ha sido siempre el agente poderoso y el factor indispensable para el avance de la civilización en todas sus formas y manifestaciones.

"El Banco de Estokolmo fué el primero que emitió especies en billetes de Banco y prestó dinero sobre tierras. En el siglo XVI establecieron el descuento y los depósitos. Establecido el primer Banco, el de Venecia, en 1157 y otras varias instituciones de este género en las Repúblicas italianas y en las ciudades libres de Alemania y Holanda, las instituciones bancarias dieron dinero á la humanidad para salir de las tinieblas de la ignorancia, del fanatismo y de la tirania, que los cubrieron como un eclipse total en los siglos X, XI y XII; dió dinero á la Europa para vencer al Mahometismo y para salvar la civilización cristiana, cuya base principal es lá dignidad, la virtud y la independencia de la mujer, la cual en el Islan, es algo asi como una mercancia ó un objeto de placer; por eso es que se ha destruido como sucede á un edificio falto de base; dió dinero á la democracia y á la libertad para vencer la tirania y establecer los derechos del hombre; dió dinero á Isabel la Católica para con esos esforzados españoles de hierro, superiores á los espartanos, descubrir y con-

quistar este mundo. Dió dinero para los descubrimientos y conquistas de Asia y Africa. Dió dinero para la formación de este colosal pais con sus 339.630 millas de ferrocarriles, con estaciones como la de Pensilvania; con sus diarios, cuyo capital se cuenta por decenas de millones de dólares y cuyo objeto principal es ilustrar al mundo. Dió dinero para cruzar los mares con millares de barcos que parecen palacios; para poblar la tierra de hoteles, que parecen ciudades; para dominar el rayo y ponerlo al servicio del hombre, como dócil y obediente agente; ha dado dinero para que en el sur del nuevo mundo se levanten: la Argentina, Brasil, Chile y los demás pueblos del sur, con tánta fuerza é intensidad, como los Estados Unidos hace medio siglo, de tal manera que ya están rivalizando á los pueblos más civilizados de Europa y á este. Ha dado dinero, en fin, para la construcción del Canal de Panamá, á nuestro juicio la más fecunda de vuestras conquistas, pues que es como el descubrimiento de un nuevo mundo.

"Los bancos darán dinero para que se colonicen y se pueblen, con el exceso de población que ya está congestionando á los Estados Unidos y amenazándole con graves y complejos problemas, los cuatro millones de millas cuadradas, con todos los climas y los productos todos de la tierra, regados por el Rio Mar el Amazonas, el Rio de la Plata, Orinoco y los afluentes de estos, con recursos de todo género para contener y alimentar centenas de millones de habitantes; en ellos podrán levantarse pueblos tan civilizados como los más de la tierra.

"Esta ha sido y seguirá siendo la misión civilizadora de los Bancos.

"Actualmente con la apertura del Canal de Panamá, se abre á la industria bancaria un magnífico campo de acción en la América Latina y es conveniente que los bancos de los Estados Unidos, aliándose á los ya

existentes allí, tomen convenientes posiciones. Para esto es indispensable ganarse la estimación y la confianza de aquellos pueblos hospitalarios y generosos; no amenazarlos con el imperialismo brutal y el 'Big-stick' (garrote); respetarlos y fomentar el predominio de la mentalidad y de los ideales latínos de sus habitantes y principiar por hacer justicia á Colombia en sus justos reclamos en relación con Panamá, respecto de los cuales la opinión pública de esta gran pais se está pronunciando claramente en su favor; creemos que vosotros los representantes del capital, tambien lo estais y confio en que apoyaréis el que se haga justicia á mi patria.

"En la gira que haré durante este año por todos los pueblos de la América Latina, les diré que aquí tienen amigos deseosos de ayudarles en su progreso; en primera linea, entre estos figuran: el Senador Root, y los Señores W. J. Bryan, John Barret, Cabot Ward, el Profesor Saville de la Universidad de Columbia etc. y la Pan American Union de Washington, la Pan American Society of the United States, la Pan American States Association y el Explorers' Club de esta ciudad, quienes pueden dar toda clase de informes referentes á los paises latino-americanos; Mr. Barret ha trabajado durante 12 años con entusiasmo y éxito en favor de estos pueblos, en los cuales tiene muchos amigos.

"Señores: os propongo el siguiente brindis:

"Que los bancos de Norte América tomen justa y conveniente posición en la América Latina, para que de acuerdo con los ya existentes ejerzan en ella la misma civilizadora y benéfica influencia que han tenido en la primera y que unan su fuerza moral á la opinión pública á que he hecho referencia para que se haga justicia á mi patria. Finalmente, permitidme agregar, que la cuestión de Panamá no sólo afecta á la República de Colombia y á los Estados Unidos, sino

tambien á toda la América Latina, y que todas las simpatias de ésta están con nosotros; como amigos de vuestro pais no cumpliriamos con nuestro deber, si no os declarásemos que para obtener el pleno beneficio del Canal de Panamá en el terreno comercial, se impone la necesidad de arreglar esta cuestión, en el campo del honor y de la justicia, para calmar así las susceptibilidades y respetar los derechos de los pueblos latino-americanos, los que nosotros deseamos ver satisfechos y aliados á los de vuestro gran pais, como lo estarán, si se hace justicia al nuestro."

Por último el General Humphrey, Presidente de la Arbitration and Peace League, tuvo la bondad de invitarme á un banquete, como huespéd de honor, que se daba al Presidente Taft y solicitándome al mismo tiempo, que hablara en él; pero como me hallaba en víspera de viaje para Cuba, pasé por la pena de excusarme, lo que hice por la siguiente carta dirigida al General Humphrey:

"HOTEL MACALPIN,
NEW YORK, 20 de Febero de 1913.

SEÑOR DON ANDREW B. HUMPHREY,
NEW YORK.

MI ESTIMADO SEÑOR HUMPHREY:

El objeto de la presente es dar á Ud. mis profundos agradecimientos por la fina invitación que me hace; ó sea la de asistir como huesped de honor á la comida del American Peace and Arbitration League, que tendrá lugar en la tarde del 22 de Febrero presente. Siento verdaderamente no poder aceptar, especialmente cuando pienso que esta comida es dada en honor del Presidente de los Estados Unidos; pero teniendo compromisos importantes en la Habana, antes de recibir su invitación, me veo obligado á embarcarme hoy para dicha ciudad.

Estoy haciendo un viaje en el cual visitaré los centros más importantes de la civilización en las Américas del norte y sur; mi objetivo es hacer saber en todas partes los inmensos beneficios, que, debidos á la próxima apertura del Canal de Panamá, estarán á nuestro alcance; también deseo estimular, aumentar y dar más fuerzas á las relaciones de amistad y comercio entre los dos grandes continentes del nuevo mundo. Pues el Continente del Norte no debe nunca olvidar lo que se debe á los primeros descubridores, conquistadores y formadores de la América Latina. Yo diré á los pueblos del sur que ellos, de su lado, se acuerden siempre de los servicios rendidos á la humanidad, por sus hermanos del Norte, quienes con el descubrimiento moderno del saneamiento han abierto inmensos territorios para la humanidad.

Siento, pués, verdaderamente, estar privado de la oportunidad de levantar mi voz en esa fiesta, con un llamamiento á todos para que estrechemos relaciones entre las dos Américas, unidas con la esperanza de que se cultiven los altos ideales de los latino-americanos, que sean respetados como ha sido el caso con sus hermanos del norte, los anglo-sajones; pero como personalmente no puedo acompañarlos, le rogaría á Ud. si esto no es abusar de su bondad, que leyera esta carta, y asi poder felicitar al Presidente Taft por sus esfuerzos en favor de la paz y también para pedir de la American Peace and Arbitration League, su valioso apoyo moral en mi trabajo, que no es sino un trabajo en favor de la civilización y del progreso, haciendo así, un esfuerzo especial para que los pueblos latino-americanos vean en los Estados Unidos un amigo leal que sabe respetar sus intereses y su soberania.

Para terminar, permitame esperar que la American Peace and Arbitration League, no olvidará ayudar á esa gran parte de opinión pública ilustrada en los Estados Unidos, que se ha declarado tan decidida

para que se le haga justicia á mi Patria, la República de Colombia, en su justo reclamo sobre el asunto de Panamá, que como Ud. ve, no es asunto exclusivo de Colombia sino uno en el cual los sentimientos de toda Sur América están comprendidos.

No quiero acabar sin recordar con gran placer los dias que pasamos juntos en el Arlington Hotel de Washington, en compañia del General Powell Clayton en 1903, cuando estaba yo defendiendo el honor y los intereses de mi pais en relación con Panamá, tiempo en el cual, como siempre, fuí tratado con consideración y cariño por la prensa de este pais.

Créame su Affmo. y S. S.,

R. Reyes"

EL CARDENAL FARLEY

Solicité una entrevista con el Cardenal Farley, Arzobispo de New York, quien tuvo la bondad de citarme á su Palacio de Madison Avenue, mansión severa, de amplios salones, decorados con mobiliario cómodo y sencillo. Me acompañaban mi hija y mis dos hijos. Fuimos recibidos con cariñosa sencillez. Es el Cardenal de aspecto de 66 años; de mirada astuta; de grandes ojos azules y benévolos; de hermosa cabeza cubierta de blancos y abundantes cabellos. Se advierte en él cierta semejanza con Pio IX. Posee el donde gentes, lo que la da una gran influencia en su diócesis y en todos los Estados Unidos, no solamente sobre los católicos sino tambien sobre los miembros de otras religiones; es irlandes é hizo sus estudios en Roma, donde se distinguió por su talento y sus virtudes, y alli residió durante varios años. Hablamos sobre diferentes cuestiones de interés general. Me preguntó:

—¿Existe la ley de divorcio en su pais?—Tengo conocimiento de que la generalidad de los colombianos es

católica, de que son piadosos y de que la educación y la organización de la familia están basadas en las enseñanzas católicas.

—En nuestro pais, le contesté, no existe, ni existirá en mucho tiempo la ley del divorcio, porque pugna contra las tradicionales costumbres de decoro, de fidelidad y de honestidad de nuestras mujeres, quienes, como madres, esposas, hermanas é hijas, son las soberanas del hogar y educan al hombre desde la cuna hasta que se independiza; y cuando éste se casa, la esposa continúa esta educación y si ella muere la continúan las hijas. De esta manera nuestras mujeres tienen mayor influencia en la familia y en la sociedad, que la que pudieran tener si se les diera la situación que reclama el feminismo. En cuanto al divorcio, repugna de tal manera á los delicados ideales de nuestras mujeres, que son raros los casos en que una viuda se case, sobre todo si le quedan hijos, pués que, entonces, se dedica á desempeñar cerca de ellos, los deberes de padre y madre; la influencia de nuestras madres y esposas es tan grande que hace que algunos viudos, aún jovenes y á quienes quedan varios hijos, no vuelvan á casarse y sigan el ejemplo de las viudas. Nosotros nos esmeramos por cultivar, fortalecer y mejorar las tradicionales costumbres del hogar, que heredamos de España; conocemos la mayor parte de los paises de la América Ibera y nuestra experiencia es, que en todos ellos, lo mismo que en España, está organizada la familia sobre la base de estos principios.

—Me complace, agregó el Cardenal, saber que en la joven América no han penetrado todavía las disociadoras y materialistas ideas modernas, las que si llegaran á triunfar, destruirían la virtud y la nobleza del hogar cristiano, harían de la mujer un ser muy inferior, moralmente, del que hoy es; de su noble pedestal de soberana del hogar, que hoy ocupa, en las sociedades bien organizadas, descendería, para con-

vertirse en objeto de placer y llegar hasta conducir á la sociedad á la barbarie; á esto tiende el divorcio; es doloroso pensar en el número de familias, de tercero ó cuarto matrimonio de divorciados, en las cuales no existe ni puede existir el amor y respeto filiales, paternales y el de los esposos; es por esta razón que muchas de estas desgraciadas familias desearían ser católicas, ya que esta iglesia, con gran previsión y con maternal celo en defensa de las virtudes del hogar, no permite el divorcio. Lo que Ud. me dice de la influencia de la mujer en las familias Ibero-americanas y españolas, es consolador y hace esperar que esas sociedades se esmerarán en educar á la mujer, de manera que pueda seguir esta sagrada misión, para hacer mayor su independencia y poderla usar en favor de la familia y de la sociedad; pues es evidente que siendo la mujer por su naturaleza, por su tradición y por sus delicados sentimientos, superior al hombre, en honestidad, en piedad, en abnegación, teniendo mayores influencias sociales, lo corregiría de muchos vicios, entre ellos de la poligamia, que si la ley no la autoriza, el hombre la practica ocultamente.

—Permitame Su Eminencia preguntarle cuál es el estado del catolicismo en los Estados Unidos y cuál será su porvenir?

—En este pais, á donde acuden los habitantes de toda la tierra en busca de trabajo, de pan, de hogar y también de riqueza y de libertad, sucede como en todo el universo, que se tiene indiferencia religiosa, aunque aquí es mucho menor y especialmente en la Iglesia Católica, que hace grandes progresos y que hasta tiene la simpatia y el apoyo de individualidades de otras religiones. En prueba de esta aserción, referiré á Ud. la manera como se ha construido la capilla Católica Española de la calle 156:—Tenia yo ansiedad de que existiera un Centro Español, como existen en otras naciones católicas, pero no contaba con los recursos

suficientes para construirlo y la colonia católica española é ibero-americana de New York no es suficientemente numerosa y rica para hacer un templo; me visitaba un dia el caritativo Señor Archer N. Huntington, quien, como, es sabido, es un entusiasta admirador de los ideales españoles; me dijo que hacia falta una capilla española en esta ciudad; yo le contesté que tenia el mismo pensamiento que él y que acariciaba la esperanza de realizarlo, pero que me faltaban los recursos; él me contestó: "Pongámonos á la obra; yo contribuyo con el terreno en el mismo sitio en que se levanta el Museo Español en la colina que domina el Hudson, y además por cada dollar que S. E. recoja de sus feligreses, yo contribuiré con otro." Acepté esta generosa oferta y días después de esta entrevista, me encontré con la dificultad de que mis feligreses no podrian contribuir con la mitad de la suma presupuestada para el templo; llamé á una piadosa católica, de la misma raza de Ud., pués que es de la América Ibera, la Señorita Barril, de las familias Osma y Casa Valencia, del Perú y de Colombia, le informé de la oferta de Mister Huntington y le encargué que buscara suscripciones entre sus conocidos y amigos; así lo hizo esta piadosa Señorita, y en poco tiempo, solicitando limosnas de católicos y de protestantes, entre estos últimos las familias Gould y Pierpont Morgan se obtuvierón dádivas de consideración y todas reunidas hicieron más de la mitad del presupuesto; Mr. Huntington dió un cheque por igual cantidad; es así como se ha construido esa bella capilla espanola, á la cual han hecho preciosos donativos de lámparas y de otros objetos S. M. Don Alfonso XIII y la Infanta Doña Isabel; le recomiendo que vaya á visitarla con sus hijos.

Asi lo hice al dia siguiente, domingo, en que fuí á oir la misa: guardaré siempre una grata impresión de esta visita: la capilla está dedicada á la Virgen; es de estilo gótico y su ornamentación mueve el espiritu

á adorar á la Madre de Dios, antes de sus dolores, cuando las persecuciones y los odios de que fué victima el divino Jesus, no habian herido su corazón; está situada la capilla en la cima de una colina por cuya base pasa el hermoso Hudson con sus ondas murmurantes; el tumultuoso ruido de la ciudad no llega hasta allá; el alma se siente allí atraida á la oración y parece que estuviera más cerca de Dios.

—Es extraordinario lo que me refiere Su Eminencia-le contesté y demuestra los grandes é inmensos progresos que ha hecho la tolerancia bien entendida, sin abdicaciones y sin sacrificios de principios; basta recordar las guerras de otras épocas, guerras religiosas en las cuales, más que los intereses religiosos, se debatian los politicos, para poder apreciar mejor lo que su Eminencia me refiere. Por lo que he visto en mis viajes, especialmente en los paises en donde hay mayor número de protestantes, como este, he notado que el catolicismo está en mucha mejor situación que en los paises en que es religión de Estado ó en que la gran mayoria de sus habitantes es ó se llama católica.

—Esto es una prueba evidente-agregó Su Eminencia-de que lo que el catolicismo necesita, para llenar su evangélica misión, es de libertad y de verdadera y justa tolerancia, y esto lo tenemos aquí. Tengo confianza de que en el futuro los sacerdotes católicos de todos los paises, sabrán aprovecharse de esta libertad y de esta tolerancia, y también practicarla con las otras religiones cristianas, con lo cual, indudablemente ganará terreno el catolicismo, como gana en los Estados Unidos, en Inglaterra y Alemania y asi se salvará á la humanidad del materialismo y de la barbarie, en que parece hundirse.

Informé á Su Eminencia de la excursión que había emprendido por las dos Américas y el objeto de ella; aplaudió mis propósitos é hizo votos por el feliz exito de mi viaje. Estuve más de una hora en esta agradable

conversación y me retiré prometiéndole visitar á Mister Huntington, para quien me dió una carta de introducción, y dándole las gracias por su benévola acogida.

Al meditar en las palabras que me dijo el Cardenal Farley y al considerar la obra fecunda y esencialmente evangélica, que tánto él, como el Cardenal Gibbons, están haciendo en los Estados Unidos, me convencí de la justicia y la verdad de los conceptos que le oí emitir.

ARCHER N. HUNTINGTON

Es este uno de los muchos norte-americanos de ideales elevados, de la Escuela de Washington y de Franklin, de los cuales en diferentes ocasiones he hecho mención; si esta clase de hombres fueran con más frecuencia á los paises ibero-americanos, á donde de ordinario no van, aquellos pueblos harían un juicio más correcto de los Estados Unidos. El Señor Huntington es un bello tipo de hombre, de 40 años de edad; de seis piés de alto, de anchas espaldas, recto como una encina y fuerte como si fuera de hierro; su trato y su aspecto son sencillos, su mirada benévola y cariñosa; habla correctamente y con acento madrileño el español y tiene verdadera pasión por todo lo que se roce con España, hasta el punto de haber dedicado gran parte de su fortuna y de su tiempo á formar un valioso ordenado y bello museo español. Vense en él obras maestras de Murillo, del Greco y de Velasquez, de este último el famoso retrato del Duque de Alba; abundan las antiguedades y tiene una pequeña capilla en marmol, llevada de Cuellar, del tiempo de Don Pedro el Cruel. La colección de manuscritos ilustrados es notabilisima, así como la de ornamentos antiguos de Iglesia, recamados de oro, plata y piedras preciosas. La Biblioteca contiene cerca de 100.000

volúmenes, que su dueño aumenta constantemente. Las pinturas están alumbradas por una discreta luz, oculta en la cornisa del muro, de donde se lanza, sin ser vista, una lumbre que no hiere y que va á alumbrar los cuadros. Hay allí las mejores obras de Sorolla y entre ellas un magnifico retrato de mi querido amigo Don Marcelino Menendez y Pelayo; al contemplarlo dije á Mr. Huntington:

—Hace pocos meses que visité á Don Miguel de Unamuno en Salamanca y al apreciar su gran erudicción y su fenomenal memoria, me dije: este será el sucesor de Menendez y Pelayo.

—Por las razones que Ud. apunta sí, me contestó, pero no por su ortodoxia, porque Unamuno es casi un protestante.

Yo le respondí: el movimiento creciente hacia el catolicimo, de que hablé ayer con el amigo de Ud., el Cardenal Farley, influirá poderosamente en el alma honrada y generosa de Unamuno para no separarse de la fé de sus mayores. Tal movimiento lo noto claramente en este pais; elocuente prueba de ello es el generoso y magnifico obsequio que hizo Ud. del terreno y de la mitad del costo de la bella Capilla Española, que se levanta al lado de su museo y del edificio de la Sociedad Geográfica de New York, fundada por Ud.

Se sonrió, al oir mi observación, lo que mi hizo creer que no la rechazaba.

La acogida cordial y cariñosa que me hizo Mr. Huntington, me permitió decirle: permítame que le manifieste la impresión que Ud. me ha causado.

—Puede Ud. hacerlo, me respondió. Y yo agregué:

—Me parece Ud. un bello tipo del Quijote en sus más hermosos aspectos.

Me contestó: Me ha hecho Ud. el más grande elogio que he recibido en la vida.

Hombres y mujeres generosos como Mr. Hunting-

ton, que dedican su dinero y su tiempo al servicio de la humanidad, abundan en este poderoso pais.

ANDREW CARNEGIE

La fama universal de este gran industrial, multimillonario y filántropo, me excitó á visitarlo; le envié una carta de introdución de uno de mis amigos, pidiéndole una entrevista, á la que accedió concediéndomela para el día siguiente. Á la hora señalada estuve en su palacio de la quinta avenida. Habia salido á dar un paseo por el campo pero llegó a la hora exacta: sabida es la puntualidad de Mr. Carnegie en sus citas. Es un hombre de más de 70 años, de mediana estatura, ágil, de franca y benévola mirada; su conversación, profunda é interesante, es tambien sencilla y familiar. Me recibió en su libreria que es una especie de museo, en cuyas paredes hay escritas sabias sentencias y máximas profundas, entre las cuales recuerdo la de que "La persona que en algo bueno y grande piensa, nunca siente la soledad."

Al informarle del objeto de mi viaje, manifestó un vivo deseo porque todo mi plan se desarrolláse sin contratiempos y porque mi labor y mis esfuerzos no fueran estériles.

Como es sabido, Mr. Carnegie—quien poseé una vigorosa mentalidad—ha publicado varias obras, todas ellas de gran valia y de auténtico interes. En las páginas de aquellos libros está el alma—vigorosa, firme, inabatible—de este hombre eminente en quien concurren tan altas cualidades. Yo creo que los espiritus jovenes beberán en fuente provechosa y grata leyendo las obras de Mr. Carnegie.

Me informó que estaba citado para asistir á una sesión del Comité del Ferrocarril Pan Americano, de

que es Presidente; hizo referencia al informe publicado por mí sobre las comunicaciones posibles, entre este ferrocarril y la navegación fluvial, en las hoyas del Amazonas, del Rio de la Plata y del Orinoco, que habia leido en mi Conferencia dada en el Explorers Club, de la cual le ofrecí un ejemplar. Como es sabido este ferrocarril es el que debe unir los existentes en Norte-America, de manera que haya comunicación continuada por rieles, desde Alaska hasta el estrecho de Magallanes.

Dije á Mr. Carnegie que el Sr. Minor Keith, fundador de la valiosa y benéfica industria de bananos, me había mostrado los planos de las lineas ferreas que está construyendo y que proyecta construir, para unir las de Méjico y Centro América con Colón. A partir de allí habria que atravesar las selvas del Darién para buscar en el Valle del Cauca el ferrocarril que de allí continuará al sur pasando por Popayán y Pasto, en Colombia; por Tulcán, Ibarra, Quito etc. en el Ecuador, de donde seguirá á buscar las lineas del Perú y de este á unirse con las de Bolivia, que pronto estarán enlazadas con las de la Argentina y por consiguiente con las de Chile. El dia que esta obra gigantesca esté terminada, todos los pueblos ibero-americanos se aproximarán unos á otros, estrecharán sus relaciones comerciales y sociales, con mútuo porvecho y el predominio de nuestra raza, recibirá un fuerte apoyo; el gran desarrollo que al comercio y á la industria dará el Canal de Panamá, servirá grandemente para la terminación de esta obra; Mr. Carnegie estuvo de acuerdo con los anteriores conceptos.

La preocupación constante hasta el presente, de Mr. Carnegie, es la de devolver á la humanidad, no en la forma de limosna, sino con la creación de Bibliotecas, Universidades, Escuelas de Artes y Oficios, Museos, etc. los millones que ha acumulado y que siguen creciendo año por año, á pesar de las enormes sumas que ha

dado, las que ya pasan de muchos millones de dólares.

Es sabido que Mr. Carnegie nació en Dumferline (Escocia) en 1835, de familia humilde, la que emigró á los Estados Unidos, en donde el niño Carnegie principió la lucha por la vida, desde tierna edad; no tiene sino una hija, á la cual ha educado modestamente y bajo la impresión de que su inmensa fortuna debe de aplicarse en beneficio de la humanidad. El aspecto de Mr. Carnegie es el de un hombre en la plenitud de su salud, de sesenta y cinco á setenta años. Al hacerle presente que me complacia verlo tan vigoroso y sano, me contestó que lo debia al trabajo intenso y á una vida sobria y ordenada. Me separé de este grande hombre, quien, en terreno distinto del de Mr. Huntington, está dedicado á poner en práctica sus generosos ideales en beneficio de la humanidad.

THOMAS A. EDISON

En las varias ocasiones en que visitara los Estados Unidos habia deseado vivamente conocer y tratar á este hombre extraordinario, "El Brujo" como lo llaman vulgarmente, pero no habia podido hacerlo. En esta vez fuí invitado á asistir á una de las primeras exhibiciones que daba en su laboratorio, en Orange, de unas de sus últimas invenciones, el "Kinetophone".

Está este laboratorio, en el cual trabajan más de 6.000 operarios, de los más notables en química, física, electricidad, mecánica etc., rodeado de un extenso parque lo que hace que se sienta allí un agradable silencio y una dulce tranquilidad, que contrastan con el ruido y el febril movimiento de New York. Estaba citado á hora fija; pasé mi tarjeta; fuí introducido á la biblioteca; en sus muros se ven las numerosas invenciones de Edison; hablando del genio de este hombre prodigioso se me dijo por el secretario de Edison,

hombre de grande inteligencia y que lo acompaña y lo ayuda en su trabajo desde hace 30 años, que dentro de pocos minutos vendría, al terminar un trabajo urgente; aunque era un día de fiesta nacional, el aniversario del nacimiento de Lincoln, para Mr. Edison no hay descanso; solamente duerme 5 horas dedicando muy pocas para tomar frugales alimentos, sin usar nunca del licor, y empleando el resto en importantes y serios trabajos. Con ansiedad miraba la puerta por donde debía aparecer la figura de este hombre extraordinario y cuando sentí sus pasos, me levanté y fuí á él. Estaba vestido sencillamente y en sus manos se veian las manchas de los reactivos empleados en sus trabajos químicos y las callosidades que los instrumentos usados costantemente le han hecho; es de mediana estatura; de cabeza napoleónica que ostenta cabellos ya encanecidos; sus ojos, vivos y penetrantes, son azules y de mirada infantil; aunque ya ha llegado á los 68 años de edad su aspecto no revela más de los 60. Me recibió con gran benevolencia; me dijo que conocia mis exploraciones amazónicas las que la habian interesado y que en la Conferencia Pan-Americana de Méjico habian hecho un acto de justicia á mis hermanos Enrique y Nestor, honrando su memoria como muertos en favor de la civilización de América.

—Colombia, me dijo, el pais de Ud., es quizá el más rico y mejor situado de la America del Sur, pues que tiene extensos y ricos litorales sobre los dos mares y sobre ambos lados del canal de Panamá; riquezas minerales de toda clase, entre ellas el platino y el oro en la región del Chocó, son fuentes incalculables de riqueza. Como yo uso mucho el primero de estos metales en mis trabajos, he enviado agentes á aquellos lugares en su busca; verdad es que las montañas que se levantan en el interior presentan serios obstáculos á las construcciones de vias férreas, pero en cambio

ellas hacen que haya, á cortas distancias, debido á la altura, los climas de la zona templada y de la zona tórrida, donde se producen todos los frutos de estas zonas; además sus ricas entrañas contienen depósitos minerales que al fín harán que se construyan la vías férreas, para así explotarlos como está sucediendo en Bolivia. Hace ya algunos años que se me encargó el estudio de una locomotora especial que pudiera vencer pendientes hasta del cinco por ciento (5%) y para este efecto construí el modelo que a Usted mostré, el que si no fué aplicado en Colombia, sí lo ha sido en otras partes en donde hoy circulan trenes muy económicos con fuerza eléctrica, tomada de las caidas de agua de las montañas.

Le hice saber el positivo placer que experimentaba al conocer y oir á tan ilustre sabio; le agregué que habria hecho un largo viaje, si hubiera sido necesario, sólo con este objeto. Al verme al lado de Edison me parecía que estaba más cerca de la Divinidad, porque la gran inteligencia de este hombre, que como una chispa viene de ella, me causó esta impresión, y no pude menos de decirle que me permitiera admirar su genio á la par que su modestia y sencillez.

"It is not inspiration, but perspiration" (No es genio sino trabajo), me dijo.

Este profundo pensamiento me hizo meditar en los prodigios que puede producir el trabajo constante, inteligente é intenso, y que en todas las carreras de la vida humana, es á él á quien se debe, principalmente, el éxito, y que cuando está acompañado por grandes dotes intelectuales, dá por resultado verdaderos prodigios.

Pasé en seguida á presenciar el ensayo del "Kinetophone", que es una admirable combinación del cinematógrafo y del fonógrafo, ó sea de la visión y del sonido. Durante más de una hora ví toda clase de escenas: ya era un concierto donde sonaban numerosos

instrumentos tocando piezas clásicas; ya la representación de una Opera, con sus coros y sus músicas; ya una caceria en que se veia el correr y se oia el ladrar ardoroso de los perros, las notas del clarin de caza, la fuga, rápida y miedosa del ciervo, las detonaciones del fusil que le apunta y le hiere; ya un fuerte huracán en medio de las selvas, bramando entre las ramas de los árboles, que cáen desgajadas haciendo un gran estruendo sobre la tierra; ya un notable orador, perorando con todo el fuego de la elocuencia y á quien el auditorio entusiasmado aplaude ruidosamente. Sentí la ilusión de que estaba presenciando representaciones reales. En el futuro el "Kinetophone", cuando ya haya llegado á su más completa perfección, causará una revolución en la industria de los teatros, y las masas populares podrán, á poca costa, gozar de toda clase de representaciones; y lo que es más, podrá guardarse para la familia, la imagen, la voz y las palabras de las personas queridas. Durante mi conversación con Edison me causaba mucha pena, notar el esfuerzo que hace para oir, pues como es sabido, es sordo, debido á que cuando era niño y ganaba la vida vendiendo periódicos, un bárbaro empleado de ferrocarril, lo tomó por las orejas, y lo levantó en el aire, causándole la rotura del tímpano del oído; para poder oir se aplica la mano á la oreja izquierda.

Esta visita la hice con varios amigos, entre ellos el Marqués y Marquesa de Casa Maury; guardaré siempre un gratísimo recuerdo de tal entrevista.

VISITA A BETHLEHEM

Invitado por el Presidente Mr. Charles M. Schwab, de la "Bethlehem Steel Works Corporation", con quien hice la travesia en el "Kaiser Wilhelm II", de Cher-

burgo á New York, fuí con mis hijos y varios amigos colombianos, en el tren de lujo que la Compañia tuvo la bondad de enviar especialmente, á visitar sus inmensos talleres. Salimos del tren y atravesamos en los automoviles que se tenian preparados para este efecto, los campos de New Jersey, cubiertos de nieve, por entre bosques despojados de su vida y sus hojas y de árboles esqueléticos y mustios; nos unimos con la Señora del Gerente de la Empresa, Mr. Johnston, quien iba con nosotros; su Señora habia ido á encontrar á mi hija Nina, quien se interesa con vivo entusiasmo por todo lo que es arte y progreso. La ciudad tiene unos 50.000 habitantes y de ellos unos 20.000 trabajan en la corporación. Durante más de dos horas recorrimos los inmensos edificios en donde se fabrican toda clase de artefactos de acero, desde los utensilios pequeños de casa hasta los grandes acorazados y cañones de mayor calibre y pudimos presenciar la salida de una de estas bocas mónstruos de acero, de su horno respectivo, para ser trasladada con poleas y cadenas formidables, á un gran yunque eléctrico, donde el cañon en construcción gira dócilmente y recibe la forma del caso, merced al estado de ductilidad que ha adquirido por la alta temperatura á que ha estado sometido; y en cada uno de los incontables cañones que veiamos ya terminado, ya en construcción, se nos hacia ver una columna más en el edificio nacional del pais á que él pertenecia, una moderna credencial para el respeto de las naciones, un gran signo de admiración que impone silencio y produce respeto.

La bondad y precio de los productos de esta afamada Corporación, ha hecho que sea preferida á las más nombradas de Alemania, Francia é Inglaterra, y en prueba, de lo anterior, encontramos allí dos Misiones navales, de Chile y la Argentina, inspeccionando cuidadosamente la construcción de grandes cañones

para sus nuevos buques de guerra, que una y otra estan haciendo construir en los Estados Unidos. Mr. Johnston nos presentó á los Jefes de estas misiones: el Capitán Luis Gómez Carreño, de la chilena, y el Capitán Ramón González Fernández, de la Argentina. Verdadera satisfacción experimenté al oir los conceptos que Mr. Johnston emitió de las capacidades y corrección de estos oficiales y de sus subalternos, y más al ver la cofraternidad que existia entre ellos, lo que demuestra que en lugar de la enemistad que habia entre estos dos paises, hace diez años, antes de haber arreglado sus fronteras, hay hoy, no solamente una sólida armonía, sino cordialidad y hasta unión; ojalá este bello ejemplo lo tengan presente muchos otros paises de la América-Ibera, que están en iguales condiciones de las en que Chile y la Argentina estuvieron, en la fecha á que me he referido.

Nos obsequiaron con un lujoso banquete y en el salón arreglado al efecto vimos, con viva satisfacción, lucir los colores de las banderas de Chile, Argentina y Colombia con la de los Estados Unidos. El Señor Johnston nos dirigió un saludo delicado, lo mismo que el Capitán González Fernández y nosotros les contestamos con breves palabras para dar nuestras más sentidas gracias á Mr. Schwab, á Mr. Johnston y Señora por la cordial acogida que nos habian dispensado, lo mismo que á las amables palabras del Capitán Fernández; gustosos reconocimos la grande importancia de la "Bethlehem Corporation" que á la vez que dá alimento á millares de obreros en la construcción de sus importantes artefactos, logrando producir mejor y más barato que otras fábricas y otros paises, lo que está corroborado con los trabajos que á ella le han confiado la Aregntina y Chile, hace también que aquella importante Corporación venga á ser como un notable colegio práctico donde los obreros adquieren interesantes conocimien-

tos que van perfeccionando y que luego pueden poner al servicio de sus respectivas nacionalidades; hice presente que la presencia de los inteligentes y competentes marinos de los dos paises anteriormente nombrados, habla muy alto de la cultura de las élites latinas y de la intelectualidad de los jóvenes paises latino-americanos, y terminé haciendo votos porque aquellos buques de guerra y esos cañones que en la actualidad se construyen, por cuenta de esas dos naciones hermanas, sirvan nó para guerra entre ellas, sino para conservar y defender su honor y para proteger, unidas, los de los demás pueblos, sus hermanos de la América Ibera y para que unidos también con los de los demás paises ibero-americanos, conserven y defiendan el predominio de éstas, y su mentalidad é ideales, en los territorios ocupados por ellos.

En los tiempos modernos, ningún pais como los Estados Unidos ofrece un campo más vasto, más variado y más complejo para el estudio de las Sociologia, de la Industria y de todos los progresos humanos. Fué fundado este pais por ilustrados y honrados colonos ingleses, quienes se expatriaron en busca de libertad para sus conciencias religiosas y para sus ideales políticos: los puritanos y los cuákeros. Los atrevidos navegantes holandeses, los fundadores de Nueva Amsterdam, quienes pertenecian á las primeras familias de aquél pais, entre las cuales, como en la de Van Cortlandt, se conservan á traves de los siglos, las virtudes y posición de sus antepasados, los católicos irlandeses etc., trasladaron al suelo virgen de la América costumbres y leyes de las más sanas y más avanzadas del mundo: estas fueron las bases fundamentales de la nacionalidad norte-americana, que dieron como obligados y naturales frutos, á Franklin, el gran apóstol de la Independencia, el sabio y el educador excelso, y á Washington, quien, con hombres de sus condiciones

hizo la independencia de su patria, cuando esta no contaba sino con 13 colonias y 3.000.000 de habitantes, quienes moral é intelectualmente valian muchas decenas de millones; produjo también mujeres de las grandes y modestas virtudes de Martha, la esposa de Washington, quien es el dulce orgullo de su sexo y quien con justicia ha servido y servirá mientras viva la virtud, que es eterna, como modelo de esposa, de madre y de mujer en sociedad. Estos elevados caracteres, puede decirse, que modelaron el alma nacional en los cincuenta primeros años de la independencia, y todavia hoy ejercen poderosisima influencia en la politica, en la sociedad y en la familia.

En los años siguientes, hasta el presente, la intensa y creciente inmigración de todos los pueblos de Europa, ha modificado y cambiado profundamente esta alma nacional; ha entronizado el imperialismo y sustituido la política sana por la del dólar y el garrote. La vieja, honrada y sana escuela se defiende con valiente gallardia y la opinión pública, que en este pais es verdaderamente soberana, la apoya con decisión, como sucede en el asunto de Panamá, en relación con Colombia, en el que, por medio de la prensa ilustrada, se ha pronunciado claramente, porque se haga justicia á la última. Seguramente á la administración Wilson y á su Secretario de Estado Mr. Bryan, representantes de esta buena escuela, les cabrá la satisfacción de hacer esto, lo que ayudará eficazmente á que todos los paises de la América-Latina, para los cuales la cuestión de Panamá es solidaria, tengan confianza en su poderoso vecino del Norte.

Desde hace cuarenta años estoy visitando este pais, y he notado que en cada década presenta nuevo aspecto y prodigiosas fuerzas; hoy, con la apertura del Canal de Panamá y la sanidad de los trópicos, que los ha hecho tan saludables como la zona templada, estas fuerzas tienen por campo la América del Sur, en

donde, en nuestra opinión, está el porvenir de la humanidad en el Siglo XX.; en tan rico é inmenso campo, debemos esperarlo, se emplearán esas fuerzas junto con las de los diferentes paises que forman aquel continente, respetando su soberania, sus ideales y sus intereses en bien de la humanidad; así habrá triunfado, como triunfará en los Estados Unidos, la buena y justa escuela, sobre el imperialismo y sobre el todopoderoso dólar; así la riqueza y la fuerza colosales de este pais, el más grande que nunca haya tenido la humanidad, que pronto contará con 100.000.000 de habitantes, cuyo territorio es de más de 3.000.000 de millas cuadradas, que cuenta con 360.000 millas de lineas férreas y con los más grandes capitales del mundo, serán una garantia y un apoyo para los intereses de los pueblos latino-americanos y nó una amenaza.

Habiéndose fundado las nacionalidades latino-americanas con elementos totalmente diferentes á los de los Estados Unidos, en mi sentir se ha cometido un grave error copiando é implantado sus instituciones y leyes sin haber previamente, preparado y educado el pueblo, para comprenderlas y hacer uso benéfico de ellas; la dolorosa experiencia que esto ha dejado en algunos pueblos, hará que al fin se ponga en práctica la sana doctrina de que cada pueblo debe tener sus leyes y su constitución, conformes con su educación, sus costumbres y sus necesidades, pues aquello de querer aplicar á los pueblos jóvenes y que todavia se están educando para la libertad, las instituciones y leyes de pueblos más avanzados, en uso de la ya completa libertad, dá resultados negativos y hace pensar en el efecto que produciría el vestido de un hombre en un adolescente; todo lo anterior daría por resultado sin duda el que la libertad se trueque en libertinaje y la democracia en la tirania de los ineducados.

Afortunadamente la dura experiencia de que he

hablado, ha mostrado y enseñado á los pueblos jóvenes, cuáles son sus verdaderos intereses y hay tambien entre ellos algunos que ya tienen instituciones tan sólidas y apropiadas para sus necesidades, como las mejores del mundo. Esta misma experiencia hará que se cierre definitivamente en los pueblos latino-americanos la era horrorosa y secular de las guerras fraternas, lo que asegurará, más que cualquier otra cosa, su independencia y progreso.

CAPITULO IV

CUBA

La Isla de Cuba que en edades prehistóricas formó parte del gran Continente Americano, es en la actualidad, una extensa y estrecha faja de tierra, de 1.400 kilómetros de largo y 100 de ancho, poco más ó menos; en 3.500 kilómetros de costa encierra una superficie de 112.191 kilómetros cuadrados, que equivale á casi todas las demás Antillas reunidas. Cerrando el Golfo de Méjico, la Isla de Cuba domina, en orden de situación, la ruta del Istmo hacia el Pacífico.

Hacia el Oriente de Cuba, la Sierra Maestra viene á ser la fuerte vértebra del territorio cubano, y alli es de donde principia á surgir, de en medio de las olas, la parte más elevada de la isla de Cuba, "La Isla hermosa del ardiente sol", desde el Cabo Cruz hasta muy cerca de Maise, formando en su extensión elevados que llegan á 1.000 y á 2.500 metros, lo que viene á formar un bello y singular contraste con todas las demás tierras y costas cubanas, en lo general bajas y bordeadas de islotes y rompientes.

Está separada de Florida, por el Norte, por 230 kilómetros; de Yucatán, por el suroeste, 200, y sólo 90 de Haiti, por el Oeste; por el Norte, baña la verdura de sus costas tropicales en las aguas azules del Atlántico y del Golfo de Méjico, y por el sur las ondas del mar Caribe ó de las Antillas, besan sus fértiles playas, que se enfrentan con las de la rica Jamaica, oculta tras la curva del horizonte marino, á 145 kilómetros de distancia. La Isla de Cuba está rodeada por el sur

por la corriente ecuatorial que viene de las costas del Brasil, para entrar en el Golfo de Méjico, por el estrecho de Yucatán; y allí comienza, al suroeste de Cuba, la gran corriente del Golfo—Gulf Stream—uno de cuyos ramales, circundando la isla, sigue á desembocar al norte, por el Canal de Florida, con rumbo hacia Inglaterra y Noruega; en tanto que el otro brazo ó ramal, después de haber entrado en el Golfo de Méjico, rodeándolo en toda su extensión, arrastra las aguas del caudaloso Mississippi, y estas unidas al poderoso oleaje que el mar de las antillas lanza á dicho Golfo, alcanzando un metro de altura su nivel medio, salen unidas por el mismo canal con dirección al norte de Cuba, "con una velocidad de 5 kilómetros por hora y con un enorme caudal de agua, ó sea un mar en movimiento que representa," como muy acertadamente lo dice un distinguido escritor, "la enormidad de 300.000 veces el rio Mississippi." Como en una gran faja curva, limite norte del mar Caribe, desde Cuba, en la entrada del Golfo de Méjico, casi cerrándolo, hasta la Isla de Trinidad en las bocas del Orinoco, todas las Antillas, Mayores y Menores, descansan sobre una gran base de piedra submarina, que desciende rápidamente con dirección al Atlántico, hundiéndose hasta 4.000 metros, y cada isla de las Antillas viene á ser una prominencia sobre el agua, de esa gran mole oculta. De aqui que en el Mar Caribe y en muchos puntos de las costas cubanas, el efecto de las corrientes sea tan violento debido á los fuertes y constantes obstáculos que estas encuentran, ya en el fondo del mar con las bases de la isla, ya en la superfice con las eminencias ó superficie de estas, que vienen á formar ese considerable número de bellas islas y de islotes que extendidos sobre el mar Caribe, como trozos de verdura flotantes, forman el Archipiélago de las Antillas.

Sobre este levantamiento formidable de una gran

isla que sale del fondo del Océano, está Cuba, bajo un cielo de perpetuo azul, con un clima delicioso, donde no se conocen el calor que sofoca ni el frio que atormenta, en una perpetua primavera, con climas sanos y variados, ya en sus partes altas, ya en sus valles y sus faldas, donde se cultivan todos los frutos y los productos todos del globo. Sobre dicha isla de promisión existe hoy dia una población de más de dos millones de habitantes, dignos descendientes de los iberos, sus conquistadores, y con el asimilamiento provechoso y bien digerido, de las grandes cualidades y las innegables energias y aptitudes, de sus vecinos, los sajones del norte, de donde han tomado gran parte de sus iniciativas y de sus energias, todas en provecho de su propio engrandecimiento y que los pone en via franca y segura hacia el brillante porvenir que hoy han iniciado.

La posición geográfica de Cuba la pone en exeepcionales condiciones; el estar frente al Golfo de Méjico, en medio de las dos Américas y muy cerca de Panamá, donde pronto quedará abierto el gran canal de este nombre, ha hecho de esta isla un centro natural de cruce, que además de aportarle gran cultura y civilización hace que sea un centro codiciadisimo para el desarrollo de futuros problemas políticos, económicos y sociales, una vez que el Canal quede abierto al servicio de las naciones, y la unión de los dos grandes mares abra ante los ojos asombrados de todos los pueblos, las innagotables riquezas y los incalculables campos de acción y de trabajo que este acontecimiento enseñará en las fértiles costas, en su mayor parte desconocidas, del mar Pacifico, para llegar á las cuales, desde Europa, es menester doblar el Estrecho de Magallanes, lo que implica un largo y costosisimo viaje, no exento de serios peligros por los dificiles pasos que hay que franquear.

Todos los ramos de la administración de Cuba

parecen atendidos con gran cuidado y entusiasmo: si se observa el de Instrucción Pública, fuente indispensable y primordial para el avance del progreso definitivo y seguro de un pueblo, se puede ver que según los datos estadisticos, el Presupuesto Nacional de Cuba de 1910 á 1911, arroja para la Instrucción Pública $4.140.541-27 que distribuidos entre los 2.048.-980 que ese año tenía su censo, da una proporción de $2-'' por habitante. Cifra que, comparativamente con las de las demás naciones, determina para Cuba, algo así como el tercer ó cuarto puesto en el Mundo, en el esmero y prodigalidad con que atiende á este importantisimo ramo.

Al respecto, un distinguido escritor cubano dice lo siguiente, que gustoso hago constar, para que se pueda apreciar en cuanto vale el alto estado de civismo á que llegado la próspera y joven República de Cuba:

"\.... Según Estadistica publicada por el Consejo de Instrucción Publica de la República Argentina, Junio de 1910, Suiza gasta per capita 16,39 pesetas, Inglaterra 11,89 y Alemania 10,78 pesetas, siguiendo con menos los demás paises de Europa.—Los dos pesos oro americano que pagamos en Cuba, son 11-pesetas. Estamos, pués, antes que Alemania y que todas las demás naciones de Europa, excepto Suiza é Inglaterra, en lo que nuestro Tesoro Nacional gasta para difundir la Instrucción. Y entre los paises de América, solo los Estados Unidos y la Argentina nos exceden. En cuanto al número de analfabetas de nuestra población escolar, la situación comparativa de Cuba es tan preferente que según las estadisticas que ha sido posible consultar, tenemos menos analfabetas que ningún otro pais latino americano ó cuando más ocupamos el segundo lugar.

"La Secretaria de Hacienda ha publicado estadisticas demográficas recientes, que asignan á Cuba un promedio de mortalidad más bajo que el de ningún

otro pais de América y de Europa, superándonos en todo el mundo tan sólo Australia y siendo, por tánto, bajo este aspecto, superior nuestra sanidad pública á las muy ponderadas, y con razón, de Bélgica, Inglaterra, Alemania y Francia, en Europa, y á la de los Estados Unidos en América. En efecto, la mortalidad en Cuba, es solamente de 12.20 por 1000; los Estados Unidos 16.00; Inglaterra 17.20; Alemania 17.80 y Francia 20.60 por 1000. Y véase, que el más fundamental, acaso, de todos los problemas humanos, es el de alargar la vida.

"En cultura y en sanidad, Cuba ostenta, por tánto, puesto de honor indiscutible. Y como esos son los positivos exponentes de un alto plano de civilización, nadie podrá negar que en esos aspectos, Cuba es la Suiza de América. He ahí dos órdenes de progreso efectivos, que arguyen una excelente gobernación pública en esos importantísimos ramos de la Administración nacional. Y eran, sin duda, los más dificiles, para una República del Siglo XX, que surgia de una colonia casi medioeval, en esas dos manifestaciones de la vida pública.

"Si en tales éxitos hay que poner muy alto el prestigio de nuestras Secretarias de Instrucción Pública y de Sanidad, no cabe decir menos de la capacidad del pueblo cubano, por haber entrado tan firme y conscientemente, en esas normas de vida más noble y progresiva, mucho más avanzadas que las de los demás paises de América.—Cierto es, y asi lo reconocemos con agradecimiento-que esos provechosos impulsos en la instrucción y sanidad públicas, los debemos á la Gobernación temporal de los Estados Unidos en Cuba. Pero mantenerles y avanzar después en ese camino, es ya obra propiamente cubana, que hay que ponerla, toda, á nuestro crédito.

"En el aspecto mercantil, nuestra situación es de altisima importancia,—continúa el distinguido escritor

cubano,—en América y aun bajo cierto orden de comparación con Europa.

"Según las últimas estadísticas oficiales, referentes á los primeros nueve meses del año de 1910, los Estados Unidos compraron á Inglaterra mercancias por valor de $202.472.715; á Alemania, por $124.846.844; y á Cuba $117.976.065. Después sigue Francia con sólo $87.929.460, y luego los demás paises del mundo.—De modo que en orden comercial, Cuba es una potencia americana. Y los Estados Unidos al hacer sus cálculos de cuentas públicas, sobre las mercancias que necesitan cada año de los mercados extranjeros, han de considerar que hay, para ellos, tres paises del mundo, en primera linea, y que entre estos Cuba tiene junto á Inglaterra y Alemania, su puesto de honor, ganado y mantenido por la fuerza de los hechos y por la laboriosidad de los cubanos.—En cuanto al comercio de exportación de los Estados Unidos, Cuba les compra, cada año, mercancias por valor de $41.594.361. Y á esta suma anual sólo exceden, en ese orden de negocios con la gran República, Canadá y Méjico.

"Realmente esta es una situación de positivo prestigio para los cubanos, esencialmente alentadora contra toda tendencia pesimista, y muy defensiva de nuestra laboriosidad y perseverancia en el trabajo, pues, según el último censo de Cuba, año 1908, los agricultores extranjeros, apenas componen un 2% de nuestra población total, ó sea un 14% del número de agricultores nativos, y sabido es que nuestra exportación la constituyen el azúcar y el tabaco, en lo principal."

En una obra cubana de valiente empuje hay un capitulo titulado "Greater Havana", en que se plantean brillantes proyectos; dicho capítulo es sencillamente un hermoso y práctico programa de esta grande

y necesaria obra, que en pocos años hará de la actual ciudad una tan hermosa que la hará llamar con justicia la Buenosaires tropical. Para su ejecución sobrarán recursos y crédito á Cuba porque más que una empresa de embellecimiento será de grandes utilidades: para toda la isla, para la ciudad, para los actuales dueños de casas y terrenos, para los que la ejecuten y para los que faciliten el dinero. Tengo confianza de que la realizará con rapidéz y buen éxito, así como se ha hecho y se está haciendo en Buenosaires y en Rio de Janeiro, el Presidente electo General Menocal, quien poseé las cualidades necesarias, ayudado por el distinguido cuerpo de Ministros y por todos los que se interesen por el engrandecimiento de Habana y de Cuba entera.

El mejor negocio que Cuba puede hacer con el superavit de su presupuesto, no es acumular reservas, operaciones que está probado dan resultados negativos, sino gastarlo en hacer el "Greater Havana" y obtener dinero en el exterior para terminar la obra en el menor término y dar ocupación en ella al mayor número de nacionales, de tal suerte que cuando el Canal se inaugure en 1915, el mundo pueda ver que el "Greater Havana" es un hecho.

En la misma citada obra de que anteriomente he hablado hay conceptos de tánta oportunidad é importancia, que no puedo menos de reproducir el siguiente aparte para conocimiento de las personas ó de los pueblos á quienes puede servir:

". . . . El pueblo, formando opinión, que respalde actos legislativos y de Gobierno, y éste, tomando oportunas iniciativas, que en parte pueden ser desenvueltas por los Cuerpos Diplomáticos y consulares, preparando inteligencias, tratados etc. puede crear una atmósfera favorable que evite daños y que traiga provechos. Además así excusaremos los perjuicios positivos é incalculables de una pasividad inconciente, que en

alguna parte podria tomarse, como inductiva de incapacidad ya que estan á la vista las consecuencias importantisimas de que, un rincón sin salida se ha convertido en Avenida Universal, abierta precisamente á nuestro frente, y tánto pueden pasar por ella rios de oro que nos aprovechen, como determinarse hondos trastornos que nos perjudiquen.''

Tal advertencia hará que los pueblos ibero-americanos se preocupen por estudiar y conocer la poderosa influencia que sobre ellos tendrá el Canal de Panamá y en prepararse para recibir y aprovechar sus beneficios y para que no sea fuente ó causa de males; entre estos pueblos los más directamente beneficiados son los del Pacífico; respecto de ellos recuerdo que mi amigo, el notable estadista, Don Ramón Barros Luco, actual Presidente de la República de Chile, me decia en una carta, que Chile, como pueblo de marinos y de laboriosos y atrevidos empresarios, sabria aprovecharse del Canal, como supo hacerlo en California, donde sus hijos figuraron en primera linea.

El Canal de Panamá ayudará eficazmente á que se cierre definitavemente la era secular de las guerras civiles de los pueblos ibero-americanos, los que pondrian en peligro su integridad y su soberanía si insistieran en ignorar sus deberes, respecto de esta grande obra y en emplear sus energias en despedazarse entre hermanos, en vez de todos unidos acudir en torno de su bandera nacional, para hacerla tremolar no sobre los campos de batalla, sino sobre los barcos que aportan la civilización y el progreso, en sus exposiciones de arte y de cultura, sobre los palacios de sus gobiernos y como un emblema sacrosanto de respeto y de paz inalterable.

He encontrado la Isla de Cuba en sólida é intensa prosperidad que se hará mayor al abrirse el Canal. He visitado la hermosa Habana que hoy cuenta con más de 350.000 habitantes y que dentro de muy pronto

tendrá 500.000 ó más; hacía pocos años habia estado aqui y ahora he quedado sorprendido por su pujante desarrollo; crece como Buenosaires y Rio de Janeiro; el oleaje humano de New York que puede considerarase como la ciudad más populosa del mundo, pues que en un radio de 15 millas tiene cerca de 11.000.000 de habitantes, llega á la Habana en 52 horas por el ferrocarril Key West, recientemente construido, como llega á las grandes ciudades de Filadelfia, San Luis, Chicago, San Francisco, etc; este oleaje que se siente aqui en la Habana hará de ella, junto con el que le traerá el Canal de Panamá, la ciudad tropical más central y más populosa de este hemisferio. He paseado por sus alrededores pintorescos, llenos de perspectivas admirables y paisajes sobre el mar y sus costas que dejan absorto al viajero, y he visto complacido que se edifica con intensidad y gusto; que ya el "Vedado" es como una nueva ciudad, y que detenido por el Cementerio el ensanche de Habana, avanza resuelta y bellamente á ocupar el hermoso "plateau" de Columbia y Larrazábal, entre la Habana y Merianao, cerca de las bellisíma playa de este nombre; en Columbia es más fresco y más sano el aire, sin duda por su altura, y seguramente con el correr de pocos años será alli el lugar preferido por las personas ricas para la construcción de sus modernas habitaciones, de bello estilo, que hoy se observan. He visitado los ingenios cercanos á la capital, que producen tres y cuatro millones de sacos de azúcar, de 13 arrobas cada bulto, por cada zafra, y he podido admirar la perfección á que han llegado. He palpado que el saneamiento de las regiones tropicales descubierto por el sabio Cubano Dr. Finlay, é implantado por el Coronel Gorgass, ha hecho que la Habana, lo mismo que Panamá y Colón, sean tan sanas como Buenosaires, New York ó Paris.

La generosa hospitalidad que he recibido en los po-

cos dias de permanencia, de mis queridos amigos Doctor Ricardo Gutierrez Lee y familia, Marqueses de la Real Proclamación, Federico Kohli y Señora, Marqueses de Casa Maury, Rafael Angulo y familia, Doctor Juan O'Farril, Doctor Eliseao Giberga, es tan afectuosa que invita al viajero á templar su tolda al lado de tan buenos amigos.

Muy gratas serán las impresiones que conservaré de la Isla de Cuba y de su capital la Habana, donde vive un pueblo muy digno y muy noble, que sabe laborar en bien de su engrandecimiento y que merece todos los tesoros de la inagotable riqueza de su suelo, digno de su naturaleza pródiga y de su vida cómoda y fácil, y que con paso firme, y siguiendo el ejemplo de gran lucha por la vida y por el progreso, de sus vecinos los americanos del norte, ha de alcanzar el alto puesto que en el concurso nacional se le espera.

CAPITULO V

EL BRASIL

De New York al Brasil

EL "VOLTAIRE", de la Compañia Inglesa Lamport & Holt, es uno de los barcos que hacen el servicio de New York al Brasil y la Argentina; es un buque de doce millas de marcha, sólido y que inspira confianza para hacer la travesia hasta Rio de Janeiro en 18 días; lleva 60 pasajeros de primera y otros tántos de tercera; su Capitán es Mr. A. Matheson.

Durante esta larga navegación gozaré de la soledad y de la hermosura del mar; volveré á sentirme alejado del bullicio humano, como me sentía en las selvas Amazónicas y en las cumbres silenciosas de los Andes ó en los ilimitados desiertos que riega el Nilo. Conseguí sobre cubierta un amplio camarote desde el cual puedo contemplar el mar y el firmamento. El buque pusó proa al sur en donde están la luz, el calor y la bella vegetación tropicales, dejando atrás, hacia el Norte, el frío, las brumas grises del invierno que ponen sobre la tierra y sobre los árboles todos, un sello profundo de tristeza, que hace morir su verdura y sus flores; desde el primer dia las costas americanas principiaron á alejarse cada vez más y á pocas horas, luego de convertirse en una borrosa franja azul, desaparacieron á la vista, confundidas en la curva del horizonte marino. El barco navegó en pleno océano, primero, entre Norte América y Europa, más tarde entre Sur América y Africa; á medida que se aproxi-



S. E. MARSHAL HERMES DA FONSECA, PRESIDENTE DE LOS E. E. U. U. DEL BRASIL

SALTO DE PIRACICABA, BRASIL

ma la linea ecuatorial, va cambiando el color del mar y la forma de las nubes, que en los trópicos parece que copiaran la majestad imponente de la Cordillera de los Andes; el brillo de los astros es más intenso y más diáfano y su luz purisima me hace recordar las estrelladas y serenas noches del Egipto, de Siria y Palestina, propicias para la evocación y el recuerdo de tánta sombra veneranda y de tántas historias divinas; reconozco constelaciones amadas que seguía ansioso en su marcha, durante mis exploraciones amazónicas y que en mis noches de las selvas, donde dormía en una hamaca suspendida de los árboles, veía y volvía á contemplarlas al despertar, antes de que las gasas de nieblas y las primeras luces del alba las oscurecieran; todas las noches espíaba con ansiedad el horizonte buscando la aparición de la más conocida constelación de los habitantes del hemisferio austral: la Cruz del Sur; á los 23° sur, apareció en un cielo despejado, como si surgiese de las ondas de un mar tranquilo, en tánto que la estrella Polar que me habia acompañado durante la navegación en el hemisferio boreal, desaparecía tras la curva lejana del negro horizonte que dejaba; contemplé la Cruz del Sur con el mismo entusiasmo y cariño, con el mismo entusiasmo y sentimiento con que se miran las primeras cimas de las cordilleras patrias, después de una larga ausencia, recortando sus siluetas sobre el azul purisimo del cielo; sobre las aguas marinas se ven flotar jirones de algas ó zargazo, como pedazos de verdes prados desprendidos de la tierra; estas algas són propias de los mares tropicales y en algunos parajes se las ve en tánta abundancia, que los Conquistadores en sus primeros viajes, llamaban estos sitios "las campiñas."

Recorro el barco inspeccionando las fisonomias de los pasajeros: en los tres ó cuatro primeros días de un viaje marítimo, los que lo hacen, y especialmente

los que sufren las molestosas novedades del mareo, no desean hablar con nadie, se muestran callados y displicentes y sus miradas son á veces hasta agresivas: el Yo egoista, perverso y malévolo es el que entonces impera; así es que ni el saludo se cruza; pero poco á poco aquél Yo de que acabo de hablar, se va metamorfeseando po rel bueno y generoso, se dan los "buenos dias", se cambian observaciones sobre el tiempo, y los pasajeros que en los primeros dias se mostraban desagradables ó al menos indiferentes, principian á intimar, se buscan, tendiendo los bellos y fuertes lazos de la amistad. Un buque en larga navegación, en el que van, como en "El Voltaire", individuos de diferentes nacionalidades, de diversos idiomas y de todas las clases sociales, es como un museo ó un compendio de humanidad, atravesando, durante varios dias, en un debil barco y entre los dos abismos, el de arriba y el de abajo, de un Continente á otro.

Entre los pasajeros de primera hay varios norteamericanos, que van al sur á buscar colocación á los productos de sus colosales fábricas de acero, de tejidos, de ebanisteria etc. y á los frutos de su agricultura; algunos de estos van con sus esposas y entre ellos pueden estudiarse varias faces del pueblo norteamericano: vienen aqui los que representan el tipo del Yanke moderno, sin cultura, que creé que no hay otro dios sino el poderoso dolar, el que hay que ganar de cualquier manera, que camina á bruscos saltos y con movimientos de atleta, que al sentarse levanta los piés sobre la mesa vecina; que cuando el calor le molesta se liberta del saco y en mangas de camisa, con el brazo medio descubierto, le parece cosa muy corriente y muy natural estar así entre las señoras y entre los caballeros educados; éste, así, es ignorante, creé que todo el mundo le pertenece á los Estados Unidos y es, en suma, el representante genuino del imperialismo brutal y del "big stick" (el garrote);

este tipo de hombres hace mucho mal á los Estados Unidos en la América Latina, porque es el que vá allí con más frecuencia y por él se juzga á toda la nación. Van tambien representantes del tipo norte-americano correcto, instruido, delicado y respetuoso de los derechos de los pueblos del sur, á los que los primeros consideran tan salvajes, como lo fueron los Pieles Rojas, que ellos destruyeron por completo; con los educados hay placer en cultivar relaciones y generalmente se hacen con ellos amistades verdaderas; con los que no son de esta escuela lo único que puede hacerse es ignorarlos en absoluto y de esta manera hacerles sentir su insignificancia; pero si alguna vez cometieren alguna falta personal, es necesario repelerla con la mayor energia.

Entre los pasajeros de tercera van emigrantes rusos, campesinos, mujiks de diversas edades: abandonan las inmensas y frias llanuras de su patria en donde el prolongado reinado del feudalismo los tenia convertidos en algo menos que hombres, en siervos, y vienen á la América en busca de pan y de patria nueva; entre estos emigrantes vienen por lo general fanáticos nihilistas, obligado producto de aquellas injusticias, y al llegar á la Argentina pretenden sembrar en aquella tierra virgen, nueva y fecunda, que dá con abundancia y hasta con exceso el alimento al que la cultive, el fatídico reinado de la anarquia; fué asi como uno de éstos, recientemente, un joven de 18 años, asesinó al Jefe de la Policia de Buenosaires, Señor Falcón; el Gobierno lo hizo juzgar y castigar y recogió y reembarcó, para los paises de su origen, á todos los anarquistas conocidos; van tambien emigrantes italianos y españoles con sus familias; bajo á visitarlos, a conversar con ellos, á acariciar á sus niños y á estudiar las caracteristicas de los paises á que pertenecen: en los del norte se observa la reserva y el egoismo, que el frio y las necesidades de la vida han impuesto á sus

habitantes, mientras que en los del sur, españoles, italianos, griegos etc. se vé expansión, ingenuidad, cariño, sobre todo en los primeros, y parece que estas características fuesen el resultado natural del clíma y de la tierra fecunda que los ha visto nacer. Los rusos hacen recordar á los peregrinos cristianos, que en número de 30.000, en peregrinaciones anuales, van á visitar el Santo Sepulcro y los demás lugares sagrados, con igual fé y sintiendo la misma obligación que los mahometanos que van á la Meca; hace dos años encontré caravanas de ancianos, mujeres y niños, marchando á pié y con escasímismos recursos, de Jafa á Jerusalém. Me distraigo conversando con estas sencillas gentes y estudiando su mentalidad, sus dolores y sus esperanzas y en todos ellos encuentro, lo mismo que en las masas populares del campo de Europa, que yo estudié atentamente, un gran fondo de bondad y de energia, que ha sido la fecunda y benéfica simiente que los inmigrantes han aportado al Nuevo Mundo, con lo cual han ayudado poderosamente á la formación y al engrandecimiento de las naciones que hoy lo componen. Se cuenta en la Argentina que un rústico emigrante español formó alli una gran fortuna principiando por vender comestibles en un carrito de mano; al mismo tiempo que trabajaba y que su fortuna crecia, se instruía metodicamente; peco tiempo después se casó en el pais, formó una familia modelo de honradez y de laboriosidad y cuando estaba en su apogeo, construyó una magnífica vivienda y destinó la pieza principal de ella, á la entrada, para colocar alli el carrito con que principío á trabajar; siempre decia á sus hijos y á sus amigos, señalando aquél objeto de trabajo: "Este es el escudo de armas de nuestra familia"; esto, digno de imitación, lo recordaba yo al tratar á los emigrantes y me decia: cuántos de entre estos serán los fundadores de familias como aquella.

El barco se vá acercando á la linea equinoccial; el

Crucero del Sur y las demás constelaciones brillan con mayor intensidad; se navega frente á las bocas del Amazonas, el Rio Mar, el Mediterráneo americano que en su desembocadura tiene 240 millas, de Punta Tijoca á Cabo del Norte; es tan poderosa su corriente en la estación de las lluvias, que rechaza las aguas del mar y se pueden tomar puras, sin haberse mezclado con las marinas, á más de 120 millas de tierra; cerca de la desembocadura está la isla de Marajo ó Joanes, que tiene 240 millas de largo, por 60 de ancho y en donde en cierta época habia tal abundancia de ganado vacuno, que se mataba solamente para explotar el cuero y la carne se abandonaba á la intemperie, lo que dió por resultado una terrible epidemia que acabó con casi todos los animales; la extensión del Amazonas hasta sus fuentes en el Lago Lauricocha en el Perú ó en las de la laguna del Buey en Colombia, de donde sale el Caqueta ó Yapurá, ó en las del Páramo de Bordonsillo, cerca, á la ciudad de Pasto, en donde nace el Putumayo ó Ica, explorados por mis hermanos Enrique y Nestor y por mí, es de cerca de 4.500 millas; la navegación en vapores trasatlánticos es de 3.000 millas hasta Iquitos y la de vapores de poco calado, como los que navegan el Rhin y el Hudson, contando con sus tributarios, el Orinoco y el Rio de la Plata y sus afluentes, es de más de 13.000 millas; no es, pués, exagerado llamarlo el Rio Mar.

En la noche en que navego frente á él, me traslado á los tiempos en que en la primavera de la vida, con mis citados hermanos, lo exploré como a la mayor parte de sus tributarios; con miradas retrospectivas y con los ojos del alma volvía á aquellos dulces tiempos idos en que vivía en íntima unión con la naturaleza y con mis amigos los infelices salvajes que habitan aquellas regiones, y recorría y recordaba mentalmente muchos parajes y muchas circunstancias, que, apesar de haber pasado sobre ellos muchos años, conservan todo su

carácter, todas sus penas y también sus alegrias, como que todo esto se desarrolló al espontáneo y mágico impulso de un ideal.

Hoy se hace el viaje de New York á las bocas del Amazonas ó al Pará en 12 ó 14 dias; en aquellos tiempos se gastaban 30 y mi hermano Nestor lo hizo en 60 en buque de vela; recuerdo entre aquellos viajes el que hice con la familia Howard de Montevideo, con la cual contraje desde entonces amistad, tan íntima y tan efusiva, que ha resistido á la mano destructora de los años y que hoy nos consideramos como miembros de una misma familia; esta es formada por el padre, un americano de Boston, quien se casó con una de las primeras damas de Montevideo de la familia Arrien; cuando lo conocí era el tipo del americano fanático y que creé que nada hay bueno fuera de su pais; muchos años después lo encontré y se renovaron nuestras relaciones; me manifestó que sus ideales y su mentalidad yankees habian desaparecido y que se habia convertído en un entusiasta uruguayo, bajo la benéfica influencia del cariño, de la abnegación y de la delicadeza de su esposa y de sus hijas. Este es un hecho que con frecuencia se repite en los hombres del norte que se casan en la América Ibera, en la cual además de las poderosas influencia y razones apuntadas, hay también las de la naturaleza; con razón existe un adagio ó proverbio vulgar entre los indios, que dice: "La India hace al pueblo".

Entre los pasajeros de primera vá un matrimonio formado por dos americanos originarios del norte; tienen seis hijos nacidos en el Brasil, se establecieron como hacendados de café, viven en el campo y aunque hablan ingles lo usan como lengua extranjera; han hecho algunos viajes á su tierra natal, pero han tenido que regresar brevemente porque la nostalgia de los trópicos los hace abandonar las tierras del norte;

tienen todas las costumbres del Brasil y francamente confiesan que no podrian vivir sino allí.

En los primeros dias de viaje me fijé en una familia de artistas españoles; una madre ya anciana, una graciosa muchacha de tipo andalúz, de 18 años y su hermano de 25; impresionaban por la corrección de sus maneras y por su aspecto que era el de esas modestas familias del campo; la madre y la hija se marearon durante los tres primeros dias y yo me acerqué para ofrecerles mis servicios y fué muy grata mi impresión al tratarlas. Por la comunidad de raza y de idioma intimé con esta familia y en una de esas hermosas y serenas noches de los trópicos, en que el firmamento parece tachonado de infinidad de purisimos brillantes, reflejándose en un dormido mar donde no se oia el reventar de una ola, la Señora me dijo:

—Deseo contar á Ud. mi historia, porque a juzgar por las atenciones que Ud. nos dispensa, talvez Ud. creé que yo soy una gran dama.

—Tengo mucho gusto en oirla, le contesté, y creo no haberme equivocado, á juzgar por sus maneras y las de su hija, que pertenecen Uds. á esas sencillas y honradas familias españolas, en las que, como en las de América, se estiman más las virtudes en todas sus formas, que el dinero y los blasones.

—Tenga Ud. paciencia para oir mi historia y la de esta mi amada hija, quien, sin afición y contrariada, tiene la profesión del teatro. Nací de padres pobres y honrados—continuó—en Cuenca, en Castilla. Cuando tenia diez años, mis padres, quienes trabajaban materialmente para sostenerme, me pusieron en la escuela, donde no alcancé á aprender á leer y escribir, porque ellos murieron y yo tuve que comenzar á trabajar para ganar mi vida. Era de tal manera duro el trabajo y tánta mi miseria, que para alimentarme y vestirme hacía á la edad de 15 años el oficio de leñadora, yendo desde la madrugada á los montes vecinos á

recoger las duras ramas del *romero* (planta de follaje muy duro y casi espinoso); con una zoga de áspero asparto ataba mi carga de romero y al cargarla sobre mis espaldas, la zoga y las ramas me herian la piel, que al fin se endureció; conmigo iban otras muchachas del pueblo y unidas regresábamos al caer del dia con nuestra pesada carga, la que vendíamos por dos reales de vellón (0,10 oro), suma con la cual pagaba el alojamiento de la familia con quien vivia, mi vestido y mi alimentación; llevabamos al monte nuestro almuerzo compuesto de pan y de castañas tostadas; en la soledad de la selva recitábamos nuestras oraciones, aprendidas de los labios paternos, á la Virgen, recogiamos flores para su santo altar de la Iglesia del pueblo, sentiamos que ella nos amparaba y nos creiamos felices; nos parecia que los pájaros, los árboles y las flores nos conocian, y los considerábamos como á seres sensibles y como amigos nuestros; algunas veces, en el rudo invierno, en la espesura de la selvas oiamos á los lobos hambrientos y asustadas corriamos huyendo de ellos; era el único peligro que corriamos, porque los mozos de los campos nos respetaban y en nosotros el sentimiento del honor era tan natural, como la respiración; como no sabía leer y sentía vivos deseos por instruirme, busqué á mis amigas de la aldea, quienes me leian la historia de la Virgen y libros piadosos, en los que se formó mi alma.

—Me interesa mucho lo que Ud. me refiere, le agregué, y en ello veo una característica, sencilla, natural y muy común, de la raza ibera, cuyas virtudes cultiva y guarda la mujer. A juzgar por lo que aún queda en Ud. de belleza, debió ser Ud. una de las muchachas más guapas de su pueblo y debió tener Ud. su novio.

—Sí que lo tuve—me contestó—y cuando estaba de edad de 18 años, nos casamos y viendo yo que en el pueblo natal no podiamos prosperar ni mejorar de situación, propuse á mi marido que nos trasladára-

mos á Valencia; allí fundamos nuestro pobre y modesto hogar; mi marido trabajaba como mejor podia y yo tomé la profesión de lavandera, que me parecia muy suave y ligera en comparación con la de leñadora y ganaba así lo suficiente para nuestros gastos. Tuvimos seis hijos, dos mujeres y cuatro hombres; pensando yo en la triste y humillante situación de un analfabeta, me hice la firme resolución de que mis hijos no lo fueran y como no nos alcanzaba lo que ganábamos para pagarles la escuela y el vestido, propuse al maestro de una de ellas, que lo que debia pagarle en dinero por la pensión de mis hijos, lo haria lavándole la ropa de la familia, que era numerosa y aseando también los pisos de su casa; él aceptó y dediqué todos los sábados para hacer este servicio, que me parecia ligero y agradable, porque representaba la educación de mis hijos; cuando estos estuvieron ya grandes los coloqué á aprender profesiones manuales para que se ganaran la vida, y á ésta, la menor, á estudiar canto y música, para lo cual tenia notables aptitudes. Cuando tuvo 15 años y apesar de que nos repugnaba esa carrera, comenzó á cantar en un teatro de Valencia y uno de mis hijos á trabajar en el mismo; hicieron progresos y ganaron dinero, que nos permitió enconomizar para poder pagar nuestros pasajes para la Argentina, que se considera como la tierra prometida. Propuse á mi marido que nos trasladáramos á ella; él tiene horror al mar y viendo que no lo convencia á que nos embarcáramos, aunque me daba mucho dolor el separme de él y dejarlo solo, estaba primero el porvenir de nuestros hijos y convenimos en que él—mi marido—se quedaría en España y que yo, con los dos que trabajan en el teatro, nos iríamos; así lo hicimos hace pocos años. En Buenosaires establecimos una casa modesta, en la que yo hacia todos los oficios, mientras que mis hijos trabajaban en el teatro, con tan buen éxito, que no sola-

mente ganábamos con facilidad para nuestros gastos, sino que nos sobraba para enviar recursos á mi esposo y á mis otros hijos; dos de estos se nos unieron más tarde, se establecieron en Buenosaires, y se casaron allí con compatriotas y el otro se quedó acompañando á mi esposo, quien está ya viejo, pero no tiene que trabajar porque nosotros le mandamos lo que necesita para sus gastos. Pensando en que podíamos ganar más dinero, el suficiente para que mis dos hijos, y sobre todo mi hija, deje, como ella lo desea con ansiedad el teatro, emprendimos viaje á Méjico donde hemos trabajado durante tres años, y apesar de la revolución, hemos ganado dinero suficiente para cumplir nuestros deseos y hasta para ejercer la caridad con los artistas pobres en la compañia que formaron mis hijos, y con los necesitados.

A mi lado estaba la Señorita hija, quien tiene el aspecto de una delicada y recatada hija de familia, más que el de una artista de teatro y yo le pregunté:

—¿Qué dice Ud. Señorita, de los proyectos de su madre de dejar el teatro, en donde por sus gracias y sus talentos, debe Ud. haber recibido aplausos y ovaciones y haber sentido en su pecho el fuego de la gloria?

—Digo, contestó sencillamente, que he trabajado en el teatro contra mis gustos y mis aspiraciones, que Dios ha oido mis ruegos, concediéndonos los recursos necesarios para dejar definitivamente esta carrera y dedicarnos á otro trabajo, más conforme con mis aspiraciones, y á cuidar y á recompensar en algo el amor y los sacrificios heróicos, que mi santa madre ha hecho por mí. Confio en que pronto tendré el inmenso placer de ver realizados los justos anhelos de mi madre y mios.

Me conmovió profundamente esta sencilla narración que habla muy alto de la psicología y de las heróicas virtudes, que como flores purisimas, adornan á las madres españolas é ibero-americanas, ya hayan nacido en

medio del dolor y de la indigencia, ó se hayan mecido en cunas de oro.

En un libro reciente titulado "Bajo la Cruz del Sur" del Principe Orleans de Braganza, nieto del Emperador Don Pedro II, se reconocen á la mujer argentina grandes y excepcionales cualidades, especialmente á las madres; estas son una característica de la raza ibera y es tan intensa y tan fuerte, que ella explica por qué los extranjeros que se casan con mujeres iberoamericanas ó españolas, toman fácilmente la mentalidad y los ideales de éstas, y por qué sus hijos son más ardientes patriotas que los naturales ó los de familias raizales; este hecho ha sido reconocido por Clemenceau en sus viajes recientes; y á este distintivo se debe de manera especial, el que en los paises a donde, en estos ultimos tres años, ha entrado mayor inmigración, ésta se haya adaptado á las costumbres nacionales y seguramente lo mismo seguirá sucediendo, por grande que sea la inmigración; y como la lengua es algo asi como el alma de la raza, la bella lengua castellana, no se corromperá y las personas letradas de todos los paises se esforzaran por cultivar y conservar su belleza, y la Academia Española de Madrid, que tiene íntimas y frecuentes relaciones con las de la América, en aceptar y acoger los vocablos, que el tiempo, la necesidad y la costumbre hayan hecho populares en uno ó más de aquellos paises.

En los primeros ocho dias teníamos regularmente, por el inalambrico, las noticias de los acontecimientos más notables del mundo; se publicaban á las doce, de la misma manera que se hace en los diarios de tierra; después, al alejarnos de las costas de América, se suspendió este servicio y nos sentimos como divorciados transitoriamente del mundo.

Se organizaron juegos de diversas clases, lo pro-

pios de á bordo y se hizo un programa distribuido durante todo el viaje, por el cual, los domingos, los protestantes asistian al servicio divino, como es ritual en los buques ingleses; esto puede servir de ejemplo y de lección á los que creen que es anticuado y ridículo tributar culto á Dios.

Después de una feliz navegación, el 24 de Marzo por la mañana, surgieron á mis ojos, ávidos de tierra, las fértiles costas de Bahia, con su ciudad de este nombre, levantándose de en medio de las ondas, con sus elegantes y airosas palmeras y la colina azul que domina el puerto; estaba en el Brasil.

El inmenso y rico territorio brasilero que ocupa la parte más oriental de la América del Sur, está situado en los 5° 10′ Norte y 33° 46′ 10″ L. sur y entre los 8° 21′ 24″ Long. Oriental (L) y 32° Long. Occidental del Meridiano de Rio de Janeiro.

La extensión de sus costas del Cabo de Orange á la Barra Chuy, es aproximadamente de 7.900 kilómetros. De norte á sur tiene cerca de 4.300 kilómetros, desde el nacimiento del Rio Cotinco en la Sierra de Roruima á la desembocadura del Shuy y de L. á O., tiene más ó menos 4.360 kilómetros, desde la Punta de Las Piedras, en Pernambuco, hasta el nacimiento del Rio Jaquirana, que forma el Yavarí.

Su superficie se calcula en 8.650.959 kilómetros cuadrados.

Los límites del Brasil son: al Norte con las Guayanas Francesa, Holandesa é Inglesa y las Repúblicas de Venezuela y Colombia; al Nordeste, Este y Sudeste con el Océano Atlántico; al Sur con la República Oriental del Uruguay; al Sudoeste con la República Argentina; al Oeste con las Repúblicas del Paraguay, Bolivia y Perú, al Noroeste con la República de Colombia.

Su población se calcula en 24.000.000 de habitantes.

Está dividido en 20 Estados, un Distrito Federal y el Territorio del Acre. Los Estados con sus capitales y su extensión territorial son:

Alagoas	cap.	Maceio	Km² ..	28.680
Amazonas	"	Manaos	"	..1.850.000
Bahia	"	Salvador	"	.. 575.876
Ceara	"	Fortaleza ...	"	.. 157.720
Distrito Federal ..	"	R. de Janeiro	"	.. 1.116
Espiritu Santo ...	"	Victoria	"	.. 42.439
Goyáz	"	Goyáz	"	.. 644.194
Maranhao	"	San Luis	"	.. 303.045
Matto Grosso	"	Cuyaba	"	..1.668.995
Minas Geraes	"	Bello Horizonte	"	.. 632.747
Pará	"	Belem	"	..1.280.000
Parahyba	"	Parahyba ...	"	.. 56.981
Paraná	"	Curytyba ...	"	.. 184.910
Pernambuco	"	Recife	"	.. 93.942
Piauhy	"	Therezina ...	"	.. 207.578
Rio Grande del Norte	"	Natal	"	.. 45.913
Rio Grande del Sur	"	Porto Alegre.	"	.. 287.828
Rio de Janeiro....	"	Nicteroy	"	.. 45.685
Santa Catharina .	"	Florianópolis	"	.. 99.018
Sao Paulo	"	Sao Paulo ...	"	.. 260.042
Sergipe	"	Aracaju	"	.. 23.250

Territorio del Acre, Alto Acre, Alto Purus y Alto Yuruá........................ 191.000

Total en kilómetros cuadrados......8.650.959

Como es sabido, el descubrimiento del Brasil fué casual: en Marzo de 1500 salió de Lisboa una escuadra al mando de Pedro Alvarez Cabral, Gobernador de la Beira y Señor de Belmonte, quién iba á fundar en la India una colonia portuguesa. La carta regia que

abrió en latitud determinada, le recomendaba que se alejase de las costas de Africa, para evitar las calmas del Golfo de Guinea, lo que hizo que la corriente ecuatorial, entonces ignorada, lo lanzáse directamente para el nuevo continente. La primera tierra que avistó fué la Serrania de los Aymores, á la cuál denominó monte Paschoal, el 21 de Abril. El Piloto Alfonso López, descubrió al dia siguiente un puerto al que llamó Puerto Seguro, cerca de un río que bautizó Belmonte (16° L. S.). El 24 de Abril entró toda la flota en el puerto y el primero de Mayo, el Capellán Fray Enrique de Coimbra, celebró la primera misa en el Brasil y con toda la solemnidad tomó Cabral posesión de la nueva tierra en nombre del Rey de Portugal. A esta región se le dió el nombre de Tierra de Veracruz, que después se cambió por el de Santa Cruz, quizás por el de la Constelación de la Cruz del Sur; más tarde prevaleció el nombre del Brasil, que le daban los negociantes por la abundancia de madera roja ó *Ibiripitamga,* que entonces era el principal artículo de exportación.

En 1499, ya el español Vicente Yanes Pinzón, compañero de Colón, habia descubierto el Cabo de Nuestra Señora del Consuelo, hoy San Agustin. La flota de Alvarez Cabral continuó su viaje con rumbo á la India, después de haber enviado al Portugal al Comandante Gaspar Lemus, á fin de comunicarle al Rey la noticia del feliz descubrimiento. A la altura del Cabo de Buena Esperanza, Cabral sufrió una terrible tempestad, que destruyó muchos de sus navios; entre los que alli perecieron se encontraba el viejo marino, Bartolomé Diaz, descubridor de este mismo Cabo, que bautizó de "Las Tempestades". Cabral no consiguió fundar Colonia alguna en la India; cargó sus navios con las riquezas del pais y á su vuelta en 1501, encontró en el Atlántico la primera flota que el Rey de Portugal, Don Manuel, enviaba para Veracruz. Un marino portugués, Diego Alvarez Correa, que se creé

que pertenecia á la expedición de Alvarez Cabral, se quedó en lo que hoy se llama Bahia, donde los indios antropófagos Tupinambas, encontrándolo perdido en la Playa, quisieron sacrificarlo; pero el portugués disparó su mosquete al aire y el fuego y la detonación causaron tal espanto á los indios que lo consideraron como á un semi-dios y le dieron el nombre de Caramuro ó hijo del Fuego; él tomó mujer de la familia del Jefe, tuvo numerosa prole, vivió muchos años y ayudó poderosamente á Tomás de Souza en la fundación de la ciudad de San Salvador, hoy Bahia. Al mismo tiempo Juan Ramalho, en lo que hoy es San Paulo, se ganó la confianza de Tyberica, Jefe de los indios Goyanases, se casó con la india hija de éste y se estableció en Piratinanga en 1552 y ayudó poderosamente á la conquista de esa región. Todavia hoy existe el apellido de Tyberica, que se lleva con orgullo y cuya familia ha producido hombres de los más distinguidos de San Paulo, hecho que claramente demuestra que los iberos al mezclarse con la raza aborigen, como también lo hicieron los españoles en Chile, Perú, Ecuador, Colombia etc. formaron una raza inteligente y de grandes cualidades, mientras que los sajones destruyeron el elemento indigena. En tanto que así los portugueses expedicionaban por las costas del Brasil, los españoles penetraban con Juan Diaz de Solis en el Rio de la Plata, llamado por los Indigenas Paraguay. Al año siguiente al descubrimiento de la América por Colón, el Papa Alejandro VI expidió su famosa bula de 1493 que dió á la Corona de Castilla y de León todas las islas y tierras que se descubriesen en los mares, al oeste y al sur de una linea meridiana trazada del Polo Artico al Antártico, 100 leguas al oeste del Cabo Verde y de las Azores. En dicha bula no se menciona á Portugal y parece que se reservan sus derechos sobre la tierra que hubiesen descubierto ó que se descubriesen al oriente de la linea de delimitación. Los portugueses

no quedaron satisfechos y el año siguiente, un tratado de España y Portugal, movió esta línea 370 leguas más hacia el oeste y esto produjo su efecto, á medida que se hacian más descubrimientos, de dar á Portugal la parte oriental y á España la Occidental del Continente que Colón descubrió, el primero, en su tercer viaje en 1498; fué por esto por lo cual el Brasil perteneció á Portugal, menos durante el eclipse de este pais, cuando después de la muerte de Don Sebastián, quedó bajo el dominio de la Corona de España.

Cuando las noticias de los famosos descubrimientos llegaban á Lisboa, el Rey Don Manuel envió dos expediciones á explorar el litoral de lo recientemente descubierto; la primera salió en 1501, bajo las ordenes de Gonzalo Coelho y la otra en 1503, bajo las ordenes de Cristovam Jacques; ambas tenian por piloto al célebre Marino Américo Vespucio. Las nuevas tierras descubiertas permanecen durante largos años olvidadas y abandonadas, hasta que Don Juán III, hijo y sucesor de Don Manuel, envió en 1526 á Cristovam Jacques, con una escuadra compuesta de seis navios, con el objeto de guardar las costas de este pais. Cristovam Jacques fundó la factoria de Itamaraca, que más tarde cayó en poder de los franceses, pero que después fué recuperada.

Martin Alfonso de Souza salió de Lisboa en 1530 con una escuadra compuesta de cinco naves, con el objeto de principiar la colonización del Brasil y á impedir que la Francia ó cualquier otro pais tomara posesión de sus tierras, y para fundar también establecimientos. Martin Alfonso tomó tres naves francesas en los litorales de San Agostinho, y continuando hacia el sur, recorrió toda la costa hasta el rio de La Plata; á su regreso fundó la villa de San Vicente y en el interior la de Piratininga, que fué el origen de la ciudad de San Paulo.

De las doce capitanias en que Don Joao III dividió

el Brasil, en 1534, la historia sólo dá los nombres de las diez siguientes: San Vicente, San Amaro, Patahyba del Sur, Espirito Santo, Porto Seguro, Llheos, Bahia de Todos los Santos, Pernambuco, Ceará y Maranhao. La mayor parte de las expediciones encargadas de la colonización de estas capitanias ó secciones, en que para este efecto se dividío el territorio, no dieron satisfactorios resultados, á causa de las sangrientas y rudas luchas que durante largos años tuvieron que sostener contra los salvajes. Las capitanias que más prosperaron por ese tiempo fueron la de San Vicente y la de Pernambuco. A fin de que los colonos de las diferentes capitanias reuniesen sus esfuerzos al rededor de un poder director, con el objeto de dominar á los salvajes y hacer estériles las tentativas ambiciosas de las otras naciones europeas, Don Juan III, en 1549, creó un Gobernador General para el Brasil, y designó para este puesto á Tomás de Souza, quién salió de Lisboa el 2 de Febrero de 1549, con seis naves, que conducian muchas familias y como 600 hombres de armas; tambien iban allí seis Jesuitas, que fueron los primeros en venir á la América del Sur.

Tomás de Souza, ayudado por los indios Tupinambas, fundó la ciudad de San Salvador ó Bahia, sobre una altura escarpada poco lejos de la playa, y la ciudad creció considerablemnete; Souza visitó en seguida las capitanias del Sur, inspeccionó las fortificaciones y reguló la administración de la justicia; en tanto que los Jesuitas, bajo la sabia dirección del Padre Manuel de Nobrega, se ocuparon inmediatamente con un celo infatigable, de la conversión y de la civilización de los indios y de la instrucción de los colonos portugueses en la práctica de sus virtudes cristianas, y con este objeto, ellos fundaron excelentes colegios.

A Tomás de Souza sucedió en el gobierno general, Duarte da Costa, quien desembarcó en 1553 acompañado de seis Jesuitas, entre los cuales estaba José de

Anchieta, que más tarde habia de ser el angélico Apóstol y el Taumaturgo del Brasil, y que en 1554, en los valles de Piratininga fundó un célebre colegio que recibió el nombre de San Paulo; más tarde esta denominación vino á extenderse á toda la colonia que ocupaba aquella capitanía.

Viendo que eran rápidos los progresos de la colonia, el gobierno de Lisboa resolvió en 1572 dividir el Brasil en dos gobiernos generales distintos, teniendo por asiento, el del norte, la ciudad de San Salvador, y el del sur, por capital la ciudad de Rio de Janeiro. Para desempeñar la primera gobiernación fué nombrado el Doctor Antonio de Salema y para la segunda, ó sea la del norte, Luiz de Brito.

En 1580, cuando la convocación de Felipe II á las Cortes de Thomar, el Brasil cayó, como todas las otras colonias portuguesas, bajo la dominación española. El Brasil, habia progresado ya considerablemente: la ciudad de San Salvador tenía cerca de diez mil habitantes; Pernambuco ofrecía un aspecto floreciente; en la capitania de San Vicente, la ciudad de este nombre cayó en decadencia, pero en cambio la ciudad de San Paulo y también la de Santos, su puerto principal, progresaron; Rio de Janeiro prometía desde entonces un brillante porvenir por su situación ventajosa y su espléndida bahia; y las mismas tribus salvajes, establecidas á lo largo de las costas, desde Pernambuco hasta San Vicente, habian sido vencidas ó sometidas, ó reposaban en el interior de las florestas.

Durante el reinado de Felipe, España entró en guerra con Holanda y el Brasil fué invadido por los holandeses quienes se apoderaron de Bahia en 1624, en 1630 de Recife y de Olinda, ocupando, en fin, toda la Capitania de Pernambuco, lo mismo que la de Rio Grande del Norte en 1633 y la de Parahyba en 1634. En 1640 Portugal sacude el yugo español, poniendo sobre el trono á la casa de Braganza, en la persona de

Don Juan IV; el Brasil estaba entonces gobernado por Don Jorge de Mascarnhas, Marqués de Montalvo, su primer Vice-Rey. Durante este tiempo la lucha contra la dominación holandesa en el Brasil, existia aún, hasta que el 26 de Enero de 1654, es decir 24 años más tarde, los holandeses fueron obligados á capitular. Siete años después, el 16 de Agosto de 1661, Holanda firmó la paz con Portugal.

En 1680, el gobierno portugués resolvió extender las fronteras meridionales del Brasil hasta el borde septentrional del Rio de la Plata y fundaron la Colonia de Sacramento. En 1763 la capital del Brasil se trasladó de San Salvador ó Bahia á Rio de Janeiro, donde se conserva hasta el presente. Por el tratado de San Ildefonso firmado entre España y Portugal en 1777, el territorio del Brasil perdió la colonia de Sacramento, que fué cedida á la primera de estas naciones.

Durante el Gobierno del Vice-Rey Conde de Rezende, en 1789, estalló una conspiración tramada en la Capitania de Minas Geraes, con el objeto de proclamar su independencia.

Durante el gobierno del Conde de Arcos, que fué el séptimo y el último Virrey del Brasil, porque los franceses habian invadido el territorio de Portugal, la familia real de Braganza partió en 1807 de Lisboa para Rio de Janeiro. Una parte de la escuadra llegó á Bahia, donde el Principe Regente, que desde 1792 gobernó de hecho, notando la alteración de las facultades mentales de la Reina Doña Maria I, firmó un decreto abriendo los puertos del Brasil á todas las naciones amigas; en seguida el Principe partió para Rio de Janeiro, donde se estableció el asiento de la monarquia portuguesa.

En 1815, por letra real de 16 de Diciembre, el Brasil fué elevado á la categoria de reino, unido al de Portugal y al de Algarves. A la muerte de la Reina Doña Maria I, ocurrida en 1816, el Principe Regente subió

al trono, con el nombre de Don Joao VI. Al año siguiente las tropas portuguesas, comandadas por el General Lecor, se apoderaron de todo el territorio de la Banda Oriental, que en 1821, fué anexado al Brasil con el nombre de Provincia de Cisplatine.

En Abril de 1821 Don Joao VI publicó un decreto nombrando á su hijo Don Pedro regente del reino del Brasil y el 26 del mismo mes regresó el primero á Portugal.

Mientras tánto las Cortes de Lisboa, queriendo reducir al Brasil á su antiguo estado colonial, declararon independientes de Rio de Janeiro á todos los Gobiernos provinciales, que pasaron directamente á ser sometidos á Portugal; abolieron los principales tribunales y establecimientos públicos de Rio de Janeiro, ordenaron al Príncipe Regente, Don Pedro, que regresara á Portugal y dictaron muchas otras medidas de carácter extremadamente opresivo.

Pero cediendo á las representaciones que le dirigian los gobiernos de las provincias de San Paulo y Minas Geraes, como tambien á la petición del pueblo de Rio de Janeiro presentada el 9 de Enero de 1822 por la Cámara Municipal, el Principe Don Pedro respondió al Presidente de ella, José Clemente Pereira: "Ya que se trata del bien de todos y de la felicidad general de la Nación, digase al pueblo que no me ausento."

A raiz de esta declaración la guarnición portuguesa de Rio de Janeiro, compuesta de dos mil hombres, ocupó el fuerte de Castello, pero se vió obligada á capitular en presencia de las numerosas tropas brasileras reunidas en el Campo de Santa Anna y se retiró á Nictheroy, de donde se embarcó para Europa el 15 de Febrero del mismo año.

Después de esta declaración al pueblo, Don Pedro nombró á José Bonifacio y Andrade de Silva, Ministro del reino y de negocios extrangeros y convocó un Consejo de Procuradores de las provincias; el 13 de mayo,

de regreso Don Pedro de un viaje á la Provincia de Minas, aceptó por él y por sus sucesores el honroso titulo de Defensor perpetuo del Brasil; el 3 de Junio convocó una Asamblea Constituyente; el primero de Agosto, sabiendo que las Cortes de Lisboa se disponian á enviar numerosas tropas al Brasil, publicó un patriótico manifiesto exhortando á los brasileros á unirse entre ellos á fin de obtener su independencia; el 14 del mismo mes, partió para San Paulo, donde reinaban graves disturbios politicos, y estaba ya listo para regresar, cuando el 7 de Septiembre habiendo recibido noticias desagradables de la actitud asumida contra él por las Cortes de Lisboa se resolvió á lanzar inmediatamente el grito patriótico de "La Independencia ó la muerte" que repercutió en todas las Provincias y en los corazones de los brasileros, haciendo del Brasil una nación independiente.

De regreso en Rio de Janeiro, el 12 de Octubre, Don Pedro fué proclamado Emperador Constitucional y su coronamiento tuvo lugar el primero de Diciembre. En 1825, como es sabido, después de tres años de luchar por la expulsión de las tropas portuguesas de las Provincias, el Portugal reconoció solemnemente la independencia del Brasil.

En Abril de este mismo año estalló en la Provincia Cisplatine un movimiento revolucionario, porque el gobierno Argentino trataba de declarar ese territorio incorporado á la República Argentina. Tal actitud del gobierno argentino trajo por consecuencia una declaración de guerra. La escuadra brasilera combate en el Rio de la Plata y obtiene una victoria sobre la escuadrilla de Buenos Aires. La guerra continúa durante tres años, poco más ó menos, hasta que el 27 de Agosto de 1828, un tratado de paz fué firmado, por el cual se constituyó en estado independiente el territorio de la Banda Oriental, que hoy dia forma la República Oriental del Uruguay.

A la muerte de Don Joao VI, el 10 de Marzo de 1826, Don Pedro I fué aclamado Rey de Portugal. El Emperador del Brasil cede esta corona en favor de su hija recien nacida, Doña Maria da Gloria, y nombra como su reemplazo en aquél reino á su hermano Don Miguel, quien poco tiempo después, apoyado por una parte de la nobleza y del clero, se hizo proclamar Rey de Portugal, dando origen á una guerra civil en la que él fué vencido en 1834.

En 1831, durante la noche del 13 al 14 de Marzo, estalló en Rio de Janeiro un conflicto sangriento, conocido con el nombre de "Noite das garrafadas", y que fué provocado por la parte exaltada que no queria aceptar ó se disgustaba por las manifestaciones con las que una parte de la población habia recibido al Emperador que venia de su viaje á la Provincia de Minas Geraes.

Entonces comenzaron á surgir las dificultades que el Emperador juzgó de su deber combatir desde el comienzo de este período de formación de la nacionalidad brasilera. La dimisión, en estos momentos, de un Ministro, y el nombramiento de otro, composición de candidatos muy poco populares, dieron lugar á que el pueblo se reuniera en los Campos de Santa Anna, en una actitud hostíl. Reconociéndose, en fin, la imposibilidad de reinar con el aspecto muy grave que presentaban los negocios del pais, el Emperador abdicó el 7 de Abril de 1831, en favor de su hijo el Principe Don Pedro, quien no tenia entonces más que cinco años. El nombra en seguida á José Bonifacio de Andrade y Silva tutor y curador de los hijos que quedan en el Brasil y parte para Europa en la fragata inglesa "Volage", el 13 de ese mismo mes.

Se nombra en seguida una Regencia interina, compuesta del Marques de Caravellas, del General de Brigada Lima y Silva y del Senador Vergueiro. El 17 de Junio se nombra una regencia efectiva compuesta del

General de Brigada Lima y Silva y de los Diputados José da Costa Carvalho y Joao Braulio Muniz. Durante esta Regencia tuvieron lugar graves disturbios en las Provincias, provocados por la soldadesca insubordinada. El 7 de Abril de 1835 fué elegido regente del Imperio Diego Antonio Feijó, y durante su regencia tuvo lugar en la Provincia de Rio Grande del Sur, una revolución que duró al rededor de 10 años. El 19 de Septiembre de 1837, Feijó trasmite la Regencia al Ministro del Imperio, el Senador Pedro de Araujo Lima (más tarde Marqués de Olinda), quién fué nombrado regente efectivo el 22 de Abril de 1838.

El 22 de Julio de 1840 la Asamblea General proclama la mayoria de Don Pedro II y su coronamiento se efectúa el 18 de Julio del año siguiente.

Notables acontecimientos marcan las páginas de la historia del Brasil durante la época del reinado de Don Pedro II y entre otras: la guerra de 1851 y 1852 contra Manuel Rosas, Dictador de Buenos Aires, el cual, para evitar caer en manos del enemigo, se vió obligado á huir para Europa; la cuestión inglesa de 1852; la campaña contra el Estado Oriental del Uruguay, motivada por las negativas del gobierno de este pais de poner término á las querellas contínuas y á las ofensas infringidas, según nos dice la historia, por las autoridades locales á los brasileros residentes en esa sección.

Así se desarrolla el gobierno de Don Pedro II, caracterizándose cada vez más por una serie de medidas altamente patrióticas, por las cuales él recibe los clamores y los aplausos liberales del pueblo, hasta que en la mañana del 15 de Noviembre de 1889 una parte de la guarnición de la capital del imperio se subleva bajo la dirección del Mariscal Teodoro de Fonseca y se dirige sobre el Cuartel General de la Armada, al Campo de Santa Anna, donde se encuentra en conferencia el Ministerio, presidido por el visconde de Ouro Preto.

Habiendo obtenido la adhesión del pueblo, de todas las tropas de tierra y mar que se encontraban allá, por llamamiento del Gobierno, á fin de resisitir á la rebelión, el Mariscal Teodoro proclama la República, y esta forma de Gobierno fué aceptada sin la menor resistencia en todo el pais, donde la opinión popular se agitaba desde hacia largo tiempo por un fuerte movimiento propagandista, que tuvo por principal campo de irradiación La Provincia de San Paulo.

Establecido un gobierno provisorio, decretó por forma de Gobierno la República Federal y ordenó el destierro de la familia Imperial en 24 horas.

Y Don Pedro II partió para Lisboa con su familia, en la mañana del 17, haciendo votos sinceros por la felicidad y la prosperidad del Brasil, rehusando todos los favores pecuniarios que le fueron ofrecidos por el Gobierno Provisiorio. Para mí es tan querida y tan venerada la memoria de este ilustre Monarca, á quien conocí en el Brasil y de quien recibí honrosas atenciones cuando terminada mi exploración del Amazonas y después de haber atravesado el Continente de la América del Sur, llegué á la ciudad de Rio, que cada vez que en la memoria vuelvo las páginas de la historia de este gran pueblo brasilero, y llego al punto que anteriormente he tratado, el corazón se llena de angustia y las lágrimas quieren brotar á los ojos, cuando con los del alma y de la gratitud veo á Don Pedro sobre la cubierta de un barco, rodeado de su familia entristecida, mirando hacia sus costas brasileras y haciendo, como un último adiós, votos por la felicidad y el engrandecimiento de un pais para el cual fueron todos sus desvelos y todos sus amores y que á la postre le decretaba el destierro. . . .

Pero es verdad que esto es muy humano y muy natural, una verdad muy amarga y dolorosa que los pueblos y las naciones, en busca de nuevas orientaciones, en seguimiento de rutas más derechas y más fáciles,

ponen en práctica, guiados en muchos casos por la sinceridad y la fé, en otros, víctimas de un lamentable error, llevándose por delante á los mismos mandatarios que con sus labores y sus esfuerzos, llevaron hasta aquel punto de engradecimiento al pais, engrandecimiento que para éstos se trueca entonces en adversidad y son las víctimas inmediatas de estos cambios que indican en la mayor parte de los casos, evolución y progreso, en otros, el retroceso ó el estancamiento de lo existente cuando el nuevo cambio, porque viene un apetito desordenado de reformar y se echa á pique lo que ya tenia vida propia, lo que daba ya frutos y hay que esperar á que fructifique la nueva semilla.

Pero volviendo á la breve narración histórica, después de la salida de Don Pedro II para el Brasil, el Gobierno Provisorio se compuso de un Jefe, el Mariscal Teodoro da Fonseca y del Ministerio siguiente: De Guerra, el Teniente Coronel Benjamin Constant; De Finanzas, el Doctor Ruy Barboza; de Justicia, el Doctor Manuel Ferraz de Campo Salles; Relaciones Exteriores, Quintino Bocayuba; de Agricultura, Comercio y trabajos públicos, Demetrio Ribeiro; de Marina, el Jefe de Escuadra, Eduardo Wandenkolk; del Interior Aristides Lobo.

El 15 de Septiembre de 1890, se procedió á la elección del Congreso Constituyente, que el 24 de Febrero del año siguiente promulgó la Constitución Federal, y el 25, después de las disposiciones transitorias de este estatuto, eligió al Mariscal Teodoro de Fonseca, Primer Presidente de la República.

El gobierno constitucional del Mariscal Teodoro de Fonseca fué constantemente agitado por los desacuerdos del Congreso Nacional, que resolvió disolver el 3 de Noviembre de 1891. Este estado de cosas provocó, el 23 de Noviembre, la sublevación de la Escuadra, comandada por el Contra-Almirante Custodio José de Mello, que obligó al Mariscal Teodoro á dimitir el

mismo dia, la Presidencia de la República, en el Mariscal Floriano Peixoto, que era su Vicepresidente.

El Gobierno del Mariscal Floriano Peixoto no fué menos agitado que el anterior á causa de graves interpretaciones que se comenzaron á hacer de las aspiraciones de la familia republicana, poniendo en peligro la consolidación del nuevo régimen, que la indomable energia de sus valerosos soldados habia realizado. Al fin del primer período Presidencial, el 15 de Noviembre de 1894, el Mariscal Floriano Peixoto dejó el gobierno que fué continuado por el ilustre paulista Doctor Prudente José de Moreas Barros, quien comienza su administración bajo la inspiración de los más sabios preceptos de la moral política, restableciendo la tranquilidad en todos los territorios de la República, agitada desde el 6 de Septiembre de 1893, por una segunda revuelta de la escuadra nacional, y dando, con una noción poco común de la dignidad patriótica, la solución de muchos conflictos diplomáticos que surgieron entonces, entre otros, la cuestión de la Isla de Trindade y las de Amapa y de Missoes, que garantizaron á los brasileros la posesión de un extenso territorio. Es muy justo hacer figurar aquí el nombre glorioso del Baron de Rio Branco, tan intimamente unido á estas dos brillantes victorias diplómaticas.

El 15 de Noviembre de 1898 sucedió legalmente al Doctor Prudente de Moraes otro paulista ilustre, el Doctor Manuel Ferraz de Campos Salles, cuya brillante administración se distinguió principalmente por el restablecimiento definitivo de la situación financiera.

El Gobierno del Doctor Francisco de Paula Rodriguez Alves, indudablemente uno de los más ilustres hombres de Estado que ha producido en los últimos tiempos el Estado de San Paulo, y á quien sucedió el Doctor Campos Salles el 15 de Noviembre de 1902, fué indudablemente el más fecundo del régimen Republi-

cano. Su obra no es de las que necesitan largas explicaciones; es suficiente tener ante los ojos la carta geógrafica del Brasil, con sus limites que se dilatan, sin que para esto fuera necesaria la guerra, que por el contrario se desterró del todo. En efecto, fué durante su gobierno que el Ministerio de Relaciones Exteriores, entonces en las manos de esa figura gigantesca que se llama Rio Branco, que se concluyó el célebre tratado de Petrópolis, firmado el 17 de Noviembre de 1903 con Bolivia, por el cual el Brasil entró en posesión del inmenso territorio del Acre. El acuerdo señalando el modus vivendi con el Perú, que disputaba al Brasil este territorio y una parte considerable del Estado del Amazonas; la conclusión de tratados de límites con Ecuador y la Guayana Holandesa; la participación del Brasil en la última Conferencia de la Haya; y finalmente, la reunión en Rio de Janeiro, de la Tercera Conferencia Internacional Pan-Americana, son hechos culminantes de su administración, que han contribuído poderosamente á marcar el grado de hegemonia política de este gran pueblo en la América del Sur.

El Doctor Rodriguez Alves trasmitió el poder á su substituto general, el Doctor Alfonso Augusto Moreira Pennha, el 15 de Noviembre de 1906, en medio de flores y de aclamaciones entusiastas de toda una población reconocida.

El Doctor Alfonso Pennha no pudo, desgraciadamente, poner en práctica su magnífico programa de administración á causa de su muerte, acaecida el 14 de Junio de 1908, dia en que se hizo cargo del gobierno el Vice-Presidente Doctor Nilo Pecanha. Un notable progreso señala el gobierno del último, sin contar las medidas administrativas que rindieron en provecho de las administraciones en vigor. Es digna de mencionarse la inauguración de la Exposición Nacional de Rio de Janeiro, para conmemorar el primer Cente-

nario de la apertura de los puertos brasileros al comercio extranjero.

El 15 de Noviembre de 1910, el Doctor Nilo Pecanha, transmitió la Presidencia de la República al Mariscal Hermes Rodriguez de Fonseca, actual Presidente, cuyo período gubernativo deberá terminar, conforme á las disposiciones constitucionales, el 15 de Noviembre de 1914.

El Brasil en su formación geológica es una de las partes más antiguas del Continente sur americano; sus montañas son de formación anterior á los grandes volcanes de los Andes. Estas montañas, centro del territorio, caen abruptamente en el Oeste al Atlántico, menos abruptamente hacia la mitad del Continente y están compuestas de rocas cristalinas cuya elevación ha ido disminuyendo con la acción de la lluvia, del sol y del viento, a traves de innumerables siglos. Pueden ser descritas estas como un "Plateau" ondulante de 1.500 kilómetros de largo por 500 de ancho, atravesado por varios ramales que alcanzan grandes alturas; el más alto de uno de estos es el Italiaya, distante de Rio de Janeiro unos 80 kilómetros; pocos tienen más de 2.000 metros, mientras que la altura media de las tierras altas, es en general de 600 á 1.000 metros. La vegetación en la parte oriental es abundantisima y tan bella como en las mejores selvas tropicales. El territorio se extiende al sur y al norte en pequeñas eminencias y al oeste estas disminuyen á tal punto que son una sucesión de pequeños plateaus y de inmensas llanuras que se levantan ligeramente sobre el nivel del mar; de estos terrenos salen riachuelos, que en el norte desembocan en el rio Amazonas y en el sur en el Paraná; es en esta parte que el Brasil limita con el Uruguay y con Bolivia; actualmente el ferrocarril que atraviesa el Estado de San Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio

Grande, se ha unido con los del Rio de La Plata y muy en breve se unirá con los de Bolivia.

EN BAHIA

San Salvador ó Bahia fué fundada en 1630 por Alfonso de Souza apoyado por Caramuru y durante largos años fué la capital del Brasil, la que después se trasladó á Rio de Janeiro. La Capitania de Bahia fué concedida á un rico propietario portugués del nombre de Coutinho, quien después de un naufragio fué devorado por los antropófagos en una isla cerca de Bahia; por esta época el gran Caramuru estaba ya muy viejo, pero siempre fué decidido y aliado leal de los portugueses.

Conocía á Bahia desde hacia ya muchos años, cuando mis exploraciones por este continente y por aquella época tenia el aspecto de una antigua y desaseada ciuda colonial, con todas las inconveniencias y los desperfectos de lo que se inicia; mas en la actualidad la he encontrado completamente mejorada, por no decir trasformada. Es un puerto excelente de primer orden; la tercera ciudad del Brasil, en comercio, industria, riqueza y población, la que hoy pasa de 250.000 habitantes. Ha entrado por la misma brillante ruta iniciada por Rio de Janeiro; la mano del progreso, la mano modernista, ha trabajado alli produciendo sus benéficas y bellas obras; las viejas casas coloniales han sido derruidas para levantar en su lugar edificios modernos, casas elegantes, viviendas cómodas; la ciudad consta de dos partes, la alta y la baja; anchas, extensas y modernas avenidas sustituyen á las angostas y estrechas callejuelas, y hoy se puede ver á las que á estas han sustituído dando el aspecto de una alegre ciudad moderna, y desde la vieja ciudad hasta la Barra, las citadas avenidas, á la vez que cómodas y elegantes vias,

son pintorescos paseos, bordeados de villas, sombreadas por las frescas y elegantes palmeras, por los verdes "mangos" y deversidad de árboles de una vida exuberante, propia de las fértiles tierras tropicales. Con pena observé que algunos árboles seculares que habia en la via para la Barra, habian sido cortados en aquellos dias, pues siento veneración por los árboles y por eso al ver sus troncos tendidos en la tierra, me parecía que fueran los cadáveres de seres inanimados y protesté contra su bárbara destrucción. La raza ibera, en la Peninsula y en América, se ha mostrado enemiga de los árboles y los ha destruido, trayendo como consecuencia natural, en la primera, la esterilidad de las tierras y dando muerte á la belleza del paisaje, cosa que frecuentemente se observa en algunas regiones de Sur América, como en Méjico y en algunas partes de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; los grandes males producídos por la destrucción de los árboles, han obligado á la generación actual á que tome medidas en su defensa, que se ordene la siembra de ellos y que se dicten leyes especiales que prohiban la tala de los bosques; por eso me llamó la atención el que se hubieran destruido muchos árboles en aquella región de Bahia, á cuya sombra había descansado hace ya largos años, en mi adolescencia.

En la ciudad baja de Bahia está concentrado el gran comercio y en la parte alta es donde se encuentra la residencia particular de la población y es también la sede del Gobierno. Ambas poseén notables edificios, tánto publicos como privados; algunos magnificos monumentos conmemorativos de fechas célebres de la historia patria, y antiguos y suntuosos templos católicos. Son dignos de mención el Alfándega ó Arsenal de Marina, la Asociación Comercial, el Palacio de Gobierno, el Museo, el Tesoro, la Escuela de Medicina y muchos otros. Entre las iglesias se distingue la de San Francisco, donde se admira un trabajo en talla que

constituye una famosa obra en su género. Poseé un pintoresco paseo público y muchas lindas plazas con árboles, como la del Duque de Caxias, donde se levanta la columna del "Dois de Julho".

La ciudad está recorrida por varias avenidas que conducen á sus soberbios arrabales. En ellas funcionan numerosos establecimientos industriales de cigarros, cigarrillos, velas, chocolates, tejidos de algodón, sombreros, calzado y muchos otros artefactos. Casi todo el movimiento comercial de exportacion del Estado se hace por su puerto, frecuentado mensualmente por numerosos barcos, que lo ponen en contacto rápido y directo con los múltiples emporios del globo, á los cuales está también unido por el telégrafo internacional.

Este Estado tiene ciudades prósperas y florecientes como Alagoinhas, Cachoeira, S. Felix, Santo Amaro, que pasan de 30.000 habitantes y Feira de Santa Anna, Nazareth, Maragogipe, Jacobina etc. que pasan de 20.000 habitantes y todas las cuales van por via segura de engrandecimiento y prosperidad.

La belleza y el engrandecimiento de Bahía será más notable cuando el saneamiento implantado dé todos sus benéficos resultados haciendo afluir la inmigración que hoy ya acude en gran número á este Estado y en lo general al Brasil, en busca de trabajo y dinero.

El viaje de vapor de esta ciudad á la de Rio de Janeiro se hace en dos dias y cuando se divisan las costas, se observa una continua cadena de montañas que separan el fertil y extenso plateau interior, de las costas del Atlántico; este paisaje me hizo recordar el ramal de la cordillera que separa el hermoso y fertil Valle del Cauca, en Colombia, de sus litorales del Pacifico, al cual estará unido en breve por el ferrocarril de Cali á Buenaventura y entonces su progreso será igual al del Estado de San Paulo, con cuyos terrenos tiene mucha semejanza.

EN RIO DE JANEIRO

Sobre la balaustrada del barco que me conduce á Rio, al atardecer de un dia cuyo sol, sobre un cielo sin nubes, vierte sus rayos de fuego, y todos los tripulantes dejan ver en sus rostros la alegria que produce el término de un largo viaje, voy divisando sobre la curva del horizonte marino, una linea, en un principio negra, y, lentamente, á medida que el barco sigue su marcha, azulosa y destacándose más claramente, como si de pronto surgiese, de en medio de las ondas, una inmensa faja encantada, con las tonalidades de una esmeralda.

Es con una admiración casi religiosa como voy contemplando en el atardecer de este dia la proximidad de las costas brasileras y el bello cuadro que la naturaleza ha pintado con un derroche de luz y de vida. Estoy en la espléndida y luminosa Bahia de Rio, con sus inmumerables islotes, incontable número de barcos, y destacando en el fondo, entre cadenas de bosques y de palmeras, la agrupación de edificios con su carácter propio, su edificación moderna y artistica, que forma una de las ciudades más bellas.

Rio de Janeiro es sin duda alguna una gran ciudad, una bella ciudad en toda la acepción del vocablo; sus anchas y modernas avenidas como la Central, hacen que el viajero se sienta en una ciudad europea ó norteamericana; sus paseos públicos, como el Jardin Botánico, donde las elegantes palmeras tropicales, forman suntuosas avenidas donde se goza de una grata frescura y cuyas verdes bóvedas hacen pensar en seculares selvas primitivas; el alumbrado público y la admirable cementación de sus calles y avenidas, es cosa que llama extraordinariamente la atención, y no seria temerario aseverar que en cuanto al cuidado de sus avenidas, calles y plazas y en la prodigalidad de su alumbrado,

BIBLIOTECA NACIONAL, RIO DE JANEIRO



AVENIDA RIO BRANCO, RIO DE JANEIRO

Rio de Janeiro puede figurar entre las primeras del mundo; fuentes artisticas, monumentos de gran mérito que recuerdan y perpetúan los nombres de sus hijos más ilustres y de sus conquistadores más celebres, embellecen la ciudad por todas partes; las palmeras reales tienen derecho á nacer donde ellas quieran y sin duda alguna ellas son las que constituyen uno de los más valiosos encantos, mecidas sus copas por las brisas que del mar y de las montañas vienen cargadas de perfumes, como si fuese un tributo que la naturaleza ofrece á su belleza triunfadora; por todas partes la elegancia gentil de las palmeras importadas de Cuba á principios del siglo pasado y que en esta tierra de promisión llegan hasta treinta metros de altura, como las del Jardin Botánico, plantadas en 1808 y las de la Avenida Pasandu, sembradas por la Princesa Imperial. Rio de Janeiro visto con ojos contemplativos, bajo la bóveda verde de sus palmeras, entre la caprichosa agrupación de sus islotes, arrullada por las aguas de una bahia de luminosa belleza, con las siluetas del cerro de "Corcobado", de "Los dos Hermanos", "Pan de Azucar", "Tijuca" etc. que impecablemente se delinean sobre el azul de su cielo ó se copian en el espejo de sus aguas marinas, al declinar de un dia ó en una noche de luna, me traslada á las márgenes del Nilo, en el Cairo, á lejanos paises donde lo más bello de la naturaleza se hermana, para hacer los más soprendentes cuadros, y se sienten deseos de afirmar que este conjunto de luz, de armonia y de belleza, hace de esta ciudad una más bella que el Cairo, que Constantinopla y que muchas otras ciudades orientales; y con razon dicen los brasileros, que cuando Dios terminó la creación, fué Rio de Janeiro lo último que hizo, y que al contemplarlo tan extraordinariamente bello, trazó un inmenso signo de admiración, y este fué la montaña de "Pan de Azucar" que tiene esta forma.

Rio de Janeiro, Capital de la República, cuenta en la

actualidad con más de un millón de habitantes, está situada en la parte occidental de la Bahia del mismo nombre ó "Guanábara" y desde la cual se admira en toda su belleza el cerro de que anteriormente he hablado, y que provoca la admiración de todos los viajeros. Es talvez una de las primeras de la América del Sur por su industria, comercio, riqueza y uno de los grandes emporios comerciales del mundo.

En las selvas primitivas de "Tijuca" y en los alrededores de Rio, corren bellisimas cascadas de aguas cristalinas y entre los árboles sobresalen el blanco Yarumo de las montañas colombianas, el Mayo y otros árboles de diferentes colores; las árboles más corpulentos, las plantas más vistosas, las yerbas más medicinales, las flores más bellas y los más raros arbustos, se encuentran alli con profusión; y como muy bien dice el escritor chileno Clemente Varahona Vega, "la vegetación ostenta por donde quiera una lozania, un lujo que pasma al espectador, siendo incontables las maravillas y curiosidades que ofrece." Infinidad de loros del más brillante plumaje, tienden su vuelo bullicioso sobre la verdura de los bosque y sobre las aguas de sus caudalosos rios, haciendo lucir al sol, el abanico multicolor de sus plumas; por la abundancia de este animal, se llamaba al pais, en los tiempos primitivos "A terra dos papagaios"; las más bellas especies enriquecen su fauna y su flora.

Cuando después de 15 ó 20 dias de navegación se ha traspasado el océano, y se encuentra uno en la ciudad dé Rio, se nota que se está en medio de una sociedad parisiense; que todo lo que en Paris y en Europa en general preocupa, aqui les inquieta; y según las impresiones de un distinguido francés, en medio de esta sociedad no es necesario revestirse de un aire diferente, ni de imaginar discursos apropiados, y están siempre al corriente de todo lo que en las grandes capitales constituye ese inquietante deseo de estar al tanto de los

últimos acontecimientos y de las modernas preocupaciones.

En el Brasil el verdadero principio de la República parece estar comprendido; dificilmente se puede encontrar otro pais donde la libertad individual parezca estar mejor respetada y creo, con el escritor Adam, que por esto en las regiones de Ouro Preto, los terrenos auriferos no son puestos en explotación, porque los campesinos testarudos se oponen á las pretensiones de los ingenieros, pidiendo la anticipación de sumas inverosímiles, lo mismo que por las orillas de los rios, donde magnificas caidas de agua, podrian dar innúmeras fuerzas utilizables en fábricas hidro-électricas.

Esta devoción republicana por la libertad, vá hasta permitirles á los parroquianos el alza increible é injustificada de los precios, por las mercaderias más ordinarias, por la alimentación regular de un individuo, por su habitación etc., y este precio tan alto de la vida diaria, que se observa tánto en las ciudades como en los campos, si bien és cierto que hace comprender que existe en abundancia el medio circulante, hace en muchos casos extremadamente penosa la existencia, especialmente la de los empleados; pero no obstante esto se debe admirar y seguir como un provechosísimo ejemplo y una noble lección, cómo un pueblo grande, cómo un verdadero pueblo, se inclina del lado de los obstáculos y si se quiere del sufrimiento, antes que autorizar á los que llevan las riendas del Gobierno, para hacer la menor innovación ó para que se modifique el valor de un principio social.

Verdaderamente el alma del Brasil está en esta bella frase: "Antes el sufrimiento que la pérdida de un ideal"; palabra de estoicismo, palabra muy latina que habla muy alto de los ideales y de las energias de la raza. Por eso nada de raro tien el maravilloso progreso y los grandes pasos que por el camino del engrandecimiento y de la felicidad dá este pueblo y muy

merecidos los frutos y los aplausos que á diario cosecha en el camino tan bellamente iniciado por sus hijos ilustres y su juventud estudiosa, hacia el engrandecimiento y felicidad.

EL MARQUES DE SAN VICENTE

En 1875, después de un año que gasté en mi expedición atravesando el Continente de Sur América, del Pacifico á las bocas del Rio Amazonas, llegué á Rio de Janeiro, en donde la prensa se ocupó de mi expedición, aplaudiéndola y estimulándome á continuarla, lo que hice en los años siguientes con mis hermanos Enrique y Nestor, con propios recursos y sin recibir auxilios oficiales; mis dos hermanos exploraron los rios Yuruá, Yavarí, Purús y el Tocantís hasta la Sierra Esclavona, que atravesaron llegando hasta las aguas del Rio Paraná.

Con mis hermanos descubrí los cauchales de los rios explorados, cauchales que después han dado varios millones de dólares á los que los han explotado y al Gobierno brasilero. Al dia siguiente de mi llegada á Rio, en el tiempo á que vengo refiriéndome, en donde los diarios ya habian dado cuenta de mi excursión, fuí recibido en un dia de gran gala ó "besamanos" por el Emperador Don Pedro II, el mandatario patriota, sabio y filosófo de quien guardo un intimo recuerdo de cariño y respeto; al verme, jóven de 22 años, enflaquecido por los rigores y las privaciones de aquella expedición, que hice á pié, cortando con el machete las lianas y las malezas de las sofocantes selvas primitivas y en canoas tripuladas por salvajes, sobre rios de centenares de leguas desconocidas, sufriendo aún fiebres malarias, se sorprendió de mi corta edad, me trató con gran benevolencia, se interesó vivamente en las notas que le presenté de mi viaje y en el mapa que había le-

vantado de la región recorrida, trabajos que presentó á los Ministros y á las personalidades de las cortes; entre estos al Marqués de San Vicente, al Visconde de Rio Branco, al Senador Nabuco, al Baron de Cotejipe, al Almirante Van der Cock etc. y me recomendó á ellos. Todos se esmeraron en atendenderme y festejarme; el Marqués de San Vicente me invitó ese mismo día á almorzar en su casa de la playa de Flamenco, en donde me presentó á su esposa, á sus hijas y á su hijo el Comendador Manuel Pimenta Bueno, quien entonces era el Director de la Compañía Nacional de Navegación á vapor del Amazonas; me dijo: "esta es su casa y nos dará un gran placer en ocupar un puesto en nuestra mesa y de aceptar el cuarto que le señalamos para que se hospede"; esa es la hospitalidad brasilera que con gran satisfacción, después de cerca de 40 años y apesar de las exigencias modernas, se conserva todavia. Permanecí varios meses en Rio; aquella casa vino á ser como la mia, lo mismo que la familia; el Marqués me trataba como á un hijo; todos los domingos iba con él á pasarlos en su modesta y rústica casa campestre "Agabia" en medio de la hermosa selva secular de Tijuca; me daba cuenta de sus trabajos de jurisprudencia y de su intensa y constante preocupación por la abolición de la esclavitud en el Brasil, y puedo afirmar, que su espiritu altruista, tan cultivado y elevado como el de Franklin, influyó poderosamente en mí, me fortaleció y estimuló para tratar de cumplir con mis deberes durante la existencia.

No volví á ver al Maestro y al amigo; pero durante los varios años de las exploraciones amazónicas que hice con mis hermanos, mantuve correspondencia con él y recibí sentido pésame cuando aquellos perecieron. Deseaba vivamente poder volver á Rio para estrechar una vez más su mano generosa, pero mi agitada vida de explorador, de politico, de industrial y de guerrero, me impidieron hacerlo.

En el mes pasado del presente año, en mi excursión por las dos Americas, llegué á Rio; ya hacia muchos años que el Marques habia muerto, lo mismo que su hijo el Comendador; sabía que su esposa también habia muerto; durante los tres primeros dias indagué aunque inutilmente por sus hijas; nadie me daba noticia de ellas; al fin, mi amigo, el Ministro de Chile, Don Francisco de Herboso, con su genial eficacia y delicadeza, obtuvo la dirección de una de las nietas del Marqués, Byna Pimenta Bueno, á quien habia conocido de pocos años de edad, y á quien habia acariciado como á una hermanita.

Me transladé á su casa; me hice anunciar con mi tarjeta é inmediatamente apareció ella; al verla reconocí en sus facciones las del Marqués; ella conmovida me dijo: "Es Ud. Don Rafael Reyes, el grande y querido amigo de mi abuelo, de quien él hablaba con grande entusiasmo y cariño, hasta el punto de que en nuestra familia se considerara á Ud. como á un miembro predilecto de ella; su fotografia está en nuestro album con las de mis abuelos, las de mis padres y las de mis hermanos. Ya que la mayor parte de ellos han muerto, pues no quedamos más que mi hermana Cotinha, quien lleva vida de religiosa con las monjas del Buen Pastor y mi tia Emilia casada con el Doctor Francisco de P. Oliveira, quienes residen en Guaratingueta, permítame que lo abrace como á uno de ellos".

Así lo hizo derramando lágrimas y las mias también corrieron, en aquel momento, en que por la comunión de las almas, me sentí unido á las de los queridos muertos. Es la Señora Byna un bello tipo moral é intelectual de la mujer ibero-americana; ilustrada, modesta, inteligente y piadosa; pasa su vida ocultándose del mundo, como las violetas, pero su perfume la hace descubrir y los que tienen la dicha de conocerla y tratarla, la estiman y aprecian en su verdadero valor.

Conversé largo tiempo de su familia, de su amado Brasil que quiere con intensidad, con esa misma intensidad que todos los hijos de este gran pais. Al despedirme convenimos en que los dos dias que me quedaban de permanencia en Rio, las pasaríamos juntos y que el siguiente lo dedicariamos á visitar en el Cementerio de San Juan Bautista, en Botafogo, las tumbas del Marqués, de su esposa y del Comendador. Asi lo hice y en una bella mañana, llena de luz, de aromas y de cantos de aves, como sólo se ven en Rio, la ciudad paraiso, hicimos esta triste visita; depositamos flores en aquellas tumbas queridas, junto á las frescas y cuidadosamente cultivadas por Byna allí; oramos juntos y salimos del sagrado lugar, como un padre y una hija.

Al dia siguiente visité con ella y con mi hijo Pedro Ignacio la antigua casa de la playa de Flamenco, que ha pasado ya á manos de otros dueños; visité el sitio en donde estaba la casita campestre de Tijuca, que ha corrido igual suerte; visité el "Corcobado"; las naranjeras, el jardin botánico y desde la cima de aquél, contemplé, con la luz del sol poniente, el magnifico panorama de Rio, tan bello, tan variado y tan único y en el que se reunen todas las hermosuras de la naturaleza; montañas caprichosas y atrevidas ensenadas, su luminosa y extensa bahia salpicada de islotes y una ciudad moderna con amplias avenidas sombreadas por las elevadas palmeras reales, que hacen que al viajero, después de ver la belleza de Rio, le parezcan pálidos los otros bellos puntos conocidos. El dia de mi partida para San Paulo, á las 7 a. m. estaba Byna en la estación del ferrocarril esperándome; me traía un ramillete de "Suadades", atado con una cinta de los colores brasileros; la ví conmovida; cuando el tren pitó anunciando la partida, se arrojó en mis brazos, dandonos, con las lágrimas en los ojos, un sentido adios. Desde

la plataforma del tren la ví desaparecer entre el humo de la locomotora.

Al pasar por Guaratingueta, me esperaba el Doctor Oliveira Borges con sus dos hijas; Doña Emilia no habia podido salir porque estaba postrada en la cama; el tren sólo se detuvo dos minutos y no pude más que darle un afectuoso abrazo y recordar á mis queridos muertos. Bella y sublime religión la de la amistad y de las tumbas, que resiste al tiempo, al egoismo y á las distancias.

Recordando la intensa preocupación del Marqués de San Vicente, respecto de la abolición de la esclavitud en el Brasil y lo que repetidas veces le oí, de que no moriría tranquilo, hasta ver á su amada patria libre de este crimen de lesa humanidad, conservo entre mis papeles el memorial que dirigío al Emperador Don Pedro II, acompañándole el Proyecto de Ley para la libertad de los Esclavos. Considero un deber de justicia y de amistad, reproducirlo en estas notas. Por dicho memorial se verá que al Marqués de San Vicente es á quien se debe en gran parte la abolición de la esclavitud en el Brasil. Apesar de que se dice que las Repúblicas son por lo general olvidadizas ó ingratas, tengo confianza de que la del Brasil no será con la memoria de un gran hijo paulista, el Marqués de San Vicente y que si su hija y nietas carecieron de recursos para llevar cómodamente la vida, y el Estado no hubiere provisto esta necesidad, lo que ignoramos, él lo hará.

El memorial dice así:

"Para un Soberano tan ilustre como es V. M. I., para un pueblo cristiano, como es el del Brasil, fuera ocioso recordar, cuánto tiene de repugnante, odiosa y bárbara la esclavitud de una porción de seres humanos durante toda su vida y aún después de su posteridad.

"Sería ocioso analizar cómo esa fatal institución

corrompe la moral de la sociedad, retarda el perfeccionamiento del trabajo, debilita el vigor de la libertad politica, enerva, en fin, el progreso en sus variadas manifestaciones.

"Es el pavoroso cuadro de una porción de la humanidad, cuya vida, familia, honra, religión, destino, todo depende únicamente de la voluntad de sus amos absolutos.

"Es el hombre desterrado de todo progreso, reducido á máquina, simbolizando la obediencia ciega, siendo la víctim de la tiranía.

"El siglo actual, armado de la irresistible fuerza de la inteligencia, de crecientes de las ciencias, se revela é indignado hace vigorosa campaña contra ese injustificable abuso de la fuerza. De año en año ha derribado y continúa derribando todos los obstáculos que el interés ha opuesto, en diferentes Estados, contra la voz de la moral y de la humanidad.

"Todos los ramos del saber humano han sido llamados á declarar ante el altar de la razón y de la justicia; todos ellos han dado su testimonio contra la violencia, clasificada no solamente como tal, sino en último analisis, como perjudicial á las costumbres y al perfeccionamiento de los propios opresores que ella corrompe de diferentes maneras. La voz de la conciencia, de la santa religión cristiana, también se ha dejado oir, llena de unción; ha penetrado en la región del espiritu y despertado el remordimiento, preguntando: ¿En dónde está la fraternidad humana, qué se ha hecho del sublime precepto de la caridad?

"Los Gobiernos, en otros tiempos, cómplices del abuso, y no bien purificados, son los primeros en clamar por la extinción universal de ella. Y esa institución se vá efectuando sucesiva y rápidamente.

"Inglaterra, el 28 de Agosto de 1833, dió el primer golpe á la esclavitud y en 1838, ayudada por sus colonias, completó la emancipación.

"La Suecia siguió de cerca el ejemplo; en 1846 decretó definitivamente la abolición.

"Desde entonces la Francia renovó las tentativas, ensayadas desde antes, hasta que el 4 de Marzo de 1848, proclamó la libertad de esclavos, perentoria y bruscamente, y por eso mismo fué seguida de grandes pérdidas y desastres.

"El 3 de Julio siguiente, la Dinamarca acompañando este movimiento eléctrico, declaró que no toleraría más la esclavitud.

"Portugal comenzó igual tarea en 1854, y terminó en 1858 sin grande dificultad.

"La Rusia libertó sus esclavos y el mismo Rey de Tunis siguió el impulso civilizador.

"En fin, en Holanda el 8 de Agosto de 1862, se sancionó tal institución.

"En la América del Norte, donde la redención de los esclavos ofrecía más resistencia, olas de sangre enrojecieron su suelo hasta que facilitaron ó más bien consumaron ese decreto fatal. Esto es digno de meditación.

"España prepara sus medidas para el resto de colonias que poseé. Las otras, hoy Estados, desde Méjico hasta el Cabo de Hornos, hace tiempo que extinguieron esta deplorable institución.

"Resta sólamente al Brasil; resta al Brasil solo. . . . . Y las numerosas solicitudes de gracia que anualmente suben á los pies del Trono, atestiguan dolorosamente el movimiento sordo del volcán que trabaja en su interior.

"Haciendo á un lado todas las consideraciones de orden moral, aunque ellas sean por sí solas perentorias, es palpable é indudable, que sería imposible mantener esa oprobiosa institución, y mucho más no dando algun paso en el movimiento general, no señalando al menos, un término fijo para la abolición.

"El hombre político que se quisiere oponer á la

presión interior ó exterior, daria una prueba no solamente de poca moralidad, sino de ineptitud.

"La cuestión no es de libertad de acción, esa y está decidida. Ya está decretado irremisiblemente que el abuso tiene que expirar y sin mucha demora.

"La única cuestión discutible es el cuándo y el modo más ó menos inteligente, ó prudente ó perjudicial.

"En esta situación, el deber, el amor del pais aconsejan que se aproveche el poco tiempo disponible, en que aún tenemos libertad para escoger los medios más adecuados. Si no se aprovechare este tiempo, que no será largo, habria que esperar la acción conjunta ó general que es infalible; entonces las medidas no serian formuladas, como deseamos y sí dictadas por urgentes exigencias. Entonces tendrian ellas mucho de sumario, de precipitado y por lo mismo de fatal.

"La cuestión no puede, pués, ser diferida sin grave peligro; seria desconocer su inmenso alcance.

"Los sacrificios serán grandes, por más bien inspiradas y ejecutadas que sean las medidas, como habrá males y desórdenes que lamentar; la producción agrícola, nuestra única riqueza, se estremecerá y por algun tiempo sufrirá; los salarios crecerán y el valor de las tierras bajará.

"Es el funesto é infalible resultado de las aberraciones de orden moral, cuando sirven de base á las instituciones, que por la misma razón deben desaparecer, pues que llevan en sí el germen reprobado de la destrucción.

"Si no está en el poder de ninguna, evitar todos estos males, sí está al menos la posibilidad de disminuir su número, de atenuar si intensidad; es un deber pensar que ellos tienen que pesar sobre millones de hombres libres y esclavos y, sobre todo y que por lo mismo, hay que disminuirlos en cuanto sea posible.

"En verdad, si la transformación fuera bien pre-

vista y bien dirigida, pasado algun tiempo, cesará el desaliento, resucitará el aliento, y después de esto vendrán: la regeneración, el trabajo más inteligente, el mejoramiento de los procedimientos agrícolas, los hábitos de economía, la dignidad del trabajo, la moralidad de las costumbres y la energia política. Será la justa compensación providencial.

"Conviene, pués, Señor, y hace ya tiempo que esto conviene, que se pida el concurso de todas las luces del pensamiento inteligente de todos los amigos del pais y del Augusto Monarca Brasilero.

"La cuestión es tan grave, tan ardua, tan dificil, es tan trascendental, tan amplia, que interesa á todas, á todo, al presente y al futuro. Hace poco vióse cómo las consecuencias fatales de igual crisis cubrieron de ruinas y de luto el suelo norte-americano, como amenazando hasta de destrucción la unión nacional.

"Es por esto mismo, Señor, que la incertidumbre de lo que piensa el gobierno mantiene al pueblo brasilero en palpitante y dolorosa ansiedad.

"En las grandes crisis, en los pavorosos peligros, es cuando los pueblos necesitan más de sus Gobiernos, cuando con razón desean verlos al frente de las medidas salvadoras: Gobierno es sinónimo de alta dirección y de sabia elección de los medios conservadores.

"No conviene en manera alguna dejar á la iniciativa individual las indicaciones incompletas ó imprudentes, temerarias ó erróneas, que tánto mal hacen conmoviendo á la sociedad y agravando la magnitud del mal. El asunto es da tal magnitud que no tolera dilación ó imprevisión.

"Es, pués, Señor, por estas graves razones, que yo me atrevo á contribuir con el débil contingente de mis ideas.

"En carencia de otros trabajos, más competentes, que no me consta que se estén haciendo, podrán servir

los adjuntos proyectos como una primera base para el estudio y escogencia de mejores ideas.

"La materia es tan grave, que yo no tendría ánimo de tomar la iniciativa como Senador, sin subornidarla previamente, á la sabiduria de Vuestra M. I. temeria con razón, contrariar los propósitos del Gobierno, ó crear nuevas dificultades.

Rio de Janeiro, 23 de Enero de 1866.
José Antonio Pimenta Bueno."

El clásico escritor, Visconde de Taunay en las "Reminiscencias" página, 98, dice:

"Es necesario, es urgente, como decia el Emperador, no perder de vista la cuestión, pensar siempre en ella y preparar la reforma con prudencia. Por eso acogió él con el mayor favor, con entusiasmo, el proyecto, bien estudiado, en todos sus puntos y basado en sólidas consideraciones, para la emancipación gradual de la libertad del vientre de los esclavos y otras medidas complementarias, que después de conferencias previas en San Cristobal, le presentó el 23 de Enero de 1866, José Antonio Pimenta Bueno, Consejero de Estado desde 1859, después Visconde y Marqués de San Vicente, estadista de grande esfera, político laborioso y de gran valor y peso en el silencio del gabinete y en los trabajos de pluma".

EN EL ESTADO DE SAN PAULO

Voy para el Estado de San Paulo, donde como se sabe, el café ha enriquecido a muchas familias. En la excursión que estoy haciendo por las dos Américas, he preferido hacer el viaje de Rio de Janeiro, no por mar, por la via de Santos, como se hace ordinariamente, sino por el Ferrocarril Central, que atraviesa los Estados de Rio de Janeiro, Minas Geraes y San

Paulo, para de esta manera poder apreciar mejor las regiones que aquél recorre. Esta línea férrea atraviesa terrenos planos que de Rio se extienden hasta el pié de las montañas en que está situado el extensisímo y feráz "Plateau" que por centenares de leguas vá hasta Paraná y Mato Groso. La formación del suelo de una tierra colorada, ferruginosa, permeable y con su capa vegetal de varios metros de espesor, me llamó desde el primer momento la atención; esta estructura del terreno, que existe en muy pocas partes del mundo, entre ellas Cuba y algunas regiones de Colombia, constituye la inmensa y valiosisima riqueza agrícola del Sur del Brasil.

Llegué á las márgenes del Rio Paraiba y dejé á un lado la linea férrea, que va á Minas Geraes, donde está la ciudad de Bello Horizonte, levantada en 4 años, por el genio brasilero, en el centro de un desierto. Seguí las márgenes de aquel río, dejé el Estado de Rio de Janeiro y penetré en el de San Paulo; á medida que avanzaba mejoraba el aspecto del terreno; ví la Escuela Agricola cerca del Rio Paraiba; pasé por la pintoresca ciudad de Guaratingueta, en donde se hace actualmente inmenso cultivo de arróz, con satisfactorios resultados. En las estaciones en que el tren se detenía pude observar los tipos de los individuos que acudian á ellas y noté un marcado cruzamiento de razas, con muy escasa representación de la negra y sobresaliendo el tipo nacional de individuos, de mezcla de italianos, españoles y otros europeos, con brasileros de color blanco pálido, de alta, delgada y muscular estatura; con los que hablé durante el viaje, encontré en los hijos de los extranjeros, entusiastas brasileros, quizás más que los raizales.

A mi llegada á San Paulo fuí recibido en la Estación del ferrocarril por un Comisionado del Presidente del Estado, el notable estadista Señor Rodriguez Alves y de otro del Secretario de Agricultura, quienes avisa-

dos por el Ministro de Relaciones Exteriores, Señor Lauro Muller, quien puso á mi disposición un carro especial, me recibieron con benevolencia y me ofrecieron toda clase de facilidades y otro carro especial para visitar el interior del Estado.

Conocía desde hacia muchos años, todo el norte del Brasil y á Rio de Janeiro y por primera vez llegaba á San Paulo, cuyos habitantes enérgicos, patriotas y esforzados en el trabajo, son dignos descendientes de los conquistadores lusitanos, de los Bandeirantes y de los Courtinho; de aquellos hombres de cuerpo y alma de acero, de iguales condiciones á los conquistadores Españoles: unos y otros son los iberos descubridores de ambas Américas y conquistadores y colonizadores de la del sur, en la que fundaron veinte naciones que hoy han entrado sólida y resueltamente en su mayor edad, como las A, B, C, y que cuentan con ochenta millones de individuos concientes de sus derechos y de sus deberes y también de su fuerza, para conservar y fortalecer la mentalidad y los ideales latinos, desde Rio Grande hasta el Estrecho de Magallanes; de esos iberos de quienes Mister Roosevelt, dijo, con justicia en reciente discurso, que eran más esforzados y patriotas que los espartanos, que formaban pueblos con el elemento indígena, mientras que los conquistadores de las razas del norte asesinaron y destruyeron por completo el elemento indígena.

Los paulistas actuales deben sentirse satisfechos de haber conservado las buenas y grandes tradiciones de sus antepasados y de haber sentado sólidamente las bases del intenso desarrollo moderno que se manifiesta en la Instrucción Pública, en la secundaria, en las Escuelas de Artes y Oficios, en las Agricolas, en las Industrias fabriles etc.

Como es sabido, la obra capital de los brasileros es la belleza de Rio, perfeccionada en 7 años por el genio de cuatro hombres: S. E. Lauro Muller, S. E. Rodriguez

Alves, el Prefecto Passos y Nilho Penzana. Esto es, pués, el resultado del matromonio del pensamiento y del arte con esa gran montaña y esa bahía esplendorosa, bajo la sombra de los árboles de sus innumerables islas; es también la creación de Bello Horizonte, de que anteriormente he hablado y el rápido aumento de población de esta capital; la magnificencia de sus avenidas, palacios y plazas; es el Puerto de Manaos, ese gran puerto flotante que sube y baja, según el nivel del rio, con sus cargamentos y sus almacenes; es también su red de vias férreas construidas á través de florestas hostiles y sofocantes que se cierran sobre la obra que se hizo la víspera, y mil pruebas, en fin, de una inteligencia activa y audaz, lista á crear pueblos, ciudades, á amontonar riqueza y fuerza. Pero volviendo á San Paulo, en los pocos dias que dispuse para mi correria visité la ciudad capital que hoy cuenta con 400.000 habitantes; tiene el aspecto de una ciudad moderna norte-americana ó europea aventajando á aquéllas en sus amplias avenidas y en su arborizacion tropical, en que predomina la esbelta palma real; el viajero se siente allí en una ciudad nueva, de intensisimo desarrollo, que tiene la conciencia de su fuerza y de que en pocos años habrá duplicado su población, como todo el estado de San Paulo. Dos espléndidas avenidas, la Paulista y la Higienópolis se forman actualmente con los palacios que construyen los nuevos millonarios.

La ciudad de San Paulo está situada á 2.500 piés de altura sobre el nivel del mar y á 308 millas de distancia de Rio de Janeiro. Es una de las más bellas ciudades del hemisferio occidental por sus avenidas arborizadas, por sus pintorescos jardines, sus plazas y sus monumentos. Tiene calles magnificamente pavimentadas, espléndidos edificios donde domina, por lo general, un gran gusto, y un notable servicio de tranvias de energia eléctrica, instalado por una Compañia del Canadá, denominada "S. Paulo Tramway, Light and

Power Company'', con un capital de 13.000.000 de dólares. Aumentada y reconstruida con un gran gusto artistico, durante los diez ultimos años, la capital de San Paulo se divide en cuatro partes: el centro comercial, de un gran movimiento, con sus espléndidas edificaciones; los barrios: Liberdade, Gloria é Ypiranga; los de Consolaçao, Santa Cecilia, Campos Elyseos, Santa Ephigenia, Bom Retiro y Santa Anna; y finalmente la parte que comprende Braz hasta Mooca, Pary y Penha.

Los barrios del Braz y del Bom Retiro, llamados los barrios comerciales por excelencia, porque en ellos se encuentran las grandes fábricas de San Paulo, son casi exclusivamente habitados por los italianos, en su mayor parte obreros.

La ciudad cuenta entre sus edificios y sus monumentos, el Palacio de Gobierno del Estado, situado en una plaza-jardin, donde también se encuentran las Secretarias de Justicia y de Salubridad Pública, la de la Agricultura y la de Finanzas; el Palacio de los Campos Elyseos, que es la residencia oficial del Presidente del Estado; el suntuoso teatro Municipal, La Escuela Normal, la Escuela de Comercio ''Alvarez Penteado'', la Escuela Politécnica, el Museo de Ypiranga y la Estación de ''S. Paulo Railway Company'', sin rival en la América del Sur y de una gran fama mundial.

El grande y el pequeño comercio convergen sobre las calles 15 de Noviembre, Direita, S. Bento y plaza Antonio Prado, lo mismo que sobre las calles Boa Vista, Rosario y Comercio, donde se observan grandes y espléndidos edificios. A la extremidad de la calle Direita, se encuentra el puente ''Do Cha'', que es una gran construcción de 240 metros de largo por 14 de ancho y que une las dos partes de la ciudad, la antigua y la nueva.

Todas sus calles, plazas y jardines están profusamente iluminadas por luz de gaz y eléctrica. Entre las

numerosas avenidas, admirablemente trazadas por la Municipalidad, existen, además de las que anteriomente había nombrado, la Paulista y la Higienópolis, las denominadas Tiradentes, Triunpho, Barao de Limeira, Rangel Pestana, Barao de Piracicaba, Palmeiras, Barao de Rio Branco y muchas otras más; bellas plazas-jardines, como la de la República, Guayanazes, Paysandu, Arouche etc. son una nota más de belleza y de alegria en el conjunto armónico de este hermosa ciudad. Ricas iglesias y lindas capillas se levantan majestuosamente.

La Escuela Politécnica, donde fuí recibido por su Director, el Doctor Paula Souza, uno de los hombres más notables del Brasil, es uno de los más afamados establecimientos de su género en sur América; el edificio es amplio y hermoso, su pavimento de mármol; en un anexo se establecerá muy pronto la Escuela de Medicina; todo esto habla muy alto del grado de cultura á que ha llegado este pueblo; del gran interés con que los mandatarios miran la educación de aquél, base indispensable para el firme y definitivo desarrollo de los pueblos, y me hizo comprender por qué San Paulo ha producido siempre hombres tan notables, toda vez que en este Estado, como en la mayoria de la gran nacion brasilera, se atiende con tánta preferencia y con tánto cariño á la instrucción de sus hijos.

La Escuela Normal, dirigida por el notable Profesor Señor Oscar Thompson, está montada con los últimos adelantos modernos; asisten á ella más de 2.000 discípulos de ambos sexos y entre estos centenares de niños desde la edad de 4 años, quienes en el "Kindergarten", en juegos infantiles y agradables, que los distraen sin fatigarlos, se educan en la disciplina, en la obediencia y en el amor al estudio. Me llamó satisfactoriamente la atención notar en los centenares de niños y niñas bellos tipos de raza europea y brasilera, con absoluta ausencia de la negra, y me dije: el gran publicista Mr.



FABRICA DE SACOS PARA CAFÉ EN SANTA ANNA, ESTADO DE SAO PAULO

ESCUELA NORMAL EN LA CAPITAL DE SAO PAULO

James Bryce, cuando estuvo en San Paulo, si hubiera visitado esta Escuela y visto sus alumnos y también la mayoria de los habitantes del Estado de San Paulo, en que predomina un gran elemento de sangre europea, sin duda no habria dicho en su obra "South America", que la raza negra predomina en el Brasil, ni mucho menos habria manifestado dudas respecto del porvenir y predominio de la raza nacional en este mismo pais. Presenciando diferentes ejercicios en las varias clases de la Escuela, paseando por sus extensos y bien cuidados jardines y contemplando la aplicación y el entusiasmo de sus alumnos, hice la consideración de que con centros de instrucción pública popular de esta clase, de los cuales existen muchos en los diferentes municipios que integran el Estado, se formará una generación, como la ya brillantemente iniciada por sus élites actuales, que tenga las aptitudes y las capacidades necesarias para responder dignamente, como ya ha respondido, al futuro de San Paulo y de la nacionalidad brasilera.

En las industrias, visité la fábrica de la Compañia Nacional de Tejidos de Juta, que fabrica los sacos para el café y cobijas de lana; tiene más de mil trabajadores, desde niños de corta edad hasta ancianos, y en todos ellos noté contento, lo que prueba que los propietarios son queridos por los obreros; el jornal diario que ganan las mujeres, por término medio, es de un dólar y el de los hombres de uno con cincuenta; gustoso oí de su Director que se proponía fundar un restaurante para los obreros de esas fábricas, con el objeto de darles allí mismo alimentación buena y barata, á precios de costo, como se hace en muchas fábricas del extranjero. En la actualidad están fundando otra fabrica más grande que la anterior.

Por todas partes, en esta gran nación brasilera, la vida se desarrolla y crece intensamente. En tres Barras, al extremo del Paraná, la Brasil Railway ha

montado un establecimiento de aserrio mercánico modelo. Máquinas extraordinarias, podria decirse dotadas de pensamiento, convierten las corpulentas araucarias en planchas de construcción. La primera instalación de este establecimiento ha costado 25 millones. Los menos exagerados conceptúan que él dará una utilidad de veinte millones por año ó sea el 80%. Admitiendo que estos cálculos sean temerarios, la utilidad será lo menos de un 30 ó un 40% para sus empresarios. Al rededor de sus chimeneas una ciudad se levanta rápidamente, y sus tenderos, alemanes, españoles, ingleses, norte-americanos, brasileros, polacos y sirios, hacen fortuna.

En San Paulo es donde los Italianos han creado su fortuna. En el Paraná los polacos prosperan. En Santa Catarina los alemanes son felices. En Manaos los ingleses construyen los docks donde se almacena el caucho, el más demandado por los mercados del mundo. Los norte-americanos han saneado completamente las regiones cauchiferas que baña el Madeira, el gran afluente del Amazonas; y pronto se terminará el camino de hierro por el cual se trasladará la materia elástica, que fácilmente obstruye en una larga extension, el curso del rio.

Fuí informado por el Señor Cesar Hoffmann, antiguo amigo mio, de que la Villa Americana tiene fábrica de Tejidos y explotaciones agrícolas de grande importancia, dirigidas por su fundador Señor Muller, montadas con los últimos adelantos modernos; también hice una rápida visita, por no disponer de mucho tiempo para ello, y una vez más pude admirar el gran desarrollo, la vida intensa y laboriosa que se presenta por todas partes en el extenso y rico suelo brasilero.

Tuve el honor de visitar al Señor Presidente del Estado, Señor Rodriguez Alves, ex-Presidente de la República y uno de los que más ha trabajado por el engrandecimiento de su patria. Me recibió con la

amabilidad que es genial y característica de los altos empleados brasileros; me ofreció toda clase de facilidades para visitar el interior del Estado y un carro especial para ir á visitar la Escuela Agricola de Piracicava, el que acepté, y al mismo tiempo me propuse visitar las importantes ciudades de Campinhas, Piracicava, Limeiro etc. y las haciendas de café de mi amigo el Doctor Rocha Coincecao, la Chacra Nazareth á orillas del rio y de la notable cascada de Piracicava, y la de Morro Azul, de mi amigo Don Luis Bueno de Miranda, á quienes desde Europa ofrecí hacer esta visita. Hablé con el Señor Presidente del objeto de mi viaje y le manifesté mi.propósito de hacer una excursión por tierra y por los nuevos ferrocarriles que están en construcción, á través de los Estados de San Paulo, Matto Groso, Paraná, Santa Catarina, Rio Grande del Sur y de la Laguna de los Patos y de allí recorrer el territorio de la próspera y rica República del Uruguay; de esta manera habria ahora explorado cómodamente el sur del Brasil y aquella República, después de haber hecho lo mismo, y con grandes dificultades y sacrificios, el Rio Amazonas y sus numerosos afluentes; aplaudió mi idea y me ofreció un carro especial para el viaje y todos los informes y apoyo que pudiera necesitar.

DE SAN PAULO A LA FRONTERA DEL PARAGUAY POR TREN

Salí de San Paulo en la grata compañía de del Doctor Rocha Conceiçao y del respetable industrial portugues Señor Garcia; durante seis horas recorrimos fértiles campos en que se hace el cultivo del café, del algodón y de la caña de azúcar y en que se ven numerosas y nuevas fábricas de tejidos y de otros artefactos; llegamos á la bella ciudad de Piraci-

cava, edificada en la márgen izquierda del torrentoso rio del mismo nombre y junto á la bellísima cascada, que además de su hermosura natural, es hoy poderosa fuente de fuerza eléctrica, que se utiliza en diferentes industrias.

Para que se pueda formar una idea del gusto y del verdadero comfort modernos con que los brasileros acaudalados viven en la actualidad, me permito hacer una breve narración en la que trataré de bosquejar la morada del Doctor Rocha Conceiçao; esta propiedad es un verdadero palacio, de amplias galerias y numerosas habitaciones, lujosamente amuebladas, donde constantemente aloja y festeja á muchos de sus huéspedes; está construido en la eminencia de una colina desde donde se domina la caida de la gran cascada y al pié de esta las mansas aguas del rio, que es navegable á vapor hasta allí y luego en Rio Quiete, en que desemboca; jardines cuidados con gran esmero, como si cada jardinero estuviese enamorado de su arte, alegran sus alrededores, ofreciendo la variedad de sus exquisitos matíces y los perfumes de sus diversas flores; fuentes caprichosas, palmeras reales meciéndose majestuosas en extensiones de más de veinte hectáreas, que poco más ó menos ocupa este inmenso jardin, palmeras originarias de Cuba, las más hermosas de los trópicos, acacias y cedros seculares, "árboles de pasión," que en esta epoca se cubren de flores rojas, que los hacen asemejar á gigantescos ramilletes, ceibas que se cubren de rosado pálido, guayacanes vestidos de flores amarillas; lianas de diferentes colores y orquideas de muchas clases, ponen su nota de alegria y forman un cuadro multicolor que alegra la vista, que embellece el paisaje y que, á los rayos cálidos de este sol de fuego, lucen como las piedras finas de un inmenso joyel abierto; extensas avenidas de palmeras reales de treinta metros de altura y cuyos rectos y perfectos troncos, impecablemente alineados, evocan las

columnas de una mezquita oriental; avenidas de centenares de metros de extensión, que á lo lejos unen sus lineas paralelas, formadas por delgados bambués, hacen con sus copas como una bóveda que recuerda las cúpulas de las catedrales góticas del siglo XIII; los árboles frutales, propios de esta zona tropical y de estas tierras de promisión, enseñan sus frutos de oro, verdes ó sonrosados y sus ramas agobiadas por el peso de sus brotes exuberantes, llegan al alcance de las manos y de los labios que se sienten tentados; los caminos y las callejuelas se enderezan ó se tuercen con graciosos quiebres, por entre la verdura del cesped ó bajo las bóvedas verdes y frescas. He aquí, pués, un pálido cuadro de las quintas ó haciendas de esta rica y floreciente nación brasilera que tiene en su suelo todos los tesoros imaginables y en los cerebros de sus hijos, todo el fuego, todo el calor y toda la exuberancia de su naturaleza pródiga.

En uno de los salones principales de esta regia morada admiré el histórico cuadro al óleo, del pintor brasilero Araujo Pontealegre, que representa el Juramento de la Regencia hecho por el General Francisco de Lima Silva, cuando la Independencia del Brasil de las Metrópolis.

En un trayecto recorrido en automóvil, en una fresca y bella mañana, pasé por la tranquila y aseada ciudad de Piracicava, que tiene 20.000 habitantes de tipo blanco en que se observa la mezcla reciente con razas europeas; se ven cómodas y sólidas casas de un solo piso, sombreadas por palmeras y árboles frutales, lo que le da un aspecto pintoresco; recorrí durante varias horas terrenos de una gran fertilidad, la famosa "terra roja", poblados por cafetales sin sombrio, que crecen hasta tres metros de altura y están á distancia de tres metros y medio uno de otro; de maizales, de arrozales y de gramíneas en que se crian ganados vacuno y caballar; pasé por en medio de selvas primitivas que

con su gran exuberancia hablan de la gran fertilidad del terreno; hacia el horizonte, hasta perderse de vista, se veian campos planos con ligeras ondulaciones, con los mismos cultivos anteriormente nombrados y poblados por recientes colonias de italianos, españoles, ya propietarios y que hacen una lucrativa é intensiva labor. Era un dia domingo y los colonos, en carretas, á caballo y á pie, acudian por los caminos y por las veredas adyacentes hacia el pueblo inmediato, al mercado ó á la misa del dia; en todos los rostros pude observar un aspecto sano, robusto y de una raza hermosa y viril; entre ellos no se veian negros; he aquí, pués, me decía, la buena y sólida base de una robusta y abundante población del futuro; la humanidad satisfecha y contenta por el triunfo de su mano que domina á la naturaleza primitiva. Pasé junto á una gran propiedad sembrada de cafetales extensos, con casitas para sus colonos, en su mayoria españoles é italianos, que hacen el cultivo de ellos en una forma cooperativa, conveniente para el dueño del cafetal y para aquéllos: á cada familia, según el número de individuos que la componen, se le dá un número de árboles de café para que los cuiden y los cosechen y con el derecho para poder sembrar maiz, fríjoles y otras plantas alimenticias para su consumo y hasta para poder vender, con la obligación, eso sí, de hacer cinco limpias al año y luego, cuando se hace la cosecha, se les compra el café á un precio, que está en relación con el del mercado; el jornal que representa el trabajo de un individuo en esta clase de labores, puede calcularse en más de un dólar diario; los colonos se manifiestan contentos, tienen cariño y respeto por sus patrones y llevan una vida patriarcal. Los cargos que se han hecho á los cafeteros brasileros de que esclavizan y explotan á los colonos extranjeros, son injustos é infundados, como lo pude observar en mi visita; cuando alguno de ellos ha ganado suficiente dinero, compra tierra por su cuenta y

se establece independientemente. Por espacio de varios kilómetros recorrí nuevas regiones, tan fértiles y tan bien cultivadas como las anteriores. El precio del terreno en esta parte del Estado ha subido mucho con el alza del precio del café, y el término medio del valor de una hectárea de tierra de selva, de buena calidad, propia para plantar café, es de $200. oro americano, y el de un árbol de café en plena producción y en buen terreno, incluyendo las casas y maquinarias y las tierras para colonos, es de $1.50 oro americano; hace tres años, antes del alza del café, este precio era la cuarta parte del de hoy. Se calcula que la cosecha de café de este año de 1913 será de 12.000.000 de sacos; cuando produzcan los cafetales que se han sembrado últimamente, con el halago de la reciente alza, probablemente aumentará esta producción é igual cosa sucederá en todos los paises productores de café.

En las estación de Limeira tomé el tren de lujo, cuyos carros son mejores que los Pullman de Europa y de los Estados Unidos; la vía está muy bien construida y por lo mismo el movimiento es suave; pasé por la rica y floreciente ciudad de Campinas, que es la más notable del interior del Estado de San Paulo; cuenta con más de 40.000 habitantes y tiene un magnífico Gimnasio, Escuela Complementaria, Instituto Agronómico y un Liceo de Artes y Oficios; alumbrado público de gas; su Catedral se considera como una de las más importantes del Brasil; hace algunos años sus habitantes fueron victimas de la fiebre amarilla, que hizo espantosos estragos en la población. En el trén me encontré con el distinguido estadista Dr. Alburquerque Lins, quien ha sido Ministro de Hacienda, Presidente del Estado de San Paulo y candidato para la Presidencia de la República; fué uno de los que más trabajó para obtener la valorización del café; es un hacendado, ilustrado, sencillo y equilibrado, condiciones que son comunes en los estadistas brasileros;

me presentó á algunos hacendados de café de la privilegiada y fértil región de Riberao Preto, y uno de ellos me refirió, que una plantación de 200.000 árboles habia tenído una cosecha extraordinaria, de una media anual de 8 libras por árbol, pero que la media ordinaria era de 4 libras. A mi paso por esta nueva via férrea, ví la importante Villa Americana con sus fábricas de tejidos y otras industrias y sus cultivos de caña de azúcar, de arróz y de algodón y diferentes poblaciones que se están formando. Conocí al Doctor Albur-querque Lins, cuando en Paris fuí recibido con él y el Señor Manini Rios de Montevideo, como Miembros del Comité France-Amérique de que es Presidente el Señor Gabriel Hanotaux y desde entonces le ofrecí visitar San Paulo; he cambiado visitas con él y llevo una grata impresión de su personalidad; es un gran estadista, agricultor y laborioso.

A mi regreso á San Paulo prometí al comisionado de la Facultad de Derecho, en la cual se formó mi respetado amigo el Marqués de San Vicente y muchos de los hombres más importantes del Brasil, hacerles una visita antes de mi partida para el interior del pais; este representante es uno de los jóvenes más distinguidos de esta Facultad; le insinué la idea de que la juventud brasilera, represantando las diversas Escuelas y Facultades, convendría que hiciera una visita á los paises de la América Española, en donde serian recibidos con entusiasmo por los jóvenes de aquellos paises; les hice presente que la juventud de Colombia había iniciado estas visitas y las había hecho á Venezuela y al Ecuador y que lo mismo había hecho la juventud de la Argentina, de Chile y del Perú; que los respectivos gobiernos los habian apoyado para esta excursión civilizadora, en la cual no solamente se conocian y se trataban los futuros hombres de Estado y Administradores de aquellos pueblos, sino que los ingenieros y los jóvenes que hacian el estudio del comer-

cio, podian estudiar campos nuevos para sus capacidades y sus energias; me prometió trabajar por la realización de esta idea.

Visité la fábrica de calzado de "Sao Paulo", de Verges, Villaxa & Co. en la cual trabajan centenares de obreros y producen calzado tan fino y tan elegante, como el mejor de Europa y de los Estados Unidos; los felicité por el éxito que han obtenido y les agradecí la amabilidad con que me recibieron.

Resolví abandonar la cómoda y bien conocida ruta de Santos á Montevideo, que se hace en vapores-palacios, en tres dias y tomar la via de tierra recorriendo los Estados dichos y estudiando los diferentes pueblos que se están formando y los ricos y nuevos territorios que el ferrocarril está abriendo al comercio, á la colonización y á la industria; varias personas me habian desanimado de hacer este viaje, porque todavia no está terminado el puente que une los ferrocarriles brasileros con los uruguayos, porque no hay comodidad en los trenes y porque se gasta en el viaje que se considera muy pesado, de seis á ocho dias; el deseo de conocer estas nuevas regiones, de visitar la gran Laguna de los Patos y el rico territorio del Uruguay, me hizo optar por esta via.

DE SAN PAULO A PARANA

El territorio del Estado de San Paulo está actualmente atravesado por los siguientes ferrocarriles:

Sao Paulo Railway.—Del Puerto de Santos á Sao Paulo.

Compañia Mogyana.—De San Paulo á Uruguay y que por Matto Grosso busca la unión con los ferrocarriles de Bolivia.

Compañia Paulista.—De San Paulo á Barreto.—Esta linea va hacia Goyaz.

Compañia Sorocabana.—Atraviesa los Estados de San Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur y va á unirse con los del Uruguay.

De estas lineas generales se desprenden ramales que buscan los centros de producción á medida que estos se van desarrollando.

La industria principal de San Paulo es la del café, que se hace en general por los facendeiros, ó grandes propietarios de terrenos, en donde plantan el café y lo cultivan por medio de lo que llaman colonos, que son inmigrantes que se contratan generalmente para hacer las cosechas anuales; este sistema hace que los facendeiros estén siempre ansiosos por la falta de brazos para hacer las cosechas. No existen terrenos para hacer propiamente la colonización, es decir para darlos á los inmigrantes de manera que adquiriéndolos ellos en propiedad, se fijen definitivamente en el pais, que no cambien constantemente de una hacienda á otra y cuando hay crisis económicas, como la que hubo en años pasados por la baja del precio del café, que no emigren á la Argentina ó se regresen á su pais de origen. Este es un grave problema que S. Paulo tiene que resolver y que al fin resolverá, como ha resuelto otros más graves. La baja del precio del café, que actualmente, con la inteligente valorización que hizo el Estado de San Paulo, se ha cambiado por una alza extraordinaria, ha hecho que se emprenda en otras industrias agrícolas que están dando satisfactorios resultados, como el arroz, la caña de azúcar; también se ha desarrollado mucho la industria fabril y la ganadera; puede, pues, afirmarse que el intenso progreso de San Paulo está asegurado, pues además de la feracidad constante de su inmenso territorio, tiene la inteligencia, la laboriosidad y la energia de sus hijos, dignos descendientes de sus ilustres antecesores, los Bandeirantes, los que en los tiempos de la conquista, avanzaron y dominaron hasta Minas

Geraes y hasta las Misiones del Paraguay, fueron con los Coutihnos hasta el Pacífico, por Bolivia y formaron la escuela de hombres patriotas, sobrios y equilibrados, que tántos hombres notables ha producido en el Brasil y que seguirá produciendo.

La Instrucción Pública, en la enseñanza primaria, cuenta con tres Escuelas Modelos; escuelas isoladas, 1.357; grupos escolares, 229; Kindergarten ó Jardines para la Infancia, uno. En la enseñanza secundaria, tiene 7 escuelas normales primarias y 3 secundarias. En la enseñanza superior tiene una Escuela Politécnica y sendas escuelas en los ramos de Farmacia, de Agricultura, Comercio, Derecho, y una Universidad libre. En el Curso Superior del Colegio Mackenzie, en la enseñanza profesional, 1 Instituto Disciplinario, 4 Institutos Profesionales, 1 Conservatorio, 1 Asilo para Niñas, 3 Escuelas de Agricultura Práctica y una Escuela de Marinos.

En todas las escuelas primarias hay inscritos 146.838 alumnos.

La inmigración en 1911 fué de 17.849 italianos; 13.796 portugueses; 12.276 españoles; varias nacionalidades 22.069, lo que da un total de 64.990.

La gran industria paulista tiene más de 300 establecimientos con un capital de $43.000.000 de oro americano y ocupan 24.186 trabajadores. El valor de las producciones, aproximadamente, es de $40.000.000 de dolares. Las principales industrias son las de tejidos y de azúcar; en sus 24 fábricas de tejidos emplea 13.396 obreros; 14 ingenios centrales de azúcar producen más de 24.000 toneladas.

Existen 56.931 establecimientos agrícolas que ocupan una superficie total de 12.534.245 hectáreas; emplean cerca de 415.476 trabajadores; tienen unos 700.000.000 de árboles de café, que representan un valor de 353.-000.000 de dólares. La exportación de café de 1910 á 1911 fué de 8.524.245 sacos de 62 y medio kilos.

El comercio tiene, de Importacion en dólares ....$ 65.000.000
Exportación 162.000.000

Total $227.000.000

El movimiento maritimo de los Santos marca una entrada de 2.128 navios con un tonelaje de 3.965.825 y una salida de 2.122 navios con tonelaje de 3.952.988. El total de la producción del café en el Brasil de 1910 á 1911, fué de 10.956.000 sacos. La población del Estado de San Paulo es de 2.893.410 habitantes y su capital, Sao Paulo, tiene cerca de 400.000, número que aumenta considerablemente, pues por año se construyen cerca de 4.000 casas.

Las Rentas son de $21.458.440 y los Gastos de 28.140.888.

La vida económica de San Paulo depende casi en absoluto de la industria del café y su precio, que es el que marca el de los terrenos, el ganado etc. es como un termómetro de las alzas y bajas de estos valores. Esta situación cambiará en el futuro, porque los paulistas, con su espiritu práctico y previsor, y su gobierno que poseé, más que los particulares, esas cualidades, se han preocupado en desarrollar el cultivo de otros ramos de la agricultura y de las industrias fabriles; puede, pués, afirmarse que la actual prosperidad no sufrirá tánto como en el pasado, por la baja probable del precio del café; dentro de poco tiempo, cuando el exceso de producción que seguramente vendrá, estimulada por el alto precio, ya tendrá otras industrias que le aseguren su actual prosperidad y el presente desarrollo, que la creciente inmigración le trae. Mr. James Bryce, en su reciente libro "South America" dice que el Brasil, dentro de 50 años, tendrá



UNA PLANTA DE CAFÉ EN COMPLETO DESARROLLO



CARGANDO CAFÉ EN SANTOS

50.000.000 de habitantes; por el estudio que he hecho de San Paulo, creo que este Estado tendrá dentro de veinte años, 10.000.000 de habitantes y su bella capital alcazará un millón.

Los precios actuales de los terrenos urbanos y rurales, que en los tres últimos años han alzado, en igual proporción á los precios del café, ó que se han duplicado y que seguirán aumentando, son:

1—Valor de un metro de terreno situado en las tres calles centrales de la ciudad, con un fonde de 20 á 30 metros (es la costumbre de cotizar el precio del metro de frente sobre la calle) es de 12.000 á 16.000 dólares ó sea como en las ciudades más prosperas de Europa y de los Estados Unidos; un edificio de 4 pisos en estas calles, vale el metro de frente, de 30 á 40.000 dolares; en otras calles de la ciudad vale el metro de terreno de frente con treinta metros de fondo, de 800 á 500 dólares; en el barrio aristocrático, de 500 á 1500 dólares y en el barrio de los trabajadores, de 150 á 300 dólares.

2—Una casa de trabajadores cuesta de 1.200 á 2.000 dólares y se arrienda por 16 á 30 dólares por mes. Una casa de pobres cuesta de 500 á 1.000 dólares y se arrienda por mes de 10 á 15 dólares.

3—Una casa para gente de mediano capital cuesta 15.000 dólares y se arrienda por 150 dólares mensuales.

4—Terreno para cultivos, de buena calidad y cerca de la población, cuesta la hectárea de 1.000 á 2.000 dólares y lejos de la población de 100 á 300 dólares.

5—Una plantación de café completamente formada, con casas de habitación, casas para los trabajadores, patios para secar café, pastos, animales para el trabajo y algunas hectáreas de terrenos de selvas, se calcula su precio á razón de 10.000 dólares, por 1.000 arrobas de á treinta libras de café de exportación; también se calcula actualmente á razón de $1-50 oro por cada árbol de café de condiciones superiores.

6—El cultivo del café se hace por medio de lo que

se llama colonos, que son las familias de inmigrantes, á las que se les da habitación, útiles para trabajar, el derecho para trabajar en los cafetales sembrando maiz y fríjoles para su alimento y se les entrega un número de árboles de café, en relación con el personal de la familiar para que lo cultiven y, cosechado, es les paga, una suma que varia segun el precio del café, por el que cosechen.

7—Un trabajador común, gana por dia, sin alimentos, de uno á uno y medio dólares, y un oficial de 2 á 2 y medio dólares.

8—El precio del ganado vacuno para cría es de 25 á 30 dólares y el del caballar de 30 á 50 dólares y el mular de 50 á 70. Estos ganados son de regular calidad, de raza criolla que todavia no se ha mejorado, pero que la buena calidad de los pastos la mantiene en buenas condiciones.

Durante mi viaje de New York á Rio de Janeiro, en el vapor "Voltaire" hice amistad con el joven chileno Juan E. Franz, quien tenía su pasaje tomado hasta Montevideo; al desembarcar en Rio de Janeiro, lo invité á que me acompañara á hacer por tierra la excursión de 3.300 kilómetros de esta ciudad á Montevideo, y aceptó. En San Paulo encontré otro compañero de viaje del "Voltaire", el joven canadiense Royd Mc.Harding, quien llegó ese dia de Rio; le hice igual invitación para marchar conmigo dos horas después y le dije la hora en que salía el tren; aceptó y con la precisión y eficacia, genial en los sajones, estuvo listo, con una ligera maleta de viaje, para acompañarme en esta expedición de varios dias, á traves de pampas y de selvas primitivas; estos buenos amigos me acompañaron hasta la frontera del Uruguay.

Actualmente el ferrocarril no está terminado y el viaje es algo incómodo, porque en algunas partes se carece de recursos; el río del Uruguay hay que pasarlo

en canoa; debido á esto soy de los pocos que han hecho esta excursión y tuve que desatender el consejo de los que querian disuadirme de hacerla. Recuerdo que en mi segunda expedición del Amazonas á Colombia, por el Putumayo, encontré en el primero, á un joven inglés, Alfredo Simpson, que entonces tendria 22 años y que había hecho la excursión del Ecuador á Iquitos, por el Rio Napo; lo invité á acompañarme por el Putumayo ó Ica, lo que aceptó; le confié el mando de una lancha á vapor y la comisión de hacer preparar combustible para el vapor "Tundama", y durante cinco meses navegó en aquel rio hasta llegar al pié de los Andes, al puerto de "La Sofia". Supe después que se habia establecido como comerciente en Calcutta, en donde hizo una gran fortuna y actualmente vive en Londres; dedico este recuerdo al amigo y al compañero de exploraciones, con quien compartí alegrias y sufrimientos en las regiones amazónicas.

Partí de San Paulo y á mi paso vi las ciudades de Jundiahy, Itayci, Capivary, Piracicava, que ya habia visitado y pasé por las de Mayrink, Sorocaba, Tatuhy, Itapetininga, Aracassu, Faxina é Itarare, que se encuentran sobre el límite del Estado de Paraná. El territorio del Estado de San Paulo es la continuación del extenso y ondulante plateau, que desde la cadena de montañas centrales, va hasta la Sierra del Mar, formado por la constante tierra roja, de umus, arcilla y ricos fosfatos; entre las ciudades nombradas hay multitud de colonias de italianos, españoles, polacos etc. etc. en quienes se vé salud, bienestar y por consiguiente alegria; gusto estudiar los pueblos que visito, poniéndome en contacto con los labradores y el bajo pueblo; conversé con los colonos y en todos encontré un sentimiento de profunda afección por el Brasil, en donde son felices. Estas colonias se están transformando ya en agrupaciones de cómodas y bonitas casas de teja y de calicanto, que dentro de decenas de años,

serán ciudades importantes, como ha sucedido en el Oeste de los Estados Unidos, que recorrí hace cuarenta años lo que puede servir de punto de comparación con la actual situación del sur del Brasil y especialmente del Estado de San Paulo.

Hice el viaje por tierra de Rio de Janeiro á Montevideo con el objeto de estudiar de cerca aquella hermosa y rica región intertropical, que reune todas las riquezas, todas las bellezas y todas las ventajas de las otras dos zonas, la tórrida que acaba allí y la templada que principia. Su extensión es de 831.798 kilómetros cuadrados; allí se produce desde el café y la caña de azúcar, en San Paulo, hasta el trigo y la cebada, en Paraná y Santa Catarina; en las inmensas planadas de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande, cubiertas de abundantes y nutritivos pastos regados por riachuelos, existe ya la industria ganadera, que puede tomar ilimitadas proporciones. El clima es sano y agradable y nunca llega á los extremos insoportables de frio y de calor, de las dos zonas nombradas; el suelo, formado de la privilegiada tierra roja, compuesta de umus, fosfatos, arenas y de tal espesor que en muchos lugares, como Ribeirao grande, en donde hay plantaciones de café que dan una media anual, por arbol, de grano exportable, de 5 libras, llega á varias decenas de metros de espesor.

Hace pocos años está región y la de Matto Grosso eran casi silvestres, y el clásico y gran escritor brasilero, Visconde de Taunayen, en su inmortal novela "Inocencia", que está traducida al francés, al alemán, al inglés, al español, al italiano y al japonés, la describe asi: "Alli comienza el campo virgen. Las planadas se suceden á las planadas, no hay ningun techo habitado ó en ruinas una casucha ó choza para dar abrigo al caminante contra el frio del invierno, contra el temporal que amenaza ó la lluvia que cae. Por todas partes la calma de la campiña primitiva, por todas

partes la vegetación virgen, como cuando allí se hundió por primera vez el camino que atraviesa esa región, desarrollóse como una prolongada faja, abierta en la arena, elemento dominante de la composición de todo aquel suelo, fertilizado además por un sin número de limpidos y murmurantes arroyos, riachuelos y rios cuyas aguas son otros tántos tributarios del claro y profundo Paraná, en la contra-vertiente del correntoso Paraguay. Esa tierra fértil, suelta, es un tánto gruesa, tiene un color uniforme que reverbera con intensidad á los rayos del sol, cuando caen horizontalmente. En algunos puntos es tan floja y movediza, que los animales de los viajeros se fatigan luchando con aquél terreno incierto, que les huye debajo de los cascos y en el que se entierran hasta la rodilla. Hay frecuentes caminos de desvios, que del principal parten de uno y otro lado proporcionando en la selva adyacente, piso más firme, por ser menos frecuentado. Parece siempre igual el aspecto del camino; en compensación se muestran muy variados los paisajes á su alrededor; ya es la perspectiva de florestas de pequeños y tupidos arbustos; ya la de elegantes y delgados árboles, que muestran todas las proporciones y desarrollo de que son capaces á orillas de las aguas corrientes, de arroyos y riachuelos y que sombrean con espesa rama el terreno que les cerca y muestran en sus troncos limpios la fuerza de la savia que los alimenta; ya son campos que se pierden de vista, cubiertos de alta paja ó de suculenta grama, todos salpicados de flores silvestres; ya sucesiones de curiosos bosquecillos, tan regulares y simétricos en su disposición, que sorprenden y deleitan la vista; ya, en fin, bosques de diferentes y robustos árboles, en donde nace el altivo boriche y el gravata que entrelaza su ramaje espinoso en esos campos, tan diversos por el matiz de los colores; el pasto alto y resecado por el calor del sol, transfórmase en vistoso tapete, que se incendia cuando algun viajero, por

acaso ó intencionalmente, le enciende alguna chispa del yesquero. La vívida chispa queda minando lentamente; corre en algunos instantes una brisa, por débil que sea, levántase la lengua de fuego trémula y en espiral, como si tímida y vacilante contemplara los espacios inmensos, que se abren delante de ella. Sopla el viento con más fuerza y entonces, de mil puntos, á un mismo tiempo revientan lenguas de fuego, como si se enroscasen unas á otras; de súbito se dividen, se deslizan, lamen bastas superficies, lanzan al cielo columnas de negro humo y vuelan rugiendo por los matorrales y selvas hasta llegar á la margen de algun rio que no pueden traspasar, á no ser que el viento las lleve al otro lado ayudando con su valiente aliento á la inmensa obra de destrucción. Calmado el ímpetu por falta de alimento, todo queda debajo de espesa capa de ceniza; el fuego detenido en algunos puntos sigue consumiendo con más lentitud algun estorbo, va poco á poco muriendo hasta extinguirse del todo, dejando como señal de su avasallador pasaje al alba mortaja que le fue siguiendo los veloces pasos. Através de la atmósfera nublada no pueden penetrar los rayos del sol. La incineración, es completa, el calor intenso y en los aires revolotean pajillas carbonizadas, hojas medio quemadas, detritus y granos de carbón que revolotean, suben, descienden y se confunden en las trombas y torbellinos, caprichosamente formados por el viento, y combaten unas contra otras. Por todas partes, melancolía; de todos los lados, tétricas prespectivas, y después de algunos dias de copiosas lluvias, parece que la vara májica de una hada hubiera andado por aquellos sombrios lugares, haciendo surgir jardines encantados y nunca vistos. Entra todo en un trabajo íntimo de espantosa actividad. La vida se desborda; no hay un punto en que no brote el pasto, en que no aparezcan retoños que esperan la ocasión para buscar la libertad, despedazando las prisiones

de la penosa clausura. He aquí una instantanea resurrección, en que una noche basta, para que aquella hermosa alfombra de un claro-verde-oscuro y de otras tintas cubra las tristezas de hace poco. Actívanse después los esfuerzos; rompen las flores del campo que buscan las caricias de la brisa en sus delicadas corolas y en cambio le entregan las primicias de sus delicados perfumes. Cuando faltan las lluvias vivificadoras, quedan por muchos y largos meses, aquellas campiñas devastadas por el fuego, lúgubremente iluminadas por el color rojo de la tierra, sin una sombra, sin una sonrisa ó una esperanza de vida, con todas sus opulencias y fecundos gérmenes ocultos, como si estuvieran vencidas de dolor y de muda desesperacion por no poder ostentar las riquezas y galas ocultas en sus entrañas."

Este es el aspecto del inmenso y casi plano territorio del sur del Brasil, mientras que en el norte y especialmente en la región amazónica, lo cubre espesa y no interrumpida selva, en donde se ven árboles gigantescos; infinidad de airosas palmeras; lianas que se enlazan unas entre otras é impiden el paso del viajero, quien tiene que abrírselo con el machete; orquideas de bellos y variados colores; infinidad de helechos, la flora tropical, en fin, en sus más variadas y abundantes formas. Esas selvas se extienden desde la cima nevada de los majestuosos Andes, en los cuales hay activos volcanes que vomitan fuego, lava y humo sobre las nieves perpetuas, por 6 á 8.000 kilómetros, hasta hundir sus piés en el mar: infinidad de aves de luciente plumaje y de alegres cantos revolotean en los árboles de variados y vivos colores: ya es el gualanday, de oscuro tinte morado; ya el guayacán, color de oro; ya el mayo, llamado en el Brasil, arbol de la pasión, porque florece en la Cuaresma y cuyas elegantes flores color de púrpura se destacan más vivamente sobre la verdura del bosque; ó ya el cachimbo de flores rojas y la ceiba de flores que parecen de cornalina. Estos vivos y lucientes

colores salpican caprichosamente y de trecho en trecho, la superficie verde esmeralda de la selva; sobre ella tienden su vuelo ruidoso bandadas de papagayos, con su plumaje tornasolado, que los rayos del sol hacen lucir como un arco iris; bandadas de loros y pericos, abaten las copas de los árboles y nubes blancas y grises de garzas y de grullas, tienden su vuelo silencioso en busca de las playas arenosas de los rios; gavilanes, águilas y algunos condores, desde increibles alturas otean sus presas y á veces descienden de sus altas moradas, en la región de las nieves, y en vuelo perpendicular, que más parece una caida, sorprenden al incauto gorrión, al gilguero indefenso. A veces en el silencio de las selvas, se oye el eco de un disparo: es el cazador que llena su mochila de caza, con perdices y pavas ó que dispara sobre el tigre, que huye por las malezas, salta por los ribazos y vá en busca de las aguas de un rio donde saciar la sed que le causó la fuga; manadas de venados é incontable número de una especie de jabalí, que asi reunidos, atacan con fiereza y son muy peligrosos en aquellas selvas. En las ramas de los árboles se balancean y juegan varias clases de monos, formando ruidosas algazaras donde parece que se distinguen voces humanas. Las selvas son regadas por caudalosos rios de millares de kilómetros de navegación á vapor, que parecen inmensas cintas de plata extendidas por la mano del Creador sobre el tapiz inmenso y verde de las selvas; en esas aguas hay abundancia de delicados peces, que el Profesor Agassiz, llegó á clasificar en 500 especies, con los más variados y raros colores en sus escamas; sobre esas aguas nadan multitud de patos y otras aves acuáticas que recogen blandamente su vuelo sobre las tersas superficies y se dejan arrastrar por las corrientes. En las playas, que en los tiempos de sequía se extienden formando horizonte, centenares de caimanes duermen tranquilamente con sus bocas abier-

tas, para que en ellas se sienten las moscas, que en parten constituyen su alimento; esas playas están en muchas partes cubiertas de tortugas, que salen de las aguas á deshovar en las cálidas arenas, y son tan abundantes que el subsuelo, á veinte centimetros de profundidad, está cubierto de una espesa capa de huevos, de los cuales los salvajes y los habitantes de los pequeños caserios del Amazonas y sus afluentes, hacen una sabrosa manteca, que llega á ser un importante articulo de comercio. En aquél océano de verdura no se encuentra ninguna porción, por pequeña que sea, que no esté cubierta de espesa é intrincada vegetación, de tal modo, que el viajero, para poder caminar, tiene que cortar su camino con el machete ó pasearse en las arenosas playas, al llegar á ellas, por las tardes, al declinar del sol, después de haber permanecido en incómoda posición durante todo el dia, en la estrecha canoa en que navega, bajo un sol abrasador ó bajo una lluvia torrencial. En aquellas selvas, los animales que aun no tienen la experiencia, de que el rey de ellos, el hombre, los persigue, no le huyen y muchas veces se le acercan y le miran con curiosidad. El tigre y el caimán rara vez atacan; las víboras, aunque abundantes, sobretodo la culebra de agua, que adquiere dimensiones de diez metros de largo por dos de circunferencia, no son peligrosas. El animal verdaderamente temible en aquéllas, más peligroso que los indios salvajes, es el "puerco silvestre", especie de jabali, más pequeño que el europeo; anda en manadas de centenares; generalmente huyen, pero cuando atacan, devoran con sus colmillos, tan fuertes y finos como el marfil, al hombre y á otros animales; son conducidos y mandados por uno de ellos que podria llamarse capitán, que se diferencia de los otros en que es un poco más grande y tiene una faja de color claro en el espinazo. Durante los largos años que expedicioné por aquellas regiones, el mayor peligro, quizás el único

que tuve, fué el siguiente: Una vez encontré en las márgenes del rio Putumayo ó Ica una numerosisima manada de estos jabalíes; conmigo iban cuatro robustos indios salvajes, buenos cazadores, armados de flechas envenenadas; yo lo estaba de un rifle Winchester; principiamos la caceria, matando muchos de ellos; la manada huia y yo entusiasmado con el calor de la caza, la perseguia haciendo blanco en sus filas; no observé que mis compañeros se habian quedado atrás y esto sólo lo noté cuando ya los habia perdido de vista y al oir un fuerte rugido del jabali capitán, que marchaba á la cabeza y que no se distinguia entre los centenares de sus compañeros; entonces hizo alto la tropa y á otro rugido se replegaron en circulo á distancia de unos cien metros y me rodearon. Comprendí el grave peligro en que estaba y del que sólo podia salvarme trepando á un árbol; con las vista lo busqué á mi alrededor y en aquel trayecto sólo percibí troncos seculares; el círculo de jabalíes se iba estrechando; en la desesperación corrí en busca de algun asilo y encontré un árbol de tronco delgado y que tenia una rama, en que poderme sostener á tres metros del suelo; trepé en él con la ansiedad del que se va ahogando y gané la rama; como sólo tenia veinte cápsulas, me hice la reflexión de que los jabalíes se cansarian de espiarme y que al fin huirian; más, no sucedió asi; oí un tercer fortisimo rugido del capitán ó jefe, que se ocultaba á cincuenta metros detrás de una gruesa encina derribada; los otros hacian chasquear sus colmillos produciendo un sordo y raro ruido; los animales llegaron al pié del árbol en que me hallaba; me miraban con sus ojillos vivos y penetrantes llenos de furia y erizaban sus cerdas como espinas; era áquello un cuadro verdadermente dantesco; se atropellaban entre ellos por llegar á morder el tronco con sus colmillos y por la multitud y el desorden no lograban hacerle daño. Resonó un nuevo chillido del animal jefe y entonces

se separó la multitud algunos metros y quedaron solamente cuatro robustos animales, hundiendo sus fuertes colmillos sobre el tronco del árbol para derribarlo; comprendí que no podía salvar la vida sino valiéndome de astucia, porque los cuatro animales que maté, con disparos hechos á quema-ropa, fueron retirados á dentelladas y reemplazados por otro número igual, que continuaba la labor de los anteriores; maté estos y lo mismo hice con los cuatro siguientes, pero como sólo contaba con ocho cápsulas, resolví reservarlas para ver de tratar de dar muerte al capitán, quien apenas asomaba la cabeza tras la encina; intenté varias veces, aunque inútilmente, apuntarle, porque el jefe ó capitán, se ocultaba; desesperado al fin, volví rapidamente el rifle y lo disparé en dirección al jefe; se oyó un gran rugido de toda aquella banda de animales enfurecidos y la tropa huyó despavorida: casualmente la bala habia atravesado el cráneo del jabali capitán y yo me hallaba salvo. Bajé inmediatamente del árbol, fuí donde estaba el jefe ó capitán de los jabalíes que tan desagradable rato me habian proporcionado, y observé que era más grande que los otros, que son poco menores que los puercos domésticos, y que tenía como una faja, de distinto color, que venia á ser, sin duda, el distintivo de su rango.

¡Qué secretos tiene la sabia naturaleza y qué enseñanzas dá, mostrándonos hasta en los animales más salvajes, la noción del orden y de la disciplina!

Las selvas amazónicas las había explorado hacia ya muchos años, atravesando á pié desde el Pacífico al Atlántico, las altas y nevadas montañas de los Andes, sus rocallosas y abruptas faldas, por las cuales muchas veces tuve que descender por medio de cuerdas y atravesando espesas selvas, hasta encontrar las aguas na-

vegables del Putumayo por las cuales y las del Amazonas, llegué al Atlántico, después de varios meses de sufrimientos y privaciones. El territorio del sur del Brasil, que tan bellamente describe Taunay, lo recorrí integramente en cómodo carro Pullman, que el Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Señor Don Lauro Muller, puso á mí disposición para hacer esta excursión desde Rio de Janeiro, á través de los Estados de este nombre, de Minas Geraes, San Paulo, del de Paraná, de Santa Catarina y de Rio Grande del Sur, hasta la frontera del Uruguay.

POR PARANA

Penetré en este territorio por la población de Itarare y poco después principié á notar el cambio de la vegetación de la zona tórrida, que hace un mes veía en la bella y fértil Cuba, y el de la zona templada que, después de dejar á Cuba, recorrí desde Cayo Hueso, hasta New York; en aquel dia experimenté un cambio de temperatura de 40 grados centigrados en 24 horas; cuando salí de la Habana marcaba el termómetro 32° centigrados y al pasar por las orillas del lago Potomac, marcaba 8° bajo cero, centigrados; afortunadamente no sentí este brusquísimo cambio por la calefacción del carro.

Volví á ver la lujuriosa vegetación tropical de Bahia y de Rio de Janeiro, en la que la airosa y elevada palmera se mece orgullosa sobre la copa de los árboles, que le sirven como de tapiz. Aquí en las planadas cubiertas de rica grama, ligeramente onduladas y regadas por arroyos y riachuelos y en las selvas que forman horizonte, de Paraná, observé una nueva y especial vegetación: la inter-tropical, en donde la palmera real y las otras varias palmeras desaparecen, lo mismo que las lianas, las orquideas y las plantas rastreras que

enmarañan el bosque é impiden andar en él. En lugar de las palmeras se levantan en abundante profusión los rectos y elevados pinos del Paraná (Araucanis brasilensis), si no tan elegantes como aquellas, sí tan elevadas y limpias y rectas que su tronco alcanza la altura de 30 metros y semejan grandes y elevados candelabros que agitan sus brazos en la pura atmósfera ó entre las nubes; sólo faltan los cirios para compararalos á los que se encienden en los templos para adorar á la Divinidad: aquí la naturaleza hace esta muda adoración con la elegante copa de estas corpulentas araucarias. Recorrí extensisimas pampas en donde ví buen ganado vacuno y caballar, pero en pequeña cantidad, aunque ellas tienen capacidad para mantener millones de animales. Me fijé en la calidad del terreno, que es de la misma formación del de San Paulo: siempre la tierra roja, color de sangre, como si aquella fuera fertilizada por esta, para ofrecer al hombre variados y ricos frutos, y pude notar que por la temperatura y las condiciones de la tierra, esta región ofrece grandes ventajas para el cultivo del algodón en grande escala; informándome con los nativos del pais, respecto de este cultivo, me dijeron que en el tiempo colonial y de la esclavitud se producia algodón de muy buena calidad y que con él se fabricaban, en telares primitivos, que todavia se ven en algunas haciendas arruinadas, las telas para vestirse los habitantes. Pasé por las poblaciones de Iacuariahyva, de la cual hay una línea férrea proyectada á San Antonio da Platina y á Ourinho; por la importante ciudad de Castro y por Ponta Grossa, de donde sigue la linea férrea por el Estado de Santa Catarina hasta Porto Alegre y en Cacequi, en el Estado de Rio Grande del Sur se bifurca, pasando por Pelotas para ir al puerto de Rio Grande. De Ponta Grossa desvié para visitar Curityba, capital del Paraná, pasando por Respinga y Serrinha; de Curityba sigue la linea hasta el puerto

de Paranagua, en una extensión de 111 kilómetros, y en Morretos se bifurca para ir á la ciudad de Antonina. En Serrinha, entre Ponta Grossa y Curityba, se bifurca para ir por Lapa y Rio Negro al Puerto de San Francisco en Santa Catarina. En la ciudad de Curityba, centro comercial del Paraná y que actualmente tiene de 25.000 á 30.000 habitantes, polacos, italianos, españoles, alemanes, rusos, portugueses, sirios etc., me demoré un dia que lo empleé en visitar sus alrededores y las colonias de estos diversos pueblos, y en tomar algunos datos referentes á la actual situación de Paraná y á sus posibilidades. Conversé con los colonos de nacionalidad extranjera y con sus descendientes, que ya se han mezclado entre sí y con la raza brasilera, y noté que los primeros tienen intenso cariño por esta tierra hospitalaria y rica y que sus hijos, de tipo que puede llamarse nacional, menos blancos y rubios que sus progenitores europeos, más delgados y ágiles que los del norte, de color mate claro, son ardientes patriotas brasileros y prefieren hablar la lengua del pais á la de sus padres ó abuelos. La ciudad se extiende sobre una colina suave, con calles espaciosas y bien trazadas en ángulo recto; está rodeada por selvas de corpulentas araucarias y praderias de abundantes gramas; no se distingue sino la cadena de montañas de la Sierra del Mar; en la cima de la colina está el depósito de agua que proveé á la ciudad, de muy buena calidad, traida por acueducto cubierto, que atraviesa un trayecto de 36 kilómetros; hay alli un lindo jardin con flores y arbustos muy bien cuidados; el encargado de las aguas y del jardin es un polaco que hace treinta años inmigró al Paraná; entablé conversación con él y le pregunté que si se sentía feliz en Paraná, si no extrañaba su pais y si deseaba volver á él, á lo que con gran ingenuidad me contestó:

—Nosotros, los polacos, no tenemos patria; nos la arrebataron los rusos, los prusianos y los austriacos;

en este bello Paraná hemos encontrado paternal hospitalidad, terreno para hacer nuestras casas y nuestros cultivos, que nos pertenecen, y aunque siempre pensamos en la reconstrucción de Polonia y vivimos suspirando por ella, somos felices aquí y cada vez prosperamos más; sobretodo ahora con la construcción del ferrocarril que la Brazilian Ry. Co. está haciendo hacia Matto Grosso y que ya ha terminado por el Uruguay, atravesando Santa Catarina y Rio Grande del Sur.

—Yo le pregunté: ¿Es que los hijos de los Polacos, quieren más á la tierra de sus padres que al Brasil; se casan solamente entre los de las misma raza ó con brasileros é individuos de otras colonias extranjeras?

—Nuestros hijos, me respondió—ya no se acuerdan de Polonia y lo mismo sucede con los de los inmigrantes de otras naciones; son ardientes y entusiastas brasileros, quizá más que los criollos; se sienten orgullosos de serlo y desean trabajar por el engrandecimiento de su patria. Generalmente los matrimonios son entre polacos, como sucede con las otras colonias; pero también ocurren matrimonios entre polacos, brasileros, italianos, españoles etc. etc. y se nota que la raza, sin duda por este cruce provechoso, mejora fisica é intelectualmente.

Visité las colonias italianas al rededor de la ciudad, conversé con individuos de ellas y oí de todos contestaciones y razonamientos análogos á los anterios. En estas colonias italianas se nota que son más prolíficas y que hay mayor unión de familia, que en todas las otras; en una casa de la hacienda del Sr. Manuel de Macedo, uno de los principales industriales del Paraná, conversé largamente con el jefe de una numerosa familia; él y su esposa son originarios de Venecia y hace más de treinta años que emigraron al Paraná; hoy tienen 10 hijos, hombres y mujeres, que se han casado y tienen varios hijos; la familia toda se compone de 18 individuos; el padre y la madre están todavia sanos y ro-

bustos, y tendrán de sesenta á cincuenta años; me hizo conocer á los que estaban presentes. Algunos hijos y yernos estaban trabajando en San Paulo y en Buenosaires y de allá mandaban lo que ganaban para el sostenimiento de la familia y para aumentar el capital con que han comprado terreno propio, que van aumentando y que cultivan. Todos viven en la misma casa, bajo la costumbre patriarcal; es una especie de cooperativa en que todos trabajan: viejos, jóvenes y niños; reina armonia entre todos ellos y el padre es como el Jefe supremo y Gerente de la Cooperativa, y los hombres que se ausentan para trabajar, en mejores condiciones, vuelven al hogar de tiempo en tiempo, generalmente después de las cosechas de café y de trigo y todos buscan los medios de aumentar su bienestar y su riqueza. La familia estaba preparando la fiesta matrimonial de una bella muchacha de 18 años de edad, para el dia siguiente; le pregunté si su novio era brasilero ó italiano y me contestó: "Yo soy brasilera, y creo que mi novio también lo es".—El padre le interrumpió: "tu novio es nacido en Venecia, vino pequeño aquí, hoy se considera, con gusto, brasilero".

Pregunté al jefe de la familia si deseaba volver á Italia y si le hacia falta su patria, á lo que contestó con entera ingenuidad: "El amor á la tierra natal no se pierde; es como el que se le tiene á la madre; yo soy feliz aquí, como lo es mi familia, pero siempre me hacen falta los aires y el cielo de Venecia, su bello mar y volvería á verlos con gusto, pero ya tendré que dejar mis huesos en este Paraná, que considero como mi segunda patria y que también es la de mis hijos y nietos."

Visité en automóvil, con el Señor Antonio de Souza Mello, uno de los principales comerciantes de Curityba, hijo de Porto en Portugal, y con el representante del Señor Macedo, la ciudad y campos de Curityba, y el segundo me suministró los siguientes datos referentes

al precio de terrenos en el Paraná y á la industria de explotación del pino en este Estado:

El aserradero de la hacienda Miriguava, en el Municipo de San José de Pinhaes, dista de esta ciudad dos leguas y de la Curityba cuatro ó venticuatro kilómetros (la legua brasilera tiene 6 kilómetros). Esta hacienda tiene un área de 850 alqueires ó 21.235.899 metros cuadrados ó 2.123 hectareas y actualmente se ha dividido en lotes de 5, 8 y 10 alqueires para vender á los colonos por dinero á corto plazo; el precio del terreno varia de 200 á 400 mil reis (Un mil reis valen 33 centavos de dólar), por alqueire, según la calidad del terreno; el de dicha hacienda se compone de tierras de cultura, bosques y terrenos para invernar el ganado de cría.

Esta hacienda tiene algunos herbales ("hierba mate"). Esta hierba mate se consume en el Paraná, en Santa Catarina, Rio grande del Sur, Uruguay, Paraguay, la Argentina y Chile; crece expontaneamente en los terrenos donde nace la "araucaris brasilensis", y después de que se cortan estas, que son un valioso artículo de exportación, y de que se quema la maleza, el mate cubre todo el terreno y sus hojas son recogidas en cierta época del año, secadas al sol y llevadas á los ingenios en donde son tostadas y reducidas á polvo, que se empaca en sacos ó zurrones de cuero de res, para la exportación, cuyo valor anual es de seis millones de dólares. Antes de que se construyeran los ferrocarriles del Paraná y cuando las colonias atravesaban una grave crisis porque no podian exportar sus productos agricolas, por carencia de vias de comunicación, el "mate" las salvó y las sostuvo, mientras las vias ferreas les dieron sólida y próspera existencia.

El precio de los terrenos para agricultura y para cria de ganados, varia segun su situación y calidad, de uno á diez dólares hectárea. Los mejor situados son los que estan cercanos á las poblaciones de Itararé, Yaguariayba, Castro, Ponta Grossa y Curityba.

De esta ciudad de Curityba, regresé á la de Ponta Grossa, en donde encontré al Señor Hugh M. Taylor, quien por muchos años ha estado dirigiendo los ferrocarriles mejicanos y que ahora acaba de hacerse cargo, como Gerente General, de los de la Brazilian Railway Co.; durante mi permanencia en Méjico pude apreciar las grandes cualidades y capacidades de administrador y de Ingeniero de este Señor y las buenas condiciones de carácter, que lo hicieron muy querido en aquel pais; me refirió que el dia de su salida de Méjico, fueron á despedirle á la estación multitud de españoles y de mejicanos y que su impresión respecto de los primeros es que son muy leales y buenos amigos, con lo cual demuestran que, por atavismo, tienen las caballerosas cualidades iberas. Con él continué mi viaje, en su carro especial, hasta la frontera del Uruguay.

En Pontta Grossa permanecí un día estudiando las condiciones del terreno y el estado y porvenir de las colonias, que hay en su cercania. Los terrenos son tan feraces, tan extensos y de iguales condiciones á los de Curityba y á los del resto del Estado. La ciudad está en formación; por todas partes se levantan bonitas y sencillas casas de polacos, italianos y españoles; de los rusos, quienes á mediados del pasado siglo vinieron de las orillas del Volga; de aquellos alemanes que la Emperatriz Catalina estableció alli y que fracasaron en la colonización y se han dedicado al trabajo de carreteros, conduciendo las mercancias del tráfico interior, en grandes carros de dos ruedas, tirados por ocho caballos, y de Asirios que se dedican á la venta mercaderias extranjeras y del pais, en cuyo comercio hacen considerables fortunas. Todos estos inmigrantes cofraternizan en este suelo y han establecido á la sombra del bienestar y de generosas y protectoras leyes, una sana democracia, que servirá de base para la robusta nacionalidad que se está desarrollando, en la cual imperará el tipo brasilero y la

lengua portuguesa. Llama la atención que entre los individuos de estas diversas nacionalidades se hable de preferencia la lengua nacional; parece, pués, que no hay peligro para los ideales y mentalidad brasileros, de que sean absorbidos por los elementos extranjeros que vienen á este suelo á ayudar á desarrollar grandes riquezas; esto mismo sucede en la Argentina y fué lo que ya pasó en los Estados Unidos: la naturaleza, la influencia de la mujer, la lengua, la religión y los ideales de raza, se imponen en absoluto en los inmigrantes y se los asimilan; esto asegura el predominio y fortaleza de los ideales latinos, en la América, poblada por esta raza.

Visité en Pontta Grossa su bonito y aseado cementerio, situado sobre una colina. En la portada de la entrada encontré un trabajador italiano, quien al ser interpelado acerca de cuánto tiempo hacia que vivía en el Paraná, si era feliz y si deseaba volver á su patria, me respondió: "Vine al Paraná con mi mujer hace cuarenta años, tengo sesenta; mis diez hijos han nacido todos aqui; nos sentimos felices porque el clima es bueno y ganamos facilmente la vida; mis hijos se han casado y entre ellos y mis nietos cuento con 22 descendientes; todavia estoy fuerte para trabajar y aunque no me olvido de mi bella Italia, no pienso regresar á ella; mis hijos y mis nietos son entusiastas brasileros y no hablan sino de la riqueza y belleza de su tierra. Como Ud. va á visitar el cementerio,—agregó el italiano,—voy á hacerle conocer á un gran arquitecto veneciano, que es quien construye los monumentos mortuorios."

Penetré en el cementerio cuyo aspecto agradable, con artisticos monumentos de marmol y de calicanto, rodeados de flores, me causó una agradable y grata impresión y me hizo recordar los cementerios de Italia, que es uno de los pais donde se cultiva, con más delicadeza, la religión de las tumbas. Al pié de uno de

estos monumentos y sobreándose con él de los rayos del sol, estaba sentado aquél á quien el colono llamó "gran arquitecto"; comía su almuerzo de pan, queso y mollenda humedecidos con vino rojo, que los italianos fabrican para su uso y para vender. Era un hombre de unos sesenta años de edad, de baja estatura, de anchas espaldas, de callosas manos, de cabellera y barba espesas; de ojos negros, pequeños y centellantes y de aspecto señoril, algo asi como el de un "dogue" de Venecia. Entablé con él conversación. Cuénteme, le dije, su historia y sus impresiones respecto del Paraná; de la situación de este Estado hace diez años y de la que hoy tiene y de la que Ud. creé que tendrá en el futuro.

"Soy veneciano, me dijo—mi oficio es construir monumentos mortuorios, lo que me produce para vivir con mi familia cómodamente; hace cuarenta años que vine al Paraná; en los primeros treinta, mi profesión, me dejaba muy poco, porque el pais estaba pobre, por la falta de vias de comunicación; pero desde que los ferrocarriles, que el Señor Farquard, ha desarrollado, han extendido sus benéficas redes, hay riqueza y progreso, y los ricos y los pobres mandan hacer monumentos para sus muertos. Véa Ud. Señor, agregó, mostrándome con la mano, la mayor parte de esos que vé Ud., los he construido en los últimos años y cada dia se me pide que los haga mejores; aunque no olvido á mi amada Venecia, á quien quiero y querré hasta después de la muerte, como se quiere á la madre, tengo gratitud y cariño por esta tierra brasilera que me ha dado asilo y pan para mi y para mis hijos; mi descendencia es de 18 individuos quienes se seguirán multiplicando."

—¿No se siente Ud. triste en medio de las tumbas?, le pregunté.

"No Señor, me contestó; por el contrario, me gusta este silencio, amo su tranquilidad y me parece que

conversara con los que la habitan; al ocultarse el sol, detrás de las elevadas copas de los pinares, en los confines del horizonte, y cuando avanzan las sombras de la noche, siento mejor el alma de la naturaleza y me retiro á mi casa, pensando, sin repugnancia, y más bien con placer, que al dia siguiente he de continuar mi trabajo; aquí, entre las tumbas, tomo mis alimentos, pues sólo me desayuno y hago mi cena en casa; asi es que puedo decir que moro entre los muertos; asisto á todos los cortejos fúnebres y leo en las fisonomías de los que los aconpañan, sus varias impresiones y juzgo por ellas, las cualidades de las almas y he llegado á la conclusión de que, el hombre, cuando sufre, se muestra más generoso y más benévolo."

Yo oía con interés esta sencilla y verdadera filosofia, del constructor de tumbas.

—¿Qué opinión tiene Ud. de las colonias italianas, polacas, españolas etc. que existen en el Paraná?

"Mi opinion es, que los italianos tenemos más fuerza y coeción que los otros, porque somos más unidos y las familias de dos y tres generaciones viven bajo el mismo techo; en seguida me gustan los españoles, porque son muy caballerosos y leales, aunque algo peligrosos cuando se discute y pelea con ellos, porque con facilidad echan mano del cuchillo ó puñal. En cuanto á los polacos son alegres y expansivos, como todos los latinos, pero son demasiado económicos y no invierten nada en su comodidad. Respecto á los "tudescos", como así llaman los italianos á los alemanes, no me gustan, tánto que por huir de su dominación emigré de Venecia; me parecen muy laboriosos y honrados, pero son egoistas y reservados y todo lo quieren para ellos."

—¿Cómo estaba este pais hace diez años y cuál será su porvenir?

"En aquel tiempo, me dijo, reinaba gran miseria en el Paraná; desde hace cinco años los colonos han tenido

abundante y remunerativo trabajo, en la construcción de ferrocarriles; la hierba "mate" que durante aquel tiempo salvó y sostuvo las colonias, se vende hoy en mejores condiciones, y sobre todo las grandes facilidades que el Gobierno y la Brazilian R. Co., dan á los colonos para adquirir en propiedad considerables lotes de buenos terrenos, ha dado por obligados resultados que los colonos ya existentes, sean hoy propietarios, tengan abundancia y bienestar y que estén haciendo fortuna, y que los inmigrantes que llegan, aprovechen estas facilidades."

Me llamó la atención la clara inteligencia y el justo razonamiento de este constructor de bóvedas; le ofrecí un cigarro y me despedí de él dándole un sentido apretón de manos que él correspondió con cariño.

Continué viaje al dia siguiente con el Gerente Señor Taylor y pasé por las nacientes poblaciones de Entre Rios é Yrati, en donde principia el Estado de Santa Catarina y por los pueblos de San Juán, Herval é Itarare, de este Estado. Los terrenos que iba atravesando son de extensisimas selvas cubiertas solamente, hasta perderse de vista en el horizonte, de la Araucaria brasilence, que reina en absoluto é impide el crecimiento de todo otro árbol; estas selvas son una gran reserva que tiene la humanidad, para reemplazar á las que cada dia disminuyen más en Europa y en la América del Norte, teniendo aqui la Araucaria, la ventaja, de su gran longitud. En medio de estos bosques se ven núcleos de colonias y poblaciones de polacos, españoles é italianos, en las cuales abundan tántos niños robustos, sanos y sonrosados, que se cuentan hasta diez y doce por cada persona grande. Aquí la humanidad está representada por la mayor parte de sus razas, pues que hasta la japonesa se encuentra; y á la sombra de las selvas del Paraná, los turcos y los árabes adoran á Alá, los judios á Jehová y los cristianos, que forman la mayoria, al Divino Jesús. Actual-

mente se está formando una ciudad con el significativo nombre de Polópolis y dentro de muy poco tiempo, será de grande importancia.

Al lado de las grandes selvas de pinares ó Araucarias, donde hay multitud de aserrios de esta madera, de la cual se hace un importante y valioso comercio y también con las maderas finas para muebles, que abundan en los otros bosques, se extienden inmensas praderias de buenas gramas y terrenos muy propios para el cultivo del algodón y en los cuales por decenas y decenas de leguas, no hay un habitante, ni se encuentra una habitación humana; pero sí se siente que ya ha llegado el momento, en que la ola humana que constantemente y sin interrupción avanza del este para el oeste, penetre en estas hermosas y ricas tierras.

Al terminar las selvas de pinares y al acercarme á la no muy elevada serrania por donde corre el rio Iguazú, formando elevadas y diversas cataratas, observé que cambiaba el aspecto de la vegetación, aunque no el de la composición del suelo, que continúa fértil y de color de sangre. Desaparece la Araucaria y es reemplazada por gigantescos cedros y otras maderas finas que en su magnitud y robustez, son elocuente prueba de la feracidad del terreno; en ninguna parte encontré tierra estéril; toda es de primera calidad, como la del Cauca en Colombia, la de las márgenes de este rio en Antioquia y Bolivar, Departamentos de la República anteriormente citada, como la de Cuba, como la del Nilo en el bajo Egipto, ó la de Jaffa en la Palestina. La locomotora penetró, imponente y atrevida, en el corazón de aquellas selvas virgenes, conmoviéndolas con sus silbidos, como si les anunciara que tomaba posesión de ellas en nombre del progreso y de la civilización y para beneficio de la humanidad. Pensé, entonces, en que así como en los tiempos primitivos del dominio de la fuerza y de la tirania, los conductores de hordas humanas, los Atila y los Tamerlan, tomaban

á fuego y sangre, posesión de nuevos territorios, para sus pueblos, hoy los constructores de vias férreas, con los capitales de los particulares, que se duplican y se triplican en estas empresas, abren para el servicio de la humanidad y para utilidad de los empresarios, estas regiones virgenes y feraces, por donde no ha pasado la planta del hombre civilizado, y apenas sí, la de escasos y nómades salvajes, por medio de los brillantes rieles, digo, que como sierpes de plata se desarrollan y corren por entre la maleza primitiva, perforan las montañas, salvan abismos y atraviesan los rios. Entre estos modernos conquistadores del ferrocarril, que han dado y continuarán dando riqueza y bienestar á los pueblos y abriendo nuevos y fecundos campos para bien de la humanidad, es de justicia mencionar: en Centro América á Minor Keith, en Colombia al Cubano Francisco J. Cisneros y en el Brasil á Mr. Farqhuar. Los capitales de los bancos y de los particulares que se han empleado en estas empresas, tendrán grande y justa utilidad en su debido tiempo, y los colonos y los paises se enriquecerán á la par que los empresarios.

Al recorrer las selvas montañosas de la serrania del Iguazú, recordaba las no menos ricas y feraces del Quindio, en Colombia, mi patria, que hace cuarenta años recorrí y que hoy la fuerte y fecunda hacha antioqueña ha derribado, levantando alli, sin el auxilio de las vias férreas, populosas y ricas ciudades de decenas de millares de habitantes, como Manizales, Santa Rosa, Pereira, Armenia etc. y pensaba en el gran porvenir que se espera á esta mi patria cuando los rieles penetren, llevando el progreso y la vida, en su rico é inexplotado territorio, que tiene la mejor situación en la América del Sur, que posée 800 kilómetros de costa sobre ambos océanos, desde las dos bocas del Canal de Panamá; que cuenta en las entrañas de sus tierras con abundantes minas de carbón, fierro, azufre, oro, azogue, plata, platino y esmeraldas (las únicas finas del

mundo) y que á treinta horas de Panamá tiene el hermoso é incomparable Valle del Cauca, de sano y agradable clima, con zonas que producen todos los frutos de la tórrida y templada, con los climas de ambas.

Penetré en la selva virgen; de trecho en trecho de decenas de leguas, la casa de algun colono o aserrador, se deja ver por un momento, como un juguete escondido entre los árboles, y leves espirales de humo, como minúsculas nubes que hubiesen descendido sobre la verde superficie de las selvas, se ven flotar muy pocas veces. Con los ojos del alma veía las montañas de Colombia y recordaba las del Cauca. En la cima de una montaña ví un núcleo de colonia conocida con el nombre de "Nueva Galicia"; seguramente es formada por hijos de aquella Provincia española, fecunda en hombres de grandes energias, de honradez y de constante y rudo trabajo, de que en Buenosaires es muestra, el Señor Anselmo Villar. Pasé el rio Iguazú, limite, aunque disputado, entre los Estados de Paraná y Santa Catarina; siguió el tren por en medio de selvas primitivas y seculares de árboles colosales; el río Iguazú forma cerca del puente una bellisima catarata, y luego, de trecho en trecho, forma muchas otras, que hoy pocos admiran, pero que muy pronto vendrán á visitar los turistas, como hacen con la del Niágara.

Abandoné las márgenes del Iguazú y descendiendo la montaña, en cuya cima crecen las araucarias brasilensis, á una altura invariable de 500 á mil metros sobre el nivel del mar, llegué á las márgenes del torrentoso rio del Pescado, que como el Iguazú forma multitud de cascadas y que en partes corre manso y sin murmurar; en los lugares en que las piedras están descubiertas, se ven multitud de tortugas que indican que nos vamos acercando al caudaloso Uruguay. En esta selva apenas hay uno que otro núcleo de colonos aserradores y las casas de los vigilantes de la linea, blancas y aisladas. Se vuelve á la flora tropical; ya

ha desaparacido la araucaria y con ella la vegetación intertropical, pero todavia no aparece la airosa y querida palmera, que en el reino vegetal es imagen, de lo que es en el hombre la rectitud, la franqueza y la lealtad: siempre que veo la palmera hago esta reflexión y obedeciendo á ella, me esmeré en sembrar palmeras que sombrearan la ciudad de Bcgotá, las que hice trasplantar por centenares desde las montañas del Quindío. Ojalá las hayan conservado y que ellas vivan.

Son tántas las bellezas naturales de los bosques por donde corre el rio Pescado, que de ellos puede decirse, propiamente, que son verdaderos templos de solémnidad máravillosa bajo cuyas bóvedas el alma se siente, como en las selvas amazónicas y como en las que recorre el rio Dagua, en el Cauca y el de la Vieja en el Quindío, en íntima y agradable unión con la madre naturaleza; reconozco aquí los árboles que allá he visto, y en los cuales suspendí mi hamaca para dormir; me parece que fueran mis amigos, que nos conociéramos y á veces se sienten como anhelos de hablarles y abrazarlos: es que la naturaleza tambien tiene un alma, intensa y dominante y que se impone en la del hombre con tal vigor, que hace que los inmigrantes del norte, que vienen á la América, se asimilen á esta naturaleza y á la generosa mentalidad de sus habitantes y que cuando regresan á sus pais natal, sientan allí profundas nostalgias, que los obligan á regresar á la amada patria adoptiva. Es esta una benéfica y poderosa fuerza para el predominio de la raza latina en este Continente.

Al descender de la Sierra, el rio Pescado, afluente del Uruguay, aumenta su caudal de aguas, corre tranquilo y silencioso, desaparecen las cascadas y en los raros desmontes se ve ya frondosa y robusta la caña de azúcar, los naranjos, los papayos y otros árboles tropi-

cales. La riqueza de maderas finas de estas selvas fomentará en lo futuro una gran industria. El tren se va acercando al territorio del Rio Grande del Sur, en cuyas pampas, semejantes á las del Uruguay y la Argentina, se hace en grande escala y con provecho, la cria de ganado vacuno y caballar, mientras en el Santa Catarina, los nacionales y los colonos alemanes, en número éstos de más de 250.000, se dedican á la agricultura. En los pocos habitantes de estas selvas se observa la misma abundancia de niños y por su aspecto sano y robusto, puedo afirmar, que el clima es bueno, á pesar de la gran fertilidad del suelo.

Aplaudí los constantes y sabios esfuerzos del Gobierno Federal Brasilero y el de los Estados del Sur en abrir por medio de ferrocarriles la explotación de estos inmensos y ricos territorios que estaban desconocidos, que nada producían y que pronto estarán poblados y debidamente cultivados. Esta es la obra de la civilización y del progreso. Los Bancos y capitales extranjeros que han dado el dinero para estas vias férreas, en lugar de darlos, como torpemente lo hacen, á los grandes paises para aumentar sus ejércitos y marinas, elementos de destrucción que al fin tendrán fatal conflagración, obtendrán justa, grande y segura utilidad.

Las líneas férreas existentes actualmente en los Estados de San Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur, pertenecientes al Brazil Railway Company, ó controladas por ella, son:

a)—The Sorocahana Ry. Co., en el Estado de San Paulo, tiene 1.300 kilómetros de los cuales 434 están en la linea principal entre San Paulo é Itarare.

b)—El ferrocarril del Paraná, en el Estado de este nombre, 405 kilómetros, de los cuales 300 kilómetros comprenden la linea de Pontta Grossa al puerto de Paranagua.

c)—El ferrocarril del Norte de Paraná, 43 kilómetros, de Curityba al Rio Blanco.

d)—El ferrocarril de San Paulo-Rio Grande, en los Estados de Paraná y Santa Catarina, 883 kilómetros, que se extienden de Itarare al Rio Uruguay, en donde se está construyendo un puente de medio kilómetro de extensión, que estará terminado en Julio y entonces los trenes de este ferrocarril pasarán á los de Rio Grande.

e)—El ferrocarril de San Paulo-Rio Grande, ramal de San Francisco en el Estado de Santa Catarina, tiene 318 kilómetros en explotación y se extiende de Tres Barras á San Francisco.

f)—El ferrocarril Doña Teresa Cristina en la Costa Oriental del Estado de Santa Catarina, de 111 kilómetros.

g)—El ferrocarril de la Compañia Auxiliar de los ferrocarriles del Brasil, en el Estado de Rio Grande del Sur, tiene un total de 2.253 kilómetros, de los cuales en la linea principal, del Rio Uruguay á Santa Anna de Libramento, hay 813 kilómetros. Esta linea vá á los puertos de Rio Grande y Puerto Alegre y se conecta con los de la Argentina en Uruguay y con los del Uruguay en Santa Anna de Libramento.

Por cuenta de la Brazil Railway Company, se están construyendo, las siguientes lineas:

a)—De Tres Barras al Puerto de La Unión, 133 kilómetros. Esta linea es una prolongación de la de San Francisco, mencionada arriba.

b)—De Itayci, en el ferrocarril de Sorocabana, á Campinhas; esta linea tiene 31 kilómetros y está para terminarse.

c)—De la estación de Salto Grande, en el ferrocarril de Sorocabana, al Puerto de Tibyrica, 400 kilómetros de los cuales 100 están ya construidos.

d)—De la estación de Yaguariahyba, en el ferro-

carril de San Paulo-Rio Grande á Ourinhos, 220 kilómetros.

La misma compañía tiene concesiones para lineas que todavia no están en construcción y son:

a)—De Puerto de La Unión á la desembocadura del Rio Iguazú, 740 kilómetros.

b)—De San Francisco á Puerto Alegre, 650 kilómetros; y

c)—Una extensión del ferrocarril del Norte de Paraná de Rio Branco á Faxina, en el Sorocabana, por Cerro Azul.

La "Southern Brazilian Lumber Colonization Co." filial de la "Brazil Railway Co." poseé cerca de 3.000.-000 de hectáreas de tierra, en los Estados de San Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur, que se estan vendiendo á los Colonos en lotes de 25 hectáreas, á bajo precio, que cubre solamente el costo de los caminos transversales y de los estudios hechos por la Compañia. El precio varia según la calidad de la tierra y su situación, pero los colonos pueden pagarla fácilmente, después de dos ó tres años de trabajo.

El precio del jornal en esta región es de $1-20 oro por dia.

La tarifa kilométrica en el ferrocarril de Sorocabana es: para primera clase de 2 y medio centavos oro por los primeros 50 kilómetros; en los 50 kilómetros siguientes se reduce en tercio de centavo y en los otros kilómetros dos tercios de centavo. La tarifa de segunda clase es la mitad de la primera. Este es, más ó menos, el precio de las otras lineas.

La mayor parte del terreno, que se extiende del puerto de Santos al Puerto de San Francisco, es bueno para la industria de bananos; está protegido de los fuertes vientos de la Sierra Madre, que está muy cercana. El valor de esta tierra puede calcularse de $8 á $12 la hectárea.

Esta es una nueva industria que puede ser de grandi-

sima importancia y que en la actualidad se hace en reducida escala. El consumo de bananos, como fruta, ha tomado en el mundo proporciones tan considerables, que los Estados Unidos solamente consumen cerca de $200.000 por dia y la United Fruit Co. de Boston, tiene empleado un capital, que produc dividendos del más del 10% al año, de más de 40.000.000 de dólares, representado en plantaciones en Costa Rica, Guatemala, Bocas del Toro, Santa Marta, en Colombia, etc. etc. y en una gran flota de vapores destinados para el transporte de esta fruta y para pasajeros.

En el Brasil he podido notar que no se hace uso del platano verde, como base de alimentación popular, como sucede en las costas del Mar de las Antillas y en los valles ardientes del interior, y que reemplaza ventajosamente á la papa, tánto por ser más nutritivo (el analisis que de él se ha hecho, dice que es igual en sus condiciones alimenticias ó quizá mejor que el trigo) como por ser más barato.

Recuerdo haber leido en el viaje de Stanley "To the Dark Continent", que cuando llegó al Reino de Uganda, habiendo sido atacado de una especie de disenteria con el personal de su expedición, el Rey de aquella región, le aconsejó que tomaran una sopa hecha de platano verde y que con eso habian logrado la curación. También he observado entre las tribus salvajes del Amazonas, que tienen por base de alimentación el banano verde, que no sufren de dispepsia y que gozan de magnifica digestíon y que las madres, cuando carecen de leche, sustentan á sus hijos con una especie de sopa hecha de esta fruta; parece también que ya la medicina de Europa ha reconocido sus bondades empezando á recetar este alimento para los niños debilitados. Actualmente que en el Brasil hay intenso movimiento popular, lo que se manifiesta por medio de numerosos meetinges contra el alto precio de la alimentación, convendria fomentar el uso de la banana verde. Quizás

llegue el dia en que preparada esta harina, lo que ya se hace en pequeña escala, se exporte, como la del trigo, pudiendo venderse á precio muy inferior al de esta; porque una planta de banano que produce anualmente un racimo que contiene 100 y más frutas, con un costo de veinte centavos oro al año, puede dar varios kilos de harina exportable.

Los ferrocarriles tienen tarifa especial y reducida para flete y pasajeros colonos que se establezcan en sus tierras, y además de esto les adelanta, cuando lo necesitan, casas, herramientas de agricultura etc. que ellos pagan, al precio de costo, por largas y cómodas anualidades.

A lo largo, de estas diversas via férreas hay inmensas extensiones de terreno, que pueden ser compradas, por pequeñas ó grandes extensiones, desde $1 hasta $20, la hectárea, segun su calidad y posición y que son muy propios para la cria de ganados, para el cultivo del maiz, del arroz, del algodón y también de la caña de azúcar y otros productos tropicales, en las vegas del Rio Pescado y del Iguazú, donde también puede cultivarse con buenos resultados el tabaco. En estos terrenos hay inmensas selvas de pinos ó araucaris brasilensis y selvas de maderas finas que pueden explotarse con mucho provecho. En las que están pobladas de pinos, después de cortados estos, nace expontáneamente la hierba "mate", que como es sabido, es un articulo de exportación muy importante; la cosecha se hace en los bosques, dando esto ocasión á una fiesta popular.

El clima en el Estado del Paraná, durante el verano, de Diciembre á Marzo, es de una media de 24$^{o.c.}$ y en el invierno de 15$^{o.c.}$. En los puntos muy elevados se sienten fuertes frios, pero son muy raros los dias en que cae la nieve. Los colonos que se están estableciendo en estos terrenos son: polacos, italianos, alemanes y españoles. Hay una colonia judia, apoyada

con los fondos del Baron Hirsch, en el Estado de Rio Grande del Sur.

El precio medio á que se vende la arroba de 15 kilos de la hierba mate, para ser preparada en el ingenio, es de $1-50; la preparación y conducción hasta al puerto de donde deberá ser exportada, vale unos 70 centavos, más ó menos. En el año pasado el ferrocarril del Paraná condujo 24.000 toneladas de mate, lo que dá una idea de lo que hoy vale este gran negocio.

Los Estados de Santa Catarina, San Paulo y Rio Grande del Sur tienen fértiles y extensos terrenos, casi despoblados, propios, para el cultivo del trigo, de la alfalfa y de las frutas de la zona templada; los productos obtenidos por los colonos son muy satisfactorios. En grande escala y con muy buenos resultados, se ha emprendido el cultivo del arroz y creo que cuando se haga el del algodón, sucederá la mismo; tiene también grandes bosques de araucarias y de maderas finas.

Al llegar á las pampas de Rio Grande del Sur, que recorrí por centenares de kilómetros, que son de pastos verdes y nutritivos y que se desarrollan en contínuas y pequeñas ondulaciones, sentí que avanzaba á la planicie inmensa del Rio de la Plata, que vá á morir al pié de la cordillera de los Andes; en aquellos ilimitados horizontes que parecen un océano, no veia la silueta de una montaña ni de una colina; todo es plano y las ligeras ondulaciones se asemejan á un mar ligeramente agitado. Hay centenas de millares de ganado vacuno y caballar, que, casi salvajes, se alimentan en ellas; el primero sirve para preparar la carne salada, que es el principal articulo de exportación de este Estado, para el norte del Brasil, y los caballos se emplean, fuera de los que se exportan, para el servicio de carros á largas distancias, por los caminos trasversales. Junto con el ganado viven manadas de hermosos y robustos avestruces, que no temen al hombre, ni huyen á su vista, porque está prohibido el darles muerte ó cogerles para arran-

carles las plumas: ellos hacen la policia de los campos destruyendo los insectos y otros animales nocivos, y por esto los hacendados y los campesinos, los cuidan.

En la Estación de Cruz Alta, donde me separé del Sr. Taylor, quien siguió para Puerto Alegre y á quien dí mis más expresivos agradecimientos por sus delicadas atenciones, ví un tren cargado de colonos polacos é italianos que acababan de desembarcar en Puerto Alegre é iban á establecerse en sus colonias respectivas; entre ellos habian individuos de todas las edades y mayoria de niños; en sus fisonomias se observaban las marcas del proletario, de la necesidad y hasta de la miseria; en sus miradas parecia que anidase cierto odio por las clases ricas y parecian ser de un medio de lo más menesteroso de su pais de origen. Pero dentro de poco tiempo, cuando el benéfico clima de esta América y sus abundantes y fáciles productos, hayan satisfecho su hambre material y moral, aquellos colonos, muchos de ellos anarquistas, se habrán convertido á la benéfica ley del amor; sus miradas no serán ya agresivas y sí amistosas y agradables, como son las de todos los colonos, que he visto durante esta excursión. Como estos territorios, casi inhabitados, los hay en los otros paises de la América Ibera, donde en cantidad creciente está llegando la ola humana, que del Este vá hacia el Oeste, de Europa á América, como fué del Asia hacia aquélla. Es por esto que he afirmado en repetidas ocasiones, que el porvenir de la humanidad en el presente siglo está en la América.

Terminé mi larga excursión por el Brasil, en Santana de Livramento, sobre la frontera del Uruguay y mis impresiones, en resumen, son: que este pais ha entrado sólida y resueltamente en la via de orden, de civilización y de justicia, de los pueblos que han llegado ya á su mayor edad. Que si continúa cumpliendo con el lema sagrado de su escudo "Orden y Progreso", éste tendra cada dia mayor desarrollo y firmeza y el

pueblo, el Gobierno Federal y los de los Estados, mayor bienestar. Que el tipo físico, moral é intelectual brasilero, que es de muy buenas condiciones, está ya definitivamente formado y que á él se asimilarán los inmigrantes que lleguen, por grande que sea su número, porque la bondad del pais y las condiciones benéficas de la naturaleza, imponen marca indeleble: esto sucedió ya en los Estados Unidos y está sucediendo en la Argentina, Chile etc.

El tren pasó la frontera brasilera y me despedí de este hospitalario pais, llevando un íntimo y agradable recuerdo de su Gobierno, por la benevolencia con que me trató y por la cariñosa acogida hecha por mis amigos.

CAPITULO VI

EL URUGUAY

HA dicho un célebre escritor uruguayo que á este pais, como á muchos otros, se le ha juzgado con un raro criterio, que no es el verdadero criterio humano que ha presidido el juzgamiento de los hechos fundamentales á que ha obedecido el desenvolvimiento sufrido por los pueblos europeos, para alcanzar el estado de su minuto presente; y afirma también dicho escritor, que ellos, los uruguayos, habrán pasado por pruebas dolorosas, que en la mayor parte de los casos se hacen indispensables para crear principios de libertad, de orden y de justicia, consolidar el resurgiminto de la democracia triunfante y hacer firme y sólido el derecho propio y ajeno, pero que todas aquellas pruebas han estado muy lejos de revestir el sello de la intensidad terrible y feróz que para alcanzar fines análogos han sufrido Estados europeos que figuran en la actualidad al frente del progreso y de la civilización, y agrega luego las siguientes palabras, que es bueno recoger textualmente: "la sangre que han derramado las revoluciones americanas forman un misero arroyuelo comparado con los mares de sangre que se han vertido en Europa para satisfacer ambiciones de déspotas ó para alcanzar la libertad apetecida".

Todas estas y muchas otras consideraciones me hacia sobre el pais uruguayo y algunos otros paises, que llegados al dia en que principia su mayor edad, por su pujante desarrollo y por los brillantes triunfos iniciados en la escala de la civilización y del progreso, han

sido vistos con miradas más ó menos despectivas al hacer recuento de sus luchas de libertad ó de sus contiendas fraternas, que por ser tan recientes, parecen más grandes y más sangrientas que las de otros pueblos, y que como muy bien dice el escritor á que anteriormente he aludido, comparadas con las del suelo americano, son mares de sangre, que por más que para aquellas pasen los años y los siglos, no han de disminuir sus proporciones, asi como, á la inversa, no se podrá aumentar la verdadera proporción de estas, por recientes que hayan sido.

Por la frontera brasilera de Rio Grande del Sur penetré en territorio uruguayo, cuya extensión plana y de una extraordinaria fertilidad es de 72.300 kilómetros cuadrados, con una población blanca que es la justa admiración del viajero, por su hermosura y robustez, de un millón doscientos mil habitantes. Llegué á Rivera que es la primera ciudad uruguaya y que se confunde con la población brasilera; la primera está sombreada por frondosos y abundantes árboles, tiene hermosos parques, casas modernas que muestran un sólido y creciente progreso. Por todas partes oí hablar la hermosa lengua de Castilla y observé, en el tipo de sus habitantes, su procedencia de las diversas provincias de España.

De Rivera á Montevideo hay 500 kilómetros, que por ferrocarril se recorren en 14 horas, atravesando inmensos, planos y feraces campos, divididos por cercas de alambre, en donde pastan millares de ganados vacuno, lanar y caballar de superior calidad; el pasto natural crece hasta un metro de altura y se compone de trébol y de variadas y ricas gramineas, en las que un novillo se engorda en 4 meses. Se observa que la calidad del terreno va mejorando á medida que se aproxima al Rio de la Plata. Hay una región excepcionalmente rica y es la que riega el Rio Negro.

La industria general del país es la pecuaria, que ha



S. E. SEÑOR DON JOSÉ BATTLE Y ORDOÑEZ, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

PLAZA DE LA LIBERTAD, MONTEVIDEO

mejorado grandemente con la cruza de reproductores de las mejores clases de Europa: en 1870 el Señor José Buschental, á quien tánto debe esta industria, introdujo once toros de raza Trurrham, dos vacas, dos novillas, un ternero macho de raza pura Suiza y un toro Agrshire, que dío al Señor Ricardo B. Huges, quien con trescientas vacas mestizas de su propiedad, se dedicó al mejoramiento de la raza, obra patriótica, que han continuado los hijos de este hombre empresario y después muchos otros, consiguiendo el mejoramiento de aquélla hasta tal punto de que hoy es reputada tan buena como las mejores de Europa y de Norte América; lo mismo sucede con el ganado lanar que después del vacuno constituye la mayor riqueza del Uruguay. El Señor Tomás Howard, se dedicó á mejorar la raza del ganado vacuno Harford, haciendo desaparecer algunos defectos, y hoy es la preferida; además de este gran servicio dedicó su capital, sus grandes capacidades y su generoso corazón, ayudado por su esposa, la uruguaya y gran matrona, Doña Bernardina Arrien, al progreso y mejoramiento de la patria adoptiva; él era de Boston, Oficial de la Marina Americana; sus hijos, Tomás y Rafaél y su viuda, han continuado su obra; como esta familia y la de Huges, hay la de Shaw y otras, de origen europeo, quienes en la ganadería y en el comercio, han contribuído poderosa y eficazmente al progreso de este bello país: los fundadores de estas familias se casaron con bellas y virtuosas hijas de él, y sus descendientes son ardientes patriotas urugayos.

Debido á la bondad del clima y al cruzamiento de la raza humana, ésta ha mejorado tan extraordinariamente, que el viajero que llega por primera vez á Montevideo, queda sorprendido de su belleza y robustez, comparable la primera á la de los habitantes de Budapest, seguramente porque estos descienden de los conquistadores asiáticos llevados por Atila á las

márgenes del Danubio, mezclándose con la raza teutona, sobre la cual predominó la primera, así como en el Uruguay y en la Argentina predominan la belleza, la gracia y las virtudes de la mujer española.

Indudablemente el Uruguay es uno de los países más bellos y más sanos de la América del Sur. No existen aquí las grandes alturas cubiertas de nieves perpetuas y todo su territorio presenta á los ojos del viajero un suelo ligeramente plano, con suaves ondulaciones, serpenteadas por su estupenda red hidrográfica que cuenta con muchos rios y arroyos, que por su número hacen extremadamente fértiles los 187.000 kilómetros cuadrados de su superficie; por todas partes los ojos del viajero tienen un vasto y bello campo para la contemplación; campo que no es ingrato con la mano que lo trabaja y labora pues que pródigamente dá sus rendimientos; en el territorio uruguayo, no existen los grandes desiertos y las extensas regiones inexploradas de la mayor parte de las Repúblicas de Sur América, de suerte que la acción del Gobierno se hace más eficáz y se deja sentir hasta en sus puntos más retirados; sólo existen terrenos virgenes que esperan la mano del labriego que siembre la semilla, para devolverle el ciento por uno en su trabajo, ó extensiones de nutritivos y naturales pastos para la cría de animales. Su clima es verdaderamente admirable, puesto que en el invierno es de 12°, en la primavera de 19, en el verano de 26 y en el otoño de 13, y sus estadisticas demuestran que la salubridad en general de su territorio es verdaderamente envidiable, toda vez que cuenta con menos defunciones por cada mil habitantes que Alemania, Austria, Francia, Islas Británicas, Italia y muchas otras naciones del otro lado del Atlántico, asi como también menos que la Argentina, Chile etc. en su mismo continente; y respecto al tan cantado decir de que el Uruguay es un pais pequeño, es bueno hacer notar, como con tánta razón lo asevera un distinguido escritor, que esta pequeñez

es con arreglo al *"criterio americano"* á la opinión de las inmensas superficies de este gran continente, en su mayor parte solitarias é inexploradas; con el *"criterio europeo"*, su extensión no es despreciable, ni mucho menos, toda vez que su territorio es tan grande como la mitad de Italia, Suecia, Noruega, Japón y las Islas Británicas, sin incluir en éstas sus posiciones, y es mayor que Dinamarca, Cuba, Grecia, Portugal, las Guayanas, Santo Domingo, Bélgica, Turquía Europea y varias Repúblicas de Centro América.

La distribución actual de las tierras del Uruguay en grandes extensiónes que pertenecen á un sólo propietario, á la vez que es un grave inconveniente para la agricultura, lo es mayor para la colonización, como sucede también en la Argentina, porque aquélla no se puede hacer en la misma benéfica forma que se ha hecho en Norte-América con pasmosos resultados, dando á los colonos, en propiedad, la extensión de terreno que estos pueden cultivar, facilitándoles el pago del valor inicial de ellos con largos plazos y en muchos casos comprándoles las maderas de los bosques primitivos, con cuyo producto, en el primer año, pueden pagar. Esta misma situación agraria que entraba la colonización, existe en el sur del Brasil. El Señor Farquar ya ha implantado el sistema de los Estados Unidos, en el Paraná, y seguramente como se me informó, los Gobiernos de estos países harán lo mismo comprando los terrenos é igual cosa harán las empresas ferrocarrileras, en su propio provecho; también lo harán los propietarios de grandes extensiones territoriales porque ya tienen la saludable y provechosa experiencia de las pingües utilidades que obtienen de la valorización de éstas, por medio de la colonización, en la forma dicha. Cuando así se haga ésta, inteligente, franca é intensamente, es indudable que el Uruguay triplicará y cuadruplicará su población é igual cosa pasará con la extensísima y rica Argentina.

Verdaderamente el país uruguayo es muy bello, para vivir en él, para trabajar, para hacer fortuna: su espléndida capital, vista desde un barco, sobre las aguas del mar, deja una grata y deliciosa impresión, escalonada la ciudad en una especie de hermoso anfiteatro, recortando al alzarse con toda su belleza, las siluetas de sus edificaciones modernas y de sus quintas y jardines, que como una corona de cintas multicolores graciosamente la circuyen; y si es encantadora y del todo favorable la impresión que su vista produce, contemplada desde un trasatlántico, no lo es menos cuando se entra en sus hermosas calles, tiradas á cordel y cortadas graciosamente en ángulo recto, sus anchas y modernas avenidas, sus plazas espaciosas y suntuosas, llenas de parques floridos y artisticos, donde magníficos monumentos y flores propias de esta tierra profícua, ponen su nota de arte y de alegría, embelleciendo el paisaje y dando ese indefinible aspecto de encanto de las modernas ciudades de Europa y Norte América; sus elegantes y cómodos tranvías eléctricos, alemanes ó norteamericanos, su abundante servicio de automóviles, sus coches tirados por esbeltos y elegantes troncos, el triunfal desfile de sus bellas mujeres que saben llevar en sus bocas y en sus ojos y en todo su ser, esa inmortal y dulce herencia de nuestras abuelas de España y la alegria franca y jovial de la generalidad de sus habitantes en quienes se observa la felicidad y la satisfacción del que sabe que cumple con su deber y siente el orgullo del engrandecimiento de su patria, hacen de Montevideo una de las más bellas y más prósperas ciudades de Sur América. La Naturaleza le ha prodigado todos sus dones. El servicio de aguas excelentes, está muy bien reglamentado, lo mismo que el del aseo, que hace recordar las ciudades de Holanda; cuenta con muchos Hoteles modernos para verano, tan buenos como los de los balnearios de Francia, Inglaterra, Suiza ó los Estados Unidos; una característica

de sus habitantes es la hospitalidad, que hace sentir al extranjero, sin distinción de nacionalidad, como en su propio país, tratándolo y considerándolo como á un compatriota, y á pesar de que en toda la República y especialmente en la capital, existen súbditos de todos los diferentes países extranjeros, la comunidad de origen, de idioma, de religión y de ideales, contribuye poderosamente, y de manera especial para los de habla castellana, á que se sientan, segun decia antes, como en su propio país; los idiomas italiano y francés, son conocidos por la mayoria de los habitantes de la capital y tánto el alemán como el inglés, van difundiéndose más cada día, porque su Gobierno, con sobrada razón y justicia, considera el aprendizaje de estos idiomas como indispensable para la educación de los niños; las luchas fraternas, los odios intestinos, que hace muy poco parecian una epidemia incurable y aclimatada en la mayor parte de las jóvenes Repúblicas del continente sur Americano, parecen haber desaparacido definitivamente de la jóven y feliz República uruguaya, como de la mayoría de sus naciones hermanas, gracias al tino y talento de sus mandatarios y á las condiciones étnicas de sus hijos, que alejados de preocupaciones de circulos y de ambiciones de color, parecen marchar unidos hacia el camino del engrandecimiento y del bienestar, efectivo y verdadero, de la Patria.

Pero volviendo á Montevideo, diré que indudablemente es una ciudad europeisada y moderna, porque casi toda ella parece haber sido edificada de una vez y ayer no más, sabiendo escoger y llevar lo más selecto y artistisco de los diferentes modelos de arte que las grandes ciudades ofrecen, con las innovaciones y perfeccionamientos, que el correr de los tiempos y el surgir de nuevas luces impone. Montevideo cuenta con cerca de 300 avenidas, calles y caminos, contándose entre las primeras, algunas como las denominadas "Uruguay", "18 de Julio", "de la Paz",

"Rondeau", "Agraciada", "Canelones", "Brasil", "8 de Octubre", "Pocitos", "Garibaldi" y otras, que tienen, algunas, una extensión de varios kilómetros. De todas, la principal Avenida es la del "18 de Julio" que cruza la ciudad del este al oeste y se une á la Avenida del "8 de Octubre," la que se prolonga hasta la cercana Villa de la Unión, recorriendo un trayecto de más de 4 kilómetros; en la Avenida del 18 de Julio se levantan magníficos edificios. La Avenida del "8 de Octubre" es otra hermosa y espléndida via orlada de casas con jardines y arboledas frondosas. Las principales calles que desembocan en las más importantes avenidas y especialmente en la del "18 de Julio", forman el paseo predilecto de las familias de Montevideo, dentro de la planta urbana, y que hace recordar los elegantes desfiles por los Bosques de Boloñas, los Paseos del Prado, las Ramblas de las Flores y las Avenidas de los Emperadores, de las grandes ciudades de Europa, y cuya descripción, refiriéndose á los de Montevideo, hace un reputado escritor en los siguientes términos: "Por las mañanas, de tarde y de noche, el tráfico se congestiona allí, tal es el número de viandantes, automóviles, carruajes y trenes eléctricos que las recorren. En Otoño é Invierno, la calle Sarandi, al atardecer se convierte en una exposición de bellezas femeninas. Es el sitio elegido por las lindas mujeres de Montevideo, cuya hermosura es de fama mundial, para pasear y lucir su elegancia. Una larga y entusiasta fila de jóvenes se forma en los cordones de las veredas para contemplar el encantador desfile y los extranjeros que tienen la oportunidad de verlo quedan asombrados de aquel esplendente espectáculo. Si bien los magníficos ejemplares de bellas damas rubias abundan mucho, el tipo nacional clásico, el tipo de la tierra, lo constituyen las seductoras mujeres de cabellos y ojos negros, llenas de gracia andaluza y que encantan con sus rostros y bustos admirables. La mujer uruguaya

es tan virtuosa como hacendosa, esposa excelente y madre cariñosa. No es un oficio que prospera mucho en el Uruguay el de ama: sobre 20 avisos que publican los diarios ofreciendo los servicios de éstas, apenas si se publican dos pidíendolas y eso en caso de enfermedades, pues la mujer uruguaya tiene orgullo de criar sus hijos. Los matrimonios de extranjeros con hijas del pais son muy frecuentes, lo que demuestra el buen gusto de aquellos, y la estadística evidencia que de 1.500 extranjeros que se casan anualmente, más de mil lo efectúan con uruguayas.''

Las anteriores líneas hablan muy alto de las bellas condiciones que adornan á la mujer uruguaya, condiciones éstas que se pueden hacer extensivas, sin temor de pecar por aventurados, á la mayoría de las mujeres de las Repúblicas del Continente Sur Americano, y que es una preciosa y santa herencia recibida de España que es necesario no dejar malear con la infiltración de mal entendidos modernismos y libertades.

Cuando hacía mi excursión por el hermoso cementerio de la ciudad, lo que siempre acostumbro en mis viajes, en el Central de Montevideo, recibí la profunda impresión, como tal vez no la había tenido en ningún otro de los que he visto, luego de admirar lo suntuoso de sus monumentos, de contemplar el piadoso y delicado cuidado con que se mantienen las tumbas y los árboles que las sombrean, orladas de flores frescas y perfumadas que hermosas damas enlutadas con crespón, que arrastran y llevan con la gracia de las mujeres egipcias, depositaban piadosas sobre las losas que cubrian á sus muertos y ante las cuales oraban; es costumbre que cada mes, en el día de la muerte, y ordinariamente los domingos, se visite el Cementerio. Esta religión á los que ya no existen es una bella caracteristica de la sociedad de Montevideo, que enseña las virtudes de ésta y la manera honda y sincera con que en su corazones se arraiga el afecto. ¡Felices los pueblos que

como éste, han podido conservar este tradicional y bello culto, defendiéndolo del egoismo y del positivismo de la actual civilización!

Un establecimiento denominado el "Montevideo" acaba de montarse al pié del cerro, el cual tiene una capacidad para sacrificar y preparar mil quinientos novillos y tres mil carneros diariamente; es el más moderno y tiene todos los últimos adelantos.

En las cercanias de la ciudad está el hermoso paseo del Bosque de Colón, el cual vá á ensancharse con novecientas hectáreas de terreno que la Municipalidad acaba de comprar. Es en esta ciudad donde gran número de habitantes de Buenosaires pasan el verano, al amparo de una temperatura más suave; también vienen los habitantes del sur del Brasil y ésta la razón por la cual se han construido espléndidos y espaciosos Hoteles que cierran sus puertas durante el invierno. La terminación del ferrocarril que partiendo de San Pablo atraviesa los extensos y ricos Estados del Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur, y que estará en servicio regular, con carros restaurantes y dormitorios, en el curso del presente año, ayudará grandemente al progreso de Montevideo y seguramente los turistas, los que aman la naturaleza y sufren el mareo, tomarán esa vía entre esta ciudad y Rio de Janeiro; su extensión es de 3.500 kilómetros.

Como la capital uruguaya está edificada en la desembocadura del Rio de la Plata, en su margen izquierda, frente á Buenosaires, la travesía de una ciudad á otra se hace cómoda y rápidamente en 9 horas; hay frecuentes comunicaciones y el viaje se hace generalmente de noche, sobre sus aguas amarillas que tienen un aspecto de mar.

Las rentas del Uruguay, de 1911 á 1912 fueron de 34.702.000 dólares; sus gastos de 34.700.000 dólares; su

deuda es de 136.341.000 dólares, al interes del tres y medio y del cinco por ciento anual.

El Uruguay, como deciá anteriormente, parece que ya ha cerrado definitivamente la época medioeval de las guerras civiles, debido, además de las razones ya aducidas, á la poderosa é irresistible influencia de las vías férreas, que considero son el agente más poderoso y eficáz de la paz y del progreso, y á la inmigracion que se calcula que representa, aproximadamente, mil dólares de capital por cada individuo. Con el establecimiento de un Gobierno respetuoso de los derechos y de los intereses de los asociados y en el que tengan participación los hombres de las diferentes opiniones políticas y en el que se respete la conciencia religiosa de la piadosa mujer uruguaya, desaparecerán definitivamente, para bien del país, los seculares y fratricidas odios entre *Blancos y Colorados,* que en donde quiera que ellos tengan su campo retardarán la civilización y el progreso. En estas condiciones creo que está asegurado el porvenir de este bello y rico pais, el cual, por estar en medio de los extensos, ricos y populosos del Brasil y la Argentina, necesita como el paraguayo, para conservar y fortificar su independencia, de la paz, basada en la justicia y en el respeto de todos los derechos legítimos; de esta manera será el Uruguay en el porvenir, lo que en Europa son Suiza, Bélgica y Holanda, los cuales apesar de sus escasos territorios y de lo reducido de su población, tienen asegurada su soberanía é independencia y han alcanzado el grado de civilización y de progreso, igual al de sus poderoso vecinos, haciéndose, de esta manera, respetables.

Las poblaciones nuevas del Sur que están desarrollándose y que reciben gran cantidad de inmigrantes de todos los países, tienen el deber de cultivar, de conservar y de defender, con gran cuidado y esmero, la moral, la mentalidad y los generosos ideales nacio-

nales, para amoldarlos á ellos y asimilarlos á los elementos extranjeros, á quienes ofrecen patria y bienestar. Creo que el tipo nacional de los pueblos del Rio de la Plata está definitivamente formado, tánto el físico, que es notablemente hermoso, como el moral é intelectual y que este tipo se conservará y se acentuará más, á medida que cresca la población.

El patriotismo uruguayo es tan ardiente é intenso como el de sus ascendientes los españoles y como el de todos los pueblos de la América Ibera, lo que pude apreciar en la fiesta que el Club Católica daba en honor del gran patriota Artigas, á quien se considera con justicia, como el fundador de la Patria Uruguaya, en el centenario de las instrucciones que dió éste á los Delegados enviados á Buenosaires; asistió un gran número de las principales damas y caballeros; se pronunciaron elocuentes y patrióticos discursos y entre estos uno muy notable del conocido poeta católico Zorrilla de San Martín; en esos discursos se ensalzaba el patriotismo, se hacía justicia á los Próceres de la Independencia y se estimulaba á la juventud para que los imitara y se consagrara á trabajar con todas sus energías y capacidads, por el bien de la Patria; yo tuve el honor, cediendo á una amable y galante invitación de los organizadores de la fiesta, de unir mí palabra á la de los uruguayos, para saludar al gran Artigas y aclamarlo como héroe de la raza española, lo mismo que á Bolivar, San Martín, Oggigens, Churruca, Morillo etc., y con satisfacción oí palabras de entusiasta aprobación, al oir la unión de estos grandes hombres de la raza ibera. Complace al sentimiento católico que, como en el presente caso, se celebren las glorias nacionales por un Club de sus Miembros, lo que demuestra que ellos están á la cabeza de todo lo que interesa á su país y que de igual manera apoyarán todo movimiento en favor de su progreso moral, intelectual y material, como sucede en Bélgica donde domina el Catolicismo,

no sólo por la verdad que poseé, sino por sus ideas avanzadas de progreso y por su valerosa y constante defensa de los intereses y derechos de las clases menesterosas, poniendo así en práctica la Doctrina del Divino Jesus.

"El Uruguay tiene en sus tierras valores incalculables y tiene en sus hijos excelentes elementos de trabajo, que sabrán aprovecharlos", ha dicho un notable Ingeniero francés; y si á esto se agregan las anteriores observaciones que á la ligera he querido bosquejar, el rápido y brillante desarrollo alcanzado en todos los campos, las indomables energías de sus hijos donde una rara y poderosa intelectualidad, atrae la mirada de sus pueblos hermanos y del otro lado de los mares, y á cuya cabeza, figuran entre la falange moderna, "el conspicuo y alto Rodó" y el notable poeta Juán Zorrilla de San Martín, para no citar muchos otros; la paz que parece haber abierto ya su amplio abanico para cubrir con su sombra á Tirios y Troyanos; la red ferroviaria que cruza su territorio llevando el soplo vivificador y salvador del trabajo, uniendo su suelo con los extensos y ricos países limítrofes; la riqueza de su suelo, su clima y su situación, con su hermosa capital á las orillas del caudaloso Plata, mirando á su hermana Buenosaires, en la márgen opuesta; los generosos ideales, las bravas hidalguías y el acrisolado patriotismo de sus hijos para quienes antes de la palabra Patria sólo existe Dios, nada de raro tiene, digo, que esta Nación se presente hoy con justo orgullo y complacencia ante los ojos de los pueblos de Europa, á las miradas del mundo civilizado, como un ejemplo de las energías y de las aptitudes de las Repúblicas de sur América y como uno de los más apropiados lugares para la falange de inmigrantes que hoy sale del viejo mundo, en busca de nuevos horizontes, de nueva Patria y de nuevo hogar.

CAPITULO VII

ARGENTINA

NO pretendo describir en este capítulo destinado á la Argentina un pais tan inmenso (1.135.840 millas cuadradas) y con cerca de ocho millones de habitantes; solamente haré una ligera descripción de su territorio y apuntaré las impresiones que he recibido al visitarlo.

La Argentina representa en el Sur, lo que los Estados Unidos en el Norte, hace medio siglo; así como éstos recibieron durante este tiempo más de 100.000.000 de habitantes, hasta el punto de que ya hoy se siente la congestión humana que de Europa impuso la inmigración, así ha comenzado ésta á dirigirse á la América del Sur y especialmente á la Argentina, en donde además de la gran riqueza del suelo encuentra los climas de la zona templada. Esta inmigración favorecerá no sólo á este pais sino á todos sus vecinos y á todo el continente del sur.

La apertura del Canal de Panamá facilitará é impulsará más esta inmigracion, y á la vez que por el Atlántico marche á la Argentina y Brasil, por el Pacifico penetrará en Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile impulsando poderosamente el progreso de todos estos paises; con el descubrimiento de la América se abrió á la humanidad este rico Continente para recibir el exceso de población; así también la América del Sur, en el presente siglo, recibirá de aquella y de Europa este exceso y por lo tánto es ella el porvenir de la humanidad.



Photograph by Paul Thompson

S. E. DR. DN. ROQUE SAENZ PEÑA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



HOTEL PLAZA, BUENOS AIRES

Geográficamente puede dividirse la Argentina así: 1—La Pampa ó sea región al rededor de Buenos-aires, en el centro del pais y que es la más rica y la mejor conocida; 2—El gran Chaco, que comprende toda la parte norte y en el cuál hay climas tropicales; 3—La región Andina, que se extiende desde la frontera sur de Bolivia y continúa con la de Chile; y 4—La Patagonia, desde el rio Colorado hasta el Cabo de Hornos.

Esta última, la Patagonia, recibió su nombre de las grandes huellas de piés humanos que los Conquistadores encontraron en las arenas de estas vastas extensiones; no hace muchos años era una región desconocida y que se habia calificado por los viajeros que la habian visitado, entre ellos Darwin, como inadecuada para el cultivo é impropia para que la habitara el hombre. Hoy se ha abierto á la humanidad como un teritorio abundante en pastos, en bosques, en aguas, y se ha desarrollado en grandes proporciones la industria de ovejas; esta conquista benéfica se debe principalmente, al español Don José Menéndez, quien se estableció allí luchando con el desierto y las inclemencias del clima hasta fundar tan valiosa industria, por lo que con justicia se llama á dicho Señor "El rey de la Patagonia". El territoio está regado por seis ríos considerables: El Negro, el Chubut, Santa Cruz, Deseado, Coyly y Gallegos; la escaces de lluvias ha hecho que no se establezca allí la agricultura; la formación de este terreno es terciaria y se extiende en "plateaus" que se elevan hacia el Este, de 5.000 á 2.000 piés.

Antiguamente se referian maravillas históricas respecto de los gigantes patagones, pero hoy se sabe, que aunque son de una estatura algo mayor de la ordinaria—algunos llegan hasta 6 piés 4 pulgadas de alto—la generalidad es de una estatura algo mayor que la ordinaria, y sin duda debido á que son muy altos de

busto y cortos de piernas, se veian gigantescos cabalgando, lo que probablemente contribuyó á que se engañaran las gentes en la apreciación del tamaño.

La región plana no dá á la Argentina una marca distintiva, porque aquélla es esencialmente una inmensa planicie; la frontera occidental de la República está limitada por una colosal cadena de montañas, la que principia en el extremo norte con el cerro de las Granadas y se extiende hasta la sierra de Aucomahinda, de 16.000 piés de altura, que es una de las más elevadas de las montañas del sur, siendo la mayor, probablemente, el Nevado de Famatina. Generalmente toda esta región es muy seca y desprovista de vegetación. La media de lluvia anual en Mendoza es de cerca de seis pulgadas y en San Juán solamente de tres.

El Gran Chaco es un territorio de vegetación tropical y de clima ardiente y húmedo. Se producen en él la caña de azúcar y el arroz y sus bosques contienen abundantes y ricas maderas, entre ellas el "quebracho" que es tan fuerte como el guayacán de los trópicos y que sirve también como tanino para las pieles; es la parte tropical de la Argentina y tiene todas las bellezas de esta zona; es poco conocida y poco poblada; á ella se han retirado los salvajes que han sido desalojados de los territorios vecinos; su clima es malsano, pero con el establecimiento del saneamiento moderno llegará á ser como Cuba, Panamá y el Brasil.

La verdadera Argentina es la Pampa: es esa vasta y fertil campiña la que hace la riqueza del pais y á la que éste debe todo su bienestar y prosperidad. Hay un error en creer que la Argentina tiene solamente llanuras de gramineas y ricas tierras para cereales; esto depende de que se viaja especialmente en la Pampa, la que se extiende desde Córdoba á los rios Negro y Colorado. En ella se levantan las grandes y florecientes ciudades, las que de allí sacan su riqueza

y prosperidad; el agricultor encuentra allí todos los elementos que su ambición ó sus deseos puedan exigir. La Pampa está cubierta de ricas y variadas gramíneas que se alzan á más de un metro de altura, y donde en potreros cercados por alambre, se mantienen millones de cabezas de ganado vacuno, lanar y caballar, de tan buena calidad como los mejores de Inglaterra. En otros campos se hace en escala colosal y con maquinaria de adelantos modernos, el cultivo del trigo, el maíz, la cebada, la alfalfa, la linaza, etc. etc. y en Mendoza el de la viña. El nivel general de la Pampa es casi uniforme, y solamente al sur del Rio de la Plata hay dos montañas, el Tandil y el Ventana, que no exceden de una altura de 2.800 piés. Las lluvias en el Este son generalmente satisfactorias, pero en el Oeste escasean mucho. El invierno es frío y el verano muy caliente, pero el clima no es extremado y sería agradable si los vientos, tánto en el invierno como en el verano, no fueran perjudiciales á la salud. El caracter geológico de la Argentina es casi uniforme: la superficie es una costra de suelo arenoso, de aluvión y relativamente nueva. En los distritos del Oeste hay poca vegetación mientras que en el Este abundan las ricas gramíneas. Debajo de esta costra arenosa está la verdadera formación geológica, que consiste en tierra de arena y barro de color rojizo, la tierra roja del Brasil, interceptada por venas de roca llamada por los habitantes "Tosca". Se extiende hasta los 38° ó algo más y es la famosa formación de la Pampa á la que Darwin llamó "Pampa de barro". El espesor de esta capa varía mucho; es por término medio de catorce metros y geológicamente corresponde á la formación cuaternaria, llamada diluviana. En ella se encuentran gran número de restos de mamíferos de enormes dimensiones y abundan tánto que los naturales creen que al cavar un canal en cualquier dirección se hallan algunos de esos gigantes extinguidos, de los cuales se han descubierto esqueletos completos; son

más abundantes en la Provincia de Buenosaires y disminuyen en el norte y en el oeste; algunos han observado que no se explican cómo podian mantenerse estos grandes animales, pero se ha hecho la observación de que ellos no eran de los más voráces, como el elefante, que se mantiene facilmente. Se creé que estos animales desaparecieron bajo la influencia del frio glacial, que mató á los mastodontes y dejó la vida á los pequeños pájaros. La teoría de M. Bravard es que un vasto simoon ó tempestad de arena mató y cubrió estos animales, pero esta teoría está objetada con el hecho de que la mayor parte de estos esqueletos están mutilados, y si hubieran sido destruidos por el simoon ó tempestad, se conservarían intactos. La opinión de Darwin es que tal calamidad no podía destruir estas especies desde la Patagonia hasta el Estrecho de Bering; en toda la América tropical hasta en las heladas montañas, como en las cercanias de Bogotá, se encuentran restos de estas colosales criaturas; la hipótesis más simple y la que presenta menos dificultades, es la de que el diluvio destruyó en común, hombres y animales. Esta la opinión del sabio D'Orbigny, quién afirma que el depósito de la gran Pampa argentina fué formado por la invasión de las aguas; Darwin encontró un gran número de restos de mastodontes en Bahia Blanca, en Bajada, como también en la costa y en los afluentes del Rio Negro y en todo el valle, lo que prueba que estos animales ó sus restos fueron arrastrados hacia la costa. Se creé que la Patagonia fué un inmenso lago ó mar y que en ese tiempo el sistema de los rios de Sur América era diferente de lo que hoy es y que el inmenso volúmen de las aguas del Paraná y del Paraguay, lavó el norte del Continente y acumuló gran cantidad de barro, hasta convertir aquel mar en tierra seca y formar la Pampa.

El sistema de rios de la Argentina lleva sus aguas al Atlántico y son insignificantes comparados con la

inmensa cantidad de aguas del Plata y sus tributarios. El Paraná nace en las montañas del Brasil y tiene inmensas proporciones cuando llega á los confines del Paraguay y al nordeste, donde, corriendo hacia el sur por más de 150 kilómetros, sirve de límite entre el Paraguay y el Brasil, y donde se le une el Iguazú que viene á ser rio argentino é inclinándose más hacia el oeste, sirve de límite entre la Argentina y el Paraguay. En Corrientes se une con el rio Paraguay y corre hacia el sur hasta formar con el Uruguay el río de la Plata. El Paraná tiene en el Rosario 35 kilómetros de ancho y pareceria el mar si no interceptaran la vista algunos islotes; desemboca por 14 canales y riega un área de 2 millones de kilómetros cuadrados. Hay varios pequeños rios que riegan el territorio y en las Provincias de Corrientes y Entre Rios, excesivamente fértiles, el Seranai, el Gualegua y el Corrientes, son los más notables; el Pavón corre paralelo al gran Rio, en una considerable distancia. La parte norte del pais está regada por el Pilcomayo y el Bermejo, afluentes del Paraguay; el segundo tiene un curso de más de 2.000 kilómetros; el Salado corre á través del gran Chaco. A consecuencia de la sequedad de la región del Oeste y de la formación del Gran Chaco y de la Pampa, muchos de estos pequeños rios se unen para formar un canal hacia el mar; entre estos está el rio Dulce, el cual, con innumerables tributarios, riega una considerable extensión cerca de Tucumán y termina en los pantanos llamados Porongos, los que se conectan con el gran lago de Marchiquita. De la misma manera, el Rio Mendoza, que dá vida á la industria de viñas, se pierde en las tierras secas. Los rios pequeños son los de la Patagonia y del sur de la Argentina; la hoya del Colorado pierde los tributarios en la parte superior y con el Mendoza terminan en la laguna Amarga, un grupo de pequeños lagos salados que están situados á mucha distancia del Rio Colorado; este rio siempre tiene

mucha agua y con los deshielos su corriente es considerable. Al sur del Colorado se encuentra el Rio Negro que corre á través del desierto sin ningun tributario; está formado por otras dos corrientes, el Neuquen y el rio Limaz, el que nace en el lindo lago de Nahuelhuapi. La Patagonia tiene numerosos lagos, algunos de gran belleza y riachuelos que descienden de los Andes, como el Chubut, el Desire, el Chico, el Santacruz y el Gallegos, pero que son poco conocidos.

El clima de la Argentina varía en relación de su inmensa extensión de 4.000 kilómetros de norte á sur. En las Provincias de Buenosaires, Santa Fé, San Luis, Mendoza, parte de Córdoba y parte de una ó dos de las Provincias vecinas, el clima es el de la zona templada, con inviernos suaves y veranos moderados, en tánto que en el norte el clima es caliente y húmedo. Hacia el sur el frío se hace más y más severo y el invierno dura desde Mayo hasta principios de Octubre y la nieve cae con frecuencia. En Buenosaires, la Primavera principia en Septiembre y termina á mediados de Diciembre; sigue el verano que termina en Marzo; el otoño dura hasta fin de Mayo y el invierno dura el resto del año. En general el clima de Buenosaires es bueno y favorece el desarrollo de una raza fuerte y vigorosa; lo más desagradable es el viento del norte ó Sonda que sopla como tempestad, generalmente en invierno, y causa fuertes cambios en la temperatura. Los vientos del norte son siempre considerados malsanos. En el verano el calor aumenta mucho por los "Pamperos."

Las lluvias son muy escasas. Gran parte de la buena tierra de la Argentina tiene suficiente lluvia; en Mendoza casi núnca llueve; la irrigación es forzosa y cuando se prolongue al sur, una gran extensión de rica tierra se cultivará con gran provecho. De 1827 á 1832, fué la desoladora estación del Gran Seco que destruyó casi por completo toda vegetación y causó inmensas pérdidas; después de ésta se han aprovechado las aguas

superficiales, que corren por los rios y también las subterráneas, utilizadas por medio de bombas movidas por los vientos regulares, cómo sucede en el Oeste de los Estados Unidos. Este sistema que se ha extendido en todo el pais durante los últimos tiempos, asegura permanentemente las cosechas, pues si deja de llover en el sur, no sucede lo mismo en el norte y lo mismo pasa con el Oeste y el Este. Puede, pues, considerarse que las buenas condiciones de la Argentina, como pais agrícola, son iguales á las de los mejores paises del Globo.

Los Aborígenes de la Argentina, que casi se han extinguido, pues que sólo quedan unos pocos patagones y los que habitan en el Gran Chaco, pueden dividirse en tres razas: la de los Andes, la de las Pampas y la de los Guaranís. La primera tiene tres ramas conocidas con los nombres de Incas, de Anticiana y de Araucana. La de las Pampas se divide en otras tres, la pampeana propiamente, la chiquita y la noxeana. La Guaraní se considera como una sola raza. La Anticiana se llamaba así porque vivía en las montañas al Este del Cuzco, al que los Incas llamaban Antis (Andes); estos habitan ahora los medios civilizados en los territorios de Bolivia, Perú y Ecuador y los salvajes en la hoya Amazónica; la raza de la Pampa habitaba en lo que hoy es la Argentina é incluía á los patagones y á los puelches en el sur y á muchas otras tribus como la de los Charruas en los territorios que riegan los rios del Norte. La Guaraní era una raza muy numerosa y se extendia sobre el norte de la Argentina y sobre todo el Brasil y el Paraguay, en donde los Jesuítas la civilizaron.

En la Argentina se ha extinguido casi totalmente la raza indígena; la negra no existe allí ni en Chile. Cuál fuera el orígen de los indigenas de la América del Sur,

es un problema que no está resuelto y quizás nunca se resolverá. Aristóteles congeturaba que al otro lado del Océano Atlántico, existía un Continente Austral correspondiente al de Africa. Este opinaba que era posible hacer un viaje de Europa á la India partiendo hacia el oeste y que la dificultad que había, era la gran extensión del Atlántico. Se creé que los cartagineses visitaron las islas de Madera y las Canarias. Los poetas y los escritores romanos, entre ellos Séneca, hablan de tierras que estaban más allá del Océano; se sostiene que los Normandos llegaron á Groelandia y penetraron á Norte América, mil años A. de J. C. En la edad media, á medida que las necesidades del comercio crecian, se impulsaba más la trata ó negociación de esclavos y los portugueses empezaron á hacer viajes por las costas de Africa.

El descubrimiento y conquista de la Argentina tuvo menos intereses que los del Norte del Continente, en donde abundaban los metales preciosos. En 1515 Juán Diaz de Solis fué enviado por el Rey de Castilla á descubrir la costa del Sur de la América y fué el primero en llegar al rio de la Plata cuyos aborígenes lo sacrificaron. Diez años más tarde, Cabot, en servicio del Rey de España, salió de Sevilla con cuatro barcos destinados á llegar á las islas de Tarsis ó Phir y Cathay por el estrecho de Magallanes, recientemente descubierto. La pequeña flota llegó á Pernambuco y permaneció alli tres dias y siguió al sur y en 1525 penetró el Rio de la Plata en donde permaneció tres años; subió muchas leguas por él y regresó á España; entre los indios se encontraron en esta exploración, planchas de plata ó láminas de este metal, que seguramente aquellos adquirieron de los peruanos y quizás esta la causa para que se llamase á dicho rio "de La Plata".

España, bajo el reinado de Carlos V, estaba muy comprometida en graves asuntos europeos, y quizás por esta razón no organizó nuevas expediciones para el nuevo mundo y adoptó el sistema de dar concesiones á nobles ricos para que hicieran el descubrimiento y la conquista. Pedro de Mendoza se habia enriquecido en el saqueo de Roma y era hombre ambicioso y de grandes energias; obtuvo una concesión que comprendia todo el territorio desde el Rio de la Plata hasta el estrecho de Magallanes y se le señaló un sueldo anual de 2.000 ducados y otra suma igual para gastos y grandes privilegios; él se comprometió á abrir una ruta por tierra, del Atlántico al Pacífico. En Agosto de 1534, salió de Cadiz con once buques y 800 hombres. Esta fué la expedición más grande que habia salido de Europa con rumbo al Nuevo Mundo. Parece que Mendoza era un Conquistador de grandes condiciones, pero le faltaba la experiencia y esto le hizo fracasar. La flota entró en el Rio de la Plata en Enero de 1535; Mendoza desembarcó en la orilla izquierda del rio y fundó la ciudad de Buenosaires, llamada así por lo fresco del aire y lo saludable del clima. El Conquistador se propuso seguir su expedición hacia el interior para descubrir una tierra fabulosamente rica en oro, (seguramente el Perú), pero las dificultades fueron insuperables; los indios eran hostiles y le atacaban constantemente; los españoles carecian de provisiones y frecuentemente estaban en peligro de morir de hambre; muchos murieron de privaciones ó de enfermedades y el sitio de Buenosaires fué abandonado un año después de su fundación; los tenientes de Mendoza hicieron varias aventuradas expediciones por los rios Paraguay y Paraná, y sobre el primero fundó el desgraciado Azalas, la ciudad de la Asunción en 1536. En las bocas del Rio de la Plata perdió Mendoza ocho barcos, lo que, sumado á sus sufrimientos y desgracias, lo obligó á regresar á España; en el viaje se enfermó

y murió; de los 800 hombres que salieron de España para aquel viaje, solamente 100 sobrevivieron á las privaciones y peligros. En esta expedición llevaron 30 yeguas y 7 caballos para cría.

Para suceder á Mendoza, el Gobierno español nombró á Cabeza de Vaca, hombre experimentado, quién salió de España en 1540 con 400 hombres. Desembarcó en Santa Catarina en el Brasil, de donde marchó, à través de la Pampa y de la selvas combatiendo con los salvajes, á la Asunción; su salida se efectuó el 18 de Octubre de 1541 y no llegó sino el 11 de Marzo de 1542, después de haber pasado por grandes sufrimientos. En la Asunción halló que los Españoles que allí se encontraban habian escogido como Jefe á Domingo Irala. Cabeza de Vaca se embarcó bajando el Rio de la Plata, en el cual los españoles habian abandonado sus establecimientos y los pocos hombres que quedaban estaban en peligro de ser destruidos por los indios. Volvió á fundar á Buenosaires hacia fines de 1542, pero pocos meses después la ciudad fué abandonada por la segunda vez. Cabeza de Vaca tampoco fué feliz en su expedición al Paraguay. Las medidas que tomó para corregir abusos lo hicieron impopular; fué preferido Irala y en 1544 Cabeza de Vaca fué reducido á prisión y enviado á España de donde no regresó.

Irala fué un hombre de grandes capacidades y mantuvo su actividad y su energía hasta su muerte, ocurrida en 1557; él conservó el dominio en la lejana y aislada Asunción, la que fué creciendo en importancia, y en 1547 se erigío en Obispado por el Papa Paulo III. Al mismo tiempo que se fundó la Asunción en 1559, Hurtado de Mendoza atravesó los Andes y fundó al pié de ellos la ciudad que lleva su nombre; á otros españoles procedentes del Perú, les cupo el honor de la fundación de Tucumán en 1575 y de Córdoba en 1673.

Los Guaraníes del Paraguay resistieron constantemente al avance de los españoles, pero en 1560 fueron

derrotados en la gran batalla de Acary y los españoles principiaron á avanzar hacia el Sur conquistando el Paraná, medida que servia para su seguridad, porque conservaban su comunicación con el Atlántico. Entre estos Conquistadores merece mencionarse Juan de Garay quien avanzó de la Asunción y, en 1573, fundó Santa Fé, en la confluencia de los rios Paraná y Paraguay. En 1580 reedificó á Buenosaires por la tercera vez. Procediendo como un verdadero hombre de Estado, reconoció que un puesto militar no era suficiente para la seguridad y el rápido crecimiento de las colonias y llevó con él, además de criollos y españoles, 200 indios y trazó una ciudad de considerable extensión y en los alrededores estableció quintas y trabajos agrícolas. Había constantes combates y en uno de ellos Garay fué muerto, pero su obra continuó; la semilla benéfica por él plantada siguió dando sus frutos y lós buques que salian para España con la noticia de la prosperidad de esta región, traían inmigrantes que venian á continuar este florecimiento; se exportaban también por aquél entonces los primeros cueros de ganado, lo que por mucho tiempo constituyó el principal articulo de exportación.

Corrientes habia sido fundada en 1588 y la industria del ganado vacuno y caballar produjo el bienestar de los colonos; fué una fortuna que no se encontrara ni oro ni plata en el pais por lo que lós aventureros y filibusteros de otras naciones no molestaban á los colonos y la indùstria pastòril se desarrolló rápidamente. La siguiente generación fúé de constante progreso y en 1620 lá ciudad de Buenosaires tenia 3.000 habitantes. Los civilizadores é infatigables Jésuitas se habían establécido en el país en 1590 y es á ellos á quienes se debe lá protección de los indios, con lo cual contribuyeron poderosamente á extender la civilización.

En 1620 se abolió el puesto dé Adelantado Gober-

nador y el Rio de la Plata fué dividido en Provincias separadas, que fueron como el fundamento de la Argentina, que consistía en Buenosaires, Santa Fé, Entre Rios, Corrientes y lo que hoy se llama Uruguay; éste estaba entonces inhabitado. Buenosaires fué erigido en Obispado. Todo este territorio pertenecia al Virreinato del Perú. El Jefe de este territorio en aquél tiempo fué Hernán Darias Saavedra, nacido en el pais, en 1561, de pura sangre española; mucho se distinguió en la guerra con los indios. En 1602 fué nombrado Gobernador de Buenosaires y durante su Gobierno se hizo notable por su severidad contra los indios rebeldes y por las enérgicas medidas que adoptó para proteger á los pacíficos. Fué por su indicación que se hizo la división en 1620. Se consagró con gran constancia y talento al pacífico desarrollo del país; apoyó á los Jesuitas en su obra civilizadora de los indígenas y se opuso á la esclavitud de estos; puede decirse que fué el verdadero fundador de la prosperidad de la Argentina; fué uno de los hispano-americanos más notables y por eso se le recuerda con respeto y admiración; murió poco después de la división del territorio, lleno de glorias y de virtudes. Con su muerte principió la historia de la Argentina como Colonia española. Esta colonización se hacia en Sur América de muy diferente manera que en la del Norte: en aquélla los conquistadores eran los segundones españoles, quienes, después de combatir y vencer á la media luna y de conquistar para España, Flandes, Nápoles, La Sicilia etc. etc. dejaron á los mayorazgos titulos y riquezas y se lanzaron por mares desconocidos á descubrir y conquistar un mundo y á buscar las riquezas de que carecian, mientras que á la del Norte emigraron hombres pacíficos, de profunda fé religiosa, buscando libertad para ésta y no persiguiendo los tesoros metálicos sino el bienestar en la agricultura y en el comercio. Esto explica por qué



TRILLANDO TRIGO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



Photograph by George Grantham Bain

LIMA, PERÚ

se han desarrollado tan diferentemente las civilizaciones de los dos continentes.

Injustamente se ha hecho á España el cargo de que gobernó cruelmente sus colonias de América y á la Iglesia Catolica de que la apoyó en este cruel sistema, Este es un cargo tan injusto y tan falto de fundamentos que para desvanecerlo bastaria solamente consultar las Leyes de Indias, que todas ellas tendian con paternal solicitud á civilizar y á proteger á los indios. Además es prueba elocuente de las grandes cualidades de España, como colonizadora, la existencia en las diferentes naciones de América del elemento indígena mezclado con el español y el que conservan no solamente la lengua y la religión sino también las grandes virtudes del hogar, la hidalguia, el valor, la fortaleza y la hospitalidad, distintivos de la raza Ibera. Las grandes condiciones de esta raza, están expuestas con valor y claridad por Mr. Roosevelt, en un reciente discurso que reproduje en el capítulo sobre los Estados Unidos.

Las Colonias fueron una de las nuevas instituciones que se introdujeron en Europa al terminar el Siglo XV y de las cuales la Europa medioeval no habia conocido nada desde la disolución del Imperio Romano; la falta de vias de comunicación, el poder de las razas asiáticas y otras varias causas impedian las excursiones distantes. La colonización fué familiar á Grecia y á Roma. El sistema griego era el más simple de los dos, pués la ciudad se propagaba por sí misma en colonias, como las plantas se propagan por las semillas, y existian varias ciudades en lugar de una, cada una independiente de la otra; mientras que en el sistema romano la colonia era incorporada como subordinada y parte inferior de la metrópoli. La historia y la literatura griegas eran casi desconocidas en la

Edad Media y aún después del Renacimiento ellas fueron menos familiares que el latín. Por otra parte, varios Estados europeos y especialmente España, heredaron las leyes y los sistemas muncipales de Roma; el latín fué la lengua internacional y la Iglesia Romana la institución medioeval más poderosa, razón por la cual España siguió el sistema colonial romano; pero muchas otras circunstancias eran tan diferentes, que fuera de la incorporación y de la inferioridad de los nuevos dominios, no existía otra semejanza. La mayor diferencia ó la más notable característica del sistema colonial español, fué que las colonias eran propiedad privada del Rey de España. Esta la base del edificio colonial y por eso los nuevos dominios pertenecían á la corona y no á la Nación; lo que explica por qué los Conquistadores ó aventureros se consideraron como administradores de posesiones reales y no oficiales del reino; las colonias eran la propiedad del Rey de España. El Rey de España, en 1511, estableció un Tribunal para que administrara su propiedad. Este fué el Consejo de Indias, el cual dictó leyes para las colonias, nombró todos los empleados y actuó como una Corte de Apelación en las Audiencias de América. El Rey daba las concesiones de tierra y dejaba á los colonos solamente libertades locales. Los Quintos del Rey en el producto de las minas de oro y plata, eran la participación que á éste correspondía. La orden que tenían las colonias de no comerciar sino con España, sistema que también en ese tiempo Inglaterra estableció en las suyas, impedia su desarrollo y fomentaba el contrabando, que los paises enemigos de España establecieron con aquéllas.

En 1807 Inglaterra intentó apoderarse de la Argentina con una fuerza de 10.000 hombres al mando de los Generales Whitelocke, Crawford, Autchmuty y Lumley y el Coronel Mahon, la que desembarcó en

Encenada, al sur de Buenosaires, de donde las tropas tuvieron que marchar á través de profundos pantános. El Jefe de las fuerzas españolas, Liniers, defendía la ciudad y derrotó á los ingleses, los que tuvieron que rendirse después de haber perdido en el combate 70 oficiales y 1.130 hombres muertos y heridos y 120 oficiales y 1.500 soldados prisioneros. Whitelocke y Autchmuty estaban sitiados en el Retiro. El ejército español propuso á Whitelocke que la entregaría todos los prisioneros con la condición de que evacuara á Buenosaires y también á Montevideo; el pánico que se habia apoderado de Whitelocke le hizo aceptar estas condiciones y el ejército inglés abandonó á Buenosaires el 12 de Julio y á Montevideo el 9 de Septiembre de 1807. Esta brillante campaña del ejército español, unido á los argentinos y uruguayos, es una elocuente prueba de su valor y de su disciplina.

El 25 de Mayo de 1810 se formó el Consejo del Gobierno Provisional de las Provincias del Rio de la Plata; este dia es considerado como el de la Independencia. Entre los argentinos que deseaban y trabajaron por la independencia figuran, en primera linea, Moreno, Belgrano, Saavedra y Castelli y en el Uruguay, Artigas, quien siempre pidió que fuera absoluta. Moreno, Secretario del Consejo, era un hombre de grandes capacidades, de mucho entusiasmo y atrevimiento; Belgrano poseía iguales condiciones y estaba íntimamente unido con Moreno y por su posición y talentos fué el Director del movimiento. El 1° de Junio, Moreno ordenó que el Jefe español Cisneros y otros altos funcionarios fueran aprisionados y deportados, lo que se ejecutó en un buque que los llevó á Canarias. Liniers, fiel á España, se habia retirado á Córdoba con elementos para atacar á Buenosaires; reunió una fuerza de 400 hombres y marchó con dirección al Perú; fueron perseguidos por las fuerzas patrióta, alcanzados y capturados. El Libertador de la Plata y cinco de sus

compañeros fueron fusilados. Los realistas poseían todavia Montevideo, y su flota bloqueó á Buenosaires. La victoria de las fuerzas patriotas en Tucumán, el 25 de Septiembre, hizo la fundación de la independencia Argentina, y el norte quedó libre del dominio español y de futuras invasiones. Mientras tánto, San Martin, Gobernador de Mendoza, dirigía la campaña para libertar, unido á las fuerzas de Chile y Perú y secundado por Bolivar, á Chile y al Perú. En Julio de 1816 fué proclamada oficialmente la separación de España. El 25 de Mayo de 1819 se reunió un Congreso en Buenosaires y promulgó la Constitución Federal, semejante á la de los Estados Unidos de Norte América. En 1821, el hábil y honrado Rivadavia estableció el órden. En 1822, Lord Londonderry, en nombre de Inglaterra, reconoció la Independencia de la Argentina, que ya habia sido reconocida por los Estados Unidos. En 1823 se proclamó la famosa doctrina del Presidente Monroe.

La administración de Rivadavia fué muy benéfica para la Argentina: estableció la autoridad sobre bases de justicia, arregló las finanzas, fundó la Universidad de Buenosaires. El pais estaba dividido en dos partidos y la oposición que se hizo á Rivadavia le hizo imposible el Gobierno; este renunció en 1827 y fué sucedido por Manuel Dorrego quién dominaba en Buenos Aires, al mismo tiempo que López en Santa Fé, Ibarra en Santiago, Bustos en Córdoba y Quiroga en Cuyo y tenían casi igual fuerza que Dorrego; con la ayuda de alguno de estos pudo terminar la guerra por medio de su tratado en que se declaró al Uruguay Estado Independiente. A Dorreho sucedió Lavalle, quien lo mandó fusilar. La muerte de este gran patriota dejó libre el camino al dictador Manuel Rosas para dominar en la Argentina. El 8 de Diciembre de 1829 Rosas fué elegido Capitán General por los federalistas

é hizo la guerra á los indios con éxito y penetró hasta Rio Negro.

Urquiza, Gobernador de Entre Rios, hizo en 1851 alianza con el Brasil y con uno de los partidos del Uruguay, y en Diciembre de ese año reunió una fuerza de 24.000 hombres, atravesó el Paraná y marchó sobre Santa Fé. El 3 de Febrero de 1852, Rosas fué derrotado en la batalla de Casseros, cerca de la capital y huyo á Europa, donde murió 25 años después en Hampshire.

El 1º de Mayo de 1853 el Congreso Constituyente dictó la Constitución Federal, que es la que está vigente. El 10 de Julio del mismo año la Argentina declaró á Inglaterra, á Francia y á los Estados Unidos que el Paraná y sus otros rios quedaban abiertos para la navegación universal.

Urquiza fué el primer Presidente por 6 años, conforme á la nueva constitución, y el pais principió á progresar sólidamente; se formó el Puerto del Rosario y las otras ciudades ribereñas doblaron rápidamente su población. En 1859 Buenosaires declaró la guerra al Gobierno Federal, pero Urquiza derrotó esas fuerzas. El Gobernador de Buenosaires era el gran patriota y hombre de letras, Don Bartolome Mitre, quien trabajó en favor de la Federación y venció á Urquiza en Octubre de 1861, en Pabón, y fué elegido Presidente.

Bajo la administración de Mitre estalló la guerra que la Argentina, el Brasil y el Uruguay hicieron al heróico Paraguay, en la que éste perdió gran número de sus hijos en los campos de batalla, habiendo hasta sus mujeres combatido y muerto al lado de ellos. La terminación de la guerra con el Paraguay fué también la del periodo anárquico y revolucionario de la historia de la Argentina.

Hace pocos años este pais y Chile estuvieron en peligro de lanzarse en una guerra, la cual, cualquiera

que hubiera sido el vencedor, habria sido desastrosa para las dos naciones y perjudicial para todo el Continente; la causa de ella eran las pretensiones que cada uno de los dos paises tenia respecto de límites. Afortunadamente, y debido al patriotismo y al sano juicio de hombres eminentes de Chile y de la Argentina, esta cuestión se arregló nombrando de árbitro para señalar el limite entre los dos paises al Gobierno de Inglaterra, el que desempeñó esta ardua y delicada misión á contentamiento de las dos partes, y hoy, para bien de ambas, reina entre estas dos naciones hermanas armonia sólida y creciente amistad.

En 1868 se inauguró, con el Presidente Sarmiento, la era de la Argentina moderna. Hasta esta fecha las fuerzas del pais se habian gastado en luchas civiles con gran pérdida de vida y de riqueza y desde esta época se emplearon para crear ambas. La población principió á crecer intensamente con la inmigración; los ferrocarriles se extendieron en todas direcciones llevando el hálito y la voz del progreso, á cuyo conjuro, las industrias principaron á florecer. El único movimiento revolucionario durante la administración de Sarmiento fué la insurrección de López Jordán, en Entre Rios, en la que fué asesinado el patriota y veterano General Urquiza; esta revolución fué vencida por el entonces joven militar Julio Roca, á quien se debe, en gran parte, la prosperidad actual de la Argentina: desde entonces se mostró hábil militar y gran estadista. En 1874 el General Avellaneda sucedió al General Mitre y continuó la obra de buena administración de éste; el General Roca, Ministro de Guerra, conquistó la Patagonia hasta el Rio Negro. Este inmenso y rico territorio que hasta 1878 era casi desconocido, será algun día, como ya principia á serlo, el asiento de densas y ricas poblaciones. En 1880 el General Roca sucedió al Doctor Avellaneda; durante su

progresista administración fué declarada Buenosaires la capital federal y el pais progresó considerablemente. El General Roca trató de establecer la moneda de oro, pero la opinión pública se opuso y se continuó con el papel moneda. Al General Roca sucedió el Doctor Juarez Celman, cuya administración produjó la revolución de 1890 en la que Mitre y Roca, interesados por el bien general y por el porvenir de su pais, fueron los Jefes de la oposición, lo que obligó á Celman á renunciar el 30 de Julio de 1890. Lo sucedió el Vice-Presidente Pellegrini á quien se reconocen sus grandes servicios en favor del progreso nacional. En 1892 fué elegido Presidente el Doctor Sáenz Peña, apoyado por Mitre y Roca. A este le sucedió el Presidente Uriburu á quien apoyaban Roca y Pellegrini. En 1898 tomó cargo de la Presidencia el General Roca; el pais sintió que un gran hombre de dotes de mando, un valeroso y prestigioso militar y un verdadero hombre de Estado, habia tomado las riendas del Gobierno y que conduciría al pais con mano experta y firme á su progreso y engrandecimiento; él habia prestado grandes servicios como defensor de la ley y del orden en las administraciones pasadas y ahora era el fundador y Jefe de un partido nacional; bajo su administración, la Argentina entró resueltamente en el actual y creciente progreso que tiene. Ayudó eficazmente á evitar la guerra con Chile y á que esa tan delicada cuestión se terminara por medio de un arbitramento.

La inmensa riqueza de la Argentina, su extensísimo territorio, en el cual hay los climas de las zonas templada y tórrida, ha atraido á él una intensa y creciente imigración humana y de capitales; ha hecho que en pocos años en los desiertos surgan pueblos; que las aldeas se conviertan en ciudades y que estas se dupliquen y tripliquen; que los ferrocarriles se extiendan en distintas direcciones fomentando la agricultura y

el comercio y trasportando á los puertos los productos fenomenales de sus tierras que la labor tenaz y la bondad de ellas, en algunas partes, produce con prodigalidad; que el valor de la propiedad aumente grande y solidamente; que las crias de ganado vacuno, caballar y lanar, se cuenten por millones y de tan buena calidad como las mejores de Inglaterra, con las cuales proveé hoy de carne y de lana á gran parte de la humanidad; que la agricultura se haya desarrollado de tal manera, que rivaliza con la de los Estados Unidos y en algunos articulos la ha superado, de tal suerte que la Argentina es actualmente uno de los grandes proveedores de la alimentación humana. Y si esto sucede con una población de 7 ú 8 millones de habitantes que apenas trabajan una pequeña parte de su territorio, en el porvenir su importancia productora será mucho mayor.

Una de las causas principales de este inmenso progreso es sin duda alguna la inmigración. Al desembarcar en Buenosaires los inmigrantes procedentes de Italia, España y del norte de Europa, en donde por generaciones han sufrido miserias, se encuentran en el gran Establecimiento ú Hotel de Inmigración, hermoso y vasto edificio con parques y jardines, limpios y cómodos dormitorios, comedores, salas de baño, boticas y médicos, agencia bancaria etc. con capacidad para alojar 5.000 individuos. El viajero que visita esta notable institución, se creé en presencia de un confortable hotel moderno. Alli son recibidos y tratados los inmigrantes con solícitos é inteligentes cariño y bondad y colocados en las industrias y trabajos para que son aptos. Aquellos seres desheredados de la tierra, que durante su vida y en generaciones anteriores no han tenido comodidad alguna ni recibido apoyo de sus semejantes, se sienten, desde su llegada al suelo argentino, como en una tierra de promisión, como en una segunda patria, que no solamente les da abrigo y ali-

mento sino que los apoya y les procura los medios para ganarse una posición independiente y hasta para hacer grandes fortunas, segun sus capacidades y energias. Es por este medio altamente civilizador y práctico, como la Argentina ha establecido la inmigración, la que cada año tomará mayores proporciones, como sucedió en los Estados Unidos, en el siglo pasado. En el presente ésta ocupará el mismo puesto en sur América y á su lado crecerán y se desarrollarán todas las naciones de este Continente; se hablará la hermosa lengua de Castilla en todo él é imperarán los generosos ideales de la raza ibera, pues es un hecho probado y que se repite constantemente, que los inmigrantes de otras razas que llegan á los pueblos hispano-americanos, se amoldan fácilmente á las costumbres de estos y al formar su hogar allí gustosos las practican.

No solamente los argentinos sino todos los sur americanos se sienten orgullosos de la bella capital de la gran nación, esto sobre todo, cuando viajan en Europa y sienten despertar el sentimiento continental.

Buenosaires es hoy la segunda ciudad latina del mundo, tiene cerca de un millón y medio de habitantes, que en muy pocos años se duplicarán y que, más tarde, puede ser, por su población, la primera de la raza latina, como es hoy New York, en la Sajona y Teutona, con los once millones de seres humanos que habitan en el radio de 20 millas de la Isla de Manhattan.

El Teatro Colón de Buenosaires es tan amplio y hermoso como los mejores de Europa; el Hipódromo es más imponente y más espacioso que los de Londres, Paris y Berlin; las grandes avenidas de setenta metros de anchura y sus abundantes parques y jardines, el pavimento de sus calles, sus modernos y artisticos edificios, entre los cuales los oficiales son tan notables como los mejores de Europa, hacen aparecer esta ciudad como si se acabara de construir, en que todo

es bello y amplio. Su inmenso puerto al que atracan centenares de vapores de todos los puertos del Universo á recibir los frutos alimenticios, que hoy son una necesidad para la humanidad que se proveé de ellos, le dan el aspecto, á orillas del rio, de un New York, un Liverpool ó un Hamburgo, mientras que los barrios aristocráticos hacen pensar en las grandes avenidas de Berlin, en los Campos Eliseos de Paris ó en la Quinta Avenida de New York.

En los campos vecinos á la ciudad, los dueños de ellos ó estancieros han edificado palacios por moradas, á donde se va en tren especial ó en automóviles; se encuentran todas las comodidades y lujos que pudieran ambicionarse y franca y cariñosa hospitalidad. En esta ciudad hay fiebre de gastar el dinero á manos llenas, sin contarlo, y se prefiere lo más caro á lo más bueno, pero al mismo tiempo se trabaja con energia, de manera que se palpa allí la característica moderna de laborioso trabajo y de excesivo lujo.

Las antiguas y honorables familias argentinas trabajan por defender las sanas y buenas costumbres que heredaron de sus mayores; pero como la inmigración es creciente, ellas tienen que ser muy celosas en esta campaña en la que á la postre triunfarán, debido á la bondad de los valiosos intereses que defienden.

Los hijos de los inmigrantes son entusiastas argentinos y como allí se hace, lo mismo que en las escuelas, en los colegios, en las oficinas de informacion etc. etc. una inteligente propaganda de patriotismo, este tendrá mayor fuerza, á medida que el pais sea más grande y más fuerte.

Buenosaires es al mismo tiempo un centro de intenso trabajo y de variados placeres; tiene la fiebre de negocios de New York y la de placeres de Paris; todo el mundo parece que es rico y con ansiedad de gastar el dinero.

Las carreras de caballos son el sport principal de

DIQUES Y ELEVADORES DE GRANOS, BUENOS AIRES

BAÑANDO GANADO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

los porteños ó habitantes de Buenosaires, las que vienen á ser como de orgullo nacional por poseer los más afamados caballos del mundo, los que se pagan por sumas fabulosas; á las carreras concurre la alta sociedad y también el pueblo, el cual, debido á lo bien vestido que está, puede confundirse con las primeras clases; las damas ostentan allí mayor lujo que el que se vé en Paris ó Londres; las apuestas se hacen por sumas considerables. En ninguna parte del mundo se vé una manifestación tan grande de riqueza excesiva y de lujosos gastos. El rápido aumento de población hace que las calles sean estrechas y que el movimiento de las gentes sufra congestión, para evitar lo cual se ha construido un tranvia subterráneo que rrecorre la parte más poblada de la ciudad y que pronto se dará al servicio público; esta via la recorrí con el Ministro de Relaciones, E. L. Bosch, y el enérgico y progresista Sr. Anchorena, Intendente de Buenosaires, y me llamó mucho la atención y la rapidez con que ha sido ejecutada y su sabia y elegante construcción. El Parque de Palermo, con sus hermosos árboles y sus extensas praderas, está situado á orillas del Rio de la Plata y, como el Jardin Botánico, es de los más bellos del mundo. Si en las carreras, en la Opera y en los Parques se nota gran lujo y movimiento de placer febril, en el puerto y en los muelles este es de intensisimo trabajo. Hoy se ha hecho un profundo y extenso Canal, que se draga constantemente, se señala con boyas luminosas, y por él entran los más grandes vapores á orillas de la ciudad; se han construido amplios muelles en una extensión de muchos kilómetros; cuando se estudió y aprobó el plano actual del puerto, se creyó que era demasiado grande y que bastaría para las necesidades del comercio y el crecimiento de la ciudad durante medio siglo, pero el progreso ha sido tan intenso é inesperado que hoy es insuficiente y ha habido necesidad de ensancharlo, lo que se está haciendo; cuando

esté terminado será uno de los más grandes del mundo; ninguno de los otros puertos que se han construido en diferentes ciudades ha tenido el desarrollo de este.

En las callas de Buenosaires se ven los tipos de las diferentes clases de Europa, quizás mejoradas aquí debido al buen clima y al bienestar; predomina el tipo español que está aquí más mezclado que en la Peninsula, en donde las diversas Provincias conservan generalmente el suyo, mientras que en la Argentina, como en todos los otros paises de la America española, se han mezclado vascos, castellanos, catalanes, andaluces, gallegos, asturianos etc. entre sí y con algunos individuos de otras naciones europeas; esta mezcla ha producido un hermoso y fuerte tipo que llama la atención. El constante y asombroso crecimiento de la población de Buenosaires es mayor que el de cualquiera de las ciudades modernas y sólo comparable al de San Francisco y Los Angeles, en California, al de Sydney en la Nueva Gales del Sur y al de Victoria, en Melbourne; Buenosaires tiene hoy la quinta parte de la población de la Argentina y cuando ésta, dentro de algunas decenas de años, tenga 20 millones de habitantes, la capital tendrá probablemente cuatro. Hay otras grandes ciudades, entre ellas Córdoba, donde existe una sociedad muy cultivada y una antigua Universidad; esta población ha dado muchos varones ilustres. La vida comercial é intelectual está concentrada en Buenosaires que puede considerarse como el cerebro y el corazón del pais, como Paris lo es de Francia. Los argentinos se dividen en dos clases: los porteños, residentes en la capital, y los que habitan en las ciudades de Provincia y en el campo; las comodidades y el lujo de la primera se están extendiendo rápidamente por todo el pais por medio de la grande y creciente red ferrocarrilera, pero siempre Buenosaires mantendrá su supremacia, pués además de los inmigrantes, acuden á establecerse á ella los que hacen fortuna en el interior

y porque es el gran puerto por donde pasa toda la actividad nacional; el porteño es la flor del pais. La raza indigena ha desaparecido ya de las pampas en donde las ciudades existentes crecen rápidamente y surgen nuevas, como sucedió en los Estados Unidos.

Pocos paises hay en el mundo que puedan exhibir censos municipales y nacionales más cuidadosamente compilados, elaborados y presentados que los de la República Argentina. Parece que es un hecho digno de notarse el que en la era de la moderna Argentina, que principió cuando Sarmiento asumiera la Presidencia de la República, en el año de 1868, solamente se han levantado dos censos nacionales: el primero en 1869 y el segundo en 1895.

Según creo, en los últimos años se sancionó una Ley que disponia la formación de un nuevo censo nacional, el cual debería de repetirse cada diez años, pero en la actualidad el número de habitantes se ha determinado, casi completamente, por conjeturas.

El censo de 1895 arrojó un total de 3.954.911 habitantes, de los cuales 2.950.394 eran argentinos y 1.004.-954 extranjeros. De estos, 492.676 eran italianos; 198.685 españoles; 21.785 ingleses; 17.143 alemanes y 1.381 norte-americanos. El número de españoles é italianos ha venido en tan grande aumento desde la fecha de aquel censo, que hoy, según se calcula, alcanza al doble del que existia en 1.895. Las colonias alemana é inglesa, han aumentado, también, considerablemente. En cuanto á la colonia norte-americana, yo me atrevo á juzgar que debido á las pocas relaciones comerciales que en los últimos años han existido entre la República Argentina y los Estados Unidos, y á circunstancias de otro orden, el número de los americanos residentes hoy en aquel pais, no es superior en mucho al dado por el censo de 1.895. La lucha por la supremacia en el comercio de la Argentina ha venido

librándose desde hace muchos años entre Inglaterra y Alemania, y aunque, hoy por hoy, el número de alemanes é ingleses no puede determinarse precisamente, la simple observación del progresivo crecimiento de las dos colonias en el lapso de tiempo comprendido entre 1869 y 1895, dá base sólida para creér que la colonia alemana es mucho más extensa y que ella ha ido creciendo á medida que el comercio alemán ha ido ganando campo en aquella región.

En 1869 la colonia alemana constaba de 4.991 miembros ó sea una proporción de tres por mil sobre la población total del pais, y la inglesa constaba de 10.637 ó sea una proporción del seis por mil sobre el número total de habitantes. En 1895 el número de alemanes llegaba á 17.143 ó sea un cinco por ciento sobre la población total del pais, y la inglesa constaba de 10.637 ó sea una proporción del seis por mil sobre el número total de habitantes. En 1895 el número de alemanes llegaba á 17.143 ó sea un cinco por ciento sobre la población del pais, mientras que el número de ingleses, aumentado hasta 21.768, continuaba en una proporción del seis por mil sobre el total. De entonces hasta hoy el crecimiento de las colonias alemana é inglesa ha continuado desarrollándose en las mismas proporciones y es obvio, por consiguiente, concluir que en la actualidad la alemana residente en la Argentina, es más fuerte, númericamente hablando, que la colonia inglesa. Teniendo en cuenta, igualmente, el aumento de población en la ciudad de Buenosaires y la cifra total de habitantes en el pais, la cual aproximadamente es de ocho á nueve millones según calculos oficiales, es muy razonable concluir que casi la mitad de la población actual de la República Argentina es extranjera.

Estos y otros elementos extranjeros han contribuido poderosamente al desarrollo del pais. La comunidad inglesa, compuesta hoy, poco más ó menos, de 30.000 individuos, está vinculada á las empresas de tranvias,

á los bancos, al comercio, á la agricultura y á los intereses industriales; y estimando en dos billones de pesos el total de los capitales ingleses invertidos en todo ello, se halla que cada inglés, hombre, mujer ó niño, residente hoy en la Argentina, representa un capital de $66.

El capital alemán invertido en la Argentina, á pesar de su constante incremento, no alcanza las proporciones del capital inglés el cual ha abarcado, prácticamente, todos los empréstitos nacionales hechos por la Argentina, lo mismo que sus más importantes ferrocarriles. El capital alemán está invertido principalmente en empresas comerciales entre las cuales se cuenta la de los tranvias y un monopolio del alumbrado y de las principales estaciones de fuerza eléctrica en el pais.

El incremento de Alemania se debe á sus métodos comerciales y á la habilidad de sus hijos. A diferencia del inglés y del americano, el alemán se hace rápidamente al medio, se asimila las costumbres del pueblo y adquiere su idioma con facilidad. Además, Alemania en todos sus Consulados de la América del Sur, sostiene attachés comerciales que ayudan al manufacturero alemán á extender el consumo de sus productos en aquellos paises.

Los italianos, que son un millón ó más, actualmente, pertenecen en su mayoria á las clases industriales y constituyen, en toda una enorme extensión, la parte obrera del pais.

Los españoles, distinguidos por su honorabilidad, están dedicados unos al comercio menor y otros pertenecen á Casas comerciales de consideración. Los norte-americanos, principalmente, representan los intereses de las Casas manufactureras de su pais. Existen otras colonias en la Argentina, como puede verse por el gran número de periódicos impresos en diferentes idomas, pero ellas, con excepción de la Belga y

la Holandesa, no tienen comercial y financieramente hablando, mayor significación.

La inversión del capital extranjero adquiere fabulosas proporciones en la República Argentina, pero el hecho de que á tal punto haya llegado, no se debe sólo á la existencia en el pais de vastas riquezas y á la seguridad de enormes ganancias, sino también y muy especialmente, á la honradez de la República y á la manera liberal y escrupulosa como ella sabe velar por los intereses del extranjero. Como confirmación de este hecho básteme recordar que hace cerca de veinte años, cuando aún la República Argentina no habia alcanzado el grado de prosperidad que hoy tiene, el Gobierno nacional asumió la responsabilidad de todos los empréstitos extranjeros hechos por ciertas Provincias argentinas, entonces en quiebra, empréstitos que ascendieron á cientos de millones de dólares.

Aun durante los períodos de depresión fiscal provocados por disturbios políticos locales, la Argentina ha sabido atender su deuda extranjera de una manera escrupulosa. Unicamente en una ocasión se halló en mora, y eso por un corto plazo, debido á la reorganización de las finanzas nacionales que por entonces se llevaba á cabo. Además de esta alta recomendación para la confianza pública, el extranjero que allí invierte su capital, se ve recompensado pródigamente con el logro de pingües dividendos.

Indudablemente este gran pais está llegando á la plenitud de sus fuerzas, está en su juventud y el porvenir le sonrie por todas partes; de su intelectualidad ha dicho un gran escritor: "ha República Argentina y Aurea, nidada de capitales y de empresas; pero también cuánta riqueza de espiritus. De Sarmiento á Lugones, y lo que sigue y seguirá, qué cordillera mental"! La marcha de este pais por el camino de la civilización y del bienestar es una larga cadena de bellas conquistas

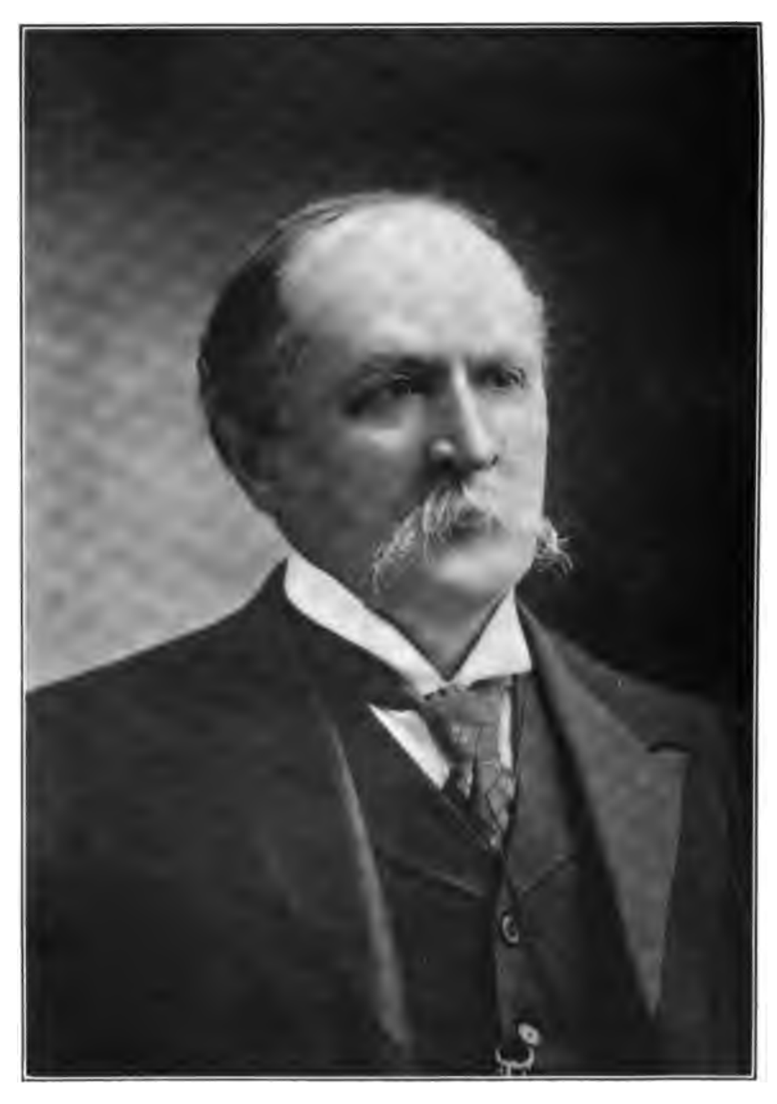
y de admirables promesas que guarda para el porvenir. Ojalá sus otras naciones hermanas sigan la ruta tan bellamente iniciada por los A, B, C de la América del sur, para que unidos todos los esfuerzos, sean en realidad lo que el futuro tiene para ellas reservado.

CAPITULO VIII

CHILE

ESTA importante República está separada de la Argentina, en una extensión de más de 3.400 kilómetros, por la inmensa é imponente barrera de los Andes; la gigantesca masa de ésta, su elevación y las dificultades que presenta para ser atravesada en cualquier dirección, ha hecho que estos pueblos limítrofes á pesar de su vecindad, vivan tan extraños ó alejados uno de otro como si estuviesen situados en los extremos del continente, y que sus costumbres sean diferentes. Hoy el acercamiento se está haciendo entre sí por el Ferrocarril Trasandino, que los ha acercado, ha hecho que se conozcan y se entiendan mutuamente y que trabajen, como lo hacen ambos pueblos y sus respectivos gobiernos, para borrar definitivamente los pasados celos y rencillas y unir sus esfuerzos para mútuo bien.

No solamente se nota un contraste muy notable entre estos dos pueblos, sino que también existe una marcada diferencia en la naturaleza. Por más de 1.200 kilómetros al sur del Ecuador, en la región oriental de los Andes, hay abundancia de lluvias; el "plateau" del centro es seco y la parte occidental es un desierto sin agua; en la región que queda al sur, fuera de los vientos generales, sucede todo lo contrario: el lado oriental de los Andes carece de lluvias, mientras el occidental abunda en ellas, debido sin duda á que los vientos son allí constantes y arrastran del lado del Pacifico la humedad y las nubes, que se detienen en la



Photograph by George Grantham Bain

S. E. DR. DN. RAMON BARROS LUCO, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE



GENERAL REYES CON DOS "HUASOS"

cima de la Cordillera y no dejan pasar lluvias al lado argentino. Una de las causas principales de la falta de comunicación, a través de la Cordillera, fuera de los obstáculos puestos por la naturaleza, fué seguramente que la parte occidental era despoblada.

A mediados del siglo XVI, el Gobernador Mendoza del Perú, fundó la ciudad de su nombre, al pié de la Cordillera, á orillas del torrente que lleva el mismo nombre y que desciende de los nevados del Aconcagua. El creciente desarrollo de la Argentina y la buena calidad de los terrenos de Mendoza atrajeron la inmigración, favorecida por leyes magnánimas, é hicieron que los ferrocarriles se extendieran hasta alli; una compañia inglesa construyó un ferrocarril hasta ese punto; del lado de Chile se construyó el ferrocarril hasta el pie de la Cordillera, que en esta parte, aunque se levanta á alturas de más de 6.000 metros, se estrecha mucho (la distancia total entre las tierras planas de los dos lados de la Cordillera, no excede en este punto de 120 kilómetros, mucho menor que la del ferrocarril de St. Gothard). La parte central de la Cordillera es tan escarparda que es muy dificil pasarla, aun en mula y eso en los meses de verano. Existe un paso, el de Uspallata, que debió ser por el que transitaron los aborígenes antes de la conquista y por el cual lo hicieron los Conquistadores; está á unos 25 kilómetros de Mendoza.

En 1887 se principió la construcción de un ferrocarril siguiendo las aguas del rio Mendoza, mientras que del lado chileno se hizo lo mismo siguiendo las del Aconcagua; durante esta construcción, que tuvo algunas interrupciones, el tráfico de pasajeros se hacia á pié ó en mula y parte en carruaje. Al fin se terminó el tunel y la linea ferrocarrilera fué abierta al tráfico en 1909; el tunel tiene 4.250 metros y está á 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar. El ferrocarril es de vía angosta y tiene el nombre de Trasandino. Los

pasajeros salen de Mendoza en la mañana, cruzan los Andes y llegan al pueblo de este nombre. El escenario que se presenta á la vista, al atravesar la Cordillera, es mucho más hermoso é imponente que el que se vé en Suiza. El ferrocarril sube como un inmenso reptil por las faldas rocallosas de la gran cordillera y por las laderas de las montañas desprovistas de vegetación, salvando precipicios y como penetrando en un mundo desconocido, que hace pensar en una tierra en formación; desde las faldas de las montañas se va observando, hacia la parte alta de la gran mole, la blancura de las nieves perpetuas, luciendo al sol como una coraza de plata, más clara y más distinta á medida que el tren se aproxima; ya en la cima se desarrolla el espectáculo más bello y grandioso: los rieles, como lineas negras trazadas sobre una gran página blanca, se pierden á lo lejos sobre el manto blanco y purisimo de la nieve, que en muchas partes tiene más de un metro de espesor; el tren parece un mónstruo apocalíptico rugiendo y corriendo en aquellas elevadas y abruptas montañas; de trecho en trecho, de en medio de la nieve, surgen las extremidades de las rocas, la parte superior de piedras negras, como grandes manchas de tinta sobre aquella blanca página de nieve ó como trozos de columnas truncas ó ruinas de antiguas ciudades extinguidas; la vista se pierde en un vasto horizonte de nieve sobre el cual se levanta con toda su majestad y su belleza, el imponente Aconcagua. Al llegar al límite entre la Argentina y Chile, á pocos metros de la via férrea, se encuentra el monumento del Cristo de los Andes, fundido en bronce y en actitud de bendecir á los dos paises y como si musitase perennemente aquellas divinas palabras: "Amaos los unos á los otros". Este monumento levantado allí, ante aquel grandioso espectáculo de la naturaleza, cuando se inauguró el ferrocarril y cuando desaparecieron los temores de guerra entre la Argentina y Chile, viene á

ser como un bello simbolo, como un tratado de paz y de amor entre los dos paises, que tiene por testigo al Divino Jesús y que revela, así como el levantado á la Virgen en la parte que domina Santiago, y el que ocupa el mismo lugar de la Catedral incendiada, el profundo sentimiento religioso de los pueblos ibero-americanos.

El trayecto entre Mendoza y los Andes se hace en doce horas. En la cima de aquellas inmensas montañas el espectáculo es verdaderamente admirable y esta impresión es más intensa y más agradable para el que acaba de atravesar las inmensas y desoladas pampas de la Argentina, donde no se ve un árbol que brinde su fresca sombra, ni la mancha verde de un bosque que alegre la vista en aquel vasto mar de tierra sin ondulaciones, de una igualdad y una monotía desesperantes. El contraste es muy bello: del otro lado de los Andes y hacia las Pampa Argentina, la llanura desolada que se extiende á lo lejos formando horizonte y aquí, en mitad de los Andes, ó desde sus cimas más altas ó á sus piés, del lado de Chile, la naturaleza con sus múltiples encantos, con su verdura alegre, con su vida palpitante, con sus diversas y ricas manifestaciones. Del lado de Chile la linea férrea corre por entre precipicios y desnudas rocas hasta llegar al valle de Aconcagua donde se comienzan á ver pequeñas casas de campo y arboledas de olmos, recreando la vista; se ven ricos y fértiles campos regados y tan bien cultivados como los mejores de Francia; en ellos se producen frutas de la mejor calidad y en grande abundancia; hay extensos viñedos; potreros en donde pastan multitud de rebaños de ovejas, ganado vacuno y caballar; muchas casas de los ricos y valiosos fundos que riega y fertiliza el Aconcagua; al lado de la linea férrea hay una via para carros y para viajeros de á caballo, en donde por primera vez ví el "Guaso" ó paisano chileno, vestido de pantalones de lana, camisa y saco de algodón y altas botas con espuelas; es de

tez bronceada, de fisonomia inteligente y enérgica, como su caracter; en sus hombros lleva un espeso "poncho"; es de anchas espaldas y robustos brazos, tan fuerte y apto para la guerra que es tenido como uno de los mejores soldados de América, lo mismo que para los trabajos de la agricultura, de la mineria ó de las industrias, en las cuales, en el manejo de la maquinaria aventaja y reemplaza á los europeos; casi siempre viaja á caballo y éste es su compañero é inseparable amigo; usa una montura de forma morisca y sobre ella lleva alforjas, para las provisiones de boca, y la cobija de cama; de esta manera hace excursiones de varios dias por las faldas de las abruptas montañas, y las privaciones consiguientes las soporta con su cabalgadura. Es el "Guaso" chileno un hermoso tipo humano: rudo y fuerte como sus montañas, franco, leal y valeroso, es capaz de sacrificarse por su amo, si este le trata con cariño, pero á la inversa, si se le desprecia ó abusa de él, es temible enemigo; es muy hospitalario, tiene, lo mismo que el chileno de las elevadas clases sociales, quien lo ha amoldado á sus virtudes, un amor tan intenso por la Patria que lo hace estar siempre pronto á sacrificarse por ella; desde este punto de vista se le puede comparar al japones; su hospitalidad, aprendida de sus superiores, es patriarcal; de ella recuerdo haber disfrutado, y en esta ocasión, al saber que era amigo de Chile, se me ha tratado con los más bellos favores de la cortesia y las más joviales muestras de cariño. Un dia fuí huesped de Tomás Lizana y de su esposa Rosa; me obsequiaron con un almuerzo de platos nacionales, con todo el buen gusto de su sazón especial; después de él, la esposa cantó, al compás de la guitarra, sentidas y lindas coplas nacionales, patrióticas y amorosas; de su marido oí con verdadero placer interesantes episodios de las guerras en que habian triunfado las armas chilenas. Indudablemente la masa popular de este pais es las más homogénea y una de las que

tiene más grandes y buenas condiciones en la América.

La topografia de Chile es casi única en el globo y puede compararse con la del Egipto y Noruega. Chile tiene cerca de 1.000 leguas de largo y menos de 50 de ancho. La parte norte es un desierto en donde no llueve, lo que ha permitido que se formen allí los yacimientos de nitrato ó salitre; apenas existen en esta parte las poblaciones que se han formado para explotarlo. En los valles del centro, puede decirse que está el corazón y el cerebro de la Nación; con grandes esfuerzos y costos se han regado esos terrenos que hoy producen, en abundancia y de superioridad calidad, todos los frutos de la zona templada. En el sur, hasta el Estrecho de Magallanes, la región es de fértiles tierras, cubiertas de inmensas selvas, en las cuales se ha desarrollado, con intensidad, la cria de ganados vacuno, lanar y caballar; en el porvenir esta región podrá ser como una nueva Suecia. Las tres regiones están limitadas así: la del Norte, desde 18° Lat. Sur, hasta 30° en Coquimbo, que es un desierto árido, donde están las salitreras; de Coquimbo á Puerto Montt 42° Lat. Sur y de este á 54° es la región de montañas de selvas y de multitud de islas. En la parte Central, en una extensión de más de 200 leguas, la mayor parte de valles muy fértiles, y otra de terrenos montañosos, es la que está más poblada y la que constituye el centro de la Nación. Los terrenos de nitrato se encuentran entre las costas del Océano y el territorio del "plateau" de Bolivia; dichos terrenos son completamente desiertos, formados de montículos de piedras, sin vegetación alguna; allí no llueve nunca y es por esta razón que se han hecho los depósitos de esta sustancia, pues si lloviera, el agua los habria disuelto y arrastrado; el agua se toma del torrente de Loa, que nace en el volcán de San Pedro. Por todas partes se ven estrechas lineas

de ferrocarriles que van á las oficinas en donde se prepara el nitrato para la exportación.

Este mineral se encuentra en depósitos que están á pocos centímetros de la superficie y en capas de un metro de espesor; es de un color ceniciento y muy duro; se explota con dinamita para hacerlo saltar y llevarlo á las Oficinas, que son los centros en donde se hace la explotación, disolviéndolo en agua y cristalizándolo después; estos establecimientos son más ó menos grandes y algunos tienen un pintoresco aspecto de aldea que recuerda aquellas factorias de algunos paises de Europa y Norte América, formadas al rededor de las chimeneas de las fábricas; la mano de obra es generalmente hecha por el chileno. Estos campos de nitrato cubren un extensa área en las Provincias del Norte de Chile y existen muchos que todavia están inexplorados y, según los estudios que se han hecho, se creé que hay depósitos de nitratos para las necesidades del mundo, por un siglo ó más. El nitrato es una de las fuentes más valiosas del comercio de Chile; el fisco cobra un derecho de exportación que en los treinta años corridos desde 1880 á 1909 ha producido £82.637.000. Suele decirse que así como al Perú el guano le produjo más males que bienes, lo mismo le pasará á Chile con el nitrato; pero por lo que hasta hoy ha sucedido, no parece correcta esta afirmación, porque el Gobierno de Chile y sus habitantes se preocupan vivamente en emplear esta inmensa y casi inagotable riqueza, en ferrocarriles y en muchas obras públicas productivas y seguir empleándolo de igual manera; por otra parte, el carácter enérgico y laborioso de los chilenos, hace que no pierdan estas condiciones por la molicie que, en general, suele traer consigo la fácil riqueza. Entre los campos de nitrato y el mar hay un desierto de arenas y montañas que no produce nada. En el norte las ciudades principales son Serena y Coquimbo, la primera de estilo completamente español y edificada algo distante

de la costa, como para defenderse de las excursiones de los piratas ingleses y alemanes, que constantemente visitaban estas costas, las que desoló y pilló Sir Francis Drake en 1578. La ciudad de Coquimbo es más nueva, tiene un buen puerto y es el centro de un rico distrito minero; por lo general es árida su tierra y no se produce vegetación sino donde se establece el riego.

Santiago, la hermosa y hospitalaria capital de Chile, está edificada en el centro de un fértil valle, á orillas del Rio Mapocho, en uno de los sitios más bellos y pintorescos que se puedan imaginar; el espléndido Cerro de Santa Lucia domina la ciudad, como hermoso atalaya, y parece que estuviera en el centro de la ciudad; también hay otro lindo cerro llamado San Cristóbal, en cuya cumbre se levanta una gigantesca estatua de la Virgen. Este sitio puede compararse con el de Rio Janeiro, por su belleza, de la cual se dice que es de las más notables en el mundo. Desde sus calles amplias y hermosas y en las que se han construido elegantes edificios modernos, se vé la imponente cordillera de los Andes, cubierta de nieve perpetua; sobre esta inmensa mole sobresalen el Aconcagua y el Tupungato. Todos los dias, al salir y al ocultarse el sol, se disfruta de un magnificio espectáculo: el astro ilumina con sus rayos las crestas nevadas de las montañas poniendo su lumbre sonrosada del alba y sus rojos incendios del crepúsculo sobre aquella blanca coraza de plata, donde el juego de estos rayos solares hace pensar en el efecto de una aurora boreal; es este, en fin, uno de esos grandiosos espectáculos que la naturaleza nos presenta y cuya descripción y relato parecen imposibles; uno de los varios cuadros que la naturaleza nos enseña y ante los cuales los labios, muchas veces, inconscientemente

parece que quieren exteriorizar algo misterioso que se eleva hasta Dios desde el fondo del corazón.

La ciudad está en el grande y fértil Valle Central, entre el mar y la cordillera; tiene el aspecto de una ciudad moderna; sus calles estarán todas asfaltadas dentro de poco tiempo; el servicio de aguas y de aseo se hace bien y su alumbrado es como el de cualquier ciudad europea; su clima es muy agradable y considerado como una de los mejores del mundo; es muy común que la gente viva hasta un siglo y que individuos de 70 y 80 años, se vean vigorosos y ágiles; la fortaleza, elevada estatura y la hermosura de sus habitantes, es una prueba de la bondad del clima. No se siente en ella el rigor de las estaciones; el invierno es como la primavera y el verano como el otoño, en iguales latitudes del otro hemisferio; en ningun otro lugar del mundo habrá un clima más agradable y más sano. Se cree que una de las causas principales para que el verano sea tan fresco, es la corriente fria del Polo Sur que refresca la estrecha faja de terreno que ocupa esta República y que en el invierno las dos cordilleras que cierran ó limitan el valle en que está edificada la ciudad, la abrigan y la protegen del frio; además, la abundancia de bosques en el Sur hace que las heladas sean menos fuertes. La ciudad cuenta con hermosos edificios públicos: la Catedral; la Moneda, hermoso y amplio edificio del tiempo colonial, residencia del Presidente; el Palacio del Congreso; el Palacio de Bellas Artes; el Teatro Municipal y varios otros edificios públicos y casas particulares que parecen palacios. La Avenida de Las Delicias que pasa al pié del Cerro de Santa Lucia, atraviesa la ciudad en un trayecto de varios kilómetros; es más ancha que las de otras ciudades europeas y norteamericanas; á ambos lados tiene amplias calles de más de 20 metros, asfaltadas para el paso de los carruajes; al lado de cada una de estas hay un ancho anden para las gentes de á pié y en

el centro, sombreado por hermosos árboles y con alegres jardines, un espacioso paseo que es el más frecuentado, en las tardes, por la buena sociedad. El cielo de la ciudad es uno de los más hermosos y parece como más limpido y sereno que el de Italia y España; durante meses enteros no se ve una nube que manche su faz y la bóveda de bellisimo azul parece que reposara sobre la barrea colosal de las nieves perpetuas de la Cordillera.

Si la naturaleza es tan bella, lo mismo que la ciudad; si la fortaleza y hermosura de sus habitantes son la justa admiración del viajero, más lo son sus condiciones morales y sociales: la virtud, la modestia y la sencillez de la mujer chilena son iguales á su belleza, admirada por todos y en todas partes; aquí se ha mezclado la hermosa raza española—andaluza, castellana, vasca—mejorada por el buen clima, y ha formado un tipo especial y notablemente interesante de mujer; este hecho es reconocido generalmente. En cuanto al hombre, tiene iguales condiciones físicas. La caracteristica más saliente de este pueblo y de la sociedad de Santiago, es la hospitalidad que se ofrece franca, sencilla y leal, como en los tiempos patriarcales; el extranjero se siente en los hogares chilenos como en su propio hogar. Junto con todas las comodidades que la riqueza puede proporcionar, la sociedad de Santiago ha tenido el gran talento y la fuerte energia de conservar costumbres sencillas y no dejarse invadir por el rastacuerismo moderno; este pueblo ha sabido hacer la debida y razonada selección entre la gran oleada de innovaciones y de preocupaciones que el modernismo y tiempos presentes arrojan hacia los nuevos paises. Llama la atención el manto que usan las damas para asistir á las iglesias y el cual muchas llevan en la calle; este manto da á las que lo usan cierta nobleza y dignidad que vienen á ser como una revelación de las bellas cualidades y virtudes de que ante-

riormente he hablado; la belleza de sus rostros y el brillo de sus ojos, resaltan más en ese marco negro; llevan el manto con cierta elegancia que hace pensar en las estampas y figuras de las egipcias que los llevaban.

Si Chile ha conservado y robustecido un intenso y elevado sentimiento de la Patria y grandes capacidades y energias para el trabajo, no ha hecho menos en la organización de la familia, en la que la mujer reina como soberana, no solamente por sus gracias, sino por sus virtudes á las que amolda al hombre y á la sociedad; esto explica por qué en Chile se conservan, con tan intenso vigor, las sanas costumbres del hogar cristiano, costumbres que han formado esta nacionalidad de tan notables condiciones para la paz como para la guerra. Estudiando todos los pueblos ibero-americanos se encuentran en este tántas y tan buenas condiciones públicas y privadas, que el viajero se siente atraido para fijar su residencia, para templar su tolda en él, bajo su cielo azul, al pié de la inmensa vértebra de los Andes, aunque sólo sea transitoriamente. La alta sociedad chilena une á la distinción la sencillez y la franca hospitalidad y estas caracteristicas de tan gran pueblo existen también en todas sus clases sociales.

Como una muestra de la hospitalidad chilena de que anteriormente he tratado y como una prueba de mi gratitud sincera hacia ella, yo quiero dejar constancia en estas páginas, escritas á la ligera, del grato recuerdo del paseo á Almahue, haciendo una breve relacion de él.

Los Señores Roberto y Guillermo Lyon, antiguos amigos mios, me invitaron á un paseo á su hacienda de "Almahue"; también concurrieron los Señores General Eduardo Gormáz, Julio Perira, Ismael Pereira, Vicente Reyes Solar, Eduardo Correa R., Fernado Subercaseaux, Horacio Edwards, Luis Varas (Gobernador de Cachapoal), Adolfo Luco Blanco, Raul Besa



"EL MERCURIO," VALPARAISO

NUEVO PALACIO DE BELLAS ARTES, SANTIAGO DE CHILE

Rodriguez, Gabriel Vidal, Manuel Merchan Lecaros y Pedro Ignacio Reyes.

Se salió de Santiago en un carro Pullman. En Rancagua fué servido un lunch por las Señoritas del Restaurant, quienes se hacian admirar por su sencillo y elegante vestido. En el pueblo de Rengo la estación estaba adornada con ramas y flores y con las banderas de Colombia y de Chile entrelazadas; una banda musical dió los acordes de los himnos de las dos naciones; los niños de las escuelas que habian concurrido en formación cantaron dichos himnos. Los scouts—boys con su uniforme kaky estaban formados y al paso de la comitiva presentaron las armas. Con entusiasmo se vitoreó á Colombia y yo emocionado no pude menos de vitorear á Chile y á sus hospitalarios hijos.

En Peumo la estación estaba adornada de igual manera y sus habitantes se habian congregado en ella; se habia preparado una tribuna desde la cual una niño y una niña dirigieron sencillos y elocuentes discursos en los que se recordaba la tradicional amistad entre Chile y Colombia. Proclamaron al gran Bolivar como al genio de la Libertad é Independencia americana y reconocieron la amistad que yo he manifestado siempre á este pais.

El Señor Gobernador, el Cura Párroco y el Jefe de la Policia, me dirigieron sendos saludos, llenos de franca sinceridad y á los que yo, profundamente emocionado por las entusiastas manifestaciones á Bolivar y á Colombia, contesté diciendoles, que en nombre de mi Patria y en el mio propio, agradecia esas manifestaciones de verdadero cariño que eran una prueba elocuente de la tradicional y patriarcal hospitalidad del noble pueblo chileno. Que el reconocimiento que se hacia del genio de Bolivar era un acto de justicia y también de gloria y de honor para todo el Continente y que junto con Bolivar saludaba á O'Higgins y á Portales. Que veia con placer cómo la instrucción militar

dada en las Escuelas chilenas hacía conservar las grandes virtudes de aquellos grandes hombres. Que la presencia del Sr. Cura Párroco demostraba la unión y la armonia entre el Estado y la Iglesia. Que la instrucción pública dada en las Escuelas y los ejercicios militares, el amor y respeto que se inspira por el ejército y la marina, explican el intenso y heróico patriotismo del pueblo chileno y su fortaleza.

Al discurso pronunciado por una linda y graciosa niña de dichas escuelas, recuerdo haberle dicho que las virtudes del hogar y de la Patria se debian principalmente á la mujer chilena, quien reina como soberana en la familia y en la sociedad, no solamente por sus gracias y belleza sino por su piedad, por su abnegación, su energia y su patriotismo. Que en la alta sociedad de Santiago se nos habia obsequiado espléndidamente á mí y á mi hijo por las familias del Excelentisimo Sr. Presidente de la República, del Primer Alcalde Señor Valdes Vergara, Señor N. Peró, Edwards, Joaquin Walker Martinez, Tomás Tocornal, Lyon Peña, Francisco Sobercaseaux, Ortuzar de Fernández de Castro, Zuluaga, Ramón Subercaseaux, del Campo de Montt, Marcial Martinez, José Murillo R., Sra. Enriqueta Figueroa de Guzmán, Matte de Izquierdo, Ismael y Julio Perira, María L. de Edwards, Alejandra Valdes etc. etc. y por los Club Hípico y de la Unión, por la Escuela Militar y el Regimiento Tacna; que en las ciudades de provincia y en los campos habia recibido del pueblo chileno iguales manifestaciones de amistad y de cariño que me hacian sentir en mi propio pais. Terminé diciendo que Chile es el pueblo de la ruda labor, del hogar honrado y del sublime patriotismo. Este justo concepto fué recibido con calurosas aclamaciones y aplausos de todos los presentes. Luego, entre los himnos de las dos naciones, siguió la comitiva en coche, escoltada por la policía montada y por gran número de "Guasos" á caballo.

Se llegó á la hermosa casa del fundo de "Almahue" que tiene el aspecto de una confortable mansión campestre inglesa, rodeada por un inmenso parque de arboles frutales y de adorno, de extensas viñas y potreros y bosques de una extensión de 14.000 hectáreas regadas por abundantes aguas; en dichos terrenos se cultivan en grande escala los cereales y la viña y se mantienen millares de cabezas de ganado.

En la portada de la casa esperaba á los visitantes la Señora Lucia Besa Rodriguez, esposa de Don Guillermo Lyon, á quienes habia conocido recientemente en Paris, donde la Señora Besa Rodriguez se hizo admirar por su hermosura y gracia. Este dia, con la jovialidad de una castellana, hacia los honores de la casa, derrochando sencillez, elegancia y modestia, tan peculiares en las damas chilenas. Al entrar al gran salón, los visitantes tuvieron una agradable sorpresa: se encontraron en medio de un bosque de palmeras, de sauces, cipreses adornados con crisantemos y otras flores, que hacia pensar en bosque de hadas. Alli se sirvió el champaña y después la comida, amenizada con la charla de tánta gente sincera y jovial, entre las notas de alegres canciones populares, entonadas al compás del piano.

Al dia siguiente se visitó la escuela mixta del fundo á donde asisten más de sesenta niños de ambos sexos; hay dos más como esta; se cantaron himnos nacionales; los niños se hacen admirar por su robustez y aseo.

A caballo y en coches se trasladaron los visitantes á las antiguas casas del fundo, las que con su grande y hermosa capilla de la Virgen del Carmen, sus habitaciones para amos y empleados, sus huertas y sus parques, cubren varias hectáreas.

Se vieron allí numerosos caballos, yeguas y potros Hackney, percherones y caballos de carrera, tan hermosos y tan de buena calidad, como los que se ven en las exposiciones de Europa; desfilaron magnificos

ejemplares de estos animales, la mayor parte traidos de Europa y de un valor muy alto. Llamaban la atención los reproductores Hilarión y Ebené, percherones. Esta era una verdadera exposición digna de figurar en Santiago ó Buenosaires.

Se regresó á la casa de habitación en donde se habia arreglado la mesa para el almuerzo, en el salón-bosque, artisticamente adornado; sobre la mesa, las flores y las frutas hacian formas y figuras de cruz, con gran gusto y gracia, simbolizando, talvez, con estas formas, que ella, la santa cruz, protegia aquel hogar; el suelo estaba tapizado de frescos ramos que imitaban el cesped; las banderas de Chile y de Colombia, se confundian entrelazadas en fraternal abrazo. Don Roberto Lyon pronunció unas breves y elocuentes palabras ofreciendo esta fiesta y á ellas hube de contestar yo, profundamente emocionado, que estimaba esta manifestación de cariño y de amistad más que las que en otras ocasiones habia recibido como hombre público, como guerrero ó como explorador, é invité á los asistentes á tomar una copa por la Señora de la casa, por su distinguido esposo, y por la selecta concurrencia.

Se bailó la "Cueca" al compás del arpa y de alegres cantos improvisados; la danza se ejecutó hábilmente haciéndome recordar los bailes populares de Andalucia, de Vizcaya, de Méjico, de Cuba, Colombia etc. que se llaman: el bolero, la habanera, el bambuco, la jota, el torbellino, el fandango etc. en los cuales los danzantes bailan separados y son comó una manifestación de amor, de desdén, de alejamiento, de reconcialiación, de deseos y de promesas; la imagen, tímida é impetuosa á la vez, de los ardores de la juventud y del amor; la "Cueca" se baila con más gracia, animación é intensidad que el tango y dia llegará en que la "Cueca" chilena se ponga de moda en otros paises, como ha sucedido con el tango.

Después de la comida desfilaron las Escuelas del

fundo con más de cien niños de ambos sexos, bien vestidos, sanos y robustos; cada escuela llevaba la bandera nacional y cantaba el himno con verdadero entusiasmo. A las escuelas siguieron los inquilinos y peones en número de 400, jinetes en elegantes caballos, con lujosas monturas y espuelas de plata algunos, mostrando contento y cariño por su patrones á quienes vitoreaban. El desfile duró largo tiempo y fué aquél un hermoso espectáculo que hacia pensar en un regimiento de robustos y esforzados guerreros á quienes sólo falta la lanza y la espada, que si fuera necesario las tomarian gustosos y sabrian manejarlas con honor y valor en defensa de Chile. El tipo de estos hombres es el español, tal los compañeros de Almagro y de Valdivia. Entre estos ágiles y fuertes campesinos se veian hombres de 90 años de edad, como el capatáz Luciano Pino, quien manejaba su brioso caballo, como un joven, como si tuviese la agilidad y fortaleza de esta edad. Como Pino, habia varios individuos tan ancianos y fuertes.

Se partió en coche y á caballo, escoltados por los 400 jinetes, á un campo cercano, en el cual se habian improvisado dos salones, adornados con ramas frescas y entablados: en ellos se bailó la "Cueca" teniendo por bóveda el cielo espléndido y al campo por horizonte; se repartió vino en abundancia á los jinetes y á los de á pié y se hicieron carreras de caballos y el esforzado y popular juego de la vara ó "Topiadura", que consiste en la lucha tenaz y esforzada de dos partidos de decenas de jinetes disputándose el llegar al extremo de una larga viga; en este juego se exhibe la habilidad del caballo y del caballero. Se encendieron hogares como en un campamento militar para preparar la carne de las novillas sacrificadas por los Señores Lyon como obsequio á sus numerosos y felices inquilinos y trabajadores, los que gozaron en ese dia como si aquellas fiestas fuesen en honor nacional.

Conversé familiarmente con los "Guasos", lo que

me permitió estudiar su caracter y apreciar su hospitalidad y ruda franqueza, siendo yo tratado y considerado por estos como á un compatriota.

Terminadas las carreras, el juego de la vara y el almuerzo campestre y escoltados por este regimiento, se volvió á la casa de la familia, en donde los asistentes, luego de despedirse de la Señora, continuaron hasta la estación de Codao.

Esta imponente fiesta de campo de tres dias fué una revelación y una muestra elocuente de lo que es la vida de campo en Chile, en cuyos fundos, como en el de Almahue, hay miles de inquilinos y de trabajadores en patriarcal y buena organización feudal, en la que reinan el bienestar y la abundancia y el mútuo cariño entre patrones y servidumbre. Fácilmente se puede explicar que las caracteristicas del alma chilena sean el ardiente amor por su patria y la fortaleza de sus hijos.

Llama extraordinariamente la atención en Chile la armonia y cordiales relaciones que se conservan entre los miembros de los más opuestos partidos políticos, obligado fruto, sin duda, de la buena organización de la familia; en la prensa y en el parlamento se discuten y se debaten los asuntos políticos con calor y con energia, pero anteponiendo á los intereses de partido los de la Patria, la que para el chileno, se confunde con la idea de Dios. De los pueblos de la América española, es quizás Chile el en que más sobresalen estas caracteristicas, pues en la mayor parte de los otros, los odios y los intereses políticos son tan vehementes como los personales ó de familias y, en muchos casos, priman sobre los de la Patria. A esto se debe que, en algunos de aquellos paises, el periodo fatal de las guerras civiles haya durado casi un siglo, á partir de su independencia, mientras que en Chile fué relativamente corto. Estos odios politicos se heredan y se trasmiten de generación en generación como lo ha

hecho notar Clemencau, observando que cada niño al nacer, encuentra en su cuna un bandera politica, de odios y venganzas, que debe tener durante su vida; afortudadamente, como tántas veces lo he repetido, ya parece haberse cerrado en el Continente Americano la era de esta guerras, y los ferrocarriles y el Canal de Panamá atraerán sobre ellos el progreso, la civilización y el bienestar; harán que se aproximen unos á otros, que se traten, se conozcan y se aprecien mejor, en mútuo provecho y en el de la humanidad en general. Es tan poderoso y eficaz el ferrocarril como agente de civilización, que es digno de estudio lo que ha sucedido con el Trasandino entre Chile y la Argentina: antes de que se terminara, vivian estos dos pueblos vecinos tan distantes como si estuvieran en los extremos del continente; se desconocian uno á otro y tenian sentimientos tan hostíles, que la guerra, que estuvo en inminente peligro de estallar y que habria sido la ruina de los dos, cualquiera que hubiera sido el vencedor, era popular en ambos; después de abierto el ferrocarril y establecida frecuente y facil comunicación entre ellos, se han cambiado totalmente estos sentimientos de celos y de odios por los de amistad y cariño, los que irán robusteciéndose y creciendo más en beneficio inmediato de ellos y de todo el Continente; es de esperarse que igual cosa suceda entre Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, y que el Canal de Panamá, el desarrollo de las vias ferreas y las rápidas y frecuentes comunicaciones maritimas que aquél fomentará, haga que estos pueblos y todos los del Pacifico, se acerquen, se conozcan y formen una grande y fuerte agrupación humana, con la mentalidad y la lengua iberas, que hoy ya cuenta con 80.000.000 de individuos.

Es muy interesante estudiar, aunque solo sea rápidamente, la formación geólogica de Chile. Generalmente se creé que en el periodo pre-siluriano no existian los

Andes y que estos han venido formándose lentalmente. Del lado del Este se extendía, entonces, el mar, que cubria lo que hoy son las Pampas argentinas hastas las montañas del Paraguay; las grandes elevaciones de los Andes actuales eran islotes, como las Sierras de Ventana y Tandil. Entre los periodos siluriano y carbonífero, la acción volcánica submarina arrojó la masa que formó los Andes. Después de esto siguió, á largos intervalos, la aglomeración de arena, cal y otras materias que formaron los Andes, creándose por la acción volcánica las depresiones y los valles. Darwin y Pissis creen que esta formación se efectuó al fin del período cretasio, y generalmente se admite que se hizo gradualmente y en diferentes períodos. La acción volcánica, después de formados los Andes, ha continuado, y se ha podido observar también que los Andes disminuyen lenta y gradualmente en altura. Los rios que descienden de los nevados, arrastran constantemente, de las faldas de las montañas, tierra vegetal que fertiliza los valles y levanta su nivel. La riqueza del suelo es tan grande, por esta acumulación de barro y de arena, que no necesita abono, apesar de haber sido labrado durante varios siglos, por los indios y por los Conquistadores; esta riqueza del suelo hizo decir á Ovalle, uno de los compañeros de Valdivia: "Fundó el autor de la naturaleza la fecundidad de los campos chilenos en esta Cordillera, quien despositó su riqueza para asegurar el anual tributo de tántos y tan copiosos rios, fuentes y arroyos con que los fertlizan." Chile es sumamente rico en minerales los que le han dado al presente, como le dieron durante el tiempo colonial, inmensas riquezas. Después de la formación de los Andes, los geólogos afirman que tuvo lugar el crecimiento de bosques, de los cuales, en las conmociones volcánicas, se formaron los depósitos de carbón de liñita, que se encuentra en la Isla de Quiriquina, en Lota, Coronel y algunos otros lugares hasta Punta Arenas.

El clima de Chile es bueno y fortificante y varia segun las Latitudes; las lluvias dependen de los vientos del Oeste, y así como los del Atlántico producen las lluvias de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, en el Centro y en el Norte, son los del Pacifico los que regulan estas. En el extremo sur hay frecuentes y furiosas tempestades del Oeste, al rededor del Polo Sur y dominan entre Fuejia y Valdivia; llueve constante y abundantemente y se registran casos de lluvia continua durante varios dias, lo que hace que los rios de Valdivia, hacia abajo, sean torrenciales y hayan penetrado más allá del eje ó centro de los Andes, lo que causó dificultades á la Comisión delimitadora entre Chile y la Argentina. Del Cabo de Hornos á Valdivia, el pais está cubierto de selvas y es despoblado hasta la isla de Chiloé. De Valdivia hacia el Norte el clima cambia favorablemente; es comparable y mejor que el del Mediterraneo, y el de Temuco y Concepción hasta la Serena, es uno de los más sanos y agradables del mundo; en iguales latitudes, especialmente en Santiago, la nieve nunca cae hacia el norte del grado 36 sur y solamente en las alturas de más 300 metros suele nevar; en la Serena principia el desierto de Atacama y Tamarugal, comparable al del Sahara, pero inmensamente rico, por causa de la falta absoluta de lluvia, en nitrato ó salitre. Las lluvias están sometidas á la dirección de los vientos y su promedio es de 286 cms. en. 40° Lat. S.; hay carencia absoluta entre 24° y 27° Lat. S.; entre la Serena y Concepción el clima, especialmente sano y agradable, semejante y superior al de Grecia, Egipto y España; durante el verano sopla en el valle un viento regular que comienza en la mañana en dirección de los Andes Orientales; probablemente á esto es debido el que haya, constantemente, brisa en el valle, la que dura hasta la tarde. La temperatura de Santiago á Concepción, puede compararse á la del sur de Italia y á la de España, con la diferenica de que en

Santiago, cuyo clima en el invierno es menos frio y más agradable que el de Nápoles, no se sienten los excesos del calor, ni los frios del invierno de aquellos lugares; generalmente se experimenta la suavidad del clima de la primavera y el sol de invierno brilla y calienta como el de aquella.

Chile, como toda nación que tiene la conciencia de sus derechos y de sus deberes, ha organizado conveniente y solidamente su ejército conforme á los métodos modernos alemanes; los resultados que ha obtenido en esta organización han sido tan satisfactorios que algunas de las Repúblicas del norte han contratado misiones militares de su ejército para organizar, por el mismo sistema, el de ellas; los resultados obtenidos en pocos años han sido muy buenos.

El servicio militar obligatorio está establecido en Chile, en donde el cuartel es una verdadera escuela de educación y de civismo, en la cual los hijos del pueblo aprenden á leer y escribir y nociones de historia y geografia y se educan en la obediencia y en el intenso y ordenado trabajo; cuando dejan el servicio y regresan á sus hogares, llevan estas grandes cualidades y las enseñan á sus familias. El servicio militar obligatorio es de un año y el período de la primera reserva, de nueve; después de este, el conscrito pasa á la segunda reserva hasta que ha alcanzado la edad de 45 años. Todos los hijos de extranjeros nacidos en este pais son reconocidos como chilenos. Todos los chilenos son soldados desde las altas clases sociales hasta el "roto" y en el caso de una guerra internacional tomarian las armas unos y otros. Cuando se creía en una guerra de esta clase, los trabajadores de las haciendas preguntaban á sus patrones cuándo debian ir á enrolarse en el Ejército. Esta caracteristica hace comparable á Chile con el Japón.

La marina de Chile cuenta con un personal, de tan buena calidad, tan instruido y tan inteligente, como la de cualquier gran pais maritimo; y su material, aunque es menor que el de algunos de estos, no es inferior en calidad. Esta marina unida á la del Brasil y la Argentina, son una garantia para la América del Sur, tánto para los peligros que pudieran temer de Europa y de Norte América, como de Asia.

La riqueza mineral de Chile es tan grande que durante el siglo pasado se han formado en esta industria capitales de varios millones de libras esterlinas, á pesar de la carencia de buenas vias de comunicación y de que los minerales había que exportarlos por el Estrecho de Magallanes. Con la apertura del Canal de Panamá la exportación mineral tendrá un desarrollo inmenso, el cual ya se manifiesta con la explotación de las montañas de hierro de Tofo, cerca de Coquimbo, que la "Bethlehem Steel Co." de los Estados Unidos, está preparada para hacer en colosales proporciones y exportar por dicho Canal. La industria salitrera será grandemente favorecida por este Canal porque abaratará, en la mitad, los fletes y el tiempo que se gasta hoy por la via de Magallanes. No es arriesgado afirmar que en un futuro quizá muy próximo, de pocos años, la mineria se desarrollará, por causa del Canal de Panamá, en tan grades proporciones, que sorprenderá al mundo: la negociación que ha hecho la "Bethlehem Steel Co." es una prueba de esta opinión.

Si la mineria tiene una hermosa perspectiva, mayor es aún la que ofrece el cultivo y la exportación de frutas. La bondad del clima, la superior calidad de los terrenos, y, sobre todo, el hecho de que Chile produce las frutas de la zona templada, de muy buena calidad, en la estación en que carecen de ellas los Estados Unidos y Europa, harán que esta industria, que ya existe en el pais para su propio consumo y para exportar á

la Argentina, se desarrolle en tan grandes proporciones, que sea, quizás, la más importante del pais, que convierta á este en una inmensa huerta, como las de los Angeles en California, las de la Florida ó las de Valencia. Recuerdo que la industria del plátano se estableció en las costas del Mar de las Antillas, Centro América, Colombia, Jamaica etc. hace unos treinta años en pequeña escala; yá hoy la "United Fruit Co." fundada por el Señor Minor Keith, á quien en justicia debe considerarse como el fundador de esta valiosisima industria que ha hecho la redención económica de los paises nombrados, cuenta con un capital de 40.000.000 de pesos oro americano; una numerosa flota de vapores apropiados para este tráfico y grandes plantaciones representan dicho valor. Es seguro que esta misma Compañia ú otra, establezca en Chile una explotación frutera en iguales ó semejantes condiciones, con lo cual ganaría Chile muchisimo, no solamente por el aumento de la exportación, sino porque se establecería el cultivo intensivo de sus terrenos, decuplando el producto de ellos. Ya existe en el pais la base para dar todo el desarrollo que se quiera á esta industria: hace catorce años el inteligente y laborioso Señor Izquierdo fundó un semillero ó criadero de plantas frutales, florestales y de adorno; entonces se le creyó un iluso, pero él insistió y hoy su establecimiento proveé por centenas de millares de plantas á los pedidos del pais y de la Argentina y está en condiciones de proveer á los que se le hicieran de otras regiones, cuando esta industria se desarrolle en las proporciones indicadas.

Después de Santiago, la ciudad más importante es Valparaiso, término del ferrocarril trascontinental y el puerto Occidental más notable de la América del Sur. La ciudad, que ha sido reedificada con sólidos y elegantes edificios, después del terremoto que la destruyó completamente en el año de 1906, se extiende hoy en una especie de anfiteatro que forma la bahia, por las

faldas de las montañas, y vista desde el mar presenta un aspecto tan bello y pintoresco como Nápoles. Actualmente se está construyendo el Puerto que la protegerá de los vientos del Norte y que la pondrá dentro de cuatro años en condiciones de ser uno de los mejores puertos del mundo y de recibir el inmenso progreso que le traerá el Canal de Panamá. Chile será uno de los paises que más ganarán con el Canal, tánto por la riqueza de su suelo, por su buen clima, por la laboriosidad de sus hijos, como por ser Valparaiso término de la navegación de los barcos que por el Canal pasen á la América del Sur y de los que navegan por el Estrecho de Magallanes ó doblando el Cabo de Hornos. Allí se ven multitud de buques costaneros que navegan tocando en los puertos del norte de Chile, Perú, Ecuador y Colombia, hasta Panamá; los que navegan hasta San Francisco de California, los de Australia y de Asia. En la montaña por donde se transitaba antes de que hubiera ferrocarril y en el punto en que se divisa por primera vez la bahia, se levanta un monumento á la memoria de O'Higgins, quien, cuando vino de Santiago á despachar los buques que marchaban á luchar por la independencia de Chile y del Perú, dijo: "De esas pocas tablas, depende la suerte de la Patria". La rapidez con que se ha reedificado la ciudad, prueba su importancia y su riqueza y la energia de sus hijos, entre los cuales hay una gran mezcla de ingleses y alemanes con chilenos; el caracter y la mentalidad de estos últimos predominan, y los hijos de los extranjeros son entusiastas patriotas chilenos. Valparaiso es la capital comercial de Chile y tiene elementos para aspirar á rivalizar con los puertos de San Francisco y Vancouver, por las ventajas que le traerá el Canal de Panamá, y cuando la explotación de la industria de frutas, como decia anteriormente, y de sus abundantes minerales, se haga convenientemente. Santiago es la capital politica, social é intelectual del pais y conserva más que

ninguna otra de la América Española, las buenas condiciones de la Madre Patria, sobre todo en la formación del hogar; los extranjeros que allí llegan son fácilmente absorbidos en el modo de ser chileno, pues que en ello encuentran un positivo placer al sentirse tratados con tánto cariño y al encontrar leales y buenos amigos; esta circunstancia hará afluir á Santiago, cuando los medios de comunicación sean más fáciles, á familias de los otros paises hispano-americanos, que se sentirán allí como en su propia casa.

Es seguro que, dentro de pocos años, Chile habrá alcanzado un progreso relativamente comparable al de la Argentina y que mostrará una masa de población uniforme, de intenso patriotismo y de gran laboriosidad, dos salientes caracteristicas de este pueblo. Chile será el jardin de la zona templada en la América del Sur, y la población, que hoy le falta, para la explotación de sus minerales y para la industria frutera, seguramente afluirá allí junto con los capitales y así su trasformación será tan rápida como fué la de California, con la terminación del ferrocarril trascontinental.

La organización política de Chile es muy digna de ser estudiada. El Presidente de la República se escoge y elige entre los hombres más notables, por su honorabilidad, por los servicios que ha prestado al pais; hay casos, como el de la elección del último Presidente, Don Ramón Barros Luco, quien durante cuarenta años ha servido constantemente á la Patria, en que los diferentes partidos politicos se pusieron de acuerdo é hicieron unánime su elección. Los odios y las pasiones politicas no llegan en Chile á la intensidad y barbarie, que en algunas Repúblicas de Sur América; en el Parlamento, que es el que propiamente gobierna el pais, se debaten amplia y libremente todos sus intereses; y sus miembros se respetan mutuamente y conservan cordiales relaciones sociales, aunque pertenezcan á parti-

dos extremos; lo que pasa en la capital se impone al resto del pais y esto hace que la vida política de Chile no esté agitada por los odios y excesos de otros pueblos de este continente, que tánto los ha retardado en su progreso; sobre esta base, la paz está sólidamente asegurada y el sentimiento patrio prima sobre el de partidos.

En esta República sus hijos se interesan vivamente por la buena marcha de la Administración pública; los puestos de Miembros del Congreso no son remunerados y para obtenerlos, los que los desean, invierten fuertes sumas de dinero. Allí no existe el caudillaje militar ni politico, y hay tal abundancia de hombres capaces para ocupar el solio presidencial, que con ninguna elección se conmueve el pais y es frecuente que varios candidatos renuncien en favor del que creén con mayores aptitues y méritos para ser elegido. Chile es el único pais de las dos Américas que es dueño de sus ferrocarriles; esto le permite fomentar su progreso con tarifas bajas y llevar nuevas lineas á las regiones que las necesitan; actualmente se está trabajando en la construcción de un ferrocarril que se llama longitudinal y que va paralelamente á la costa, de un extremo á otro de la República. Sus finanzas en el año 1910-1911, según los datos del Ministerio de Hacienda, son: deuda exterior: 631.475.000 de francos; fondos de conversión 171.000.000 de francos. Las importaciones que en esa época llegaron á 277.078.000 francos, acusan, comparando con el año anterior á que me he referido, un aumento de más de 20.000.000 de francos.

Chile es esencialmente un pueblo agrícola y debido á esto, seguramente, se han desarrollado y fortificado sus grandes virtudes públicas y privadas y la vida de la familia es todavía patriarcal; en Santiago es costumbre general, que, al casarse las hijas, sigan viviendo en las casas de sus padres, las que por este motivo se construyen con la suficiente capacidad.

Si el valle Central, en donde está edificada la bella Santiago, es notable por su fertilidad y riqueza, no lo es menos el del sur de la República hasta el Estrecho de Magallanes; en esa región abundan las lluvias, hay grandes rios como el Maule y el Biobio, que es el mayor de ellos y que durante muchos años fué la via divisoria que los valerosos araucanos—nombre este que me trae á la memoria la gráfica expresión de Vicuña Mackenna: "indómita cruza de potros españoles en vientres de Arauco"—, defendieron como su frontera; la ciudad de Concepción es la más importante del sur y está cercana á las desembocadura de este rio y hace su comercio por el puerto de Talcahuano, el mejor de esta costa; los otros puertos son Coronel y Lota, en donde está el famoso parque Cousiño.

En los últimos años ha tomado gran desarrollo la cría de ovejas en las tierras cercanas á la próspera ciudad de Punta Arenas; cada dia tendrá mayor importancia y cuando sea suficientemente conocido en Europa y en los Estados Unidos el sur de Chile, acudirá alli la inmigración y entonces tendrá tanta ó mayor riqueza é importancia, que el contiente del norte. La agricultura tiene allí gran desarollo; por la extensión y bajo precio de los terrenos, de los cuales una gran porción pertenecen al Estado, se podrá hacer la colonización, como ya se ha hecho en Valdivia y como se hizo la de los Estados Unidos y se está haciendo en Paraná, en el Brasil y en el sur de la Argentina, convirtiendo en propietarios de terreno á los colonos y fijándoles de esta manera, definitivamente, en el pais. Ia inmigración llamada de "Golondrinas" que es la de trabajadores españoles é italianos, que vienen á hacer las cosechas de San Paulo y de la Argentina, tiene el grave inconveniente de que no se fija en estos paises, que puede disminuir y faltar, con grave perjuicio de la agricultura y sin beneficio para el aumento de población; parece que los paises nombrados se han preocu-

pado de este asunto y de tal situación y que se empeñan por establecer la colonización en la forma dicha; fué asi como en pocos años se hizo el pasmoso progreso de los Estados Unidos; es seguro que si esto se imita en la América del Sur, se obtendrán análogos resultados.

A corta distancia de Valparaiso, en la via para Santiago, está la bella ciudad balnearia de Viña del Mar, la que ha recibido un grande incremento con el terremoto de Valparaiso; los habitantes ricos de esta construyeron allí elegantes y hermosas villas y casas de habitación, además de las muchas que hay para los habitantes de Santiago que van allí á veranear en los meses de Enero y Febrero: es una bella población sombreada por variados árboles, con anchas calles y avenidas; á ella acuden desde Buenosaires; su clima es muy agradable, el invierno es muy suave y en el verano no se sienten los rigores del calor.

De los valerosos y núnca conquistados Araucanos, no queda sino un escaso número, que viven alejados en sus campos, bajo el gobierno de un Jefe que pertenece á la familia y que ha reinado por tiempo inmemorial; como se sabe, este puesto es hereditario; pero si el hijo mayor es incapaz para su cargo, es elegido por la tribu otro de los hijos para ser reemplazado; para la guerra se escogian los más esforzados y valientes, como hacian los Germanos en los tiempos de los Romanos. Sus armas eran la lanza de macana y el hacha ó "tomahac" de piedra y un pesado mazo de madera con una piedra en el extremo. Cuando Valdivia cruzó el rio Biobio y penetró en el territorio araucano, los Jefes de estos indios se reunieron en Asamblea, formada por los principales guerreros, como lo hacian los helenos, y después de una larga deliberación optaron por la resitencia.

Al principio fueron derrotados por las armas de fuego y los caballos de los españoles; Valdivia avanzó hasta el lugar en donde se levanta la ciudad de su nom-

bre; pocos años después, los araucanos lo atacaron á unas cien millas al sur del rio Biobio; el gran número de ellos, su gran valor y fortaleza, les dieron la victoria sobre los españoles á los que destruyeron; Valdivia fué hecho prisionero y cuando proponía tratados á los Jefes Araucanos uno de estos le despedazó el cráneo con su maza. Durante el tiempo colonial siguieron las guerras entre los Araucanos y los españoles y aquellos aprendieron á defenderse de las ventajas de las armas de fuego de los últimos; criaron caballos y los usaron para la guerra como lo hicieron los Pieles Rojas de Norte América; tuvieron héroes como Láutaro y el gran Caupolicán, valerosos é inteligentes; cuando las fuerzas españolas los derrotaban, huian á los bosques para rehacerse y volver al ataque de los fuertes ó de las poblaciones españolas. Al fin se celebró un tratado con los Araucanos por el cual se fijó el rio Biobio, como limite entre la Colonia y ellos. En 1578 Sir Francis Drake, desembarcó en las costas chilenas; los Araucanos creyendo que estas fuerzas eran tropas españolas, lo atacaron; si Drake hubiera podido hacerles saber que era enemigo de los Españoles, quizás hubiera hecho alianza, la que España habría vencido, como venció la invasión inglesa sobre el Rio de la Plata, que partió del Transvaal. En el tratado celebrado con los Araucanos se estipuló que estos núnca harian alianza con los enemigos maritimos de España. Las guerras con los Araucanos durante la Colonia continuaron, pero nunca fueron sometidos y conservaron su independencia hasta después de la de Chile. En este tiempo principiaron á perder sus grandes condiciones de guerreros; las enfermedades, que tomaron de los blancos, los debilitaron y redujeron en número; á esta pacificación también ayudó el establecimiento de los bancos sus relaciones de comercio y de paz; en 1881 cuando Chile estableció su autoridad en la ciudad de Temuco, fundada en el centro del territorio araucano,

en la Asamblea que tuvieron los Jefes de esta sección para resolver si oponian resitencia, fué decidido no oponerla y someterse, lo que prueba que habian flaqueado en la fortaleza de sus antecesores del siglo XVI y XVII. Aunque han consentido en ser chilenos, continúan siendo el único inconquistado pueblo de los aborígenes de América; y aunque no ha habido mucha mezcla entre blancos y Araucanos, los chilenos han adquirido de los últimos su fortaleza y aptitudes para la guerra. No se sabe cúal seria el número de individuos de que constaba la nación araucana ó Mapuche en el tiempo de la Conquista; algunos creen que era de 400.000; pero este número parece excesivo si se tiene en cuenta que los medios de subsistencia eran muy escasos, que no tenian ganado y que la caza era muy pobre. Actualmente se calcula un número de pocos miles de individuos y se observa que estan disminuyendo, victimas, en gran parte, del alcohol ó de la tuberculosis, no obstante las severas leyes que el Gobierno ha dictado al respecto y los esfuerzos que las sociedades privadas hacen para protegerlos. Los indios viven en campos abiertos en cabañas cubiertas de paja; cultivan la tierra, crian ganado vacuno, caballar y lanar; hay algunas familias ricas, entre estos indios, que poseen considerables extensiones de tierras en donde mantienen sus ganados, los que llevan á pastorear en el verano á la Argentina, á través de los Andes.

Mientras duraron las guerras contra los Araucanos, no se pudo trabajar para convertirlos al cristianismo y los misioneros católicos que entraron en su territorio, nada práctico pudieron hacer allí, hasta que se estableció la autoridad de Chile en 1881. Su religión era la misma que la de la generalidad de los aborígenes de América; adoraban á un espiritu superior y en sus ritos le pedian buen tiempo y que el espiritu malo no entrara en sus cuerpos. El sacerdocio no era hereditario y se ejercía por mujeres, las que, desde niñas, eran educadas

por las viejas Sacerdotisas para este alto cargo. Para las ceremonias se escogia un árbol sagrado en el cual se hacia una especie de escalera tallada en su tronco y por ella subian las Sacerdotisas á sus ceremonias; cuando el árbol moría, su tronco continuaba siendo sagrado, se reverenciaba y en las fiestas se adornaba de flores; la adoración del sol, por los Incas, no alcanzó á penetrar entre los Araucanos; actualmente han desaparecido casi por completo estos ritos y costumbres; la mayor parte de los indios se han convertido al cristianismo; los misioneros dicen que son inteligentes y fáciles de educar y de manejar cuando se les trata con justicia; esta característica es quizás la más sailente del pueblo chileno; si se le trata con justicia, se somete á ella y respeta y quiere á sus superiores, pero á la inversa, si se le trata injustamente, es temible porque tratará de vengarse de cualquier manera. La colonización alemana que se inició en 1850 y que en su mayor parte fué de los emigrados que dejaban la patria á consecuencia de la revolución de 1848, se estableció en el territorio Araucano, donde se formó la ciudad de Osorno; esta colonia se lleva bien con los Araucanos y ha principiado á progresar mucho debido á las nuevas vias ferreas; algunos se han mezclado con los Araucanos, dando individuos fuertes, con las buenas condiciones de las dos razas.

Actualmente se hace el tráfico del Puerto de Valparaiso desembarcando los cargamentos de los vapores en lanchas; cuando hay temporal los vapores tienen que salir mar afuera para evitar ser arrastrados hacia la costa; se trabaja por hacer un buen puerto con muelles adecuados y como esta obra está á cargo de la respetable casa de Pearson & Sons de Londres, es seguro que se terminará convenientemente y dentro del término del contrato; entonces desaparecerán estos inconvenientes. Un poco al sur, se está construyendo el

puerto de San Antonio que estará terminado dentro de dos años y acercará Santiago al mar la mitad del tiempo que hoy se gasta para ir á Valparaiso.

La costa, entre Valparaiso y Coquimbo, tiene una hermosa y exuberante vegetación, pero desde este puerto hasta Paita, en una extensión de 2.500 kilómetros, se abre un desierto tan árido y triste coom el de Sahara, en el cual no se ve una sola planta; á la orilla del mar se levanta una cadena de montañas tan elevadas como la "Sierra del Mar" del Brasil, cuya elevación es de 800 á 1.000 metros; en las costas no hay propiamente terrenos planos. El espacio entre esta cadena de montañas y la cordillera tiene una extensión de 40 á 50 kilómetros, en la que se ven montecillos y algunas planadas, pero tan estrechos que los que constituyen la explotación del salitre, pueden verse á lo ancho de este valle. Este es el desierto esteril é inmensamente triste que produce el nitrato, que se usa para fertilizar en el mundo entero, en tánto que allí no existe ninguna muestra de vida vegetal; para otras regiones es imagen de la vida y de la riqueza, y alli es como la de la muerte. El agua para beneficiar el nitrato es traida del rio Loa que nace en el volcán de San Pedro, el cual se dívisa desde lejos cubierto de nieves; á través del desierto se ven lineas ferreas que van á buscar el nitrato primitivo para llevarlo al beneficio de las oficinas. Hay muchos patriotas chilenos de severos y elevados ideales que sostienen que la riqueza del nitrato puede más bien ser un mal que un beneficio, y asi sucedería si el Gobierno no empleara estos inmensos recursos en los ferrocarriles que se están haciendo paralelos á la costa, en buenos puertos marítimos y en otras obras permanentes, como había dicho anteriormente. Entre los campos de nitrato y el mar, hay una faja de desierto que hasta hoy nada produce, pero que se cree tiene ricos minerales; con las facilidades que dará el Canal de Panamá se explota-

rán, lo mismo que los del Valle Central. Este desierto contribuyó durante la conquista y la colonia á mantener en aislamiento á Chile, á formar su enérgico carácter, y, antes de esta época, á que la conquista de los Incas llegara hasta Chile.

Darwin describe este paraje así:

"Un grande y absoluto desierto. El camino estaba cubierto de huesos y esqueletos de los animales de carga que habian perecido en él de fatiga y de sed. Con excepción del cuervo ó vultor, cuya presa son estos esqueletos, no ví ni párajos, ni cuadrúpedos, ni reptiles, ni insectos. En las montañas de la costa, de altura de 2.000 piés, donde durante la estación nebulosa cubre sus picos, se encuentran muy pocos cactus creciendo en las laderas de las rocas, y la arena suelta estaba cubierta con una costra que van aumentando sin adherirse".

Es tan absoluta la soledad de este inmenso desierto, á pesar de las pequeñas poblaciones que hay en los puertos, que el viajero que la contempla desde el vapor en que navega, cerca de él y teniéndolo siempre á la vista, se siente dominado por intensa tristeza y le parece que estuviera en presencia de los desiertos del Africa.

Después de dejar el puerto de Coquimbo, que tiene alguna vegetación y que no está distante de la ciudad colonial de la Serena, se llega á Antafogasta, que ya está en pleno desierto y que es el centro principal de la industria salitrera; pero la bahia es tan mala que cuando sopla viento sur el vapor no puede desembarcar carga ni pasajeros, como sucedió en nuestro viaje. Sigue, después, al norte, Tocopilla Iquique, que es otro centro salitrero importante, Pisagua, Arica, Ilo, en la frontera con Chile.

Chile es el pais de la América Ibera que tiene una población más homogénea, de raza europea, con pe-

queña mezcla de la invencible araucana y carencia absoluta de la sangre africana. Es sabido que se ha llamado á los chilenos "los ingleses de la America del sur" y tomando las palabras de un célebre escritor, al respecto, "hay en verdad puntos de comparación que dan propiedad á tal decir. Sobre todo, ambas son, Inglaterra y Chile, discípulas del mar. Su soldado tiene fama de bravo y también de cruel. El obrero es resistente, como pocos, mas se quema en el alcohol, á punto de que gobernantes y legisladores se han preocupado de ello. La falta de espiritu de economúa que se ha lamentado en él, hase corregido mucho, segun los recientes datos de la Caja de Ahorros. En las familias pudientes y de estirpe, se ha corregido la abundancia del "doctor" con la frecuencia del ingeniero y del "gentleman-farmer".

El servicio diplomático de Chile es de lo mejor de Sur América y la brillante representación chilena en la coronación del Rey Jorge de Inglaterra, es una prueba de ello.

Chile, en fin, es un pais que esta sólidamente constituido y que continuará haciendo grandes progresos, estimulando con su ejemplo á las demás Repúblicas acumulando más laureles ganados en el campo del pensamiento y de la acción por las individuales ilustres de sus hijos.

CAPITULO IX

DE VALPARAISO Á PANAMÁ

ERAN mis más fervientes anhelos, al principiar la gira que hoy relato en este libro, poder visitar todas las Repúblicas que integran el gran continente sur americano, sin dejar de incluir las del centro, desde el rio Grande hasta el Estrecho de Magallanes, lo mismo que los paises que constituyen el rico é importante Archipiélago de las Antillas; causas de diverso orden y motivos enteramente ajenos á mi voluntad, como el quebrantamiento de mi salud, me han privado de la realización de estos propósitos; tenía gran ilusión en visitar todos los paises de la América Ibera; estudiar su estado actual, las costumbres de todos ellos y las demás condiciones étnicas de estas naciones, cuyo futuro engrandecimiento parece de no dudosa realización y de próximo advenimiento. Alguno que otro de estos paises, sobre todo en los Centro Americanos, que aunque de pequeña extensión cuentan con muchas riquezas y con hijos de grandes méritos y talentos, con las mismas bellas y valientes condiciones de los de sus otros paises hermanos más extensos, hasta hace poco parecian ser victimas de luchas intestinas, pero que á la postre se deben dar por terminadas como sucederá con Méjico, arreglando cuerdamente, y en el camino del honor y del patriotismo, la larga y cruenta convulsión que viene debilitándolo; este pais, como todos los demás de centro y sur América, cuenta con hijos de elevados sentimientos y de amplias miras, que sabrán posponer los intereses de partido á los de la Patria, cerrando



Photograph by George Grantham Bain

PLAZA, LA PAZ, BOLIVIA

PARQUE Y ESTATUA DEL LIBERTADOR BOLIVAR, GUAYAQUIL, ECUADOR

definitivamente la era secular de las guerras civiles; si esto no sucediere así, tales naciones, obstinadas en su lucha de hermanos, por de indomable valor que sean sus hijos, por extenso que sea su territorio y á primera vista inagotables las fuentes de riqueza pública, acabarán por perder su libertad y caerán bajo la ley de las recientes y modernas intervenciones.

Todos estos paises cuentan con las mismas fuerzas y las mismas excelsas virtudes de sus otras hermanas del continente y es seguro que la paz que hoy reina sobre la mayoria de ellas, sostenida por sus mandatarios y por sus gobernados, no volverá á ser turbada, para que de este modo puedan fortificarse y seguir por el camino del triunfo y del efectivo bienestar.

BOLIVIA

A mi paso por las costas de Chile y el Perú, que en sus limites tienen hacia el interior del continente las ricas tierras de la República boliviana, no pude menos de pensar en esta joven é importante sección de América.

"Bolivia, segun las palabras de un boliviano de talento, es el pais de los contrastes. Su topografia, su clima, sus producciones, sus monumentos y sus habitantes, constituyen un conjunto de elementos tan heterogéneos, que no parece que formaran parte de una sola nación. Quien ha viajado no sólo por una región de Bolivia sino por todo su territorio, no puede menos de quedar pasmado ante la multiplicidad de cuadros, á cual más inconexos y curiosos que le presenta este pais. Ya se le vé aplanado por enormes mesetas que cansan los ojos en su perpetua monotonía, y que ejercen en sus moradores una acción achatante que les singulariza por modo muy particular; ya está erizada por complicadas serranias y cordilleras, cuyos colosales

picachos guarnecidos de eterna nieve, parecen gigantes embozados en túnicas imperiales de armiño, que contemplan en actitud monolítica la sucesión de los siglos; ya está horadada de valles profundos y sinuosas quebradas, donde se ven mil accidentes del terreno como las proyecciones de un cinematógrafo; ya bordado de praderas y selvas inmensurables, en cuyo seno bulle una vida activa y desbordante; ya está bañado por rios larguisimos y lagos misteriosos, como el extraño Poopo y el legendario Titicaca, que guarda la poética tradición de los hijos del Sol. La primera vez que recorrí Bolivia de extremo á extremo, me pareció ir por un pais de ensueño. Viéndome en la árida región que mira al Pacifico, y ascendiendo á la altiplanicie andina, sentíame hastiado por la uniformidad del panorama que se desarrollaba ante mis ojos. Aquella sabana terrosa, con su aspecto sepulcral, su frio, sus brumas, sus espejismos, sus pajonales y su silencio se me antojaba detestable. Como el navegante que en alta mar no ve más que agua y cielo, yo, perdido en aquel océano de tierra, no veia más que la inmensa bóveda volcada sobre la inmensa llanura sin color. No se divisaba ni un arbusto. Yo deseaba ver cuadros más variados. Tenia la nostalgia de los árboles. La desnudez de la pampa, su serenidad, su quietud, su mutismo, infiltraban en mi espiritu un sentimiento mortal de desaliento. Aquella era una región exánime, maldita. Era la tristeza hecha tierra. Era la petrificación de la inercia y de la austeridad. Y bien. Poco después me hallaba en el otro extremo de Bolivia. Estaba, segun mis deseos, en la región de los árboles. ¡Que árboles! Ahora eran gigantescos vegetales sembrados en el suelo, como soldados de un ejército sin fin, los que formaban sobre mi cabeza una boveda verde y fresca, bajo la cual caminaba semanas, dias, meses. Ahora ya no más perspectivas ilimitadas y aburridoras. Yo habitaba en palacios pletóricos de verdor y de perfumes. Ya no me

deprimia el ambiente de la pampa agria y silente. Los árboles, el suelo, el agua y aire, eran hervideros de seres, laboratorios de energia, campos de una batalla fenomenal. Y de los árboles, del suelo, del agua y del aire, brotaban sin descanso la sinfonia intraducible de una vida fastuosa y triunfante; pero al cabo esto también me cansó. El árbol dominador, desmesurado, omnipotente, llegó á causarme empacho. Me hallaba como en una suntuosa prisión. Deseaba que mi vista se explayase en horizontes más amplios, como los del altiplano. Y tuve la nostalgia de la pampa. Y si antes esta me habia hastiado con su aire de tierra muerta, ahora sentiame tambien fatigado con el derroche de vida que veia en mi redor. Pero ¿como escapar?—Este mar de verdura se extendia hasta el otro horizonte, hasta el Atlántico.

"Después visité otros puntos de Bolivia. Navegué durante largas temporadas por sus interminables rios, descendí á sus hondos valles y trepé á sus vertiginosas cordilleras, y en todas partes continué admirando lo variado y caprichoso de esta tierra extraordinaria. Todo se opone en Bolivia: las ubérrimas tierras calientes al desolado altiplano, el frio al calor, lo bello a lo deforme, lo miserable á lo rico. Sus mismos habitantes. El bravo y feroz aimará es distinto del quichua apacible; y ninguno de ellos es asimilable al bárbaro del noroeste ó del oriente boliviano. Y aun prescindiendo de los tipos autóctonos, en el mismo elemento criollo se notan profundas diferencias, como si en él estuviesen marcadas las anfructuosidades y relieves de su suelo desigual. Las poblaciones constituyen verdaderos extremos. Santa Cruz, ciudad tropical, situada apenas á algunos cientos de metros sobre el nivel del mar, con su calor de zona tórrida, rodeada de una vegetación lujuriosa y poblada de gente de tipo marcadamente español, es muy diferente de Oruro, población de clima siberiano, construida en medio de un desierto, á miles de

metros de altura, y con habitantes en que predomina el tipo indígena. Escalonemos entre estos dos extremos las demás poblaciones bolivianas, y ni aún así se dará una idea neta de su variedad. Potosí es un pueblo encaramado sobre una gran serrania, y parece estar trepando hacia el cono gigantesco de plata y estaño, que fué el asombro del mundo. La Paz, al contrario, está hundida en una hoya, y al verla del borde del altoplano, hace la impresión de una ciudad acarreada en masa por un inmenso aluvión, al fondo de un precipicio; y el viajero se admira de que á nuestros antecesores se les hubiera ocurrido ir á edificar la ciudad más populosa de Bolivia en aquel estupendo agujero. A veces, hasta en un mismo sitio, hay aglomeración de elementos incongruentes, superposiciones extravagantes. Lo prehistórico se junta con lo actual. Las edades se dan la mano. Lo gigantesco é imponente se codea con lo pequeño y vulgar. En Tihaguanaco, la humilde choza del indio está adosada á monumentos colosales, extraños, inmemoriales, obra de una civilización desaparecida. Todo, pués, contribuye á hacer de Bolivia un pais lleno de curiosidades y rarezas. Hasta en su historia se vé la desproporción y la incoherencia. Su advenimiento á la vida nacional fué extraordinario. La misma guerra de la independencia que le precedió, se caracteriza por el desconcierto con que obraron sus caudillos. Nadie se subordinaba á un solo plan regular y fijo. Todos obraban por su cuenta y riesgo. Y sin embrago, con elementos tan variados se ha formado esta nacionalidad. He aqui la razón de que Bolivia sufra mayores dificultades que otras naciones para llegar á su definitiva constitución. El trabajo de integración de sus diversos componentes, está aún por hacerse. La unificación en Bolivia, empezando desde lo físico, es más dificil que en otros paises de estructura homogénea y sencilla. Esos paises con amplia salida al mar, paises venturosamente dotados, á

los que es facil el acceso de la ola imigratoria, de la industria y del comercio, es lógico que se adelanten á este pueblo mediterráneo que, metido entre sus montañas, pampas y selvas de corte gigantesco, tiene que desarrollar una suma de esfuerzo mayor, proporcionalmente, que aquellos, para ir por el mismo camino. En realidad, es más bien sorprendente que este pais, hecho con elementos telúricos y humanos tan contrarios, aun se mantenga en pié. Quiere decir que, acaso poseé energias latentes, aunque dispersas, que le sostienen. Falta que esas energias se fundan y formen un solo bloque, capaz de señalar ruta fija. Bolivia sufre las consecuencias de la disparidad de sus factores étnicos y de la complexididad de sus condiciones geológicas. Es un pueblo aún no acabado de formar; y sólo el dia en que haya realizado un trabajo de aproximación efectiva, de simpatia honda de sus componentes, habrá cumplido el ideal de los que la erigieron nación una, libre y soberana. Hay que decir que para eso se requieren varias condiciones. Desde luego un buen vínculo de hierro que haga juntar el árbol con el yermo, la cordillera con la pampa, al aimará con el guarayo. Ese dia se acerca.''

Como es sabido, Bolivia no tiene ningun puerto sobre el Pacifico y por esto, como muy bien lo dice el autor de las lineas que anteriormente he trascrito, su lucha por el progreso ha sido tal vez más recia y tenaz que en ninguna otra República hermana.

Esta República, después de la Conquista formó parte del Virreinato del Perú hasta 1776 en que se creó la Audiencia de Chuquisaca. Después de la guerra de la Independencia que terminó con la batalla de Ayacucho en 1824, el Libertador Bolivar estableció la República de Bolivia, entre el Perú y la Argentina. Bolivia y el Paraguay son las únicas Repúblicas que no tienen puertos sobre el mar. Por algun tiempo la capital fué Sucre; últimamente se ha fijado en La Paz, donde re-

side el Poder Ejecutivo y en Sucre el Poder Judicial. La riqueza de la tierras bolivianas fué conocida desde el tiempo de la conquista y actualmente ha tomado un gran desarrollo, debido á las lineas férreas que parten de Arica y Mollendo. Se está terminando el ferrocarril que debe unirla con la Argentina; cuando esto suceda y cuando sus ferrocarriles se unan con los del Perú, Bolivia será uno de los paises más prosperos del Continente del sur.

Sus ciudades principales son: la Paz, Sucre (la antigua Chuquisaca), Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba y Potosí. Las ciudades Oruro y Oyuni, en el desierto, son ciudades mineras, de escasa población. Estas ciudades están distantes una de otra y cuando el ferrocarril las una tendrán un intenso progreso. La Paz, la capital que está á mayor altura del mundo ó sea á 4.200 metros sobre el nivel del mar, está edificada á orillas de un torrente y en el limite del desierto occidental; los viajeros sufren generalmente de lo que se llama "soroche" ó "puna", dificultad de respirar en aquellas montañas á una altura de 3.000 metros; los síntomas son un violento dolor de cabeza, náuseas y desarreglos digestivos; las personas que sufren enfermedades cardíacas corren gran peligro subiendo estas alturas y las que allí contraen esta novedad tienen que bajar en busca de otros niveles. Los indios soportan estas grandes alturas, lo mismo que el frio que resisten con los piés desnudos y casi sin abrigo y así hacen grandes marchas á pié y trabajan en las minas; se creé que lo raro del aire es más intenso en esta parte, debido á la sequedad, lo que explica por qué la enfermedad del "soroche" no se siente como aquí en las montañas rocallosas ni en los Alpes. Las dos lineas férreas que del Pacifico van á la Paz, son la de Arica que sigue al puerto en el lago Tiquicaca, y la de Mollendo que pasa por Arequipa; estas dos lineas atraviesan montañas arenosas y desiertas, en las cuales apenas se ven mise-

rables chozas de los indios y manadas de llamas, en las que estos hacen el tráfico, cargándolas con cincuenta kilos; este animal, además de tal servicio, dá á los indios, leche, carne, lana para sus vestidos y combustible, en sus excrementos. Cuando las llamas se sienten fatigadas se echan en tierra: los indios las obligan á seguir, venciéndolas en paciencia, lo que consiguen tirándoles, sin descanso, piedrezuelas, hasta que desesperadas se levantan y continúan la marcha.

Bolivia está trabajando activamente por explotar la región oriental que da sobre el Amazonas y que está regada por los rios Beni, Madre de Dios y Alto Puruz; ya se ha construido un ferrocarril para salvar los saltos ó caidas del rio Madera, que desemboca en el Amazonas, á corta distancia de la ciudad de Manaos.

Los indios de estas regiones se manejan por el Ilataca ó Jefe, cuyas funciones administrativas consisten en la distribución de las tierras de labor, el cultivo de las cosechas en común y los asuntos de policía de su interior; hay además un Alcalde nombrado por el Gobierno. Se creé que estos indios pertenecian á diversas tribus antes de la Conquista; la de los Incas los unificó y la que predominó fué la de los Aymaras que es la que hoy existe. Por las ruinas que se han encontrado en las márgenes del lago Titicaca, que son de grandes proporciones, se ha venido al descubrimiento de que existió allí, en época anterior á la civilización egipcia, un pueblo avanzado, que no fué el que encontraron los españoles. Los actuales Aymaras son más activos é inteligentes que los Quibchuas y pueden compararse á los Aztecas de Méjico, los que se enorgullecen de haber producido al gran Juarez; estos indios de Bolivia se han civilizado bastante; conservan sus ritos religiosos; son medio cristianos y creen en los espiritus de la naturaleza, represantados por los rios, las rocas etc.

Debido a su intelecto, energia y patriotismo, Bolivia ha tenido altos brillos y muchos de sus hijos le

han dado sonoro renombre, ayudándola poderosamente en el binestar general y en el engradecimiento que hoy se observa y asegurandole así dias de paz y de ventura.

PERÚ

La costa del Perú, de Mollendo á Paita, tiene el mismo aspecto de aridez y de tristeza, que la descrita en el aparte referente al suelo boliviano, y asi contiñúa hasta Tumbez, cerca de los limites entre Ecuador y Perú, en donde desembarcó el Conquistador Pizarro; hasta este punto el aire es fresco, debido á la corriente fria del Polo Sur, estudiada por Humbolt, y que así como la del Golfo d Méjico lleva el calor á las regiones del norte del otro hemisferio, aquella trae el frio á estas costas de Valparaiso á Tumbez, que son secas y estériles en una extensión de 3.500 kilómetros. Recorriendo estas áridas y desiertas costas se aprecia mejor la fortaleza y la indomable energia de los Pizarro, Almagros, Valdivias y demás conquistadores, quienes partiendo del Istmo de Panamá, en donde dejaban una lujuriosa vegetación tropical y embarcados en débiles naves vagaron por estas soledades, sin encontrar agua potable, sin ver una planta, sin hallar alimentos, lejos de todo contacto con la civilización; indudablemente si su valor no hubiera sido tan grande, habrian desistido de esta conquista, en presencia de tan inmensos desiertos y de tan serios obstáculos.

El puerto del Callao, que se puede decir que es el de Lima, está á nueve kilómetros de distancia de esta capital, y es el principal del Perú. La bahia está rodeada de una cadena de montañas bajas, es muy bien resguardada, profunda y tiene una entrada de 2 á 3 kilómetros; la ciudad del Callao que se compone solamente de oficinas para el despacho de los vapores y de tiendas para las necesidades del puerto, no presenta otra cosa



CATEDRAL DE LIMA, PERÚ



PALACIO DE GOBIERNO, LA PAZ, BOLIVIA

interesante, fuera de las ruinas del puerto de San Felipe, el último en que flotó la bandera española. Este puerto del Callao está tomando grande importancia y es visitado por barcos de distintas naciones y por él se hace el comercio del interior de la República; con el saneamiento y las reformas que se están estableciendo y sobre todo con la terminación del Canal de Panamá, ganará considerablemente.

De este puerto se vá á la Capital por ferrocarril y por carros eléctricos, empleando 30 minutos, pues solo dista de la capital, pocos kilómetros: la ciudad de Lima está edificada al pié de la cadena de cerros y cercana al de San Cristobal que la domina; el Rio Rimac, de escasas aguas, pasa por ella; Pizarro su fundador la llamó la ciudad de los Reyes, quizá en recuerdo de los Tres Reyes Magos, pero este nombre fué reemplazado por el que actualmente lleva, que se creé es una derivación de Rimac: se extiende en un ancho y plano valle, limitado al norte por las montañas; las aguas del rio producen una hermosa y abundante vegetación en las tierras que alcanza á irrigar; las tierras restantes son arenosas, como la costa de que anteriormente he hablado; las altas montañas preservan á la ciudad de los vientos del norte; hacia el este se levantan los Andes, que raras veces se ven porque el cielo es generalmente nebuloso. Durante el tiempo colonial, Lima fué, como Mexicó, la ciudad más importante de la América; su Virrey era el hombre de más poder del Continente, quien no tenia superiores sino al Rey de España y la Inquisición; la pompa que en su corte gastaba podia compararse á la de los potentados de Oriente. Lima es notable por la belleza de sus mujeres, por las virtudes de estas y por la hospitalidad de sus habitantes, entre los cuales hay muchas familias de origen de las más notables de España; con mucha razón se ha llamado á esta ciudad "precioso relicario de las galanterias y esplendor coloniales". Lo más notable de la ciudad es

su plaza Central, semejante á la de las ciudades españolas y llamada hoy Plaza de Armas; su Catedral se considera como la más bella de Sur América; fué fundada por Pizarro en 1540, pero los terremotos la destruyeron y aunque se ha reedificado, queda poco de su primitiva construcción; su clima es sano y no se sienten ni los rigores de frio ni del calor; Lima conserva más aspecto español, no obstante el moderno y notable embellecimiento, que otras capitales de Sur América, como Argentina, Chile, Uruguay, y su sociedad guarda la dignidad y correctas maneras de la aristocrática España, y es con Bogotá, Santiago y Quito, la capital que tiene mayor número de familias de pura raza española y de la buena clase de aquel pais.

La ciudad cuenta con notables y bellos institutos educacionistas, sobresaliendo las Universidades, sus escuelas especiales de igenieros de minas, de ferrocarriles y electricistas, de agronomia, de medicina, de comercio etc.; tiene varias instituciones literarias y científicas, sobresaliendo entre las primeras su afamado Ateneo; por todos estos instrumentos culturales, esta importante República ha dado hombres eminentes en los diversos ramos del saber humano; la poesia ha sido allí cultivada con gran entusiasmo, sobresaliendo en ella muchos de sus hijos.

La actual generación del Perú se dedica de preferencia á la agricultura y á la mineria, y en estas importantes industrias hace notables progresos y, desde la pérdida del guano y del salitre, ha desarrollado notables y grandes condiciones de laboriosidad y de energia. Actualmente sus redes ferrocarrileras se dirigen á la región amazónica y cuando se unan con los rios navegables, el Perú tendrá un intenso progreso. Su riqueza mineral es muy grande y hoy se hace la explotación de ella por grandes Compañias extranjeras; el Gobierno se propone unir Lima á La Paz por ferrocarril, lo que aproximará mucho el tiempo en que sea una

realidad el intercontinental, que desde Alaska irá hasta el Estrecho de Magallanes, á cuya terminación ayudará grandemente la finalización del Canal de Panamá; ya Mister Minor Keith, quien tánto ha trabajado en el desarrollo de las vias férreas de Centro América, se propone llevar estas hasta el Canal de Panamá y como ellas se unirán no muy tarde con los ferrocarriles de México, faltarian los eslavones del Istmo de Panamá al Ecuador, á través de Colombia y del Ecuador, para unirse con el Perú, y como la Paz se unirá con los de Chile y los de este con los de Argentina, Uruguay y Brasil, el citado ferrocarril intercontinental recorrerúa las dos Américas y por el longitudinal de Chile iría hasta el Estrecho de Magallanes.

Las últimas estadísticas del Perú hacen ver que el comercio y la industria han ganado mucho desde que el pais se encuentra en paz y que el progreso florece. Es de esperarse que entre esta República, Colombia y Ecuador se solucionen sus diferencias de fronteras, para que estas naciones hermanas entren en pacifica posesión de los inmensos y riquisimos territorios, dominando cada uno en el que de justicia y verdad le corresponde y poder asi dar salida al extranjero á sus variados productos y atraer con la paz estable y la rectitud de sus gobiernos, la ola de inmigración, tan util y tan necesaria en estas vastas y ricas regiones.

ECUADOR

Se sabe—por lo que dice la historia—que el Ecuador en su primitiva época independiente, era parte del extenso imperio que el Conquistador Huay-Nacapac legó á sus hijos Huascar y Atahualpa. Comenzaron las rivalidades entre los príncipes y nació una violenta revuelta, que perduraba cuando tuvo lugar la llegada de los Conquistadores Pizarro, Diego de

Almagro y Sebastián de Belalcazar. Por un sólo Virrey cuya residencia estaba en Lima, fué regido hasta el año de 1717; en este Virreinato estaban comprendidas las Audiencias de Panamá, Caracas, Santa Fé, Quito, Lima, Cuzco, Charcas, Santiago y Buenosaires. Lo que hoy constituye la República del Ecuador, fué creado en 1564, pero con el nombre de Presidencia de Quito y con Don Fernando de Santillan, como su primer Presidente. El 24 de Mayo de 1822, Sucre, vencedor en Pichincha, desposeyó al último Presidente, Don Melchor Aymerich, del Virreinato del nuevo Reino fundado en 1717 y al que perteneció desde esta época, la dicha Presidencia de Quito.

El primer grito de independencia de la América Española fué dado en el Ecuador, organizándose la primera junta revolucionaria el 10 de Agosto de 1809, teniendo por Presidente al Marques de Selva Alegre. La República de la Gran Colombia, formada por la Nueva Granada (hoy Colombia) Venezuela y el Ecuador, permaneció así, bajo el Gobierno de Bolivar hasta 1830. Tropas peruanas invadieron el territorio ecuatoriano poco antes de la muerte del Gran Bolivar, pero ellas fueron vencidas por las colombianas al mando de Sucre en la llanura de Tarqui. Esta gran República no duró asi muchos años y en 1829 se separó Venezuela y en 1830 el Ecuador, precisamente en el mismo año de la muerte del Libertador. Fué entonces cuando el Ecuador se constituyó en República independiente, eligiendo por la Convención de Riobamba, en agosto del último año citado, como á su Primer Presidente constitucional, al General Juán José Flores.

Desde este período hasta el actual, gobernado por el General Leonidas Plaza, la rica tierra ecuatoriana ha visto la elección de 18 Presidentes, para sus respectivos periodos, trabajando unos, como verdaderos patriotas, no correspondiendo á la confianza de sus gobernados, otros, muriendo unos bajo el puñal del

caudillaje, no alcanzando aquellos, por las tormentas politicas, á desarrollar sus programas, pero dejando, á pesar de vientos tan fuertes y de contiendas tan bravas, semillas que han dado frutos y sabias disposiciones que la llevarán por la via del verdadero engrandecimiento.

En esta República ha habido hombres de gran renombre que han enaltecido las páginas de su historia patria, dando prestigio á ella en el exterior; en la actualidad cuenta también con una juventud intelectual y robusta, que escarmentada con la dolorosa experiencia del pasado, ha de dejar á un lado los odios seculares y se agrupará en torno de la madre común, para empujarla hacia el progreso.

Guayaquil, su puerto principal, es á la vez una importante ciudad por el número de población con que hoy cuenta, por su comercio y por el aspecto de sus edificaciones, de sus monumentos, parques y plazas; por ella se hace el intercambio de los productos de la generalidad del pais, pues cuenta además esta República con los puertos de Manta, Bahia y Esmeraldas.

Quito, su capital, es también una ciudad de aire señorial y su belleza, su situación, su distinguida sociedad, la hacen figurar entre las primeras de Sur América; esta unida á Guayaquil por un atrevido ferrocarril que la pone en fácil y corta comunicación con el mar; su puerto ganará considerablmente con la apertura del Canal de Panamá, pues Guayaquil es el puerto inmediato más importante del litoral Pacífico.

El territorio ecuatoriano, á pesar de no tener todavia 3.000.000 de habitantes, produce en gran cantidad el oro de las minas y lavaderos de la Provincia de Esmeraldas; lignita, azufre, mármoles, piedra pomez, alabastros, carbón de piedra y petróleo; plata de muy buena calidad, en la Provincia de Cañar; los sombreros de paja toquilla, ó de Jipijapa, tan impropiamente llamados de Panamá, constituyen un activo y lucrativo comercio con el exterior. Existen notables ingenios de

azúcar que tienen capacidad productora para cerca de diez mil toneladas anuales y que pueden aumentarse indefinidamente con sólo apropiar más terrenos para este cultivo y aumentar las maquinarias; grandes y acreditadas fábricas de cerveza, velas, jabón, fósforo, lienzos, embarcaciones de madera y de fierro, á la vela y al vapor, cigarros, cigarrilos, calzados etc. etc. articulos estos que se acreditan dia á dia y que á medida que se abran los caminos y las vias ferreas se extiendan, ensancharán su radio mercantíl.

La extensión territorial de la República es de 700.-000 kilómetros cuadrados, incluyendo las islas Galápagos, archipielago éste, que con la terminación del Canal de Panamá, será un centro de grandes riquezas y un campo de actividades y energias.

En esta República sus hijos cuentan, como en la generalidad de las de Centro y Sur América, con las fuerzas y talentos de sus antepasados los españoles, y no es aventurado decir que ellas se unirán en un solo haz para hacer verdadero bienestar y Patria.



PARADA MILITAR EN LA PLAZA, QUITO, ECUADOR



PARQUE DE BOLIVAR, BOGOTÁ, COLOMBIA

CAPITULO X

COLOMBIA

HA dicho un célebre escritor que "Colombia será una de las grandes sorpresas de la historia humana". Nada más verdadero que la anterior aseveración para los que hayan vivido en esta tierra, para los que la conozcan de cerca y hayan palpado el sin número de posibilidades y recursos con que cuenta. Colocada en excepcional situación, como ningun otro pais de sur América, con costas fértiles y sanas sobre ambos mares, esta extensa República presenta á los ojos estudiosos y al criterio de los paises del viejo mundo y de Norte América, lo mismo que á sus hermanas del sur, las más diferentes faces y los más amplios campos de estudio para la industria, el comercio, la inmigración y para todo aquello, en fin, que trasciendа á progreso y civilización.

Hubiera habido paz desde largos años atras y hoy la vasta superficie del suelo colombiano habria florecido y dado tántos y quizás mayores frutos que otras Repúblicas hermanas; pero allí se han gastado grandes energias y se han extinguido las vidas de muchos de sus hijos ilustres, en arduas y estériles discusiones de bando, en luchas fraternas, en odios políticos, descuidando deberes más altos y miras más amplias. Las rudas conmociones que siguieron al movimiento libertador de todas las Repúblicas que integran aquel gran corazón de sur América, parecia que se hubiesen arraigado en ellas, que se hubieran aclimatado en esas

tierras casi virgenes, convirtiéndose después de guerras libertadoras en querellas internas, en disputas entre hermanos, como si los que no alcanzaron á probar su coraje y su energia en aquella magna epopeya libertadora, hubieran querido ensayarlos ó hacerlos conocer, luego de ahuyentado el tutelaje, buscando el enemigo en la patria misma y lanzándose contra el hermano á falta del bravo y heróico hispano, de quien heredara tal suma de virtudes y tambien tal acopio de fuerzas bélicas.

Y esto que digo de Colombia, también puede aplicarse á muchas otras Repúblicas hermanas, la mayor parte de las cuales han pasado por análogas y luctuosas revueltas, trayendo como inmediata consecuencia, el estancamiento y á veces el retroceso en el camino de la civilidad. Algunas, hoy las más felices y afortunadas, abrieron oportunamente los ojos en este suicidio nacional y dieron un fuerte y decisivo tajo al árbol de las luchas fraternas; se convencieron de que ellas debilitaban las fuerzas de la nación y que la llevaban á la ruina; sus hijos, olvidando viejos rencores, acudieron á la sombra de la bandera común, no al amparo de los colores banderizos; cambiaron el fusil asesino por la azada y la espada por el arado; en vez de sembrar terror y lágrimas por sus campos de rara fecunidad y en estado casi virgen, sembraron la semilla que da fruto y tendieron los rieles para que sobre ellos rodara, en vez de las ruedas del cañón, las de la locomotora que lleva el bienestar y la vida.

Todavia en alguna que otra República revienta algún volcán revolucionario; pero estas son solamente las ultimas convulsiones de una era fatal que se derrumba; las postreras erupciones de los últimos volcanes politicos que se extinguen; algo asi como el último cañonazo encendido en señal de paz tras una lucha cruenta ó tras un sitio desesperado.

Yo he dicho varias veces que los pueblos bárbaros

no pueden existir en el minuto presente en que á la clara luz de un siglo como este, la paz universal y el bienestar general se imponen, y en que tenemos á la vista tántos ejemplos bellos que imitar, tantas rutas gloriosas que seguir. Si miramos hacia el sur, vemos cómo tres paises, hermanos del nuestro, que han pasado por análogas pruebas y por idénticas crisis, hoy son la justa admiración del orbe. Argentina, Brasil y Chile, las tres hermanas mayores por su felicidad y su cordura, son un vivo ejemplo, muy digno de imitar, de cómo con la cesación de las luchas interiores el pueblo se hace fuerte, el pais se hace grande, se hace Patria verdadera y se matricula gloriosamente en la escuela de la armonia universal. Esas tres Repúblicas son las tres primeras letras de nuestro abecedario de América; hay que llenarlo pronto, es necesario que cuando se diga los A, B, C, se siga con las iniciales de las otras hermanas.

Pero circunscribiéndome á Colombia, en la que ya parece haber pasado también la última erupcion fraterna, desde el año de 1899, abriendo desde la terminación de esta contienda que enrojeció el suelo patrio y enluteció el azul de su cielo, un indefinido paréntesis de paz y tranquilidad, sus pasos indudablemente van por ruta firme, sigue las huellas de sus otras hermanas más felices, y va conquistando los privilegios y triunfos á que por mil titulos tiene derecho.

La excepcional situación de esta República, como anteriormente decía, la pone en condiciones envidiables, ya que el Atlántico y el Pacifico bañan sus fértiles litorales. Su costa Atlántica es hoy visitada por barcos mercantes de todos los paises y por ella sale al exterior el intercambio de sus variados productos; dicha costa tiene ciudades florecientes y ricas, como Barranquilla, Cartagena y Santa Marta en donde existen fábricas de diversos artefactos que se consumen en el interior del pais, que ya principian á exportarse y que no muy

tarde ensancharán su radio mercantil, á medida que el progreso aumente, que la paz sea más sólida y que sus hijos se entreguen del todo al trabajo y al verdadero engrandecimiento patrio.

En todo este gran litoral atlántico existen considerables extensiones de terrenos propios para toda clase de cultivos y con especialidad para el banano, el caucho, el cacao, el café, la caña de azúcar, y todos los productos, en fin, naturales de la tierra cálida. Con relación al banano, este es un negocio que hoy se ha ensanchado considerablemente produciendo resultados satisfactorios, como desde el tiempo de mi administración en este pais, lo demostré en conferencias tratando de que se tomará interes en el desarrollo de este ramo; al respecto creo, lo mismo que sobre muchos otros puntos de vital importancia para esta República y que hoy no es del caso enumerar, que mis esfuerzos no fueron estériles, como actualmente lo estan demostrando los números y las estadisticas. Tambien en dicha costa, pero ya más hacia el interior y sobre las cimas de las cordilleras, pues debe tenerse presente que la superficie del suelo colombiano es de los más accidentadas y menos uniformes del continente, nacen muchos otros productos propios de climas más templados, de suerte que en esta parte del pais, lo mismo que en todo el interior, sus habitantes cuentan con todos los frutos, ya que los diferentes climas, debidos á los diversos valles y alturas, dan en unos los que escasea en los otros. Toda esta región y por lo general la mayoria del suelo de Colombia, está bañada por inmumerables rios y arroyos, en cuyas aguas abunda el pescado y en sus arenas el oro y varios minerales, que constituyen una gran base de riqueza para el futuro de sus hijos, cuando la industria llevada por el progreso, hijo de la paz, esté en plena actividad.

Las costas del Pacifico son talvez más ricas que las del Atlántico; estas costas desde los limites de Panamá

con Centro América, hasta la República del Ecuador, con una extensión de más de 800 kilómetros, serán indudablemente un venero inagotable de riquezas, una vez que el Canal de Panamá se abra al tráfico universal. Sobre ella existen varios puertos siendo los principales Buenaventura y Tumaco, por donde se ha hecho desde hace largos años el comercio del Departamento del Cauca y parte del interior de la República. Por el primero, el de Buenaventura, que está á pocos kilómetros de la boca del Canal en el Pacífico, se hace el comercio del centro y del norte del Cauca y también el de algunos Departamentos del interior, y por el de Tumaco el del Departamento de Nariño, que es como la continuación sur del primero, hasta sus limites con el Ecuador. Dichos puertos, por su ventajosa situación en el litoral Pacifico, á pocas horas del Canal, en vapores rápidos, están llamados á ser en el futuro dos importantes centros comerciales, dando salida por ellos á los incontables y ricos productos que existen en estos litorales, lo mismo que en el interior y que hoy sólo se exportan en reducida escala, por la carencia de abundantes y rápidas comunicaciones con el interior.

De todo el territorio de Colombia, son estos Departamentos, Cauca y Nariño, en la costa del Pacifico, y el de Antioquia, los tres más ricos en minerales; pero no se crea que esta riqueza es mediocre, pues, todo lo contrario, es sencillamente fabulosa y sólo el dia en que el progreso se entre de lleno en estas regiones, podrá apreciarse mejor el concepto de varios distinguidos expertos y sabios extranjeros sobre la materia, conceptos que cité en mi conferencia sobre las Exploraciones de los Hermanos Reyes, dada en New York y que figura en el capítulo sobre los Estados Unidos de este libro. En la actualidad existe una compañía francesa en este litoral del mar Pacifico, cerca de Timbiqui, que con su buena maquinaria y toda clase de

instalaciones modernas, está obteniendo espléndidos resultados en la explotación de minas de oro.

El puerto de Buenaventura será en breve un centro de grandes energias y de variadas especulaciones; su situación es ventajosa y pintoresca: una hermosa bahia protegida de los vientos, se abre graciosamente entre dos brazos de tierra que avanzan al mar; todo lo que la vista abarca tiene ese mágico encanto de la vegetación tropical destacando su verdura que surge de las ondas, con las tonalidades de una esmeralda; en el horizonte y con dirección sur se ven los perfiles azulosos de la cordillera occidental, que es como una gran muralla á lo largo del Pacifico. Hacia el norte se ven extensos manglares y más adentro las cimas y los valles de la riquísima y feraz tierra del Chocó, de gran renombre por sus muchas y famosas minas de oro, platino etc. Con el saneamiento y las mejoras que se proyectan en el puerto de Buenaventura, este será indudablemente, por ser el más cercano al Canal de Panama, en las costas colombianas del Pacifico, de una gran importancia. Los barcos de norte América y de Europa podrán llegar hasta él directamente, lo mismo que hasta el de Tumaco, sin necesidad de trasbordo de la mercaderia en Colón al tren y en Panamá del tren al vapor, y de idénticos beneficios para la exportación, abaratando así el intercambio y estimulando con esto al trabajo y á la lucha.

De este puerto de Buenaventura sale un ferrocarril que va hacia el interior de esta región y que muy en breve llegará á la ciudad de Cali, una de las más florecientes de Colombia, por su situación, por la energia y la laboriosidad de sus hijos que están haciendo del trabajo una religión; esta ciudad que puede extenderse indefinidamente para con el correr de los años convertirse en una gran metrópoli, está situada al pié de la Cordillera Occidental y sobre el riquisimo y bello Valle del Cauca, llamado con tánta justicia por

Humbolt "El Paraiso de América". Un gran cerro denominado "Los Farallones" domina la ciudad y desde él, lo mismo que desde las partes altas y montañosas de San Antonio, de un frio agradable por su altura sobre el nivel del mar, se abarca un inmenso panorama silencioso y magnífico; por el centro de aquel valle corre un rio de aguas tranquilas y por lo general cristalinas, como una ancha cinta de plata; este es el rio Cauca, que nace en la Laguna del Buey, cerca de Popayán y corre á lo largo, en una gran extensión, hasta confundir sus aguas con las del caudaloso Magdalena, después de recibir innúmeros tributarios, que en cascadas, blancas y sonoras, se desprenden de las montañas; en las márgenes de dicho Cauca crecen en abundancia y de una excelente calidad, el plátano, la caña de azucar, el cacao etc. y los pastos naturales y artificiales sustenta gran número de ganados vacuno y caballar. Llanos de un verde primaveral y bosques de una verdura siempre tierna, ponen sus notas alegres por donde la vista se dirija; pequeñas poblaciones con sus construcciones antiguas, con su capilla ó iglesia parroquial en el centro y sus casitas blancas y bajas; innúmeros rebaños de ganados vacuno y caballar, como un reguero de copos de nieve, mancha de blanco la mancha verde que por todas partes se extiende; sobre el lomo del rio van elegantes vapores fluviales ó bien primitivas balsas cargadas de racimos de plátanos, de un desarrollo increible, y de todos los frutos de esta tierra de promisión; y así, sobre el rio las balsas, sobre éstas los frutos y sobre los frutos el campesino con su esposa ó sus chiquillos, con su sombrero de grandes alas y un gran canalete en las manos, que le sirve de remo, sigue á lo largo bajo el sol del Valle ó hace alto un momento bajo la sombra de los "cachimbos" y de los guaduales, donde recogen sus vuelo ruidoso los loros y guacamayas, y luego, ante aquel soberbio cuadro sabiamente pintado por la naturaleza, aquel honrado

y humilde campesino, entonará sin duda su aire agreste, al ver al sol que en su caida "se pone á coronar de rosas" la testa de los Farallones y de los montes lejanos, como si sintiera flotar la belleza y la tristeza del alma inmortal de "La Maria" en cuyo valle se desarrolló aquel dulce idilio.

Cuando el ferrocarril de Buenaventura llegue á Cali, esta ciudad aumentará extraordinariamente en su ya notable y bello progreso. Tal vía se prolongará hacia el sur pasando por Popayán para luego seguir á Pasto, uniendo á su paso, muchas poblaciones que por su situación, la riqueza de su suelo, la bondad de su clima y el espiritu de sus hijos, dignos descendientes de los conquistadores iberos, sólo esperan el grito de la locomotora para que florescan y sean verdaderamente felices.

Popayán, es una de las ciudades más interesantes y notables de Colombia, no sólo por la gloria que ostenta en los fastos de su historia y la intelectualidad y la cultura tradícional de sus hijos, de los cuales muchos de sus nombres han salvados los lindes patrios, sino por la deliciosa situación y por su clima envidiable, de una primavera perpetua. Está situada en un rico y fertil valle del misno nombre, entre la Cordillera Central y la Occidental; un gran volcán llamado "Puracé" se levanta al oriente, en constante erupción y cubierto de nieve en la mayor parte del año; los alrededores de esta ciudad, lo mismo que los de la generalidad de las ciudades existentes en todo el Valle del Cauca, bien valen un viaje de turismo (hoy que la humanidad está cansada de excursionar por Europa y el Oriente) con su ascención al cráter, las fuentes termales que de él nacen, sus llanos verdes, sus fincas alegres y pintorescas y su bello rio Cauca que corre "haciendo alardes de Niágaras"; sus orillas que son verdaderamente encantadoras, en las épocas de verano están llenas de grupos de paseantes que al pié de las

encinas corpulentas pasan el dia, en sana, jovial y fraternal unión hasta que llega la tarde y regresan á la ciudad, rasgueando algunos en el camino sonoras guitarras y entonando coplas de sus cantores y poetas celebérrimos, conocidos muchos de ellos fuera de la patria; en todas estas alegrias se ve que aún perduran las viejas costumbres heredadas de los nobles y espirituales hijos de España. Popayán, como decia anteriormente, por la intelectualidad y la cultura tradicional de sus hijos y por su clima, llegará á ser uno de los centros educacionistas más importantes del litoral Pacifico.

La ciudad de Pasto es otra bella y notable ciudad muy floreciente y rica; sus hijos, industriosos por naturaleza, han hecho progresar aquella importante sección de Colombia con la fabricación de variados artefactos de madera y tejidos, y hoy la mineria está dando un poderoso impulso al progreso, con sus excelentes resultados. Esta ciudad dista poco de Tumaco y Barbacoas, ciudad esta última que por la extraordinaria riqueza de sus terrenos vecinos, en minas de oro, hará que muy en breve sea un centro codiciado por los capitales y las Compañias extranjeras. Con la apertura del Canal de Panamá este desarrollo será rápido, lo mismo que para todo el litoral Pacifico de Colombia, en cuyos bosques abundan el caucho, la tagua, la quina, el guayacán, la vainilla y muchas otras plantas y arboles de gran valor en el comercio y la industria, y en gran cantidad el oro, el platino, la plata etc. Actualmente la mineria y la explotación de estos articulos, se hace en reducida escala y en algunos lugares por sistemas primitivos, por la dificultad en el transporte de la maquinaria moderna, dando no obstante cuantiosos rendimientos. Al presente, el negocio principal de este riquisimo y bello Valle del Cauca, el Egipto de América, en donde en una misma finca se cultivan los productos de las zonas tórrida y templada,

lo constituye la ganaderia y la exportación de articulos como el café, oro, cueros, plata, caucho, cacao, tagua etc. todo esto de superior calidad por lo que son demandados por los mercados extranjeros.

De los Departamentos en que actualmente se divide Colombia—cada uno subdivido en Provincias y estas en Municipios—el de Antioquia es tal vez el más floreciente. Los hijos de esta sección tienen muchos puntos de contacto con los hijos de Extremadura y Andalucia—en España—, no sólo por las raras condiciones de fortaleza, de energia y de laboriosidad, sino hasta en el aspecto físico; robustos, por lo general, de color blanco sonrosado; se dedican de preferencia á los trabajos de campo; bajo el golpe recio de sus hachas cae la montaña y los pueblos nacen rápidamente y se convierten en ciudades; dados con amor á la mineria, han hecho de este ramo una gran industria que ha aportado á Colombia fuertes capitales; son joviales y alegres, prolíficos y honrados. La capital de este Departamento, Medellin, es la segunda ciudad de la República y sus edificaciones y sus calles, parques y plazas, hacen ver que la vida moderna y el progreso están posesionándose de ella rápidamente. Bien podria decirse que el hijo de esta rica é importante sección es el "Yankee" de Colombia. En este mismo Departamento existen muchas otras ciudades que progresan rapidamente y que al empuje de sus hijos van camino del verdadero bienestar y engrandecimiento.

El Ferrocarril de Buenaventura—en las costas del Pacifico—seguirá hacia Bogotá, de la cual dista 600 kilómetros, poco más ó menos; cuando esta via férrea haya unido la capital con el mar Pacifico, poniéndola á pocas horas del Canal y á siete ú ocho dias de New York, la capital de Colombia—"la Atenas de hispano-América", como se la ha llamado, recibirá un poderoso oleaje de progreso y de civilización. Bogotá cuenta hoy con más de 120.000 habitantes y su situación á 2.400

metros sobre el nivel mar, con una temperatura media, siempre igual, de 16° centígrados, que es una primavera perpetua, hacen de ella una de las más bellas y habitables ciudades de sur América. Cuenta con importantes y modernos edificios que pueden lucirse en centros más poblados. Su teatro Colón, es digno templo del Arte y compañias de renombre van gustosas á él, porque además cuentan con un público estudioso y cultivado. La sociedad bogotana, á pesar de las muchas innovaciones y refinamientos que el modernismo ha introducido, conserva, por lo general, los sanos y bellos principios del hogar español; el forastero se encuentra en ella contento y satisfecho y siente honda y sincera pena al dejarla, aunque vaya á centros más grandes y más ruidosos. La intelectualidad de sus hijos le ha valido el calificativo de que antes he hecho mérito. Enumerar los nombres de sus varones ilustres, de sus intelectuales más célebres y de sus hijos meritorios, seria una larga lista ó un largo collar de piedras finísimas. En todos los campos ellos han dado nombres que son pronunciados con admiración y respeto en patrias ajenas y el justisimo orgullo de su suelo. Desde ante de la independencia, ya los hijos de esta ciudad eran conocidos y admirados, y en el calor de la libertad, hubo una bella floración de guerreros, de apóstoles y estadistas.

Colombia tienen inmensos terrenos en las regiones amazónicas, en la parte colindante con el Perú, Ecuador, Venezuela y Brasil; las grandes florestas del rio Amazonas y del Putumayo están en su mayoria inexplotadas y si se tiene en cuenta su gran extensión, apesar de los pueblos de colonos en ellas establecidos y los caminos que se están abriendo, podría decirse que están solitarias; una vegetación lujuriante, una tierra de calidad excelente da sus frutos desde hace centenares de años sin que la mano del hombre vaya á recoger, en tanto que en otros pueblos no queda un

palmo de tierra nueva, un pedazo de tierra donde sembrar y donde dar campo para los brazos y las energias de la humanidad que crece y que en estos momentos críticos vuelve los ojos á América. Colombia cuenta en la actualidad con 5.000.000 de habitantes que para la inmensidad de su territorio podrian decuplarse. Hacia el lado de Venezuela existen en Colombia llanuras extensisimas muy propias para la cria de ganados, con abundantes y caudalosos rios para el riego de estos terrenos. En varios Departamentos como el del Tolima, Cauca, Santander, Antioquia, Cundinamarca etc. se cultivan el café, el cacao y la caña de azúcar en considerable escala, articulos estos, de los cuales los dos primeros, en los mercados extranjeros, se cotizan en primera. Los bosque con incontables clases de maderas finas y plantas medicinales y el seno de la tierra y los cauces de su estupenda red hidrográfica (con variadisimas especies de pescados), el nunca bien ponderado filón de sus minerales de toda clase, sin dejar de incluir las ricas minas de esmeraldas, las únicas finas del mundo y los grandes yacimientos de sal de Zipaquirá, minerales todos estos en tal abundancia como tal vez no los tiene ningún otro pais; la increible bondad de sus tierras; las condiciones de sus hijos entre las que sobresalen la hidalguia y la hospitalidad de nuestros abuelos de España y muchas otras consideraciones, hacen ver un vasto y espléndido campo para los capitales extranjeros y para la inmigración.

Hay grandes motivos para creer que la era secular de las guerras y de los odios politicos hayan desaparecido para siempre del suelo de Colombia; medidas requiridas con urgencia, cuando me hice cargo del mando supremo de este pais, á raiz de una guerra de tres años que enlutó los hogares patrios, sacrificando á

muchos de sus hijos más ilustres, estancando el progreso, consumiendo toda energia y todo ahorro y dejando al pais, en fin, en ese grave estado de convalecencia que sigue á las grandes calamidades nacionales, medidas, digo, dictadas en esta situación, han dado resultados que no eran de esperarse, si se tiene en cuenta que ellas fueron tomadas en tales momentos, cuando el vencido y el vencedor no se habian aún reconciliado. El pais en masa, tirios y troyanos, fueron desarmados y volvieron á los cuarteles las armas homicidas. Se creó verdadera armonia porque en la balanza de la justicia todos los hombres de buena voluntad tienen derecho de servir á la Patria. Hoy Colombia, con la organización que tiene su ejército, está segura de que este sagrado baluarte del respeto y del honor no se prestará para seguir torcidas rutas y sólo dara oidos á los dictados del honor y del patriotismo. Colombia, por esta medida tan felizmente llevada á la práctica, tiene, en mi creencia, definitivamente asegurada una larga era de paz y de progreso. Los ferrocarriles que van de la capital, á medida que extienden su red hacia las costas, acercándola más á Europa y Norte América, llevarán el hálito del verdadero progreso y de la paz estable, unicamente á cuyo amparo florece el bienestar. Ya este gran pueblo parece que ha aprendido á amar la paz, que sólo piensa en el trabajo que dignifica y en el engrandecimiento de la madre común; que depone todo rencor y va con la satisfacción del deber cumplido á las puertas del gran templo patrio, con su hermano vencido en una lucha pasada, olvidando rencores, á entonar el santo himno de la paz. Hijos y madre que cuentan con tan excelsas virtudes y en tan excepcionales condiciones dadas por la naturaleza, no pueden menos, en el minuto presente, que seguir el ancho y glorioso camino que el porvenir les depara.

En mi larga gira cuya narración aparece en este

libro, por varios paise de sur América, he podido observar, cómo muchos de ellos, sin gozar de la excepcionales condiciones de nuestro pais, á fuerza de paz constante y de un verdadero amor patrio, han logrado triunfos tan ruidosos, obligando por decirlo así, á que la naturaleza de sus suelos y tierras cambie en su favor, ante el empeño constante y la tranquilidad estable.

"Paises ricos, Colombia por ejemplo" ha dicho un notable argentino, al recordar que ellos, los argentinos, han tenido que crear la riqueza, obligar á la naturaleza á que sea prolifica y buena. Y si esto de la Argentina que hoy pasma con justicia á muchas naciones, se ha logrado sólo con paz y trabajo, ¿que no podremos esperar los colombianos, sí á la paz y al trabajo se unen las riquezas inagotables de nuestra tierra pródiga y la excepcional situación con que la naturaleza la ha dotado?

Cuando lleguen á Colombia, á sus inmensas tierras, los brazos y las iniciativas europeos, indudablemente este pais, con las palabras de Dario "será una de las grandes sorpresas de la historia humana"; y si á esto se agrega la creencia de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América, durante la actual administración del Presidente Wilson, hará justicia á Colombia en sus justos reclamos respecto de Panamá, "esa llaga en la conciencia americana" según las textuales palabras del último Ministro de los Estados Unidos de Norte América en Colombia, Mr. Dubois, haciendo con esta reparación que cesen los rencores que naturalmente tienen que albergarse en los corazones de los hijos de Colombia, para el pueblo que le causó tal herida, rencor que también se hace extensivo á la mayoria de los pueblos ibero-americanos, que ven en esto un caso que puede repetirse algun dia, más ó menos lejano, con aquellos pueblos, el arreglo definitivo de lo anterior, digo, ayudará á que se unan y estrechen sus relaciones entre Colombia y este pais del norte,



EDIFICIOS Y JARDINES DE LA UNION PAN-AMERICANA, WASHINGTON, D. C.



Photograph by Paul Thompson

S. E. DR. BELISARIO PORRAS, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ

benéficas para ambos por el variado intercambio de sus productos; Colombia confía en que recibirá la justa indemnización por las grandes pérdidas y las graves complicaciones tanto internas como externas, que han afectado su situación con el desmembramiento de su territorio; cuando esto suceda habrá sonado para este pais la hora del verdadero y definitivo bienestar. Arreglada esta grave y enojosa cuestión con los Estados Unidos, terminadas las diferencias en el asunto límites con el Perú y sostenida la participación en su Gobierno de todos los elementos sanos de los dos bandos, con lo cual la guerra no volverá á poner su planta de desolación y de lágrimas sobre aquella gran nación que en sus luchas internas ha gastado varias decenas de millones de dólares en cerca de 30 calamidades publicas, en un lapso de tiempo que no alcanza á una centuria, Colombia seguirá por el camino del triunfo y del bienestar, haciendo riqueza, felicidad y patria grande.

Todos los pueblos del orbe y especialmente los del Pacifico en las costas de sur América, los inmediatos al Canal, se preparan con actividad y celo, conscientes del valor del minuto que se acerca, para recibir dignamente el poderoso oleaje de civilización y de progreso que llega por la garganta del istmo abierto por la fuerza y el genio, beneficios estos, que como decia en mi conferencia de Madrid, producirán una trasformación tan violenta y tan inesperada en el gran campo del progreso y del trabajo, que por exageradas que parezcan las medidas que con este fin se tomen, han de ser insuficientes ante lo que producirá la terminación de aquella obra, la más grande que la humanidad haya ejecutado.

A mi paso por este Istmo, no pude menos de repetir todos mis conceptos de admiración hacia el pueblo americano que ha hecho del trabajo y de la anergia una verdadera religión, cuyos milagros son, entre otros,

este Canal, que trasformará la faz del mundo produciendo un cambio de rutas más intenso que el que produjo el Canal de Suez.—"Una obra de titanes",—"Un trabajo colosal" se dice todo el mundo y ya desde allí se ve levantar en toda la magnitud este pueblo; y "lástima" también agregan muchos, que sobre este esplendor y esta grandeza haya un punto negro "La úlcera" de que habla el norte-americano Mr. Dubois sobre la conciencia de la Nación.

Pero debemos estar seguros de que esta desaparecerá durante la actual Administración; que las bellas y recientes palabras del Secretario de Estado Mr. Bryan de que "la conciencia ilustrada de nuestra nación (E.E.U.U.) deberá proclamar como su credo que la rectitud levanta una nación y que la justicia es su más fuerte defensa" serán una realidad; y de que cuando en San Francisco de California, en el año de 1915, se celebre la gran exposición universal, en conmemoración de este acto inaugural de la unión de los grandes Océanos, con dichas fiestas colosales, ya se habrá hecho justicia á Colombia y entonces la exposición no será la apoteosis del triunfo de la fuerza sobre el derecho.

Colombia será la favorecida de manera más inmediata y eficaz con la apertura del Canal; sus ricos y extensos territorios recibirán el oleaje salvador del trabajo intenso y honrado; la inmigración extranjera—que hoy ya congestiona á Norte America, irá á ella llevando el valioso contingente de los brazos y de las energias de los pueblos del viejo mundo; caerá la selva primitiva al golpe del hacha para tender el riel y hacer rodar la locomotora; los rios enseñarán en sus cauces el metal codiciado; la tierra abrirá sus entrañas, para ofrecer como madre cariñosa, todos los tesoros que ella encierra y que se puede decir que se encuentran vírgenes; los pueblos se convertirán en ciudades, y éstas en metrópolis; desaparecerán como por encanto viejos odios

y rencores de hermanos; habrá una sola política, la política de la patria y del trabajo; el arma fratricida sólo servirá para hacer respetar los derechos y la integridad del territorio; los pocos irreconciliados hermanos que aún quedan se darán el abrazo y todos unidos irán en aras del amor patrio hacia el gran templo de la reconstrucción nacional; el arco iris de paz que desde hace 13 años brilla sobre el cielo colombiano, seguirá con su cinta de colores fraternales, anunciando el final de la tormenta; Colombia, en fin, levantará muy alto la frente y se alzará gloriosa y feliz sobre el pedestal de las virtudes de sus hijos y de la tierra, enseñando cómo es capaz, con sus energias bien empleadas, de unirse al concierto nacional, y llegar á ser, como habia dicho al principio: "Una de las grandes sorpresas de la historia humana".

CAPITULO XI

EN PANAMÁ

A MI llegada á Panamá pude observar que la obra gigantesca del Canal que tan enormes esfuerzos ha exigido, está para terminarse. Según se me informó, cuando visitaba la zona de los trabajos, en los últimos dias de este año el primer buque podrá ir del uno al otro mar por aquella via prodigiosa.

Se espera que en 1914 el Canal pueda ser abierto al tráfico, aunque no de modo oficial. Los Estados Unidos, nación grande y fuerte, que hará más intenso el brillo de su nombre con esta obra titánica, sabrá, antes de que los diques del Canal se abran para dar paso franco á todas las naciones, llenar ampliamente el categórico deber moral de hacer justicia á Colombia. No es posible que un pais decoroso que quiso siempre mantener su nombre alto y limpio, libre de sombra tan grave como es la de usupar al débil lo suyo por los caminos de la violencia, cierre sus oídos á la voz de aquel pais tan gravemente afectado en sus derechos solemnes cuando sonó una hora de ceguera y de arbitrariedad en el reloj de la Casa Blanca. No es posible que los Estados Unidos el dia en que hayan de presentarse ante los ojos del mundo para recoger el aplauso á que su obra colosal les hizo acreedores, quieran estar aun cargados con aquel hecho amargo.

El pueblo de los Estados Unidos, que jamás viera con beneplácito la via oficialmente optada en 1903 para llegar á la posesión del Istmo; este pueblo que ama sinceramente la equidad, la justicia y el honor del

nombre nacional, agregará al júbilo de ver concluida aquella obra realizada merced al esfuerzo americano, la satisfacción de ver que nada afrentoso queda en su pais de la historia de Panamá, si en las alturas oficiales hallan fiel interpretación sus sentimientos respecto de Colombia. Por ventura, parece que la Administración Wilson llegará á tal punto. Bien conocido es el sentir del Jefe del Ejecutivo á este respecto. El eminente Señor Bryan, actual Secretario de Estado, acaba de consignar en su elocuente discurso sobre "El valor de un alma" estas palabras que repito y que encierran una honda verdad: "la conciencia de nuestra pais proclamará como credo nacional que la rectitud levanta á las naciones y que el respeto á la justicia es su mejor defensa". Ni quien proclamó tan hidalgamente esto, hoy investido de poder oficial, ni quienes como él piensan y más que él tienen influencia en el Gobierno de los E.E.U.U., ahorrarán fuerzas—es lo seguro—para que aquellas palabras se encarnen y sean hechos altos y nobles que acrecienten el brillo de las cuarenta y ocho estrellas, haciendo justicia á Colombia.

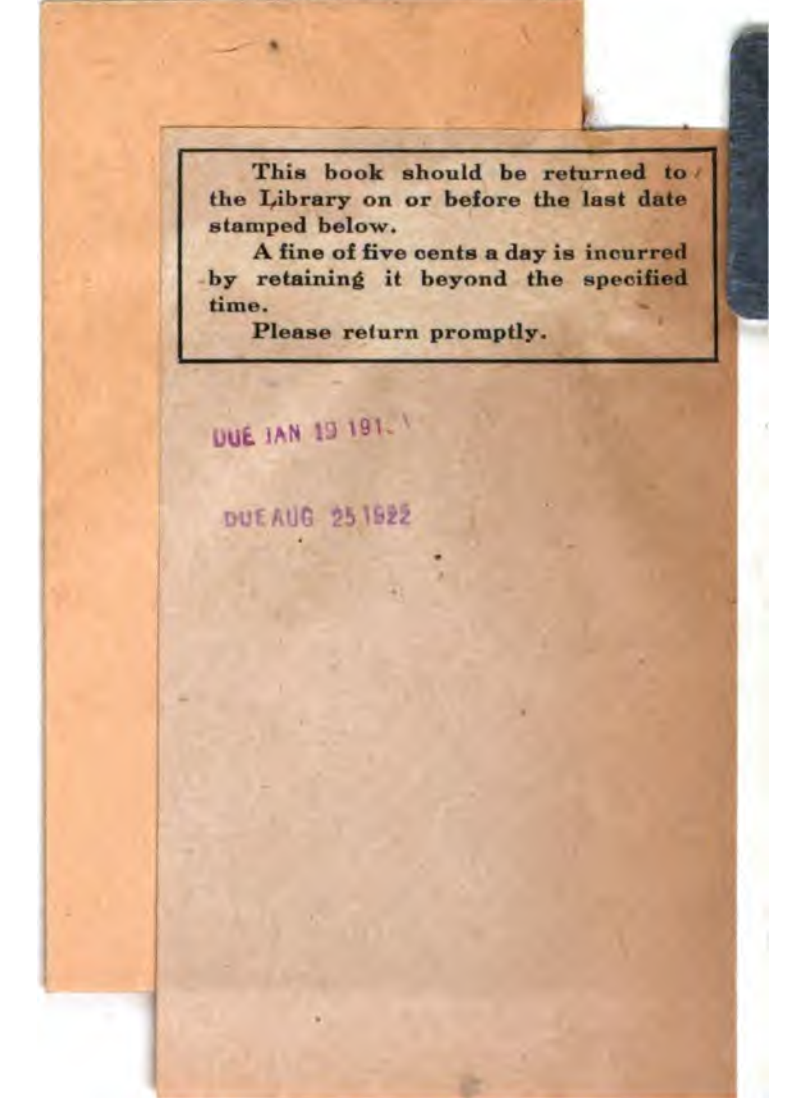
CONCLUSION

AL cerrar esta obra, con la cual, dentro de mis fuerzas limitadas he querido servir á la nobilisima causa Ibero-Americana, puedo consignar, y ello es para mí profundamente satisfactorio, que mi gira por aquellos paises, estimada en conjunto, ha dejado en mi espiritu la certeza de que todos ellos, este más ó ese menos, son paises robustos, jóvenes, fuertes, plenos de savia, largos en ambiciones, colmados de riquezas naturales y que todos ellos, con pié más ó menos seguro, van haciendo su jornada por los senderos del auténtico progreso. Esos paises, si la paz no se ahuyenta de ellos y si la cordura sigue erigida en norma, han de ser factores de altisima valia en los tiempos que estan por nacer. El futuro es de ellos y ellos van en marcha ordenada hacia ese futuro.

Hallé en mi gira que el espiritu ibero, el noble y bello espiritu ibero, engendrador de toda proeza é inspirador de todo hecho grande, continúa imperando en esos paises y que, apesar de que á algunos de ellos la ola imigratoria llega cada vez más crecida, la mentalidad latina mantiene siempre su hermoso predominio. Yo quiero repetir aquí lo que tántas veces tengo dicho: es necesario que ese como caudal de corajuda sangre española que circula aún por el organismo de aquellos paises, se aumente cada vez más. Es necesario que los paises ibero-americanos se acerquen siempre á España, madre prolífica y que un mútuo cambio afectuoso de energias, de progreso, de ideas, de sangre, haga que la grandeza de esos paises aumente haciendo crecer la del pais que les dió vida.

Yo que de cerca he apreciado lo que cada uno de estos paises vale; yo que he palpado cómo cada uno de ellos lleva en las pródigas entrañas el gérmen de futuras grandezas: yo que tengo á la Paz como madre fecunda de todo bien para la naciones, quiero, desde mi humildad, hacer un cordial llamamiento á todos esos paises para que se acerquen, para que se unan, para que se hagan una sola entidad, para que erijan la Paz como bien inconmovible y para que así, á la vez que siendo valla insalvable á la garra de ciertos anhelos imperialistas, afirmen el predominio de nuestra mentalidad en el continente que ocupan y recojan la pródiga cosecha de bienes que hay para ellos en los campos del Futuro.

Jan 9



This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.
A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.
Please return promptly.
DUE JAN 19 191
DUE AUG 25 1922